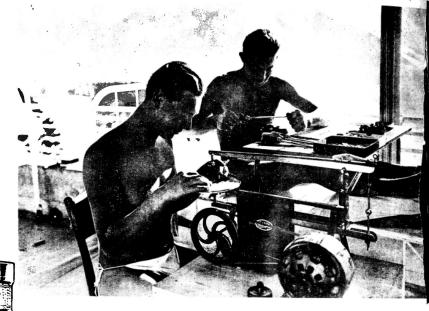
PAR PILLS



TUBERCULOSOS TRABAJANDO en un Sanatorio Suizo





F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

De venta en todas las Farmacias y Droguerías. Estos dos tuberculosos deben su buen aspecto y su alegría de vivir a los tres factores de que depende el éxito de los Sanatorios Suizos:

> el AIRE el SOL y el

JARABE "ROCHE"

El JARABE ROCHE suprime la tos, facilita la expectoración, baja la temperatura, destruye los microbios de la Tuberculosis, despierta el apetito y aumenta el peso.



—En circunstancias como éstas, caballeros, lo que necesitamos es acción. (De "Punch".-Londres).



CUENTOS

Dos pordioseros judios se encontraron en un pequeño pueblo en un dia de invierno muy frio. Entraron en la sinagoga, y sen-taindose junto a la estufa empezaron a contandose junto a la estufa empezaron a contecayó, como en natural, soci conversación en caso de los otros y así uno de ellos dijo:
—Si yo tuviera la fortuna de Rotheschild esta por la contanta de Rotheschild esta por la contant

Un capitán suizo hacía enterrar en el campo de batalla a los muertos y a los morbundos en confuso montón; varios soldados se presentaron a él, deidendole qua algunos de los enterrados respiraban y pedidin la yida.

Bah, bah;—contestó el capitán.—[Si] ele hiciera caso no habria un solo muerto de les hiciera caso no habria un solo muerto.





El almirante celoso tiende una cortina de humo en torno a su esposa.
(De "Nebelspalter".—Zurich).



--¡Creo que lo mejor es preguntar qué debemos hacer!
(De "Collier's".--New York).



-Mi vida: ¡de hoy en adelante no voy a beber más que leche! (De "Judge".-New York).



—|Suéttenme! ¡Les digo que sé nadar! ¡No necesito que nadie me salve!
—¡Tonterias! Con una cura como ésa está pidiendo salvamento.
[De "London Opinion".—Londres).



ENTRE GANGSTERS (De "Il 420".-Florencia).

LA COMPARSA MALACO

CONGA POR ROSENDO RUIZ



Hombre amante Una

señoras, para saber aconsejar a la mujer que deposita en usted su confianza: es antiséptico, evita seguro. Instantáneo de antiseptico, evila seguio. Instalitante de usar, inofensivo a la salud. Nada de lavados. Pida VAG-OL en la botica o al Apartado 78, Habana. Lea la caja.

Tratamiento Casero para Embellecer-Conserva el Cutis Juvenil

serva el Cutts Juvenil
hoy todas las mujeres pueden
hermoscar su tes de manera rapida,
nermoscar su tes de manera rapida,
colizada pura, preparación que reune todo lo esencial para adquirir
un cutis adorable y distinguido. La
Cera Mercolizada es además un
tratamiento de belieza sumamente
cantidad para cada tratamiento que
un pomo dura mucho tiempo. Es
deal para usaría en la casa porque
su aplicación no exige ningún método complicado. Esata aplicaria a
todo complicado. Estas aplicaria a
Revele la belleza oculta de su cutis
con Cera Mercolizada. En todas las
farmacias y boticas.



oi quiere aliviarse cuando se le dificulta respi-rar, cuando se ahoga o le silba la garganta de manera que le falta el aire, pruebe la cura de Himrod. Durante 65 años ha aliviado los sufri-mientos de los que padecen.

RESULTA MEJOR COMPRAR LO MEJOR

Fijese que sea legítima.



Cuando los Venenos Obstruyan los RIÑONES e Irriten la Vejiga

Déles una buena limpieza por 40 centavos

por 40 centavos

Vaya hoy mismo a su farmacéutico y consign este seguro, effeza e inofensivo consign este seguro, effeza e inofensivo consign este seguro, effeza e inofensivo consignation de la consignat

arta del representante Mucassi



REPÚBLICA DE CUBA CÁMARA DE REPRESENTANTES

La Habana, agosto 13 de 1936.

Señor Alfredo T. Quilez. La Habana.

Mi distinguido amigo:

Mi distinguido amigo:
En el editorial de la leida revista CARTELES, que usted tan acertadamente dirige, en el número correspondiente al nueve de agosto aparece el párrafo que copio literalmente. "Cada congresista extrae de las profundidades de su sabiduría una ley cuyo linaje variable va desde la construcción de una alcantarilla hasta la solución internacional del problema del desempleo, esta última una ley peregrina ya aprobada por el Congreso, y que condena irremisiblemente a los delegados de Cuba al Congreso Pan-Americano a exponer ante sus compañeros de asamblea una tesis que revolucionará la sociolada".

logia".

Como el congresista autor de esa ley soy yo, quiero, abusando una vez más de su amistad y deferencia, hacer algunas consideracio nes demostratiusa de la procedencia de enviar a la Convención Intercontinental de Buenos Aires la Resolución comentada por CARTELES. Yo me atrevo a asegurar que la única manera científica de resolver el problema del desempteo es ravica manera científica de resolver el problema del desempteo es ravica de que un solo país no puede solucionarlo, so pena de que se le conduzca, por efectos de las convor de las miserias.

Las razones que traeria aparejadas en el orden económico, a la major de las miserias.

yor de las miserias.

Las razones que tengo para asegurar esto, las estamos viendo en los actuales momentos, pues al presentar mi distinguido compañero el doctor Márquez Sterling su proyecto de reducción de la jornada de trabajo se han pronunciado en su contra dos opiniones distintas, alegando una que si la jornada de nueva creación no mantiene en su totalidad los jornales que actualmente percibe el obrero, esa ley se reduciria a bajar el "standard" de vida, para satisfacer las necesidades de los desempleados a costa de los que tienen ocuprción, y la otra señala que, de tener que aumentar los trabajadores, osteniendo el mismo jornal, encarecerían los artículos de tal manera que seria necesario modificar los aranceles para defender la producción niendo el mismo jornal, encarecerían los artículos de tal manera que sería necesario modificar los aranceles para defender la producción nacional de la competencia extranjera, y, por otra parte, los artículos de Cuba trian a la exportación en inferioridad manifiesta a los similares producidos o fabricados en el exterior.

Estas razones fueron las que me determinaron a no intentar imponer en Cuba una ley que tengo la convicción es impracticable, y en esa seguridad, opté por enviarla en forma de Resolución a la Conferencia de Buenos Aires para que sea eficaz al adoptarla un gran número de naciones.

número de naciones.

Tames o de maiorisses, señor director, no es una idea "peregrina" el trocomo puede verse, señor director, no es una idea "peregrina" el trada de resolver el desempleo por una formula internacional; pues, siendo imposible solucionarlo por nosotros alsladamente, no conozco tratar de resolver el desempleo por una formula internacional; pues, siendo imposible solucionarlo por nosotros aisladamente, no conocco otro procedimiento que recurrir a una convención de países, forma a la que está acostumbrado el mundo, pues hoy mieme en Europa vemos la actitud de Francia que, al sentirse impotente para evitar ella sola la violación de la neutralidad en la guerra civil de España, trata por todos los medios de llegar a un acuerdo internacional, que evite un temido conflicto. Además, que cosa es la Oficina Internacional del Trabajo en Ginebra sino un organismo mundial para ventillar los conflictos entre el capital y el proletariado?, ¿que cos as upone la conferencia de Locarno?

No ignoro las dificultades que habrá que vencer y la lucha que tendrá que sostenerse antes de llegar a un acuerdo internacional, pero siendo en mi una firme convicción que esa es la unica manera de solucionar el problema del desempleo, no he dudado en plantearlo, y puedo asegurarle, señor director, que personas de capacidad reconocidistma, tanto en Cuba como en el extranjero, me han alentado con cartas plenas de entusiasmo a mantener mi propósito y a luchar por su consecución, que seria, haciendole un gran bien a esta República, de alta utilidad para el mundo entero.

Como dato final, ahi están las recientes declaraciones de Mr. Nicholas M. Butler, presidente de la Universidad de Columbia, sociónlogo y economista de fama, que propone una conferencia mundial para resolver el problema económico de los Estados Unidos, que no tiene solución según tan alta autoridad, si a su vez no se resueve el de las demás naciones, y esto en relación por la imposibilidad de desempleo por falta de crédito para hacerlo.

Siempre ha sido usted para comigo muy bondadoso, y espero

desempleo por falta de crédito para hacerlo.

Siempre ha sido usted para commigo muy bondadoso, y espero tener un motivo más de agradecimiento con la publicación de estas declaraciones, que estimo necesarias, quedando de usted como siempre su más affmo. amigo y s. s.

F. DUCASSI.

NUESTRO distinguido amigo el ingeniero Francisco Ducassi Men-dieta, representante a la Cámara por la provincia de Matanzas, al tomar literalmente las palabras que copia, no ha interpretado bien el espíritu de nuestro editorial.

el espiritu de nuestro editorial.

Nuestra crítica no era precisamente contra su proyecto en si, sino contra lo que estimábamos la tendencia de los legisladores del actual Congreso a descuidar los problemas de urgencia y enfrascarse en otros de muv secundaria importancia.

Digna de toda loa es la forma serena y cortés con que el señor Ducassi hace sus descargos a nuestra crítica, que, como él sabe, tiene siempre un propósito constructivo y de interés nacional.



El Primer Diente

E L período de la denti-ción es peligroso y la salud de la criatura depende entonces del ali-

DRYCO es leche pura y contiene el CALCIO que facilita la dentición y fortifica los huesos.

Tomando DRYCO, el niño crece bien, no llora y goza de salud y alegría.





la Comodidad del Nene

Báñele a diario-por el método Mennen. Conserve su cuerpecito Mennen. Conserve su cuerpecito limpio con el Jabón Boratado Mennen. Luego, proteja su tierna piel con el Talco Boratado Mennen. El jabón es fragante, refrescante. El talco refresca y suaviza...calma. Por el bienestar de su nene, adquiera hoy mismo estos





PADICIONES ESPAÑOLAS.

DOLECIDA de melancolía, Margarita se asomó, des-de su ventano, a la noche de su ventano, a la noche estrellada. Dormia la tiesilencio. Una brisa suave arrancaba sus secretos al parral del
nuerto. Se combaba amorosa sobre el mundo la bóveda celeste. El hechizo de una beatitud purisima encantaba el alma de las
cosas. Monorritmicos y tesoneros,
los grillos vigilaban el silencio.
Acodada en el ventano. Marga-Acodada en el ventano, Marga-rita quería horadar con los ojos llorosos y desvelados el corazón de la noche.

de la noche.

Le golpeaba el suyo en el pecho con violencia fiera. No le aportaba consuelo ni sosiego el profundo misterio nocturno. No apaciguaba su sobresalto el alto milagro estelar. Margarita se sentia infinitamente desgraciada, irremisiblemente perdida. El mas nugra y sentia impunda y proma pura, y sentia inmunda y pro-fanada toda su vida. Se asomaba a contarle sus cuitas a la noche para que la noche se las contara a Dios; queria llegar hasta Dios para que Dios le enviase su mensaje de gracia piadosa en el sus-piro de la noche.

Encuadrado en la ventana su busto agitado, deshecha sobre la espalda la cabellera magdalénica, llorando lágrimas infinitas sobre el silencio del patio dormido y del huerto en calma, Margarita vivía la penitencia áspera de su peca-do. Tres noches llevaba la niña llorando su deshonor.

Sobre su confesión tácita y desesperada, llovía la piedad de la noche polvo de estrellas. Pero no se apaciguaba el sobresalto de su corazón. No hallaba paz el desa-sosiego de su alma. Sentia clavada en ella la saeta del dolor. Sentía horror de sí misma y le

asustaban las miradas ajenas. Fué débil un minuto a la tentación del amor humano y quería acogerse al perdón infinito del amor divino.

Mi ella misma se explicaba que turbadora fuerza irresistible la habia arrastrado hacia la negrura del abismo deleitoso ni que fuego abrasador le había prendido los sentidos. Fué como una

fuego abrasador le había prendido los sentidos. Paé como una ebriedad de alucinaciones, como un vértigo de delirios. Un momento le pareció que el mundo, en lenitud gozosa, escalaba en su corazón y que todas las alegrías y todas las magnificencias de la vida le cabian en un suspiro. Pero pasó el suspiro y quedó amargor en la boca del alma en cenizas. La lepra del pecado la había manciliado para siempre.

En una anticipación calenturienta, veia el desfile de las condenaciones futuras, cuando las comadres de la aldea la señalarian irónicas y condenadoras al desprecio de las gentes, y las amigas, felices en su pureza y en la de sus amores castos, se apartarian a su paso y volverian el rostro por no saludarla; cuando la evidencia de su caída seria todos manifiesta y no habría en el alma de las gentes piedad para su mancilia de las gentes piedad para propostus.

Sebastián por su parte lloraba do la evidencia de su caida seria lágrimas ardientes y sentia viva a todos manifiesta y no habria en en su pecho la llama del areel alma de las gentes piedad para pentimiento. Comprendia las rassumancialy construires de la construire de la con su mancilla...

Se llevó las manos a los ojos, que querian correr con las lágri-mas, se las llevó después al co-razón, que queria saltársele del pecho. Con horror de si misma y de la vida, revivió la hora aciaga de su caída, cuando en la dulzura de la noche naciente, bajo la fragancia de los limoneros, en brazos del amado de su corazón, turbados dulcisimamente los sentidos, perdió para siempre la paz del alma.

Tres noches llevaba la niña llo-rando su deshonor. En la casa profanada por el pecado, se vi-vía una tragedia oculta. La bevia una tragecia oculta. La be-lleza cândida de Margarita habia sido nefasta para la tranquilidad de tres almas buenas; la suya, y las de Sebastián y su madre. A su servicio, cumplia en la casa Margarita servicios de doncella y mandadera. Sebastián, mozo ga-rrido y cumplido, seguía, por vocación propia y por designio ma-terno, estudios de capellán. En el ocio de las vacaciones en la aldea, prendóse pecadoramente de las gracias de Margarita viéndola trajinar por la casa, desnudos los brazos redondos, a punto de es-tallar el mal abrochado corpiño al impetu de los senos en flor... Prendió en ambos la llama abrasadora.

La madre de Sebastián supo el caso y se dolió tanto de Marga-rita como de su propio hijo. Largas cavilaciones atormentaron dugas cavilaciones atormentaron durante unos días sus desvelos maternales. Pedia a Dios que la iluminase. Porque el caso era que la vocación sacerdotal de Sebastán era sincera, arraigada, profunda y ejemplar. Una ráfaga demoniaca habia agitado un momento el cañaveral de su alma, ando el cañavera de Colectaria. pero en ella la voz de Dios tenía un eco fidelisimo. Largos silencios cogitativos ator-

Largos silencios cogitativos atormentaban a aquellas tres almas. Cada una hilaba con pesar el copo de sus preceupaciones y tejia a mortaja de sus dolores. Al fin, la madre determinó de hablar con el hijo atormentado y pecador.

Fue una dolorosa confesión llena de la amargura de las indecisiones.

Con mucha severidad echòle en

Con mucha severidad echóle en cara la madre al hijo su gran pecado y la desgracia de Marga-rita originada por su liviandad. Verdaderamente conmovida, la vida de la amada de su hijo pesa-ba en su corazón con apremiantes apelaciones a su bondad. Recri-minaba a Sebastián la impudicia de sus deseos y le amonestaba se-verisima por el daño irreparable

verisima por el daño irreparable que habia causado.
¿Irreparable? No; la madre sabia que habia una reparación, y se la exigia a su hijo. Con todo el dolor de su alma, porque soñaba para el, con la tonsura, el priviejgio de la gracia y la gloria de la santidad. Pero la lepra de quel pecado, maculando el albor de la honestidad, malbarataba sus veroéstico. propósitos.

(Continúa en la Pág. 11)



Agua Mineral "SANTA RITA"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE SE EXPENDE Y COMPITE CON LAS MEJORES EXTRANJERAS

PEDIDOS: TELÉFONO F-4256 DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO



nuevo CURSC Nele DOWN TOUR KAPAN

LESSON LX

ca-

A FLOWER SHOP

(e flauer shop)

UN ESTABLECIMIENTO PARA VENDER FLORES

VOCABULARIO

Español Inglés Pronunciación 1 The florist flórist el florero flores 2 Flowers fläuers botones, capullos bods 3 Buds bolbs bulbos 4 Bulbs plants matas 5 Plants

Los verbos que llevan asterisco (*) delante son verbos regulares, cuyo pretérito indefinido y participio pasado se forman añadiendo d, si terminan en e, y ed, en los demás casos. Las reglas para la pronunciación se encontrarán en la Lección Vigésima.

۰	to bloom	tu oium [florecer
٠	to blossom bush shrub	tu blóssom bush shrob	arbusto
*	desire (to) dig (to) dig (to) up dug or digged dug up or digged up	tu desáier tu dig tu dig op dog or digd	desear cavar, excavar, zapar cavó, excavó, zapó, ca vado, excavado, za- pado
			pauc

dug up or digged up	and ob or area ob	10000
		pado
dozen	dosn	docena
earth	erz	tierra
flower pot	flauer pot	maceta
potted plants	póted plants	matas (con su maceta)
flower stand	flauer stand	quiosco de flores
greenhouse	griin-jauss (1) (2)	invernadero
hothouse	Joe-Julico 3 (=)	huerta, huerto, jardin
garden	gárden gárdner	jardinero
gardener	gárdning	jardineria
gardening		heno
hay	jéi	azada, azadón
hoe	jou	
hedge	jech (3)	seto, vallado
inform (to)	tu infórm	informar
mound	máund	terrón (montón de

pastime hobby	jóbi }	pasatiempo
pick pickaxe	pik-ax	pico (implemento)
pickax pitchfork	pik-ax ^J pitch-fork	horca (tenedor I

sáiz

petal	pétal
prune (to)	tu prun
pruning shears	prúning shíar:
rake	réik
rosebuds	rous-bods

pico (implemento)
horca (tenedor para recoger heno)
pétalo
podar
podadera
rastrillo
botones o capullos de
rosas
guadaña

terrón (montón de tierra)

Inglés	Pronunciación	$Espa\~nol$
spade	spéid	zapa (implemento)
shovel	shóvel	pala
stem stalk	$\left. egin{array}{c} stem \\ stok \end{array} ight\}$	tallo
spread (to)	tu spred	esparcir
spread	spred	esparció, esparcido
take (to) apart took apart	tu téik apárt tuk apárt	deshacer deshizo
taken apart	téiken apárt	deshecho
thorn	zorn	espina
trowel	tráuel	cuchara (de albañile- ría)
weeds	uiids (2) maleza, hierba mala

- (1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.
- (2) La doble ii se pronuncia larga.
- (3) La ch debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz. Después cubra con una hoja suelta todas las palabras numerdas (1, 2, hasta el 5 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

To pick (tu pik), recoger (las frutas y las flores); picked (pikt), recogió, recogido.

To pick out, escoger.

To pick up, recoger (algo que ha caido). Ejemplos:

I pick the flowers from the garden Recojo las flores del jardín

I pick the fruit from the trees Recojo las frutas de los árboles

I pick out the one I like best Escojo la que más me agrada

I pick out the prettiest flowers Escojo las flores más bonitas

Pick out the ones you like best Escoja las que más le agraden

Pick up the book that the boy dropped Recoja el libro que el muchacho dejó caer

Pick up all the things that are lying on the floor Recoja todo lo que está tirado en el suelo

She never picks up anything that falls to (or on) the floor Ella nunca recoge lo que cae al suelo

sevthe

-EJERCICIOS-

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

29 Copie después en una hoja suelta todas las frases repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto, haciendo las correcciones necesarias.

- I 1. "The cut flowers and potted plants that you desire, you can buy at the flower shop. There's a very good one around the corner (1). Why don't you try and see if you can get what you want there?" "All right. I'll go in and see what they have".
- II 1. "I'd like a dozen of these roses, please. How much is a dozen?" "There is a large variety here; pick out the ones you like best and I'll be glad to inform you". "These pink roses over here. They're pretaty". "Those are \$1.00 a dozen." "I want one dozen". "Do you wish to take the flowers with you or shall I have them sent to your home?" "Don't bother sending the flowers, I can carry them".
- III 1. One who takes up gardening (2) as a pastime (or hobby) or as a trade, finds many tools to help him in his work. 2. The hoe is a gardener's tool used for digging up weeds or earth. A pick or pickaxe is an implement used especially for loosening hard soil (3) or digging.

A pitchfork is a special fork for pitching hay, etc. A trowel is a tool used in spreading nay, etc. A trowel is a tool used in spreading mortar and in gardening. A wheelbarrow is a small cart (4); it has one wheel placed in front and two handles in the rear (5). The rake is a toothed implement used for smoothing earth, gathering hay and taking apart mounds. The scythe is a cutting instrument with a curved blade used for mowing grass, etc. A spade is a tool used for digging.

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

- 1. What do you wish to get at the flower shop? 2. Do you intend to buy your flowers at the flower shop that is located around the corner?
- II 1. Is there a large variety of flowers? 2. What is the man's favorite flower? 3. After you bought some flowers, what did the florist ask you?
- III 1. Did the man take up gardening as a pastime or as a trade? 2. Has the gardener pruning shears? 3. Does a gardener use a wheelbarrow? 4. For what is the rake used?

Traducción de las frases de la Lección LIX:

- 1. El tintorero es nuestro amigo en la I 1. El tintorero es nuestro amigo en la necesidad 2. Si vamos a algún lugar y no queremos invertir dinero en nueva ropa, él se encarga de recoger la ropa vieja, la limpia, la repara o la tiñe y así se reemplaza por el momento, al menos, la ropa nueva.

 II 1. Los miembros de los comercios de tintorerías se anuncian como tintoreros y sattras.
- II 1. Los miembros de los comercios de tintorerios se anuncian como tintoreros y planchadores o como tintoreros y sastres. Estas casas reparan y reforman cualquier prenda de vestir o confeccionan trajes a la medida. 2. Puesto que el servicio de limpiar en seco no es muy caro, si nos gusta cierta prenda de vestir o si un vestido o flus bueca está mentenda de probargo el práctod de limpiar en carcá mentenda como en consulta de la consulta de la como el como el consulta de la como el como el consulta de la como el no está manchado, probamos el método de lavar en seco.
- III 1. Una tintorería de confianza tiene una clientela grande. Ellos vienen a buscar la ropa y nos la traen. 2. Si deseamos que pongan un botón o aseguren uno que está fiojo, se lo decimos en el momento en que se le da ropa para lavar en seco.

Respuestas a las preguntas de la Lección

- I 1. A dry-cleaner. 2. When we want to have our clothes cleaned, pressed or dyed.
- II 1. As cleaners, pressers and dyers or as cleaners, dyers and tailors. 2. No, not very. III 1. The majority of them have delivery

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estu-diante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas

según las instrucciones.

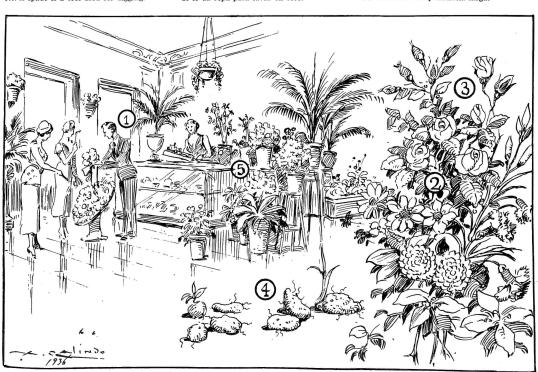
service. 2. Yes, he will.

1º Escriba las respuestas contenidas en el Ejercicio C. 29 En el centro de la hoja escriba "LES-SON LX".

3º Escriba las contestaciones correspon-dientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Around the corner (araund di corner), al doblar la esquina.
- 2 One who takes up gardening (uón ju téiks op gárdning), el que se dedica a la jardineria
- 3 For loosening hard soil (for luss-ning jard sóil) (1), para remover la tierra cuando está dura.
- 4 Wheelbarrow (juil-báro) (2), carretilla.
 A small cart (e smol cart), un carro pequeño.
- 5 In front (in front), en la parte delantera. In the rear (in di riar), por la parte de
- La doble ss debe pronunciarse fuerte.
 La doble ii se pronuncia larga.



ad para el Niño raia Cuand III Mill STÉ ENFERMO...

O PRIMERO que tiene que hacer la madre cuando su hijito cae enfermo es no perder la cabeza. Más que nunca debe conservar serenidad para saber lo que debe hacer, y hacerlo equilibradamente, hacer, y hacerlo equilibradamente, sin aspavientos, ni agitaciones va-nas, que intranquilizan al niño y lo empeoran. Debe ser ella el au-xiliar eficaz del médico, y así és-te podrá apreciar mejor la do-lencia, y llevar a feliz éxito la

cura. . El doctor S. Morones, distinguiel doctor S. Morones, distingui-do colaborador de la gran revis-ta mexicana *El Niño*, da unos consejos precisos y de inmenso valor para las madres. Bueno sevalor para las madres. Bueno ser rá conocerlos, y practicarlos cuan-do llegue el caso, y así se salvarán muchos niños, y su curación se-rá sin tropiezos. Dice el doctor Morones que una

de las costumbres más arraigadas en todos los medios sociales es la en todos los medios sociales es la que consiste en suministrar purgantes de cualquier especie a los niños que tienen fiebre. Esto se hace como primera medida y casi con la seguridad de que en caso de tener que llamar al médico, él lo aprobará. La elección del purante se basa en la experiencia gante se basa en la experiencia personal de los padres que siempersonal de los padres que sem-pre tienen simpatia especial por alguno, o en los consejos de los vecinos, que abundan para dar su opinión, o, en fin, en las indica-ciones del boticario que constantemente tiene formulas especia-les de efectos maravillosos. Es cierto que en algunas ocasiones, esta conducta estará justificada desde el punto de vista médico, pero también es cierto que en mu-chas circunstancias no será solamente inútil, sino hasta perjudicial. Existe un grupo de padeci-mientos intestinales en los cuales está proscrito el purgante. Como los padres de familia no están

capacitados para hacer diagnós-ticos, ni siguiera aproximados, deben abstenerse de hacer indi-caciones terapeuticas y oponerse a que personas profanas en me-dicina den muestras de sus habilidades para curar. Lo mismo que se dice de los purgantes se puede repetir en lo que se refiere a los enemas intestinales.

Sin embargo, las madres, en general, pueden ser auxiliares pre-ciosos para el médico y en cier-tos casos hasta indispensables. Siendo ellas las que conocen a la perfección la historia de las enfermedades del niño y quienes lo de la constituir de la con vigilan y observan con cuidados extraordinarios, son las únicas ca-pacitadas para dar los informes requeridos y ayudar con toda precisión en un momento dado. A un niño con fiebre se le debe tomar la temperatura cada tres horas durante el tiempo que él esté des-pierto; en lo general no es con-veniente despertarlo para ponerle el termómetro; pero una ma-dre habilidosa puede hacerlo, sin despertarlo. Los resultados de la toma de la temperatura se deben anotar en un cuaderno, indican-do claramente la hora del día, la fecha y los grados marcados. En esta forma y si la enfermedad, por su duración o sintomas alarmantes hace que se llame al mé-dico, él ya tiene bien observado uno de los sintomas más intere-santes para formular el diagnóstico y le será muy fácil construir la gráfica termométrica. He de hacer notar que la forma de la



médico. curva de temperaturas es de vital importancia y que para valo-rarla correctamente se necesita que las personas que se encar-guen de recoger los datos, lo hagan con todo esmero.

También las madres deben ha-Tambien las madres decen na-bituarse a contar el número de pulsaciones por minuto. Con un poco de práctica, llegan a reali-zarlo con toda exactitud. La toma del pulso se debe hacer al mismo tiamno a momentos después de tiempo o momentos después de que se toma la temperatura. El resultado se anotará en la misma forma que los anteriores, es decir, señalando la hora y la fecha. El número de pulsaciones es de igual interés que los grados de tempe-ratura y da elementos de juiclo para el diagnóstico y el pronós-

Un cuidado que se le debe tener sistemáticamente al niño con fiebre, es el que se refiere al aseo de la cavidad bucal y nasal. Cuan-do la primera está desaseada, se forman fuliginosidades y la len-



Cuando su hijito enferme y tenga un dolor, sobre todo si es en el vien-tre, no siga consejos de vecinos, ni ensaye usted ninguno; sólo el médico sabrá decirle qué debe hacer.

gua se pone saburral; esto tiene varios inconvenientes de peligro; el primero, que se pierde el apetito inmediatamente; segundo, que es el punto de partida de infecciones a la faringe, laringe, pulmones, etc.; tercero, que si por desgracia las fuliginosidades (suciedad de la boca). se desprenden ciedad de la boca), se desprenden y emigran hacia las vias respiratorias, pueden matar al niño por torias, pueden matar ai nino poi asfixia. Cuando es la cavidad nasal la que no se asea debidamente, resulta que el enfermito no puede respirar por la nariz sino unicamente por la boca, lo cual puede acarrear la insuficiencia respiratoria e insuficiencia al pulcar La l'Impiera da ecta cavi món. La limpieza de estas cavidades se puede hacer simplemen-te con agua hervida ligeramente tibia y un trozo de algodón. Debe de hacerse cuando menos tres veces al día.

Siempre que sea posible, se ob-servará constantemente si el ni-ño orina y qué cantidad emite en las veinticuatro horas; las características de la orina, si el niño la emite con facilidad o esfuerzo anormal; si es más abundante a determinada hora. Todos estos ca-

determinada hora. Todos estos ca racteres se anotarán igual que los sotros ya señalados y en esa for-ma se ayudará al médico efecti-vamente y no se habrán hecho cosas inútiles o peligrosas. Tanto interés tiene saber el nú-mero de pulsaciones y grados de temperatura, como el número de respiraciones por minuto. Para contarlas no es necesario auscul-tar al paciente; basta con mirar los movimientos que hace el tórax para poder saberlo. Nunca se le comunicará al enfermo que se le



Cuando su niño se enferme, llame al médico; él le dirá qué se debe haccr..

van a contar, porque generalmen-te modifica su tipo respiratorio. ya sea porque se excita o porque tiene el buen deseo de hacer más perceptibles sus movimientos to-rácicos. El registro de los datos obtenidos se hará conforme a los

mismos principios que el de la temperatura y el pulso. Por último, la vigilancia de las materias fecales también importa muchisimo. Se verá si el pacien-

te evacua el intestino, que núme-ro de veces por dia, con dolores o sin ellos, la abundancia del excremento en forma de diarrea o no, con sangre, con mucosidades. flemas, con restos de alimentos sin digerir, color del excremento, etc., y todos los caracteres que se pue-dan observar. Anotar todo esto y no dejarlo a la memoria. Y entonces se habrá facilitado extraor-dinariamente la labor del médico.

Leyendas...

zones humanas que le empuja-ban hacia un deber; pero le arrastraban con mayor fuerza otros sentimientos hacia los caminos de su predestinación.

—¡Madre, madre! ¡Quiero ser sacerdote, quiero ser sacerdote!— Con las lágrimas de sus ojos, brotaban de sus labios estas pala-

bras fervientes y tenaces.
Se debatia la madre en el confuso tropel de las vacilaciones en que la sumían aquellos reiterados anhelos de su hijo que a ella le parecían de directa inspiración

divina. divina.

Muy cerca, sin ser vista, recogida en su dolor y en su vergüenza, Margarita escuchaba el diálogo de la madre severa y el hijo
contrito. Cada palabra caia en su
corazón y se clavaba en él como
una saeta. Le parecia que asistia
a su propio castigo en un largo a su propio castigo, en un largo martirio incruento, pero mortal. A si misma se acusaba como la única culpable, materia vil de tentación y de pecado por cuya mala influencia se malograban las vocaciones y se pervertian las santidades. Implacablemente se acusaba y habria querido martirizarse para ganar con el sacrifi-cio la piedad soberana de Dios misericorde. Cada palabra que oia, cada minuto que pasaba, le traian nuevos dolores y le inspiraban nuevas acusaciones. Sintió asco y repugnancia de si misma y se juzgo como la más pecadora de las mujeres.

Acongojada e indecisa por las vehemencias vocacionales de Se-

(Continuación de la Pág. 7)

bastián, su madre, no queriendo atormentar demasiadamente al hijo de sus entrañas ni tomar en servicio de Dios una determina-ción apresurada, determinó apla-zar hasta el dia siguiente, des-pués de la comunión, su final dictamen

Apartóse con ello Sebastián al oratorio y Margarita corrió a es-conder en su alcoba la vergüen-za de su alma v el dolor de su corazón. Nada le quedaba en el mundo. Ni un amor en qué confiar. Lloró largamente toda la larga noche.

Al otro dia la madre y el hijo se fueron temprano a la iglesia para oír la misa al rayar el alba. para oir la misa al rayar el alba.
Sola en la casa, Margarita, cuidadosa de los quehaceres domésticos, descendió al patio dispuesta a encender el horno para el pan. Combatian su pecho suspiros atormentados y anegaban sus llama en el horno y encendió en la pobre almita torturada la áspera vehemencia de una expiación. Margarita temía enfrentarse con la claridad, con la aldea, con la vida. Una fuerza irresistible la llevó a tomar con rapidez una re-

solución suprema.

—¡Berta, Bertita! — gritó, saliendo a la calle.

De la casa vecina llegóse hasta Margarita, al reclamo de la dul-ce voz imperativa, una niña co-mo de siete años, abiertos unos ojos enormes sobre el candor de una gran sonrisa, en el pasmo de

EL TIPO CRIMINAL

Un interesante ensayo de divulgación sobre un tema que siem-pre ha apasionado a los científicos y al público: ¿existe un tipo criminal específico?

MARINOL Para sus niños

un rostro pequeñito.

un rostro pequento.

—Oye, Berta. Ahora yo entraré en el horno, y tengo que limplarlo con fuego. Tú, preciosa,
cuando yo esté dentro, cerrarás
la puerta y correrás el cerrojo
desde fuera.

La niña asintió con un tímido ademán.

Y así se cumplió todo. Al cabo x asi se cumplió todo. Al cabo de unos minutos, viendo que Mar-garita ni salia del horno ni lla-maba para que le abriese, Berta sintió un gran pavor. Echo a llo-rar y corriendo, a grandes gritos, se fue a su casa.

Hasta Sebastián y su madre lle-gó en un instante el fatídico anuncio. Rodeados de vecinos y comadres, entre un espeso y do-lorido enjambre de exclamaciones y un temor de augurios nefastos,

llegaron frente al horno. Un gran silencio se extendía

en torno, como un sudario sobre el corazón ardiente de la hoguera. Quejidos y lamentaciones se elevaban del corro estremecido de los que rodeaban a Sebastián y a su madre atribulada. De pronto enmudecieron todos. Sebastián descorría el cerrojo chirriante y una expectación temerosa y aciaga sellaba todas las bocas.

ga sellaba todas las bocas.
Cuando pudo abrirse la puerta
del horno, ante la admiración de
todos, conscientes de la evidencia
de un milagro, de las entrañas ya
apagadas y cenicientas, surgió, en
un vuelo místico y grácil, una paloma blanca. El alma de Margarita.

Atravesó la estancia, cruzo el patio, se perdió en los cielos.



Doradas y crujientes hojuelas de flor de maíz—basta verlas para despertar el apetito! Sólo el Kellogg's Corn Flakes tiene ese sabor tan rico como inimitable, superior a todo otro alimento cereal.

Los niños lo comen con de-

leite a cualquier hora. Puede dejarles comer cuanto quieran. Es exquisito con leche fría.

Rechace las imitaciones

Exija el Kellogg's-siempre tan fresco como salido del horno de tostar.

Hellogg's corn flakes

LO MÁS BENEFICIOSO EN CEREALES



DE VENTA EN TODA FARMACIA

VERSION AL S O ES COSA fácil escribir unas páginas de divulgación sobre esta materia. El cuestionario más há-bilmente hecho no puede ser contestado en la forma pre-cisa que gustaria al lector medio de la Prensa, pues una pregunta cualquiera en materia de antropologia criminal tiene tantas im-plicaciones casi como la que se refiera a una enfermedad, for-mulada a un médico. Aunque en la antigüedad hubo

algunos intentos de señalar a los hombres que delinquían caracte-res que los agruparan en una esres que los agruparan en una especie de casta, nada hay que de manera sistematica considerara el problema y pudiera nombrarse como un positivo antecedente de la ciencia de la criminalidad moderna. A mediados del siglo par sado es que comienza a preocupar vivamente la cuestión, y es de entonces a acá que pueden citarse clásicos de la materia como Lau-

(Continúa en la Pág. 14)



Colegio Buenavista

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS MIRAMAR Y GUTIÉRREZ TEL. FO-1194

ENSEÑANZA PRIMARIA. curso oficial.

HIGH SCHOOL AMERICANO ESCUELA NORMAL PRIVADA. curso del Gobierno.

BACHILLERATO COMPLETO, incorporado al Instituto de La Habana ESCUELA DE COMERCIO.

El nuevo curso empieza Septiembre 2, 1936

Para más informes, diríjase a MISS IONE CLAY, Directora, Apartado No. 5, Marianao

Exposición del Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar acerca de su organización y fines.

ONSUMADO el Convenio de Bruselas en 1931 entre Cuba, Java, Alemania, Checoeslovaquia, Polonia, Hungria y Bélgica (posteriormente entraron en el mismo Perú y Yugoeslavia), se hizo necesaria la creación en nuestro país de un organismo con atribuciones y deberes específicos, que lo representara ante el Consejo Internacional Azucarero creado en el protocolo del mencionado Convenio. Fué por esa razón que el Congreso cubano promuigó la Ley de 14 de mayo de 1931, "autorizando la formación de un Instituto que tendrá personalidad juridica propia e independiente bajo la denominación de Instituto Cubano de Estabilización del Azucar".

Desde 1931 hasta 1935, esto es, durante la vigencia del Plan Chadbourne, las labores del ICEA se limitaron casi exclusivamente a la ventilación de los problemas que confrontaba (y sigue confrontando

Desce 1303 nasta 1503, esto es, durante la vigencia del Pian Chaubourne, las labores del ICEA se limitaron casi exclusivamente a la ventilación de los problemas que confrontaba (y sigue confrontando todavía) nuestra industria azucarera en su aspecto internacional. Para atender los problemas nacionales estaba ya creada la Corporación Exportadora Nacional de Azúcar (Cenda), actualmente en liquidación. Fué la CENDA, por consiguiente, la que llevó a cabo la venta escalonada en cinco partes anuales del contingente segregado en 1931, que respaldaba la emisión de los bonos de Estabilización del Azúcar 5½% 1942. Fué ella la que atendió en ese quinquenio las cuestiones internas de nuestra industria, tales como reparto de cuotas, limites de la producción, canjés, etc. De manera que, para el que trate de enjuiciar la labor del actual Instituto, es de primordial importancia el tener presente esta demarcación de atribuciones entre la disuelta CENDA y el antiguo ICEA. Aquella era la autoridad suprema en todo lo concerniente a la industria en Cuba, éste era el representante de Cuba ante el mundo azucarero. Ambos organismos, desde luego, tenian que actuar de acuerdo, a pesar de que en varias ocasiones, por defecto de la ambiguedad en el texto de las respectivas leyes creadoras de estos dos organismos, las atribuciones de uno y otro parecieran estar en conflicto, especialmente en lo que se referia de contractor de descenta de la venetras zafras Como detalle surisso. vas leyes creadoras de estos dos organismos, las atribuciones de uno y otro parecieran estar en conflicto, especialmente en lo que se referia la fijación dei montante de nuestras zafras. Como detalle curioso debe mencionarse que Mr. Thomas L. Chadbourne nunca formó parte del ICEA, el cual, como organismo representativo de Cuba en el exterior, tenia que tener, como siempre tuvo, una mayoria de nativos entre sus miembros, lo que no sucedia en la CENDA. [1931-1935] el historiador imparcial tendrá que admitir que, dentro de las circunstancias difíciles en que se hallaba nuestra industria azu-carera en la muy importante cuestión de la colocación de su producto en los mercados del mundo, el ICEA luchó con denuedo y acierto en la defensa del azúcar cubano en el campo internacional. Su

carera en la muy importante cuestión de la colocación de su producto en los mercados del mundo, el ICEA luchó con denuedo y acierto en la defensa del azúcar cubano en el campo internacional. Su obra no fué perfecta, naturalmente, siendo humana; pero no puede haber duda que a la gran habilidad desplegada por el ICEA en sus maniobras internacionales se debe el que Cuba no haya perdido ni má pice de su posición en los mercados libres del mundo, lo cual no pudieron lograr los demás signatarios del Convenio de Bruselas, cu-yas exportaciones actuales son muy inferiores a las que efectuaron en 1931, a la inversa de Cuba. La recia defensa que de la posición cue hana llevó a cabo el ICEA por medio de sus delegaciones a las sesiones del Consejo Internacional en Paris (1931) y Ostende (1932), sirvieron, no sólo para alcanzar ventajas materiales y aumentos de cuota, sino también para demostrar ante los demás países que Cuba no se consideraba en derrota, antes al contrario defendia su posición con denuedo hasta el fin. Esta actitud firme y hábil del ICEA, que provocó no pocos chispazos en el seno del Consejo internacional, indudablemente nos servirá de mucho en futuras negociaciones. Como detalle histórico debe menciomarse que la Delegación del ICEA en las sesiones del Consejo en Paris (1931) fué presidida por el actual Presidente de la Asociación de Hacendados y senador por Oriente, el señor José M. Casanova, secundado por el señor Marcelino García, y la que fué a Ostende la presidió el actual Honorable Secretario de Agricultura, señor José Gómez Mena, con la valiosa cooperación, nue-vamente, del Presidente de la USEC y de los señores Aurello Portuondo, doctor Arturo M. Mañas y Marcelino García.

EL NUEVO ICEA

Al expirar en 1935 la Ley de Estabilización del Azúcar, se hizo necesario legislar de nuevo para darle la necesaria reglamentación a nuestra industria, que no puede ser abandonada al garete en un mundo lleno de restricciones artificiales, barreras arancelarias, cuotas, subsidios, y mil expresiones más de la economia dirigida. Se promulgó, por consiguiente, el Decreto-Ley 522 de enero 18 de 1936. Por esta Ley se puso en disolución la CENDA, toda vez que ya había terminado su misión fundamental, la venta del contingente segregado conforme al Plan Chadbourne, y se resumió en un solo organismo, el ICEA, las funciones pertinentes al aspecto nacional e internacional de nuestra industria.

el ICEA, las runciones perunentes ai aspecto nacional e internacional de nuestra industria.
Es indudable que en cuanto a su organización interna, el actual ICEA marca un gran paso de avance, siendo más democrática, racional y equitativa su composición que la del anterior organismo. Los miembros del nuevo ICEA son las siguientes personas:

Nombre	Grupo que representa
Sr. José M. Casanova, Presidente P. S. R.	Ingenios
Sr. Francisco Bartés	**
Sr. Ricardo Cervera	**
Sr. Marcelino García	**
Sr Jesús Azqueta	**
Sr. José Gómez Mena	**

(Este último es el Presidente nato del ICEA, pero actualmente por ocupar la cartera de Agricultura lo sustituye el señor Casanova).

Sr. Julio Acosta	Colonos
Sr. Arturo S. Berrayarza	"
Sr Edelberto Farres	,,
Sr. Carlos E. Martinez	11
Dr. Raimundo Rodriguez	,,
Sr. José A. Suárez	,,
Sr. Armando de Blanck	Producción
Sr. Aurelio Portuondo	19
Dr. Arturo Mañas	"
Sr. Edward G. Miller	**
Sr. Elmo J. Miller	. "
Sr. Philip Rosenberg	**
Dr. Félix Granados	Delegado del Gobierno

LABORES DEL ICEA

Las labores del ICEA son realmente árduas. Nuestra industria azucarera es sumamente compleja; en ella se albergan intereses muy disimiles, las ventajas naturales además no son parejas, ni tammuy disimiles, las ventajas naturales ademas no son parejas, ni tampoco es uniforme el problema obrero en toda la isla. El actuar con justicia y equidad, como trata siempre de hacerlo el ICEA, presupone por consiguiente un gran caudal de inteligencia, tacto, concimientos y serenidad. Esto en lo que respecta al orden interior de industria. En el orden exterior resulta no menos difícil la labor de un organismo que tiene que luchar por mantener la posición de una industria, paramente exportadora en un mundo que se obstino en la districta de la contradora en un mundo que se obstino en un organismo que mene que nuchar por manuener la posición de una industria netamente exportadora en un mundo que se obstina en aniquilar el comercio internacional por medio de barreras de toda clase y pretende que cada nación se baste a sí misma en todos los

En el orden interior, pues, caen dentro de las atribuciones del ICEA: La fijación del montante de las zafras y de las cuotas de ex-

portación y consumo local. La distribución de la producción entre todos los productores, de acuerdo con el Decreto-Ley 522.

acuerdo con el Decteo-Ley 322.

La supervisión de la producción.

La división de la producción de cada ingenio entre las distintas cuotas de exportación, consumo local y retenidos.

La supervisión de los canjes de cuotas.

La repartición de cuotas adicionales de producción. La compilación de las estadísticas de producción y exportación. La resolución de los problemas que se susciten entre colonos y

La supervisión de los promedios y el suministro de datos a la Secretaria de Agricultura a ese fin.
Y en general resolver cuanto atañe al desenvolvimiento de nues-

Y en general resolver cuanto atañe al desenvolvimiento de nuestramáxima industria en lo que se refiere a la mollenda de cañas, producción y exportación de azúcar, siropes y mieles ricas.

En el orden exterior, la principal tarea del ICEA naturalmente es la de vigilar el cumplimiento de los debres y derechos que otorga a nuestro azúcar la Ley Jones-Costigan en los Estados Unidos. El ICEA tiene que regular nuestras exportaciones a ese pais de modo que la cuota fijada a Cuba por el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos no quede sin cubrir, ni tampoco se produzca sobrandes un la misma, coordinando en todo lo posible su actuación a la del Secretario de Agricultura de dicho país, con el fin de sacar el mayorvovecho posible a las ventajas que goza nuestro azúcar por virtud del Tratado de Reciprocidad. A este fin, el ICEA mantiene en Washington un delegado permanente.

del Tratado de Reciprocidad. A este fin, el ICEA mantiene en Wáshington un delegado permanente.

En cuanto a Europa, a pesar de que el Convenio de Bruselas expliró el 31 de diciembre de 1935, todos los paises que formaban parte del mismo, excepto Java, acordaron seguir manteniéndose en contacto, a cuyo efecto se creó el Comité Internacional Azucarero con sede en Bruselas. El ICEA mantiene su delegado permanente en este Comité, el señor Luis Marino Pérez, y recientemente partieron hacia Londres dos de sus miembros, los señores Portuondo y Mañas, para que con plenos poderes representen al ICEA en cualquer negociación que pudiera llevarse a cabo en esa capital en undo. Puede asegurarse de antemano que el ICEA no actuará en ninguma nueva conferencia internacional con menos celo y habilidad que los delegados en Paris y Ostende y que sabrá explotar en todo su valor el notable cambio econômico y financiero operado en nuestrá industria a virtude del Tratado de Reciprocidad con los Estados Unidos, permitiendonas adoptar ahora actitudes que no se pudieron adoptar en Bruselas en 1931 por las criticas circunstancias por que atravesaba nuestra industria en aquella época.

Por todo lo anteriormente expuesto, a poco que se estudie la si-

usui por las critucas circunstancias por que atravesaba nuestra intustria en aquella época.

Por todo lo anteriormente expuesto, a poco que se estudie la situación del mercado azucarero mundial, resalta immediatamente la gran realidad de que el ICEA es para nuestra industria azucarera lo que el piloto para el buque, y que ora sea bonancible ora borrascoso el tiempo. la nave no puede ser dejada al garete. El ICEA es la representación suprema de la propia industria azucarera organizada como núcleo; sus miembros han sido elegidos por los propios productores y sancionada tal elección por el Presidente de la República, que a la vez mantiene un delegado del Gobierno dentro del ICEA, com sus atribuciones específicas. De modo que en la reglamentación de la industria azucarera, por medio de un organismo semiautónomo como el ICEA, formado por los propios productores cuyos intereses se ventilan, no puede verse otra cosa que un legitimo movimiento biogico de defensa, defensa colectiva, por demás racional y efectiva, un mundo ileno de enemigos como el que vivimos en estos momentos de guerra económica. No se trata, pues, de una reglamentación de afuera hacia adentro, como la que tiene la industria en algunos países, sino simplemente un esquerzo de cooperación basado en el axioma de que la unión es la fuerza.

La Habana, agosto 10, 1936.

Las ARMAS de FUEGO necesitan este aceite especial LUBRICA LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE CEITE 3-en-UNO



CUANDO el vigor falta, no se puede gozar de la vida. Impida que el estreñimiento le robe la satisfacción suprema de una salud natural. Probablemente es "fibra" lo que su cuerpo necesitaesa fibra suave que eficazmente arrastra consigo las acumulaciones impuras de los intestinos. Dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN se la proporcionarán. En casos crónicos, dos en cada comida.

Este alimento cereal, tan sabroso y crujiente, contiene además otros elementos esenciales para su salud-la Vitamina B, que tonifica el sistema, y el hierro que enriquece la sangre con glóbulos rojos.

Kellogg's ALL-BRAN no necesita cocerse. Tómese con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



PABLO J. OLIVA

INGENIERO

MARCAS Y PATENTES. ARCHIVO DE TODAS LAS MARCAS REGISTRADAS EN CUBA, REGISTRO DE MARCAS Y PATENTES EN CUBA Y EL EXTRAN-JERO.

MANZANA DE GÓMEZ, 225.

TELÉFONO M-9238

pinion Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su indole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimentos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contratio, no prestarente de la contration de la contrati

AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Placetas, agosto 11 de 1936. Señor Director de la revista CARTELES:

"Opinión Ajena" es una sección de la revista CARTELES de su digna dirección, donde el clamor del pueblo trabajador es bien acogido, encauzado y defendido y por ello acudimos a dicha sección y decimos:

Ocurre que con motivo de las escogidas de tabaco en rama. fuente que en otras épocas, reportaba gran alivio a los obreros que en ellas laboramos, se exigió por los inspectores de la Secretaría del Trabajo, el cumplimiento de la ley de ocho horas.

Todos los obreros estamos de completo acuerdo con dicha ley, competto acuerdo con atena tey, y exigimos que se cumpla al pie de la letra; pero es el caso que tenemos establecida una tarifa (la minima que nos fué asignada por la Secretaria del Trabajo) que estimula el mecio de alboración estipula el precio de elaboración de un tercio de tabaco en siete pesos y cuarenta centavos (\$7.40).

Esa tarifa, señor director, no permite a ninguno de los obreros que laboramos en las escogidas el devengar un peso de jornal dia-rio, lo cual se podría fácilmente comprobar examinando los libros de los distintos talleres, es decir los libros donde llevan las cuentas de jornal, no los libros horarios de jornaleros, creados por la ley de las ocho horas.

Y como que al igual que la ley de las ocho horas de labor, existe otra ley en vigor que crea el jornal minimo de un peso, por ocho horas de labor, creemos que si cumplimos la citada ley de las ocho horas, tenemos necesidad de cumplir y de que se nos cumpla también la ley del jornal minimo.

En concreto, señor director, queremos continuar cumplimentando la ley de ocho horas y que se eleve la tarifa en vigor a un nivel que nos permita devengar el jor-nal mínimo estipulado por otra ley de la República, tan legitima y tan importante para los traba-jadores en general, como la citada ley de ocho horas.

Queremos, señor director, que el honorable señor secretario del Trabajo sepa que nosotros los obreros que laboramos en los talleres de escogida de Placetas, cumplimos la ley de las 8 horas, pero sólo ganamos en esas ocho horas un promedio de 40 a 60 cen-

Sabemos que el honorable se-cretario del Trabajo, no consen-tirá que esa violación de una ley de la República, creada para todos, continúe realizándose y pondrá coto a tanta injusticia, propiciando el aumento de la actual tarifa de manera que podamos devengar un peso diario, como ordena la ley.

En ello tenemos confianza y antes de apelar a otros medios, ya en desuso, apelamos por medio de esta tribuna pública que la bue-na voluntad de CARTELES ha creado, a la honorabilidad, recti-tud y buenos deseos de que las leyes se cumplan en que creemos inspirado al honorable secretario Trabajo y le decimos que un promedio de cuatro mil obreros tabacaleros, en Placetas, están trabajando y consumiéndose en la miseria, porque se les exige cumplir una ley (la de 8 horas) y no se les cumple otxa (la del jornal mínimo).

Muchas gracias, señor director, por sus bondades y sepa que el gran mundo obrero cubano, le admira y le estima por su abne-gada y noble labor en su obse-

Atentamente a sus órdenes, interpretando el sentir de cuatro mil obreros tabacaleros de Placetas, sus S. S.

Gil JIMENEZ CORREA, Máximo CORREA, Angel CHANGO VA-LENCIA, Fernando ALONSO, Ma-nuel RODRIGUEZ, Mateo CASA-NOVA, y José HERNANDEZ.

COMENTARIO.-Hace dos números comentamos el grave problema del jornal mínimo y la unidad de los trabajos a destajo.

Estas unidades se fijaron con tan poco conocimiento de la capacidad productiva del obrero corriente, o con tan clara mala fe. que resulta imposible en muchas industrias que los obreros que trabajan a destajo puedan disfrutar del jornal mínimo que la ley establece.

Y no hay más solución que una inmediata revisión de esas tarifas de destajo, de acuerdo con la capacidad productiva del obrero medio o corriente.



Si su peletero no tiene, cuvie a Walk-Over Shop, apartado 146, Santiago de Cuba, el importe en sellos, y la reci-Cuba, el impor bira sin gastos.



OFERTA GRATIS DE 30 DÍAS DE PRUEBA

Estoy tan seguro que puedo preparar a Ud. en su casa, durante su tiem-po libre, para ocupar un buen trabajo en Radio, que estoy dispuesto a hacerle esta oferta tan

convincente.

Pruebe Ud. mi ensefianza por recipia días y
ración por la cual centenarez de hombres en España, que no tenían ninguna
narez de hombres en España, que no tenían ninguna
han encontrado tan fúcil aprender Radio. Televisido y
Cine Sonoro. bajo opi sistema especial de enseñanza. Sí
Úl decide no contingua sue tenúdos, la prueba de 30
Úl decide no contingua sue estudios, la prueba de 30 no le cuesta un céntimo

GANE DINERO MIENTRAS ESTUDIA

En el mismo día que Ud. se matricula principio a enseñarle la forma de conseguir y ejecutar trabajos co-munes de Radio, para su tiempo libre. Muchos de mis alumnos han ganado con facilidad más del costo total de su entrenamiento, trabajando en esta forma.

LIBRO DE RADIO GRATIS

He preparado un libro de 48 páginas que le explica a Ud. todas las magnificas oportunidades de hacer buen diamer on la industria de Radio, así como la forma en misterna. Le novirar de major par entremente por mi sistema. Le rovirar un ejem-plar enteramente por mi sistema. Le rovirar un ejem-plar enteramente por mi sistema. Le rovirar un des-pendado de la composição de la cupón de abajo y enviármelo por correo. Cuando le reu-va el libro, inclusir los detalles de mi oferta de pro-gratis de 30 días y le explicaré como puede obtener un gratis de 30 días y le explicaré como puede obtener un costo delicional. Los modernos con bulbos metálicos, sin costo delicional.

costo adictottat.	
Sr. C. H. MANSFIELD, P Instituto de Radio. 810 W. Sixtl Los Angeles, Calif. E. U. A.	residente. h St. 944-F
Sirvase Ud. enviarme a vuelta de correo su libro de Radio, así como detalles de su oferta especial de prueba gratuita de 30 días.	
Nombre	
Dirección	
Población Pro	ov



tipo...

(Continuación de la Pág. 11)

vergne, Casper, Morel, Despine, Maudsley, Lombroso, Manouvrier V Lacassagne. Hoy, ayudado el criminòlogo especialmente por el progreso extraordinario de las ciencias y subciencias psicológicas, en el orden experimental, y la policia cientifica, en el orden técnico, las obras de los clasicos no tienen un valor absoluto, aunoue to-Casper, Morel, Despine. nen un valor absoluto, aunque todavia lo conservan en ciertos as-

¿Es un loco el criminal?

Gran confusión produjo en los centros de ciencia, en las policias y especialmente en los estableci-mientos penales, la afirmación de Lombroso de que el criminal era un loco, aunque en las ideas de Lombroso no era claro determinar

si la locura del delincuente era una perversión o degeneración ética o un estado patológico men-tal. Frente a esa afirmación, los tal. Frente a esa afirmación, los críticos de la llamada Escuela francesa de criminología mantuvieron la insuficiencia del crite rio, por no ser aplicable a un ochenta por ciento de la pobla-ción penal del mundo, afirmando por oposición a las causales in-dividuales de la criminalidad, las causales sociológicas. El tipo cri-minal se presentó entonces como un producto de mala destilación, pudiera decirse, en el alambique de la sociedad. El medio social era quien influía en la formación del criminal, que si acaso poseía predisposiciones hereditarias o teratológicas, éstas no eran lo sufi-

cientemente fuertes para predo-minar sobre el ambiente. El estudio de miles de casos de criminales en Europa y América, especialmente en los institutos pe-nales de los Estados Unidos, donde por un comité adscrito a cada

penitenciaria se estudian las con-diciones personales y familiares del penado, ha parecido favorecer en lo que va de este siglo la tendencia sociológica en el estudio de la criminalidad. Pero la escuela de la doctrina de los atavistas y patologistas no ha sido hasta ahora irradiada.

En pocos casos ha sido bien evidente la condición de anormalidad psíquica y hasta anatómica del criminal, por comparación con el tipo medio de ciudadanos. En los Estados Unidos un gran porcentaje de criminalidad lo arroja la familia honorable de la llamada en Europa clase media; familias a las que rodea paternalmente la tutela de la nación por medio de la escuela.

El instinto primario.

Al terminarse la guerra mundial, en que participaron en un sentido o en otro casi todos los pueblos de la tierra, las estadísti-cas del movimiento criminal elevaron el promedio de delincuencia a limites pavorosos. En los Estados Unidos, pais de próspera industria y comercio creciente, que no vino a sufrir las consecuencias criticas de la conflagración en el orden económico hasta diez años después de terminada, el máximum de delincuencia está señalado en los años primeros de la postguerra, 1920 a 1924. El factor de la ley seca no es decisivo, por un las actividades criminales de limites pavorosos. En los Estados que las actividades criminales de ella derivada tuvieron abonado terreno en las individualidades propicias al crimen ya en poten-

cia.

La explicación hube de mante-nerla, y todavia hoy se me pre-senta ante los ojos como digna de consideración, ante el Comité de la prisión de San Quentin. La guerra extrajo de la subconsciencia, poniéndolos en la primera ca-pa de las personalidad de millones de hombres, los instintos primarios que hasta entonces estu-vieron presos en lo subterráneo

El hombre es un animal.

No hay que olvidar, y yo quie-ro señalarlo bien, que el hombre aunque por otro orden de ideas forme una especie, es un animal. Sus caracteres morfológicos no lo alejan tanto como supone la mayoria de las gentes de ese origen humilde. Toda la subconsciencia del hombre es puramente animal. Por la conciencia es que el hom-bre es humano. Cuando el hom-bre se ve precisado en la vida a socavar en si mismo hasta en-contrar la animalidad, como es el contar la animandad, como es el caso del soldado en la guerra, que es indispensable que sea otra vez la fiera de ataque y defensa, sin la fiera de ataque y defensa, sin más alternativas que el instinto de vencer en una lucha como la que sostiene el animal por subsistir, es dificil que vuelva luego a enterrar totalmente los instintos primarios de fiera. Toda la conciencia que siglos de evolución le han dado queda resquebrajada, y aunque sus capas sean gruesas, quedan hendiduras profundas que comunican lo de adentro con la superficie.

Esa es la forma única en que yo he podido explicarme ciertas experiencias personales de penal. En una ocasión examiné el expe-

diente de un penado. Era un hom-bre de edad juvenil, de honorable familia, de cultivada inteligencia, con estudios superiores y un agra-dable físico. Todas sus energías vitales las había concentrado en el triunfo de la civilización, mediante el desarrollo industrial. La guerra lo sorprendió en iniciativas benéficas para sus conciudadanos. Cuando regresó del frente, reanudó su vida. De pronto no pudo soportar ni tratar de vencer civilizadamente obstáculos en sus negocios: "cargó a la bayoneta". Delinquió. Hablando con el me di-jo: "Una falsificación es un arma en ciertos casos. Era la única de

que podía disponer, y la usé".

No. Habia otras armas. No se
lo dije, pero él pudo no "cargar
a la bayoneta", sencillamente
transigiendo un negocio. Como ese caso pudiera señalar muchos, de menor y de mayor gravedad,

¿Hay un tipo criminal?

Yo creo que no es ni con mucho absoluto. En una penitenciaría de los Estados Unidos el muestrario de tipos anatómicos es casi representativo de todas las variedades que produce la humanidad. Ni el craneo, ni la mandibula, ni la separación de los ojos, ni la la extensión de los brazos, ni la amplitud del arco superciliar, ni disposición de los pies pueden servir de base a una clasificación del tipo criminal. No quiero indicar casos concretos; pero mi experiencia me ha revelado, en más de diez millares de casos, una absoluta indiferencia de tipo tanto en la delincuencia en general co-mo en la clasificada. Y a medida que la penalidad se va haciendo que la penalidad se va naciento más democrática, esto es, que la ley penal no respeta condición ni clase social, va desapareciendo para la ciencia esta tipicidad de rudeza y bestialidad que quisie-ron hallar los clásicos en los pe-

nales de su época. Idénticas consideraciones caben en cuanto a los gustos, caracte-res, predisposiciones, manías, etc. Cada establecimiento penal es un mosaico de ellas, como la calle, la oficina, el teatro, la escuela, o el hogar. La bestia llena de instintos primarios está escondida lo mismo en el tipo repulsivo, lom-brosiano, como en el distinguido y escultórico. Lo mismo en la mujer que en el hombre.

La policia cientifica.

Muchos criminólogos pensaron que con el desarrollo de la antrooblogía criminal, sería posible el establecimiento de institutos de policía científica dirigidos por especialistas, capaces de controlar la criminalidad. Eso es cierto en parte. Pero no precisamente por las ilusiones que se hicieron al-gunos en cuanto a la determinación de las causas específicas de la criminalidad y la existencia de un tipo criminal también especifico, sino porque los estudios de la antropología criminal son parte de la antropología general, y es posible el constante descubrimiento de nuevos sistemas para

la identificación humana. Además, aunque una teoría no sea siempre toda la verdad, casi siempre tiene alguna parte de ella, y así, la policia científica sa-

(Continúa en la Pág. 45)

ASEGURE SU SALUD CONSUMIENDO EL MÁS PURO DE LOS ACEITES DE OLIVA

No contiene ácidos, ni produce fermentación

Filtro de bien ("El Erial")

TACE YA tiempo que una amiga ideal, espiritu fino y cultivado, me trajo como el mejor de los regalos, este libro que con el deseo quiero hoy poner en toda mano de mujer. "El Erial", decia el título, y la firma que lo calzaba Constancio Vigil. Fui lejos a buscar la personalidad del autor y bien como-cido me era ya aunque nos separara distancia inmedible. Los nombres que se prestigian ni tienen fronteras, ni de aqui ni de alla cabe llamarlos. Este que hoy recordamos es con justeza de toda tierra ya que para todas piensa y a todas ama. Sus doctrinas encierran esa ciencia de humanidad que hace la patria campo de todos y feudo de nadie.

Erial llama Vigil a cuanto en el espíritu está aún sin cultivar, o casi mejor cabria decir que mal arado y mal sembrado, dándonos con ello zarzas inútiles, yerbas estériles. Desde que me asomé ávida de recoger la frescura que él traia, no diré que las páginas, las lineas y hasta las frases me arrancaron de cuanto me rodeaba vano y ligero para llevarme muy alto, a una región donde la paz más dulce y la luz más tibia me retuvieron cautiva de un placer intimo que no puede decirse porque no sabe de lenguaje. Aquello no era vino de un solo trago, era licor tan puro y deleitoso que convidaba a sorberlo gota a gota, recogiendo el aroma y gustando el sabor. Así, pese al imán que sobre mi ejerció, disciplina he tenido para buscarlo en el silencio, en la calma y a solas conmigo. Han pasado meses y aun no sé si he llegado al fin; tampoco lo sabré más tarde, ya que hoy leo y releo las mismas páginas que ayer gusté. Vamos juntos tantas veces que el coloquio es infinito y el deseo mutuo persistente y hondo. Hace rato, desde que la vida me planteó problemas arduos, he hecho norma de poco engañarme y co-nocer aquello como de cierto es y ya famás como lo pinta la fantasia. Es duro el sistema, pero más suave lo encuentro que el amargo despertar después de sueños que se essuman para sólo dejarnos melancólicos deseos. Al margen, cabe decir, desde hace rato de mentiras risueñas, "El Erial" se ha gozado en desdoblarme la jarsa que nos hacemos y la belleza de lo que llevamos, tenemos y se nos da sin quererio aceptar como dicha y como bueno. Lecciones provechosas que no se queden en el vacio porque vienen a nosotros en la más pura forma, ciertas en lo que hablan, ezquisitas de ropaje, cantarinas como el arroyo que no hace torrentes pero que es más lindo por claridad, por frescura, por los besos que en el rica la brisa, por su tono celeste y porque todos sorben en él sin temor a sus impetus, seguros de que sólo lleva hilos transparentes, corriente que se bebe en vaso de cristal. Es así cómo lo busco y lo encuentro siempre que lo añoro.

Ninguna expresión del alma se ha escapado al pensamiento de Vigil, ninguna modalidad ha podido encubrirse con manto de mentira; su psicoanálisis es de permountaua na potico encuorirse con manto ae mentira; su psicoanalisis es de perección tal, que si cabe el aquel de negarnos a seguirlo, imposible se hace rebatir sus sentimientos eccapados a compás del penamiento. En la postura que nos coloquemos por elegante o astuta que portezos, su palabra apostolica trae a tierra lo falseado y enseña en cambio una verdad que no admite dudas. Por sus peginas de armiño destita el amor, la maternidad, el niño, el ciudadano, el hogar, la patria, la miseria, la riqueza, la naturaleza, la fe, el sentimiento, la vida y la muerte, como ellos son, no como el mundo o el hombre quiere teferlos. En un desfile que lejos de cansar duele de corto están los bajos procederes nuestros parangonados con los altos deberes que reclaman. Tantas veces nos vemos alli retratados enseñando rostros de maldad o torpeza, que se hacen seducción divina

La vida, que se rige hoy al capricho o conveniencia de cada uno, iqué mentis nos da con "El Erial"! De un tramo del sendero, como bien nos dice, nos empefiamos en hacer meta total y consecuencia de esto la premura de todos y el poco miramiento para la labor que dejamos detrás o la consideración que reclama el que marcha a nuestra vera. Es cuestión de apreciación esto de imaginar can mezquino y reducido el camino o de hacerlo campo inmenso donde no vencernos tanto como templarnos a todos los propósitos. Si así creemos dura la faena, quede aceptado en principio, pero también con ello que el reposo o la paz, como querráis llamarle, al scr mejor ganada, regalará una dicha indestructible y honda, tan honda que no se mide, tan peristente que se hace eterna. Cómo crere que es esto espejismo si hartos de placer superficial a cada jornada nos volvemos a la fuente de lo puro sedientos de la verdad, de ese algo que se toma y satisface, no que rebosa sin calmar.

Como el goce de que hablamos-pedestal del mundo,-parece que se ha escapado dolido a otra región más plácida, como amor es algo que suena ya a ilusión, que vive sólo en sueños, animarlo y llamarlo con trinos deliciosos como los que canta Vigil, bien valen la pretensión de América, que él sea premio de Paz en el legado de Nóbel. ¡Qué poca cosa para tanto bien! Yo me recreo en soñar con algo más amplio, que lo premiáramos todos tendiendo las manos en un gesto de solidaridad, de humanidad. Con esa flor hoy tan rara de la fraternidad.

Cuando leas...

Ve en busca del autor. Es el crédito del libro. También es gratitud por cuan-to le debemos. Busca antes que un recreo un pro-verbo

secho. Anisate, que un recto an prosecho. Alsiate, concéntrate. En el barullo las
deas resbalarán sin lograr grabarse.
Mezcla amenidad, sutlezas, humorisno, seriedad y sequedad de ciencia, para
no, seriedad y sequedad de ciencia, para
el conformation habito, provechos sin
er árido, sonriente sin hacerse tonto.
Neu las ideas hermosas te recreen el
lima, que el lenguaje escogido te decilica que el lenguaje escogido te delima, que el lenguaje escogido te delima, que el lenguaje escogido te delima, que el lenguaje recección de forde le la maldad apacite.

Le la maldad apacite.

de la maldad apacite.

de asuste o ahuyente, recernela pesa no
e asuste o ahuyente, recernela pesa no
e asuste o ahuyente, recernela pesa no
el suste o ahuyente, recernela para
oder repugnaria.

repugnarla.

Olvida y detesta lo grotesco, para na-da hace fatta, a nade le hace bin. The para de la lace de la lace de la mol las páginas de un libro. Tampoco lo aplaudas si equivocó sus disposiciones, ¿Has leido un libro con premur an-siosa? Bailando quedarán sus ideas y en el próximo día se escaperán sin que las

Leonor Sauge

el próximo dia se escapacia de logas.

Despós la despade que arrullo parte de la companya de la

FRAGMENTOS DE "EL ERIAL" Por Constancio Vivil SAETAS

Por Ricardo León

Dios nos habla a todas horas on suevisimos acentos; os habla como a hurtadillas, os habla como en secreto, os habla como en secreto, on un rumo temblomos e canciones y de besos; as andamos distraídos escucharle no sabemos.

Hay que vivir de rodillas, hay que vivir en acecho de esas palabras tan dulces, de esos avisos tan tiernos; especial de esos avisos tan tiernos; especial mano en el pecho, siempre alerta los oidos y los párpados abiertos; hay que despertar al ánpei que todos llevalmos denfro, mas la besta se rinde vencida del torpe sueño.

Todo es amor, todo es vida, todo es altar, todo es templo... Dios camina por el mundo, recorre nuestros senderos, se alberga en nuestros hogares, vive en nuestros aposentos y en la sombra de la noche se acerca hasta nuestros le acerca hasta nuestros lechos...

Se acerca hasta nuestros tecnos
Oigo, Señor, de tus hablas
el dulcisimo aleteo,
como un volar de palomas,
como un zumbido de insectos,
en los atres, en las agua,
en las frondas, en los céfos,
en las frondas, en los céfos,
en el sitto de los vientos,
en la voz de las fontanas,
en los ventalles del cembres
y en los tatos y en las cumbres
y en los tatos y en las cumbres
que es la pausa melodom
de tus divinos conciertos.

Escucho el blando latido Escucho el blando latido de tu corazón inmenso, como una música suave, como el compas de unos versos, en el latir de mi sangre y en el temblar de mis nervios, en el ritmo de las cosas, en el orden de los celos, en lo sastros, en la vida pulsación del universo... Ni el padre de familia ni el legis-lador conocen la relación que existe en-tre las imperfecciones que pretenden co-obro deforman y pervierten la naturale-za humana creyendo que la mejoran. ¿Que es el castigo? El cobro del sufri-tida con traje civilizado; la vieja ley del tida con traje civilizado; la vieja ley del Talión avergonzada de si misma.

tida con traje civilizado; is veja ley dei tida con traje civilizado; is veja ley dei Talión avergonzada de si rhisma.

Evolución y progreso expresan algo real si se refieren al incremento de tu autonomía. Niño, hombre, ciudadano, el autonomía. Niño, hombre, ciudadano, el autonomía. Niño, hombre, ciudadano, tus pies y pensar con tu cabeza. Tus redentores te ofrecen alzarte en brazos y llevarte a un encantado país de bienan el vives de ilusiones, o ignoran que la marcha de ellos no te exime de recorrer por li nismo, palmo a palmo, el camingo de No hay conquista sin esfuerzo, ni felicidad sin merceria.

No finjas comprendent po que no antenamo. No finjas comprendent gla matesacon ligereza inadecuada a tu temperamento, por igualarte a los seres extraordinarios, caerás desalentado a cada trecho del cas lento e inesguro. Si quieres parecer más grande de lo que eres, te empequeñecerás. Si pretendes engañar, te engañarás.

Caminas con tus piernas: has de foreganar en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en vigor y en armonía; oye a tu corazón: necesita, en su paz, purificar-sens en corazón: necesita, en corazón en contra en corazón en contra en corazón: necesita, en corazón en contra en corazón en contra en c

Mujer que tejes: quizás eres tú el mis-terio y él es tan inocente como el mo-vimiento de tus manos. Quizás la eter-nidad eres tú, ahora, y está naciendo en tu espíritu el mañana de amor y de justicla.

Permaneces inmóvil, jy viajas tanto! ¡Vas tantas veces al dia adonde ellos están!

Visitantes veces al dia acconde citos (Gracias, gracias, madrecitai... Te olgo que cantas al niño... Tu niño es de
los que espero. Fijate a ver si descubres
en sus ojos la nueva luz; si sientes en
sus lablos el estremecimiento de la nueva palabra. Abanicaio así, muy dulcemente, con la
flor gigantesca de tu sacrificio.
Abre ante el las dos alas de tus braAbre ante el las dos alas de tus brapoque en sus primeros pasos se estremece y vacila, como si fuese a volar.

El Presidente de la Camara, REPLICA a CARTELES

REPUBLICA DE CUBA

CÁMARA DE REPRESENTANTES

PRESIDENCIA

La Habana, agosto 17, 1936.

Sr. Alfredo T. Quilez. Director de la revista CARTELES.

Estimado amigo:

Acabo de leer con el interés que siempre me produce un artículo de CARTELES, el editorial que aparece publicado en el número co-

rrespondiente al 16 del corriente mes.

Entresaco de la lectura de dicho trabajo varios párrafos que considero un poco injustos y que me demuestran que se han tenido en cuenta solo y exclusivamente los cuatro primeros artículos de la Ley que he tenido el gusto de presentar a la Câmara de Represen-tantes, sin entrar a analizar el resto de la Ley que contiene todas aquellas medidas que se hacen recalcar en el editorial en cuestión. Con objeto de exponerle mi pensamiento y de combatir parte del editorial a que me refiero, he de señalarle los parrafos en los cua-

les no ha estado justo el editorialista de su importante revista.

Comencemos, pues:

El párrafo tercero dice:

"Con idéntico propósito, pero por vía menos laboriosa y más expeditiva, el presidente de la Cámara, doctor Carlos Márquez Sterling, ha confeccionado, de una plumada, sin previa consulta, y que estimamos contraproducente e ineficaz al logro de Ley que estimamos contraproducente e ineficaz al logro de los fines que todos perseguimos".

Seguramente que el editorialista de CARTELES ignora que, a par-tir del año 1932, en que hube de trasladarme a los Estados Unidos,

tir del año 1932, én que hube de trasladarme a los Estados Unidos, vengo estudiando intensamente esta cuestión social.

Cuando el Presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, a quien se refiere el artículo, tomó posesión de su elevacisimo cargo, me encontraba prestando servicios como asesor económico y financiero en la Embajada de México en Washington, a causa de ser abogado asesor de la Comisión de Reclamaciones entre México y los Estados Unidos.

Por razón de mi cargo de asesor económico, informé a la Cancillería mexicana todo el movimiento legal que a partir de la toma de posesión del Presidente Roosevelt hubo de producir el Congreso de los Estados Unidos.

Estas labores me obligaron a estudiar y a traducir principalmen-

de los Estados Unidos.

Estas labores me obligaron a estudiar y a traducir principalmente la legislación relacionada con el National Recovery Act, que dió vida a los códigos libremente concertados entre patronos y obreros de cada industria, y en los que se regulan no sólo las relaciones entre el capital y el trabajo, sino las normas que habian de impedir toda competencia desleal entre industriales, pero dando a estos códigos la flexibilidad necesaria para irlos acondicionando a las circunstancias que pudieran demandar posibles modificaciones.

Malamente, pues, "de una sola plumada" y sin el asesoramiento natural del caso, he podido dar a luz un proyecto de Ley que estimo de ventajas extraordinarias para la legislación social de la República, y para conseguir principalmente la organización de esos os grandes sectores: el capital y el trabajo, sin cuyo concurso no habra de "roducirse en Cuba ningún estimulo racional que traiga como consecuencia un equilibrio económico, a fin de producir, en su

habra de roducirse en Cuba ningún estimulo racional que traiga como consecuencia un equilibrio económico, a fin de producir, en su dia, una radical reforma del sistema tributario nacional.

Seguramente que el editorialista de CARTELES, que está bien informado, no ha leido en su totalidad el proyecto de Ley que califica de nocivo: si a él hubiera ajustado su juicio definitivo, no se produciria la disparidad que aparece del fondo con la forma del propio artículo al celebrar las ideas y medidas puestas en práctica por Rooseveit, uno de los estadistas más notables de nuestra época y arropósto que persigue la Lev que tengo presentada a la considerapropósito que persigue la Ley que tengo presentada a la considera-ción de la Cámara.

Ocurre muchas veces con nuestros escritores que al juzgar un Ceurre mucnas veces con nuestros escritores que al Juzgar un trabajo, que en su esencia es juridico, pierden de vista o no lo reconocen seguramente el significado de términos consagrados en todos los Códigos para explicar situaciones o para permitir la flexibilidad a que se refiere el artícullo.

Y vamos a la segunda parte.

Discluditorializar

Dice el editorialista:

"Con los horarios inflexibles que el doctor Márquez Sterling propone, todas, absolutamente todas las industrias especializadas, tendrian que clausurar sus puertas después de la primera jornada tendrian que ciausurar sus puertas despues de la primera jornada de 35 horas, pues seria imposible preparar, coordinar y regular la producción con la totalidad del personal reemplazado por otro. Eso traeria como consecuencia un aumento desproporcionado en el costo de la jabricación, ya que la totalidad de los gastos generales representados por alquileres, contribuciones, seguros, sueldos, propagandas, etc., etc., se cargaría a esta reducida producción, elevando considerablemente el valor en venta de esos

No quiero pensar que el editorialista de CARTELES haya supues-to que la redacción de la Ley de que trato sea rigida e inflexible y que pase así por la Cámara de Representantes, pero si quiero lla-marle la atención sobre los argumentos contenidos en el párrafo del artículo que acabo de transcribir acerca de la forma en que está redactado el artículo referente de la Ley, que dice:

"Todas aquellas empresas, etc., establecerán una jornada má-"I oans aquetus empresus, etc., estudicerun una fornada ma-ima de tradajo para todos los obreros manuales e intelectuales, de 7 horas diarias y 5 días de trabajo a la semana, pudiendo re-partir por grupos de trabajadores manuales e intelectuales los turnos de 5 días y 35 horas semanales, sin que en ningún caso, salvo en los de juerza mayor, puedan exceder de 35 horas las destinadas al trabajo de cada turno".

En relación con este artículo se encuentra el párrafo último del articulo sexto del capítulo segundo de la Ley, que dice de esta manera:

"Estas comisiones (se refiere a las que habrán de nombrarse para cada ramo de industria, comercio, etc.), se dividirán en tantas secciones como tipos de patronos, industrias, comercios o em-Las secciones como tipos de patronos, musico des, comercios o em-presas existan y de las representaciones obreras correspondien-tes y tendrán a su cargo LA CONFECCION DE LOS CODIGOS DEL TRABAJO, en los cuales regularán, de acuerdo con lo dispuesto en la presente Ley, las condiciones del trabajo".

Este artículo que acabamos de transcribir, se relaciona también con la segunda de las Disposiciones Transitorias, que expresa:

Los códigos del trabajo a que se refiere esta Ley con especificación de lo dispuesto en los artículos segundo, tercero y cuarto, comenzarán a regir a partir de la promulgación de cada uno

Es, pues, bien evidente, que la confección de los códigos indus-triales que habria de traer como consecuencia la codificación de nuestro Derecho social con arreglo a las posibilidades de cada empresa, tro Derecho social con arregio a las posibilidades de cada empresa, tendria que hacerse, de acuerdo, en un todo, con lo prescripto en los articulos primero, segundo, tercero y cuarto, pero teniendo en cuenta la salvedad contenida en el articulo primero, cuando dice: "...salvo los de fuerza mayor", pues es bien visto que si determinada industria no pudiera establecer las condiciones del trabajo a que se refiere la Ley, que es única y exclusivamente el punto de partida de codificación del Derecho social, esas dificultades estarian previstas en la salvedad contenida en ese artículo primero. De suerte que una de las partes en que el editorialista se refiere a los horarios inflexien la saivedad contenida en ese artículo primero. De suerte que una de las partes en que el editorialista se refiere a los horarios inflexibles y a la falta de suavidad de la Ley para poder redactar los códigos en la forma más conveniente a los intereses del trabajo y el capital, queda completamente desvirtuada con el hecho a que anteriormente nos hemos referido.

Otro de los problemas que señala el artículo, es el siguiente:

"No existiendo escuelas técnicas o de artes aplicadas a las industrias, el único recurso al alcance del patrono para superar la cantidad y la calidad de su producción ha sido, hasta ahora, contralar, por su cuenta y riesgo, a expertos extranjeros, experiencia ésta que siempre ha resultado costosisima".

Me parece a mi que en este párrafo está comprendido, quizás, el problema industrial de la revista CARTELES. Pero así y todo, dentro de las prescripciones de mi Ley, quedarian solventadas estas dificultades a que se refiere el artículo, por cuanto que el ramo de obrecuitades a que se refiere el artículo, por cuanto que el ramo de obreros de la industria tipográfica, asi como ésta y sus obreros, tendrian que pactar, dentro del plazo a que se refiere la Ley, el código que regiria las relaciones entre ese grupo de industrias y ese grupo de obreros, y como es natural, dentro de ese código podrian establecerse todas las peculiaridades de esa industria y pactarse con entera independencia de las regulaciones que pudieran hacerse por otros códigos ajenos al desenvolvimiento de esta clase de industria.

digos ajenos al desenvolvimiento de esta clase de industria.

Dice el articulista que el procedimiento establecido en el articulo tercero para la fijación de un jornal minimo es más que empirico peligroso, y sugiere el articulista un plan de donde se clasificarian "las industrias o las actividades industriales afines. Después se convocaria a una comisión integrada por obreros de limpia historia y por patronos en cuyas fábricas se hayan implantado, por propia iniciativa, condiciones humanas y justicieras en el trato de sus obreros, con toda la representación legal adicional que sea necesaria, comisión que, después de oir a obreros y patronos y de establecer y determinar las diversas operaciones fabriles en que se subdividen esas industrias, tales como trabajos manuales no especializados, etc."...

"regularia de acuerdo con esa capacidad el tipo del jornal".

Vuelvo a repetir que el articulista de CARTELES no ha leido bientodo el texto de la Ley que he presentado a la Cámara.

Precisamente, no con los nombres a que se refiere CARTELES, sino con otros, el artículo sexto de la Ley crea la COMISION NA-CIONAL DE REHABILITACION OBRERA, y crea, asimismo, el CON-SEJO NACIONAL DEL TRABAJO. La primera queda integrada por un administrador general, que nombrará el Presidente de la República, un representante de cada tipo de industria o comercio; un representante de cada tipo de industria, comercio y Trabajo.

Constituída esa Comisión en esa forma se dividirá en tantas Dice el articulista que el procedimiento establecido en el articulo

Constituída esa Comisión, en esa forma, se dividirá en tantas secciones como tipos de patronos, industrias, comercios o empresas existan, y con las representaciones legales de obreros correspondientes, cuyas comisiones, así subdivididas, serian las encargadas de la confección de los distintos códigos del trabajo.

confección de los distintos códigos del trabajo.

Queda, pues, demostrado que lo que se persigue con ese articulo es, precisamente, lo que recomienda el editorialista de CARTELES,
que clasificadas asi las industrias, pudiera establecerse para todas
ellas el tipo de jornal minimo que se estudiare y estimare de acuerdo
con las prescripciones de esa Ley; pues no hay que perder de vista
que el articulo tercero no señala el tipo de jornal minimo, lo cual
es absurdo que se señale en general, sino que dice: "...y quedars
fijado y rgulado en los códigos privativos de cada industria o comercio".

A fin de que esos códigos presen por el cofilicio esceno y concien-

A fin de que esos códigos pasen por el análisis sereno y conciena im ue que esos couigos pasen por el análisis sereno y concien-zudo de todas aquellas personas expertas en la materia, el artículo octavo de la Ley estipula que la comisión nacional DEJARA REDAC-TADOS, FORMALIZADOS Y PROPUESTOS AL EJECUTIVO, por me-

(Continúa en la Pág. 53)

Publicado en la ciudad de La Habána, Resea el Sindicato de Artes Cráficas, Ave. Benocal y Fenalver.—Apartado 183—Cable y telégrafo: "Carteles"—Teléfonos: Dirección. U-3829, Administración, U-2722: Redacción, U-5621: Anuncios, U-1812.—Respectaturate para nuncios. U-1812.—Respectaturate para nuncios. U-1812.—Respectaturate de Carte de C



tranjero: Países adheridos al Convenido Fostal, un año, 86.00; sels meses, 82.25; países no comprendidos en el Convenido Países no comprendidos en el Convenido — Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correcos de La dencia de segunda clase en la Administración de Correcos de Gustemala, al 7 de encro de Europea de Convenido de Correcos de Contentado, al Control de Correcos de Constanta, al 7 de encro de La Control de Control

El Enemigo Público Número I

N NORTEAMÉRICA, donde el Estado, al par que ejerce funciones orientadoras y propulsoras las ejerce, igualmente, combativas y defensivas, cuando del interés público se trata, se hizo necesario, para rescatar a la nación de las manos del contra los cabecillas o lideres de esas bandas que venian sembrando el terror y que habian logrado ofrecer al mundo la sensación de un poderio y de una impunidad absolutos. A esos cabecillas y lideres, según su influencia y rango, se les ha denominado como "Enemigos Públicos" de la sociedad, con un número que los jerarquiza. Al exterminio de ese Enemigo Público Número 1, ha consagrado el Gobierno de Norteamérica sus esfuerzos más sostenidos.

minio de ese Enemigo Público Número I, ha consagrado el Gobierno de Norteamérica sus esfuerzos más sostenidos.

El Gobierno de Cuba, por medio de sus representativos ilustres y su Secretaria del Trabajo, ha descubierto, también, que hay entre nosotros un Enemigo Público Número I, a quien es preciso batir y exterminar. Nuestros excelentes políticos, elevados a la categoria de funcionarios ya en la Administración, ya en la rama legislativa, consideran que hay que dar a la masa, es decir, a la mayoría inerme que carece de todo y que clama estérilmente por algo, la sensación de que se está con ella, de que se le protege, de que se le ayuda, y al efecto no encuentran mejor fórmula que la de embestir contra el Enemigo Público Número I, que es el capital y la riqueza, aprovehándose de que esa riqueza y ese capital, entre nosotros, no pasan de ser meras abstracciones.

¿Existen en Cuba, virtualmente, un capital y una riqueza públi-

¿Existen en Cuba, virtualmente, un capital y una riqueza públi-¿Existen en Cuba, virtualmente, un capital y una riqueza públi-co en funciones de tales, es decir, en funciones de promoción, de desarrollo, de impuiso vigoroso, de resuelta vitalidad emprendedora? cos en funciones de tales, es decir en funciones de promoción, de desarrollo, de impulso vigoroso, de resuelta vitalidad emprendedora? Es cosa discutible. Hay iniciativas alsiadas, muchas de ellas victoriosas; hay industrias y comercios más o menos prosperos; hay empresas de diversa indole que en medio del desconcierto oficial, de la incuria gubernativa, de la estuticia ambiente, se abren paso con lentitud y con esfuerzos tratando de asentar los pilares de una econdia propia que garantice en el futuro la estabilidad y la solidez de la riqueza nacional. Pero el capital en Cuba no ofrece esa cohesión, esa unidad, ese espiritu de empresa que son peculiares de otros medios más superados y que se traducen en progreso, en energia fabril, en diversificación productora.

Hay dos tipos de capital: el que se pone en marcha y el estático. El que se pone en marcha, circula por la via de las inversiones au-daces y creadoras que son, en definitiva, las que comportan riqueza nacional y prosperidad pública; el estático se limita a no correr riesgo y a asegurar un rendimiento sólido, por la via de la inversión conservadora y tranquila, lo que se traduce, comúnmente, en emporecimiento general y en acaparamiento de la propiedad inmobiliaria—Por la via de las hipotecas,—por unos cuantos capitalistas usurarios. Siendo éste el cuadro tipico entre nosotros, parece que io coherente deblera ser que el Gobierno de Cuba—su Ejecutivo y su Congreso,—tratara de ir, en una marcha rápida, hacia un fin ideal de promover y estimular la primera forma de capitalismo mencionada, que es la provechosa, dictando las normas y promulgando las leyes que garanticen al poseedor de la riqueza un lucro legítimo en sus inversiones emprendedoras.

Como no tenemos una perfecta organización industrial, ni banca propia, ni empresas de servicio público nacionales, ni tradición co-

inversiones emprendedoras.

Como no tenemos una perfecta organización industrial, ni banca propia, ni empresas de servicio público nacionales, ni tradición comercial, ni experiencia nativa en el manejo y en la promoción de negocios de magnitud y proyección vasta, es necesario crear la conflanza y establecer las garantías esenciales para que aquellos ricos que no han querido invertir su dinero en empresas de cualquier indole, y que, por el contrarlo, lo han colocado en hipotecas leoninas—tipo de inversión parasitaria y dañina, puesto que va contra la pequena propiedad y contra la diversificación de la riqueza,—se decian a fomentar la riqueza pública, creando bancos, fundando industrias, estableciendo companías para la explotación del suelo y del subsuelo cubanos—producción agraria y producción minera,—y sentando, en una palabra, las bases para la creación de una economía propia, que otorgue oportunidades a todos los cubanos y que ponga en circulación el numerario que hoy está acumulado en las cuentas y en los depósitos bancarios, sin concurrir al bienestar del país, ni al progreso de la República.

en los depósitos bancarios, sin concurrir al bienestar del país, ni al progreso de la República.

En vez de hacer eso, en vez de propiciar, por medio de leyes y de una politica previsora, que el capital estático se torne capital productivo, nuestros hombres públicos han descubierto que hay un medio de congraciarse con las masas y de conquistar, sin mayor esfuerzo, la simpatia electoral de las muchedumbres, y ese medio es el de arremeter contra la pequeña parte del capital emprendedor que existe en Cuba y que, a despecho de la torpeza gubernativa, de la imprevisión oficial, del desconcierto típico reinante entre nosotros, ha logrado sostener con abnegado esfuerzo, a través de las crisis politicas endémicas que ha padecido la República, un número determinado de industrias prósperas y de empresas más o menos sólidas, en las que hallan sustento miles de familias cubanas. Nuestros politicos han descubierto que hay un Enemigo Público Número 1, y que

ése es el capital inversionista. Contra ese capital enfilan sus baterias y no parecen tener otro objetivo que aniquilarlo.
Ultimamente ha surgido una serie de medidas legislativas de un

rias y no parecen tener otro objetivo que aniquilarlo.

Ultimamente ha surgido una serie de medidas legislativas de un señalado tipo demagógico con que sus autores quieren suplir—fiados en la impresionabilidad de las masas,—el deber de estudiar y resolver los graves problemas nacionales que la nación tiene planteados, y en vez de seguir el camino más largo, más espinoso, pero al própio tiempo más útil, de organizar la economía sobre bases estables y justicieras—lo que demanda una aptitud y una capacidad que no todos poseen—se deciden por el camino más corto y más expeditivo, que es el de implantar leyes absurdas, contraproducentes y destructoras, que halagan a la opinión, o a aquella parte de la opinión que, por carecer de lo que necestia, encuentra bien que le repartan la propiedad ajena, sin advertir que, en la práctica, ese reparto no se producirá jamás por esa vía, sino por la de una cooperación armónica que distribuya con equidad la riqueza común entre cuantos intervienen en su desarrollo y grandeza.

Si el capital de Cuba se repartiese entre la masa obrera, según que se halague la liusión de una masa indigente con tales promesas utópicas, cuando su reivindicación sólo ha de producirse permitendo que el capital se organice y se expansione sobre una base de justicia efectiva, para que todo hombre tenga oportunidad de trabajo bien remunerado y toda aptitud encuentre un medio propicio para su mejoramiento.

En vez de votar leyes oue vavan contra las empresas e indus-

para su mejoramiento.

En vez de votar leyes que vayan contra las empresas e indus-trias nacionales que han podido sostenerse a través de la crisis cu-bana, dando ccupación y sustento a millares de hombres, lo que se requiere es que se estimule a esa parte del capital que ha tenido ini-ciativas y afrontado los riesgos de todas las etapas, y que es la única que, en medio de nuestras perturbaciones políticas, ha sostenido la armazón económica del país, quebrantada por Gobiernos espúreos e incapaces cuyos integrantes, con muy raras excepciones, no serian ca-paces de organizar ni dirigir las empresas privadas contra las que paces de organizar ni dirigir las empresas privadas contra las que

comunmente arremeten.

Cuba—nadie lo niega,—necesita una legislación social justa y científica. Pero para crearla no es posible que se siga el procedimiento Cuba—nadle lo niega,—necesita una legislación social justa y cientifica. Pero para crearla no es posible que se siga el procedimiento de las iniciativas aisladas que persiguen menos una positiva rehabitiación de la economia pública, que un objetivo particular de congraciarse con las masas. La legislación económica y social que Cuba demanda, debe hacerse—si hay honradez en el proposito,—en forma global y sin desatender ninguno de los factores que afectan o influyen en la riqueza pública, compensando y retribuyendo al trabajo, pero, al propio tiempo, dándole oportunidades y garantias al capital para que funde empresas y desenvuelva iniciativas. En esas reformas deben ser escuchados e intervenir en ellas patronos y obreros, porque sin la consulta y el asesoramiento de ambas partes, no hay reforma legislativa que comporte provecho. Si en vez de seguirse esta via, que es la inteligente y la viable, se escoge la de halagar a la multitud, a sabiendas de que no va a alcanzar lo que se le propresas hoy existentes, e impedir que se funden otras.

Lo que caracteriza al capital cubano es su pusilanimidad, su retraimiento. Son muy pocos los ricos que en Cuba han adoptado el camino de las iniciativas emprendedoras. La mayoria de los capitalistas, renuente a correr riesgo, coloca su dinero en inversiones estáticas, con una garantia usuraria: hipotecas sobre bienes inmuebles. Pero como las leyes de moratoria han afectado a muchos inversionistas de este tipo, ahora, para obtener dinero sobre cualquier propiedad, se sigue una linea de mayor garantia: venta de la casa y una opeción de compra al deudor, por el término en que debiera redimir la hipoteca.

¿No es absurdo que se quieran implantar ahora leves contra los

dimir la hipoteca.

dimir la hipoteca.
¿No es absurdo que se quieran implantar ahora leyes contra los capitalistas escasos que invierten su dinero en industrias o comercios cuya vitalidad y desarrollo significan trabajo y sustento para miles de hombres, e ingresos para el Fisco, en vez de estimutar a los remisos para que abandonen su parastitismo previsor y funden bancos, organicen compañias, creen industrias, fomenten la producción agraria y exploten la riqueza minera, necesitada de capitales que la animen, la vivifiquen y la tornen en un instrumento de progreso y prosperidad públicos?

prosperidad públicos?

Ese concepto de que el capital es el Enemigo Público Número 1
tiene que desaparecer. El capital se ve perseguido y amenazado por
esa legislación demagógica que va contra la propia vitalidad de la República. Cada dia aparece una nueva ley que responde a una gestión
privada y que algún congresista promueve, seguro de que, al ser leida, ha de provocar aplausos en las tribunas y ha de colocarlo entre
el número de los abnegados defensores del pueblo. Esa ley, alcance
o no vigencia, no va a resolver el desempleo, ni el blenestar del trabajador, ni la legitima aspiración de mejoramiento del proletariado.

(Continúa en la Pág. 45)

RAÎZ DE haber experimen-tado en Aix-les-Bains las emociones del celebre asunto de la Villa Rosa-de que tan trágicamente se hizo eco la Prensa de ambos mundos. eco la Prensa de ambos mundos, el señor Ricardo había regresado a Londres, a sus habitaciones de Grosvenor Square, y reanudao la movible y vana existencia de los desocupados. Pero ni los estudios artísticos ni los propios artistas ejercian ya sobre el atracción alguna, y apenas si la ópera rusa era lo único que no le parecia aquejado de vulgaridad. Aburría-se, pues, cuando se inició el alba de un dia inolvidable para él.

de un dia inoividable para el. Hallàbase aquella mañana sentado melancólicamente frente a su desayuno, cuando se abrió la puerta y un hombre de gran corpulencia y de mejillas que azuleaban como las de un comediante, penetró en la alcoba. El señor la como la como la se en comediante, penetró en la alcoba. El señor la como la Ricardo se precipitó hacia él, lanzando un grito de alegría:
—¡Mi querido Hanaud!

Y asiendo al visitante por un brazo, lo palpaba como para ase-gurarse de que no se trataba de un fantasma, sino de Hanaud en carne y hueso, de su amigo Ha-naud, el inspector de la Seguri-dad parisiense, el héroe de Aix-les-Bains y el hombre que le ha-bia procurado las sensaciones más

nia procurado las sensaciones mas intensas de su vida. Mientras tanto, en el umbral de la habitación, el mayordomo gruñia su protesta contra el in-truso que con tanta despreocupa-ción forrabe al domicible de les ción forzaba el domicilio de las gentes. Pero Ricardo se volvió hacia él, ordenando: —otro cubierto, Burton, en se-

guida... Y cuando se halló solo con Ha-

naud, preguntó:
—¿Qué buen viento le trae a

Inglaterra? -Un asunto del servicio, amigo

—Un asunto del servicio, amigo
mio: la desaparición de un lingote de oro entre Paris y Londres.
Pero ya ha concluido y ahora estoy de vacaciones.
La brusca llama que había resplandecido en las pupilas de Ricardo, se extinguió con la misma
rapidez. Pero Hanaud no advirtió la decepción de su amigo: habia tomado de encima de la mesa
re objeta de plata y lo examinaba un objeto de plata y lo examinaba

bajo la luz.

Bueno: todo está como no po-—Bueno: todo esta como no po-dia ser menos,—dijo sonriendo con la comisura de los labios.—Gros-venor Square... el Times abierto por la página financiera... un falso objeto antiguo sobre la me-sa. Mis sueños no habrian po-sa. Mis ruenos no despendido estas de servidido situar de otro modo al señor Ricardo.

Ricardo rió nerviosamente. Co-nocedor por experiencia del hu-mor sarcástico de Hanaud, púsose en seguida en guardia y extre-mó la prudencia hasta abstenerse de intentar la defensa de la au-tenticidad del objeto. Tampoco habria tenido tiempo para ello,

porque la puerta volvió a abrirse y el mayordomo apareció de nue-vo en ella, pero solo esta vez.

vo en ena, pero solo esta vez.

—El señor Calladine querría
hablarle, señor.

—¿Calladine?—exclamó Ricardo
en el colmo de la sorpresa.—¡Es extraordinario!

extraordinario:
Miró el reloj de la chimenea:
eran justamente las ocho y media de la mañana.

—¡Y tan temprano!

—El señor Calladine viste to-

davia de etiqueta,-dijo el ma-

yordomo. Ricardo tuvo un sobresalto: comenzaba a imaginar aconteci-

mientos singulares, ¡Qué suerte que Hanaud estuvlera alli! —¿Dónde dejó al señor Calla-dine?—preguntó. —En la biblioteca. suerte

—Voy allá.
Pero no se movió; su pensamiento giraba en torno de aquella visita matinal.

-: Es extraño.--dijo,-extraño! No veo a Calladine, o más exactamente, no le ve nadie desde hace meses... y eso que, un poco antes, no habia persona a quien se viera más que a él. Pareció abismarse en sus refle-

xiones; mas, en realidad, trataba de provocar la atención de Hanaud. Pero Hanaud, que se había sentado a la mesa, frustró la tentativa emprendiéndola tan plácidamente con el desayuno, que el señor Ricardo tuvo que renunciar a obligarle a que le preguntara lo que ardía en deseos de decir.

—Tome el café, Hanaud,—dio

al cabo,—y oígame después. Se trata de Calladine.

Hanaud emitió un gruñido de resignación y Ricardo le espetó de

un golpe:

—Calladine era una de las jóvenes esperanzas de Inglaterra:
todo el mundo estaba de acuerdo en ello. Se le consideraba desti-nado a hacer prodigios tan pron-to decidiera qué clase de prodi-gios queria realizar. Mientras tan-to, uno le encontraba en Escocia, en Newmarket, en Ascot, en Cowes, en Newmarket, en Ascot, en Cowes, en el palco de alguna gran dama en el Covent Garden—nunca, desde luego, antes de las nueve y media de la noche,—y en fin, en todas las fiestas elegantes. Iba a todas partes, hasta el dia en que no fue a ninguna más. Por lo demás prima ascandalo plumpia más, ningún escándalo, ninguna historia desagradable; se esfumó, simplemente. Durante los primeros días, todo el mundo pregun-taba: "¿Qué se ha hecho de Calla-dine?" Pero nadie respondia y Londres no tiene tiempo de detenerse en las preguntas que que-dan sin respuesta. Otros jóvenes de porvenir ocuparon su lugar y Calladine pasó a integrar la enorme legión de los malogrados. Ni siquiera se le vió por las calles. ¡Y he aquí que, inopinadamente, se presenta en mi casa a las ocho y media de la mañana y en traje de etiqueta! ¿Qué quiere decir he aqui que, inopinadamente,



observaba y una sonrisa jugueteó sobre su rostro: Sin duda,—dijo,—se propone

usted preguntárselo... Ricardo se irguló y respondió en un tono en que la dignidad no excluia la ironia:

—Antes de trabar una discusión seria con alguna de las personas que conozco, siempre trato de revivir las impresiones que guardo de su personalidad. Encontrará usted los cigarrillos en aquel cofre de cristal.

Lo habría apostado,—replicó Hanaud tranquilamente.
Ricardo salió a grandes pasos.
Cinco minutos más tarde, volvía a

Cinco minutos mas tarte, volvia a entrar en la alcoba dando muestras de gran excitación.

—¡Qué suerte, amigo mio.—exclamó.—que haya usted escogido esta mañana para hacerme la visita!

Hanaud hizo una mueca —¡Adiós mis vacaciones!—sus-piró.—Sin duda, siempre tendré que sufrir sus exigencias. Vamo

a ver a su amigo.
Y levantándose, siguió a Ricardo al despacho de este. Alli les esperaba un joven que, de espaldas a la puerta, media el piso a

grandes pasos.

—Aquí tiene a Hanaud, señor
Calladine,—dijo Ricardo.

El joven se volvió. Era alto, elegante y distinguido, y su rostro mostraba una regularidad de rasgos que no lograba alterar su visible agitación.

Encantado de conocerle, señor,—dijo dirigiéndose a Hanaud.

 Usted no pertenece a nuestra

Policia y, por tanto, si no le es





SEMIRAMIS

fabulosa como un cuento árabe.

—Tenía invitación pero no disfraz. Así es que en cuanto pene-tré en el vestibulo, sobre el mis-mo descansillo de la escalera por donde se llega al salón de baile, donde se llega al salon de balle, fui detenido por un sirviente que me dijo: "Encontrará usted un domino de alquiler en el guarda-rropia, señor Calladine". Como, en realidad, ya estaba arrepentido del irreflexivo impulso que me habia llevado a aquel lugar, aco-gi sin disgusto el pretexto que se me presentaba para irme, o sea la falta de disfraz. Pero en ese mismo instante, una joven que baja-ba corriendo del piso superior, se precipitó hacia mi gritando: "¡No se preocupe; yo tengo lo que ne-cesita!" Y diciendo esto, me arrojó un amplio manto escarlata con el cual cubria su disfraz. Era una joven rubia, alta, esbelta, lindi-sima, cuyos cabellos, peinados hacía atrás y sujetos con una cinta, caian en pesadas ondas sobre sus hombros. Vestia una casaca de satin verde pálido adornada de oro, pantalones cortos, chaleco blanco, medias de seda y zapatos de tacones rojos. Así vestida, recde tacones rojos. Asi vestida, recta y erguida como un jovenzuelo, tenia el exquisito encanto de una figurilla de Sajonia. Tomé el manto e iba a darle las gracias, pero no me dió tiempo: áglimente bajó por los escalones que conducian al baile y desapareció entre la muchedumbre. Estimulado por la idea de una aventura, me tre la muchecumbre. Estimulado por la idea de una aventura, me lancé en su seguimiento y la vi detenerse no lejos de la entrada, contemplando la escena con ojos bri'lantes. Me reconocjó por el manto y lanzó una alegre carcatedo esta de la contrada de la carcatedo esta de la carcate caiada.

¿Me permitiria?...—le pre-

gunté.

¡Cómo no!—me respondió.

Y asiéndome por las manos,

me arrastró. —He aquí quien nos presenta-rá el uno al otro,—me dijo de-teniéndose frente a un busto del dios Pan, colocado en un nicho.—
Como lo habra advertido salgo
de la ópera. Mi nombre es Celimena o cualquier otro a gusto
suyo. En cuanto al de usted... el que más le agrade. Esta noche somos dos amigos... —¿Y mañana?—le pregunté. —Se lo diré más tarde—contes-

e inmediatamente me arrastró al baile. Mostraba una ligereza, una animación que bien pronto atrajeron sobre mi las miradas de los demás hombres. Por fortuna, Celimena no conocía a nadie, y en cuanto a mi, si bien reconocía gran número de rostros familiares, me las arregié para mantener a todo el mundo a distancia. Nos hallábamos bailando desde hacía media hora, cuando ocurrió el primer incidente extraatrajeron sobre mi las miradas de ocurrió el primer incidente extraño. Celimena se interrumpió sú-bitamente en medio de una frase, como alguien a quien le fal-ta la respiración, y cuando le

hablé no pareció escucharme. Miraba por encima de mí y sus ojos dilatados expresaban un trans-porte como no recuerdo otro igual: parecía haberse quedado en éxtasis. Segui la dirección de su mirada y me sorprendió no ver más que a una señora gruesa y bajita, ni joven ni vieja, fastuo-samente vestida de Maria Antonieta

-¿Conoce usted a alguien aqui? le pregunté.

Tuve que repetir la pregunta para que apartara la mirada. Pero su pensamiento no volvió a mi tan rapidamente: era como si mi voz la hubiera turbado en el sueño sin despertarla. Cuando al fin ño sin despertaria. Cuando ai Imrecobró la conciencia de si misma—porque, en verdad, no hay
otra frase para expresar aquello—
exhaló un profundo suspiro.
—No,—me respondió.—Esa dama es una tal señora Blumenstein, de Chicago, viuda y tan os-

tentosa como rica. Pero no la conozco.

—Sin embargo, parece usted muy bien informada acerca de ella

ella.

—Hicimos el viaje en el mismo buque, ¿Le he dicho que desembarqué en Liverpool esta mañana?... La señora Blumenstein, como yo, vino a hospedarse al Semiramis. ¡Pero ballemos!

Ma tiró impacientemente de la

semiramis, ¡¡rero ballemos!

Me tirò impacientemente de la
manga y volviò a ballar con una
vehemencia casi furiosa. Cenamos
y, como suele ocurrir en estas
cassiones, ella se dejó ir poco a
poco hacia las confidencias. Me
dijo su verdadero nombre, que era
Juana Carew.

-Vengo a Inglaterra a inten--vengo a ligiaterra a men-tar conseguir un contrato en el Covent Garden, — agrego.—Hay quienes dicen que no canto de-masiado mal. Hice mi educación musical en Italia, pero no conoz-co a nadie aquí. —; Traerá usted cartas de pre-

sentación, sin duda?
—Sí, dos. Una de mi profesor de canto de Milán y otra de un director ambientos

de canto de Milán y otra de un director americano.

A mi vez, le dije mi nombre y le di mi tarjeta. Pensé que a causa de mis relaciones en el ambiente de los teatros y de la música, quizás podía serie úti.

—Gracias,—me dijo.

En aquel instante, la señora Blumenstein, seguida de un grupo en el cual advertiase a algunos de essos júvense que las carapo en el cual aquernase a algu-nos de esos jóvenes que las gen-tes como ella suelen arrastrar al modo de falderillos, penetró en la sala en que nos hallábamos y la sala en que nos nallabamos y vino a ocupar una mesa inmediata a la nuestra. Aquello marcó
el final de la charla intima entre
Juana Carew y yo. La joven pareció sobrecogerse, habió incongruentemente y ya no apartó los
ojos de la injuriosa caricatura de
María Arapiatra de
M Maria Antonieta. Aquello acabó por molestarme.

¿Qué le parece si regresára-(Continúa en la Pág. 45)

molestia, puede ayudarme con sus consejos sin tener que intervenir personalmente.

Hanaud frunció el ceño. Expliquese,—dijo con cierta severidad.

—Al momento. Y la voz de Calladine dejó per-cibir cierto temblor mientras pro-

Tengo necesidad de confiar-me a alguien. No sé qué hacer... Me hallo en una dificultad supe-

Me nalio en una chicureau sep-for a mis fuerzas. Hanaud fijó en el joven una mirada tan comprensiva, que a Ricardo le hizo el efecto de que captaba en Calladine el gesto más minima la manor contracción del minimo, la menor contracción del rostro. Luego dijo en tono más amable:

Siéntese y hable.

comenzó Calladine, designando con ese nombre uno de los gran-des hoteles situados a la orilla del Támesis.—Daban allí un baile de máscaras.

Trátase, en efecto, de uno de esos lugares en que Londres, despojándose de su habitual reserva, se revela como una ciudad de se revela como una ciudad de fiestas y. de mascaradas, que no solamente rivaliza en alegria con sus vecinas del continente, sino las eclipsa con su lujo. —Fui alli por una verdadera casualidad. Vivo en el Adelphi

Terrace.

Terrace.
—En el Adelphi Terrace! ¿Es
posible?—interrumpio Ricardo.
Un ademán de Hanaud reprimio la interrupción.
—Si.—continuó Calladine.—La
noche era calurosa, y los sones de
la orquesta, entrando por mi ventana, removian en mi entiques

la orquesta, entrando por ini ven-tana, removian en mi antiguos recuerdos. Tenia una invitación para el baile y la utilicé. Calladine arrastró una silla hasta frente a Hanaud, se sentó, y con voz turbada, relató una Sientese y naoie. Y él mismo acercó una silla y tomó asiento. —Anoche fuí al Semiramis,— historia que a Ricardo le pareció



La Marcha de la Guerra Civil



Plano de Huesca, ciudad del norte con-tra la cual han dirigido sus ataques las tropas catalanas leales que tratan de sitiar a Zaragoza.

Recios ataques revolucionarios sobre San Sebastián e Irún, que siguen defendiendose obstinadamente, marcaron la quinta semana de la guerra civil española. El general Moia parece haber lanzado sus mejores de que en civil española. El general Moia parece haber lanzado sus mejores de que en civil española. El general Moia parece haber lanzado sus mejores de propose de la capacida d

que se ha dirigido sobre Oviedo, agravando la triste atiuación del coronel Áranda.

Desde el sur los revolucionarios anuncian avances sobre Tieted y Málagia. Desde el sur los revolucionarios anuncian avances sobre Mérida y Goderes, an inestratoro dere los des la inazan sus columnas sobre Mérida y Goderes, an inestratoro desde de la compania de la República espera apoderarse próximamente de ambas ciudades anda lugas. Entre tanto las fuerzas del genera Hueldo, organizados en milicias, y larzan ataques sobre diversos pueblos sevillanos que están en poder de los campesinos armados.

Un despacho de Hendaya, que companie con Liboa el honor de ser uno de los primeros centros difusores competinas de la guerra civil española, de los primeros centros difusores competinas de la guerra civil española, de los primeros centros difusores condicias de la guerra civil española, de los primeros centros difusores competinas de la guerra civil española, de los primeros centros difusores companias de la guerra civil española, de los primeros centros difusores companias de la guerra civil española, de la compania de la compania de la condiciones de navegar y combalir, es evidente que han realizado algonero de condiciones de navegar y combalir, es evidente que han realizado algone de la condiciones de navegar y combalir, es evidente que han realizado algone de la condiciones de navegar y combalir, es evidente que han realizado algone de la condiciones de navegar y combalir, es evidente que han realizado algone.



Plano de Oviedo, la capital astur, en la que resiste el coronel Aranda, jefe de los militares revolucionarios, el asalto de los mineros leales al Gobierno de la República.

(Fotos International).



Milicianos leales llegando a San Se-bastián, procedentes de Bilbao, para cooperar a la defensa de la ciudad.

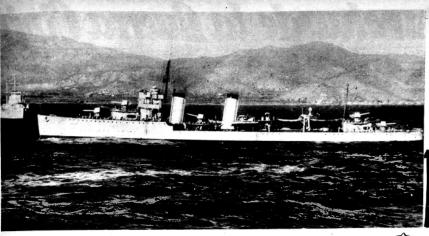


Las ilichas del mapa indican la dirección de la formidable ofensiva sobre Madrid que anuncian los revolucionarios. El ataque, según un despacho de Burgos, se producirá simultaneamente en seis direcciones: Somoperal, Oropeas y Trujillo. Como requisitos esenciales para desarrollar
este estrupte asalto sobre la capital
de España, necesitarán los militares
les las provincias del norte, derrodar
a las columnas que marchan sobre
Caceres deste Navalmoral de la Mata y sobre Mériad desde Medellin y
del general Maja, que se mueron sobre Córdoba y Granada, amenazando
el ¡lanco derecho de las tropas revolucionarias del sur.

Camiones de viveres saliendo de Paris en dirección a Irún y San Sebastián, con objeto de abastecer a la población civil y a las mílicias leales. Estos vives son enviados por los miembros de Frente Popular francés a sus correlivorarios del Frente Popular español.







El destroyer leal "Almirante Ferrándiz", fondeado en el puerto de Motril.

ESPAÑOLA



Casas ardiendo en Málaga, a consecuencia del bombardeo. En Málaga se libraron fieros encuentros entre las milicias leales y las tropas revolucionarias.

Destroyers leales fondeados en el puerto de Málaga, que sirve de base a la patrulla del estrecko encargada de impedir el paso de las fuerzas de Marruecos.



Una pieza de artilleria de los leales haciendo fuego contra las lineas revolucionarias en el sector de Avila, donde las tropas del coronel Mangada han contraatacado en Peguerinos y Navalperal.







Uno de los grandes trimotores que están utilizando las fuerzas leales para el bombardeo de Zaragoza, llega al aeródromo de Barcelona para tomar bombas y gasolina.

-UN HOMBRE LEAL.

Por L. Wedemar,

njo de Jon Whitcomb.

He aquí la historia auténtica de un optimista que supo sobreponerse a los golpes terribles de la injusticia y que obtuvo-jal fin!el reconocimiento de sus méritos.

VIEJO sonrió levemente mientras se dejaba caer sobre el espaldar de su silla, ante la maltratada máquina de escribir, en la ruidosa redacción del periódi-Volvió a leer otra vez la última linea:

Un optimista es un hombre

que cree ser un pesimista!"
Una buena frase, en su opinión.
No trascendente, desde luego, pero alentadora. Miles de personas leerían en la columna de Comentarios del Daily Press y son-reirian con ella. A él le gustaba hacer reir; ya había bastantes cosas tristes en las columnas de noticias

Después de mirar cuidadosamente por sobre el hombro, se inclinó adelante y escribió dos pa-labras más: "HARVEY GRANT". Era su firma, y sintió una emo-ción culpable al estamparla. Aunque venía escribiendo día tras día la columna desde hacía treinta años, ganándole numerosos lectores gracias a su cuidado amoleal, Harvey Grant había permanecido discretamente oculto en el anónimo hasta hacía poco. No es que hubiera temido firmar su columna; el estaba orgulloso de cuanto escribia. Más bien era que había preferido dejar que su obra fuera juzgada por sí misma.

Probablemente ni coronel Fairfield, el siquiera el el excéntrico propietario y editor del Daily Press, estaba enterado de quién escribía la columna de Comentarios. El coronel Fairfield, que presumia de conocer de una ojeada a los hombres que podían llegar a ser buenos periodistas, le pres-taba atención sólo a los jefes de importancia, pero no a escrito-res insignificantes como Harvey Grant, a quien ni siquiera habia visto. Probablemente pensaba que

su columna se escribia sola. La modestia de Harvey Grant le había sido útil en cierto modo, porque le había ayudado a con-servar su empleo. Los "impulsos despedidores" del coronel Fair-field eran notorios, y su ira caia principalmente sobre los empleados cuyos nombres eran lo bas-tante prominentes para que él los recordara. Sus "impulsos contra-tadores" eran casi tan notorios, porque elegía directores nuevos porque elevia directores nuevos por una especie de intuición. Uno había sido ballarin, otro vendedor de acciones... Por casualidad habían atraido la atención del famoso editor y su mágica voluntad les había elevado a un uneto perdedictica de responsepuesto periodistico de responsabilidad

Esos directores no duraban mucho, y el resto del personal se las había arreglado siempre para sa-car el periódico con tal que los

directores no interfirieran dema-siado. Pero el último capricho del propietario, un joven con cara de conejo, llamado Willard, parecia excepcionalmente peligroso. Este director nuevo habia "reorganiza-do" la redacción, reorganizando de la manera más desagradable a Harvey Grant.

—Quiero que se haga cargo us-

eduero due se haga cargo un ted del servicio de mensajeros—le dijo el señor Willard, con tono juvenil y de alta eficiencia.—Puede usted hacer su... su columna, en el tiempo que le sobre.

Harvey Grant no protestó porque, aun cuando seguía mante-niéndose erguido y su pelo no esniendose erguido y su pero no estaba gris del todo, comprendia que se iba poniendo viejo. Y cuando uno se va poniendo viejo en este negocio del periodismo, espera cada vez más recibir algún puntaplé. La vida real no es como las peliculas.

Esa es la razón que decidió a Harvey Grant a firmar su columna. Hombres más jóvenes, como Damon Runyon y otros, no consintieron en permanecer anóni-mos, y como resultado habían llegado a ser mundialmente famo-A nadie se le ocurriria convertir en mensajero distinguido a ninguno de ellos, ¡Y, sin embar-go, Harvey Grant escribia ya sus Comentarios cuando Damon Runyon era un niño!

Hacia ya una semana que apa-recia el nombre de Harvey Grant en la página editorial, junto a los nombres de los "péjes gordos" que disfrutaban de la estimación del coronel Fairfield. El inexperto señor Willard no había advertido siquiera el cambio, pero era seguro que el coronel Fairfield lo veria más tarde o más temprano.

Entonces, enterado al fin del hombre que había estado escri-biendo tantos años la valiosa columna, el gran editor enviaria acaso a Harvey Grant una nota de felicitación. Cuando lo hiciera. Harvey Grant se la enseñaría al señor Willard, y éste no osaría, después de eso, hacerle dar cadespués de eso, hacerle dar ca-rreras cuando debiera estar pen-sando Comentarios. Harvey Grant atravesó la ofici-

na para dejar su columna en buzón de la imprenta. A mitad de camino le detuvo el señor Willard y le entregó un pedazo de papel amarillo. El vieio contuvo la res-piración mientras leía el telegra-

ma:
"Willard: Acabo de ver que alguien llamado Harvey Grant está escribiendo ahora la columna Co-mentarios. Debe ser un estudiante de kindergarten. ¿Cómo dejó usted pasar eso? La columna puser buena si obtuviéramos un hombre convenientemente maduro para escribirla. ¿Quién es ese muchacho Grant?—Fairfield".



El viejo Harvey Grant no dijo una palabra. Así ocurrían a veces las cosas en este mundo del periodismo; jugó y perdió. Devolviendo el telegrama al señor Willard, dió la vuelta. No volvió al buró que tanto amaba, sino que caminó lentamente hasta el banco de los mensajeros y se sentó en él.

-¡Muchacho!

Si el señor Willard se dió cuenta de que no había mensajeros allí y de que era Harvey Grant quien le respondía, por lo menos no lo demostró.

El coronel Fairfield quiere que vaya un mensajero inmediata-mente a su casa a recoger un edi-torial caliente. Es para la prime-ra edición. Vaya a buscarlo. Pronto!

Harvey Grant miró un momen-to al joven director y luego salió. obediente, por la puerta. Se detu-

vo en la acera y respiró profun-damente el aire frio. Podia irse ahora mismo, si lo queria; no te-nia ya que proveer a sus lectores de Comentarios animosos. Al pen-sar en eso se la atravació un nusar en eso, se le atravesó un nudo en la garganta.

Pero tenía que traer ese edito-rial; era para la primera edición. Por el camino decidió que no era, después de todo, una caminata tan mala. Por lo menos podria ver al más grande de los propietarios de periódicos del mundo, cuyo juicio hacía o deshacía hombres. Aun ahora no podia dudar Harvey Grant que el coronel Fair field, a quien había servido lealmente tantos años, era un gran-de hombre. Involuntariamente irguió la cabeza y levantó sus hombros. Un periodista pe día sentirse orgulloso hasta de ser mensajero del Daily Press del coronel Fairfield.

(Continúa en la Pág. 53)



LOS SUCESOS DE VALENCIA.—El capitán de guardia en el Regimiento de Caballeria que se re-beló contra el Gobierno en Valencia encontró la muerte en la refriega.



LA MUJER MADRILENA TAM-BIEN COMBATE—Una miliciana das con in bandera roja coupuda das con in bandera roja coupuda a los revolucionarios cuando in-tentaron atacar a la columna del general Mangada. Los atacantes llevaban banderas rojas y los pu-ños en alto, pero la estratogema no les dio resultado.





EL TRABAJO EN MADRID.—Obrero del ramo de construcciones trabajando de nuevo en Madrid, en cumplimiento de una orden del Gobierno. Estos obre-ros llevadon 45 días en huelga cuando estalló el movimiento militar.



LOS SUCESOS DE VALENCIA.— Otro oficial del Regimiento de Ca-balleria sublevado en Valencia, que fué muerto por la fuerza pú-blica y los milicianos al tratar de salir a la calle con un pelotón de soldados.





EN TOLEDO.—Retratos y señas generales del personal tecnico de la Academia Militar de Toledo, secuestrado por los cadetes al sublearase. Estos retratos están expuesto: con objeto de que los milicianos y soldados leales puedan reconocerlos cuando se les ponga en libertad.



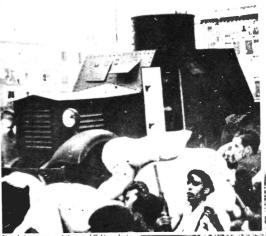




LOS SUCESOS DE VALENCIA.—El sargento FABRA, del Cuerpo de Ingenieros, ascendido a teniente por méritos de guerra, al salir del Ministerio de Gobernación en compañía de otros compañeros, también ascendidos. Fabra hizo abortar el movimiento revolucionario en Valencia.



GUERRA CIVIL



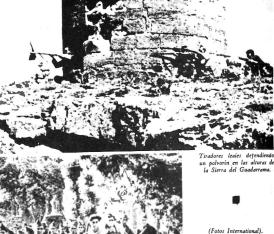
Uno de los tanques enviados por el Gobierno hacia Zaragoza, para cooperar en la toma de la ciudad.



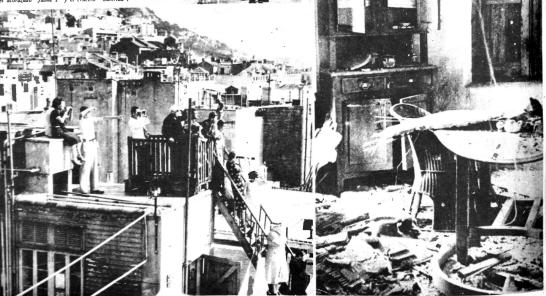
Soldados y milicianos leales llegando al Guada-rrama, donde fué contenido el avance de los revolucionarios sobre Madrid.



Residentes de Gibraltar contemplando con geme-los y a simple vista el bombardeo de Algeciras por et acorazado "Jaime I" y el crucero "Libertad".



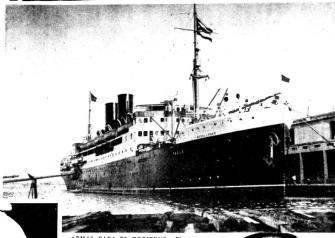




Motal de ESPAÑA



TALLA SE ADHIERE.—El "Ducc" Benito MUSSOLINI, que se ha adherido al plan francés de no intervencion en la guerra civil española. Se espera que la actitud de Mussolini decidirá a Hitler a hacer lo mismo.



ARMAS PARA EL GOBIERNO.—El vapor "Magallanes", de la Compania
Trasatlàntica Española, que ha salido
de Veracruz para España con un corgamento completo de armas para el
Gobierno de la Republica. Entre otras,
el "Magallanes" ileta 35000 rifles y
millones de tiros.
(Foto Peguddo).



AGENTE.—Martin Luis GUZMAN, periodista mezicano naturalizado español, gran amigo del Presidente Azaña, que intervino, según el cable, en la adquisición de armas y municiones hecha en México por el Gobierno de la Republica. Se cree que el jamoso escritor va hacia Barcelona en el "Magullares", gallanes".



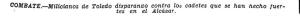
INDEMNE.—El conde de ROMANONES, Jamoso político monárquico español, que se encontraba en San Sebastian, y que ha llegado a Hendaya (Francia) en compañia de la condesa, negándose a hacer declaraciones. El cable acogio varias veces el rumor de que Romanones habia sido justiado por los leales donostiarras.

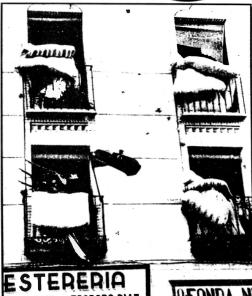
INDEMNE.—Rajaet RIVELLES, el célebre actor teatral y cinematograjico, cuya mucrie aninciaron las estaciocuya mucrie aninciaron las estaciotro de la compania de la compania de la Un cable de Madrid desmiente esa noticia, ajirmando que Rivelles se encuentra sin novedad. (Foto Osso).





REFUGIADOS.—Familias de obreros de Algeciras y La Linea, que se refugiaron en Gibraltar al apoderarse de esas poblaciones las tropas rebeldes de Africa.





I.-Aspecto histórico.

NTRE LOS graves proble-mas que afronta Cuba en el momento actual, uno de los más importantes es el constitucional, ya que estamos viviendo al amparo de una Ley Constitucional, la de 12 de junio de 1935, dictada por el Gobierno provisional a virtud de un pacto con algunos partidos políticos y para propiciar la celerones de l'ecciones generales que dieran término a los Gobiernos de facto; pero Ley Constitucional que no ha emanado de la soberania popular, única que puede los más importantes es soberania popular, única que pue-de dictar a una nación su Carta Fundamental.

Esta situación anormal se ha creado por actos de los distintos creado por actos de los distintos Gobiernos provisionales habidos a partir del 12 de agosto de 1933 y para resolverla, juridicamente, no hay otro camino que el convocar al pueblo para elegir delegados a una Convención Constituyente que diseuta y apruebe la Constitución de la República, y esa Convención tiene que ser soberana, con amplios poderes emanados del pueblo a ese solo fin. Cuando empezó a elaborarse en

Cuando empezó a elaborarse en el Congreso, en 1927, el plan de reformas a la Constitución de 21 de febrero de 1901, nació la opode febrero de 1901, nació la oposición al proyecto en estudio; no
porque se estimara que eran innecesarias algunas reformas a esa
Constitución, sino por la forma en
que se iban a llevar a cabo. La
mayoria del pais estaba convencida de que era conveniente introducir ciertas modificaciones a
la Constitución de 1901 y ya el
Congreso, desde 1918, tenia en estudio proyectos de reformas y en
1922 una Comisión Especial del
Senado laboró intensamente en un Senado laboró intensamente en un plan de reformas; pero al surgir el de 1927 la opinión pública se alarmó, muy justificadamente, pues se proyectaban realizar, co-mo se realizaron, esas enmiendas

a sus espaldas.

Toda la campaña de oposición que se inició en 1927 por la Asociación Unión Nacionalista y por ciación Unión Nacionalista y por los estudiantes, a cuyos grupos iniciales se sumaron después otros núcleos, tuvo como objetivo el mantenimiento de la Constitución de 1901, y al promulgarse, en 11 de mayo de 1928, las reformas que acordo la Convención Constituyente reunida ese año, fueron repudiadas por el pueblo, intensificandose así esa campaña de constitún.

oposición.

Concurrimos ante el Tribunal Supremo en pleno haciendo uso de los medios legales que estaban en nuestras manos, para que se declararan nulas algunas de esas deciararan nunas aigumas de esas reformas, estableciendo al efecto sendos recursos de inconstitucionalidad, en uno de los cuales me cupo la honra de ser actor y cuya dirección ostentó mi compañero de bufete el doctor Cosme de la de bufete el doctor Cosme de la Torriente, y en el que obtuvimos la famosa sentencia de 30 de junio de 1931 que si bien reconció que la Convención Constituyente de 1928 había violado el artículo 115 de la Constitución, no declaró la inconstitucionalidad de la compatidas en de las reformas combatidas en

ese recurso.

Agotada la vía legal, acudió la
oposición a la revolución de agosto de 1931, que abortó, y, como
consecuencia de ello, vino el triste período de anarquia y desorden que culminó en el proceso de



la Mediación del embajador de los Estados Unidos, S. E. Benja-

min Sumner Welles.

Aceptada esta Mediación por la mayoria de los sectores revolucio-narios y por el Gobierno, comenzó a estudiarse un proyecto de re-formas a la Constitución para restablecer así el orden jurídico y constitucional, proyecto que elaboró una Comisión de delegados de los sectores revolucionarios, de la que fui secretario.

Cuando ya aprobado el proyecto Cuando ya aprobado el proyecto de reformas por el Comité Conjunto de la Oposición comenzó a
discutirse con los representantes
de los partidos Liberal, Conservador y Popular, en la llamada
"mesa redonda" bajo la presidencia del mediador, ocurrió el pronunciamiento militar de 11 de
agosto de 1933 que precipitó la
caida del régimen el dia 12, cerrrándose asi uno de los ciclos más rrándose así uno de los ciclos más tristes y dolorosos de nuestra historia republicana.

El Gobierno provisional del Pre-sidente Carlos Manuel de Céspe-des, integrado por la mayoria de los sectores revolucionarios,—pues sólo el Conjunto Revolucionario Cubano y los estudiantes se abs-tuvieron de participar en él,—por un decreto de fecha 24 de agosto de 1933 deciaró nulas las reformas introducidas por la Convención Constituyente de 1928 y nucleo la consecuencia de ellas; disolvió el Congreso electo y prorrogado al amparo de esas reformas; declaró extinguido el periodo presidencial del candidato único de 1928; restableció en toda su fuerza y vigor la Constitución de 21 de febrero de 1901, restituyendo así al país a la vida constituciónal perturbada desde 1928 y convocó al pueblo a elecciones generales para cubrir todos los cargos electivos y evitar los efectos de un largo Goblerno provisional. un decreto de fecha 24 de agosto provisional.

Comenzó después ese Gobierno a preparar los planes para la elección de una Convención Conselección de una convención Cons-tituyente soberana para que el pueblo pudiera libremente darse la Carta Fundamental que apete-ciere; pero al ocurrir el movi-miento militar de 4 de septiembre cayó ese Gobierno y tras los pocos días del régimen de la Pen-tarquía, asumió la Presidencia de la República el doctor Ramón

la República el doctor Ramon Grau San Martín. El Gobierno del Presidente Grau San Martín promulgó en 14 de septiembre de 1933 los Estatutos Provisionales, que si bien no de-rogaron expresamente la Consti-tución de 21 de febrero de 1901;

la derogaron implicitamente al sustituirla por dichos Estatutos. Este Gobierno acordo la convo-

catoria de una Convención Constituyente soberana; pero antes de que pudieran celebrarse las elec-ciones para delegados, tuvo que renunciar el Presidente Grau San Martin y tras la efimera presi-dencia del ingeniero Carlos He-via, asumió el poder, el 18 de ene-ro de 1934, el Gobierno de Con-centración del Presidente Carlos Mondietz

Mendieta.

Se encontró este Gobierno ante una situación juridica anormal, pues no existia una Ley Constitucional lo suficientemente explicita para garantizar los derechos individuales, la hacienda y la propiedad, ni regular las funciones de los organismos públicos, decidendose entonces por promulgar diéndose entonces por promulgar la Ley Constitucional de 3 de fela Ley Constitucional de 3 de ré-berero de 1934, redactada por el secretario de Estado doctor Cos-me de la Torriente, que mantuvo aquellos preceptos de la Consti-tución de 1901 que podían que dar en vigor dentro del régimen existente, modificando otros para hacerlos compatibles con las con-quistas de la Revolución,—voto a quistas de la Revolucion,—voto a la mujer, autonomia universita-ria, independencia del Poder Ju-dicial, mayor garantia en los de-rechos individuales,—y organizó el Régimen provisional, señalán-dose en esa Ley Constitucional que antes del 31 de diciembre de 1934 se celebrarian elecciones para delegados a una Convención Constituyente soberana.

Las circunstancias y la actitud Las circunstancias y la actitud de algunos sectores revolucionarios hicieron imposible la celebración de esas elecciones en
1934, no obstante haberse promulgado el decreto ley del Censo
Electoral para prepararias, y fue
esos comicios para el 3 de marzo
de 1935 en que tampoco pudieron
de 1935 en que tampoco pudieron de 1935, en que tampoco pudieron celebrarse porque persistian las mismas circunstancias.

mismas circunstancias.

Ante ese estado de cosas surgió, en febrero de 1935, el plan de poner en vigor el texto constitucional de 1901 con aquellas reformas indispensables que faeran legitimas conquistas de la Revolución, y celebrar elecciones para cubrir los cargos municipales, —para ir así organizando la vida administrativa,—y elegir delegados a una Convención Constituyente soberana, para poder, después de promulgada la Constitución que esa Convención elaborara, celebrar los comicios para cubrir los cargos nacionales y pro-vinciales de acuerdo con las dis-

posiciones de la nueva Carta Funpositiones de indeva cara Fun-damental. El fracaso de este plan hizo que abandonaran el Gobier-no dos de sus más prestigiosos miembros: Cosme de la Torriente y Raúl de Cárdenas, que lo pro-piciaban.

piciaban.

Poco después surgió otro plan,
que aceptaron los dirigentes de
los partidos políticos Unión Nacionalista, Liberal, Acción Republicana y Conjunto Nacional Democrático y que aceptó también el Gobierno provisional, para poner en vigor el texto de la Constitu-ción de 1901 con las reformas que ción de 1901 con las reformas que fueran legitimas conquistas de la Revolución y celebración, en 1935, de elecciones generales para cubir todos los cargos nacionales, provinciales y municipales, quesando obligado el Congreso que se eligiera a estudiar, discutir y votar, dentro de los seis meses siguientes a quedar constituido, un proyecto de reformas a la Constitución, atemperándose a lo dispuesto en su artículo 115.

Acordado y aceptado el plan se designó una Comisión Mixta de secretarios del Despacho y de

designo di Comision Mikta de secretarios del Despacho y de consejeros de Estado para redac-tar esa Ley Constitucional y el Código Electoral que llevara a la práctica las bases convenidas. Como consejero de Estado formé parte de esa Comisión Mixta, y fuí su secretario y uno de los po-nentes designados para redactar el proyecto de Ley Constitucional

el proyecto de Ley Constitucional con sujeción a las bases estipu-ladas entre esos partidos politi-cos y el Gobierno provisional. Teniamos que atemperarnos a esas bases para redactar la Ley Constitucional; pero en la Expo-sición de Motivos que elevamos sicion de Motivos que elevamos los ponentes hicimos constar de modo expreso que cumpliamos la encomienda hecha; pero que entendiamos que la situación juricia existente en Cuba sólo mediante la reunión de una Convención Constituente abbreva y porticular en constituente a const ción Constituyente soberana podia resolverse.

Sometida la ponencia a la Co-Sometida la ponencia a la Co-misión Mixta y a los representan-tes de los partidos políticos sig-natarios de las bases, y tras la natural discusión, culminó en la Ley Constitucional promulgada en 12 de junio de 1935, que hoy nos rige.

II.—Aspecto legal.

Se ha sostenido que la actual Ley Constitucional no tiene más fuerza y vigor que un simple de-creto ley del Gobierno provisio-nal, y de aceptarse este criterio en toda su amplitud llegariamos en toda su amplitud llegariamos a la conclusión de que estamos viviendo sin norma juridica alguna que defina los derechos y deberes de los gobernantes y de los gobernados, ni organice los Poderes del Estado.

Si se niega a los Gobiernos pro-visionales productos de una revo-lución como la habida en Cuba en 1933 el derecho de dictar normas constitucionales transitorias para encauzar la vida del país y propiciar el retorno a la normalidad, llegaremos al absurdo.

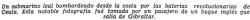
En efecto: si discurrimos exclusivamente en el campo juridico y scadémico académico, negando ese derecho a los Gobiernos productos de la Revolución, nos encontraremos con que la única Constitución legitima existente en Cuba es la de 21 de febrero de 1901; pero como en

(Continúa en la Pág. 49)





FUSILADO.—El yeneral FANJUL, ex subsecretario de la Guerra, que jué juzpado por la Sala VI del Tribunal Supremo de Madrid, condenado a la pena de muerte por rebelión y ejecutado en el patio de la carcel.





Monjas de una de las órdenes religiosas de Madrid, expulsadas de su convento bajo guardia de la milicia leal.



EN BURGOS. — Esta fotografía indica que por lo menos una parte de las fuerzas del general Emilio Mola, jele de las tropas revolucionarias del norte, consiste en hombres sin uniforme a quienes se les han proporcionado rifles y municiones.

(Fotos CARTELES)

Un pintoresco centinela de servicio a la puerta de un etificio público en Barcelona. Es un voluntario civil, afecto al Gobierno. Con sus zapatillas y administrativa de la compania del la compania de la compania de la compania de la compania de la compania del la compania de la compania de la compania de la compania de la compania del la compania de la compania de la compania de la compania del la compani



REVOLUCIONARIOS FAS-CISTAS.—Los voluntarios de la camisa azul, destilando por las calles de Burgos. Estos partidarios de Primo de Rivera se caracterizan por su saludo a la romana.

EN EL SOLAR FASCIS-TA. — Mientras la mayor parte de las tropas revolucionarias se acercaba ; a Madrid, el cuartel general de Molo permanecia en tas cuentan con juertes simpatias. La foto jué tomada en Burgos, en los momentos en que el general Cabunellas recibia dos de la multifua, que alza el brazo a la manera romana.



ESPANA GUERRA



Una pareja de milicianos leales alimentándose con sardinas durante un momento de calma en el frente del Guadarrama.



Una pieza de: artilleria leal montada por las tropas leales al norte de Madrid para impedir el avance de los revolucionarios sobre la capital de España.

(Fotos International).



Un cocinero de las fuerzas leales, herido en el frente del Guadarrama, es conducido a las ambulancias por un compañero.

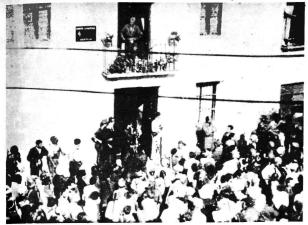


Campesinos armados con escopetas de caza bajan a las carreteras de Tarragona para sumarse a las fuerzas leales movilizadas sobre Zaragoza.



Ametraliadoras de las fuerzas leales de Cataluña, concentradas em el pueblo aragonés de Bujaraloz para el ataque sobre Zaragoza.





El señor DURRUTI, jefe de las milicias catalanas leales al Gobierno de la República, dirigiéndose al pue-blo desde un balcón en Bujaraloz (Zaragoza).

José María CARRETERO, "El Caballe-ro Audaz", periodista y novelista fa-moso, cuya desaparición y muerte ha reportado el cable.



Domingo ORTEGA, el gran torero español, que apare-ció refugiado en Gibraltar, cuando se le consideraba muerto.



Una guerrilla de milicianos madrileños cargando contra las lineas revolucionarias en Somostera Estado de la Caractera de Julia de Heast Metrotone. (Fotos International)





Ramiro DE MAEZTU, célebre escritor espa-ñol, muerto en Ma-drid, según el cable.

Ricardo ZAMORA, el famoso ba-lompedista español, a quien dan por muerto las informaciones ca-blegráficas.



Paulino UZCUDUN, el famoso bo-xeador de peso completo, a quien unos cables dan por muerto mien-tras otros aseguran que se ha re-fugiado en Hendaya.



Páginas Desconocidas u Olvidadas de Muestra Historia Los HABANEROS de 1762 demostraron ser MUY ESPAÑO-LES, MUY CATÓLICOS Y RABIOSAMENTE ANTIBRITÁNICOS DELEUCHSENRING Jugar ROIG

OMO CONSECUENCIA de la guerra estallada en 1762 entre España e Inglaterra, el día 6 de junio de ese año iniciaron el sitio y ataque a la plaza de La Habana el ejército y la escuadra británicos al mando, respectivamente, del conde de Albemarle y de sir Geormanicos de la conde de la conde de Albemarle y de sir Geormanicos de la conde de ge Pocock.

ge Pocock.

No obstante la falta de preparación y la desacertada dirección del gobernador y capitán general de la isla, don Juan de Prado Portocarrero, las tropas de mar y tierra y los vecinos de la ciudad y sus alrededores, tanto españoles, como nativos y negros esclavos, resistieron heroicamente durante cerca de des marses el cadio del generio pasta tanto espanolos, conversamente durante cerca de dos meses el asedio del enemigo, hasta que, habiéndose éste apoderado de Cojimar y Bacuranao, de la loma de la Cabaña, de la Chorrera, de la loma de Aróstegui y, por ultimo, del castillo del Morro, el dia 11 de agosto mandó el gobernador poner bandera de paz, ofreciendo rendirse para terminar las bostilidades, lo que así se realizó al día. de paz, ofreciendo rendirse para terminar las hostilidades, lo que así se realizó al dia siguiente, de acuerdo con las capitulaciones concertadas entre los jefes militares y na-vales ingleses y españoles.

En ellas se establecían los honores con En ellas se establecian los honores con que las tropas vencidas abandonarian la ciudad; el embarco de éstas! para su metrópoli en buques ingleses; la atención de los heridos en igualdad de trato que los ingleses, pero a expensas de la comisión española que de ellos se hiciese cargo; el respeto a la religión católica apostólica romana, en sus actos bienes y rentes, y en les derechos rengiori caronica aposicina romana, en sus actos, bienes y rentas, y en los derechos, privilegios y prerrogativas del obispo, con la reserva de que el nombramiento de párro-cos y demás ministros eclesiásticos seria con reserva de que el nomoramiento de parrocos y demas ministros eclesiásticos seria con
la aprobación del gobernador británico; respeto a los empleados del país que quisiesen
conservar sus destinos; respeto de la propiedad, derechos y privilegios de los habitantes, pudiendo salir de la isla y disponer
libremente de sus bienes; canje de prisioneros; no persecución por haber tomado las
armas; en fuerza de su fidelidad; prohibición de saqueo por los vencedores; reconocimiento de La Habana como puerto neutral para los vasallos de S. M. C., con libertad de comercio; respeto de las leyes, usos
y costumbres y administración de justicia
de los tiempos de la dominación española.
Las tropas británicas se posesionaron de
la plaza durante los dias trece y catoroc.
El día 8 de septiembre, ante el conde de Alpemarle, el Cabildo, en nombre de la ciudad,
juró "obediencia y fidelidad a Dn. Jorge
tercero, Rey de la Gran Bretaña, Francia y
Islanda, & & durante el tpo. que estuvie-

Islanda, & & & durante el tpo. que estuvie-re sugeta a su Dominio".

re sugeta a su Dominio".

La Habana permaneció bajo la dominación inglesa hasta el seis de julio de 1763, en que se verificó la restauración española, como resultado del tratado de paz cuyos articulos preliminares se firmaron en Fontainebleau el 3 de noviembre de 1762 y fué concertado definitivamente en Paris, el diez de febrero definitivamente en Paris, el diez de febrero de 1763, en el que se convenia la devolución a España de La Habana y otras posesiones suyas que estuviesen en poder de Inglaterra, mediante varias cesiones y concesiones que aquella nación hacia a ésta.

Durante el tiempo de la dominación británica ocupa: n el gobierno, con el titulo de

capitan general y gobernador de la isla, don George Keppel, conde de Albemarle, vizconde de Bury, barón de Ashford, uno del Muy Ho-norable Consejo Privado de Su Majestad, canorable Consejo Privado de Su Majestad, capitán custodiador de la isla de Jersey, coronel del Regimiento de Dragones propio del rey, comandante en jefe de los ejércitos de Su Majestad; y su hermano, Honorable Guillermo Keppel, mayor general, coronel de un Regimiento de Infanteria, comandante en jefe de las tropas de S. M.; ambos con residencia en La Habana.

La parte de la isla no ocupada por los ingleses, que se conservó bajo la soberanía española, fué gobernada, en todo ese tiempo, por el brigadier don Lorenzo Madarlaga, oue residió generalmente en Santiago

el brigadier don Lorenzo Madariaga, residió generalmente en Santiago de

Del gobierno superior de toda la isla se hizo cargo, al efectuarse la restauración de La Habana a la dominación española, el te-niente general don Ambrosio Funes Villal-

niente general don Ambrosio Funes Villalpando, conde de Ricla, que llegó a este puerto el primero de julio.

Durante los meses que la capital de la isla estuvo sometida a la dominación británica, cual fué la actitud de los habaneros para con los gobernantes y tropas ingleses?

Como españoles, amantes de la madre patria, que se consideraban en aquella época los habitantes todos de la isla, ya fueran peninsulares o indianos, y como católicos, creyentes y fervorosos que eran, hombres y mujeres, los habaneros trataron a los ingleses conquistadores como enemigos de singleses conquistadores como enemigos de singleses conquistadores como enemigos de son gleses conquistadores como enemigos de su patria y de su religión, adoptando general-mente contra ellos frança hostilidad que hicieron aun más aguda las exacciones que a la iglesia y a la ciudad impusieron Albe-marle y Keppel.

Para apreciarlo así, debemos, pasando por encima del juicio de los historiadores, ir di-rectamente a los documentos que han llegado hasta nosotros, escritos en aquellos dias por quienes los vivieron.

El primero y más interesante es la Carta en que un padre jesuita de La Habana dió cuenta, el 12 de diciembre de 1763, al pre-fecto de la compañía, en Sevilla, de la toma de la plaza por los ingleses.

El escribir sobre ello, aun en plena restauración española, lo juzga el jesuita muy sen-sible, porque así "lo fué, no sólo a la mo-narquía española, sino a todo el orbe cató-

Pinta, luego, dándole, como es de suponer, importancia excepcional, el dolor que ner, importancia excepcional, el dolor que experimentó el pueblo habanero con el abandono de la ciudad que se vieron obligados a realizar los religiosos y religiosas para sustraerse a los peligros del ataque inglés. "La conmoción que causó en toda la ciudad este destierro—dice—sólo se deja comprender de quien la vió. ¡Qué consternación de nuestros ánimos al ver salir las esposas de Jesucristo. rombiendo los térmiposas de Jesucristo, rompiendo los términos impertransibles hasta entonces de su nos impertransibles hasta entonces de su clausura religiosa, y emprender a pie y en el mayor rigor del sol en el cenit, un viaje incierto y sin término, por caminos que las continuadas lluvias de los dias anteriores habian puesto intransitables, sujetas a las molestias del hambre y sed y afligidas del mismo sobresalto y temor que las conducia!" Relata que muchas enfermaron y cuatro de las Claras murieron.

Y, contrastando con este cuadro, tan doloroso para gentes religiosas como aquéllas, y con el que ofrecían mujeres, ancianos y y con el que ofrecian mujeres, ancianos y niños que también abandonaron la plaza, describe el espectáculo que presentaban las trópas invasoras: "la regularidad de su mar-cha, el aseo y lucimiento de sus armas, la uniformi-lad del color rojo en todas las li-breas que sobresalia en el verdor de los cam-cas todo esto si hien nodía dar gusto a breas que sobresana en el verdor de los cam-pos, todo esto si bien podia dar gusto a quien lo miraba curioso, debió ser más ho-rrible a quien mirandolo en sus enemigos, consideraba cada una de estas circunstancias como ventajas que les anunciaban a los ingleses la victoria en el combate"; victoria que estos al fin alcanzaron, no obstante la deci-sión que en la defensa de la plaza pusieron los habaneros, mal armados y pertrechados,

sin organización militar apenas, indecisos y débiles muchos de los jefes. No fue, pues, la toma de La Habana una acción de guerra entre dos ejércitos, sino la conquista por las tropas inglesas de toda una población, después de una lucha denodada de ésta por rechazar a aquéllas. Doblemente enemigos fueron los ingleses

para los habaneros.

"No es ponderable--dice el padre jesuita el dolor que recibió toda la ciudad con la perdida del Morro, y ann mirando tremolar en él la bandera de San Jorge, no se creia to-davia", dolor que llegó al paroxismo cuando se rindio la ciudad: "el dolor de los vecinos y naturales de la plaza al ver entregar su

patria, excede a las palabras, y si bien dudo decir en obseguio de la verdad, que con el decir en obsequio de la verdad, que con el tiempo ya no se hallaban muchos tan mal entre una nación que se portó no tan mal entre una nación que se portó no tan mal con nosotros, sino mejor de lo que nos podíamos prometer, sin embargo fué inexplicable el dolor de estos primeros dias".

La ocupación de algunos templos, los impuestos exigidos a la Iglesia, la deportación del obispo Morel, avivaron aum más la hostilidad de los habaneros contra los dominadores

Cuando el conde de Albemarle quiso ofrecer en la Contaduria de Marina un tó "por medio de sus primeros oficiales, a las señoras de carácter, respondieron las más a S. E. no haber enjugado las lágrimas para S. E. no haber enjugado las lagrimas para entretenerse en diversiones, y asistieron po-cas". El conde reiteró personalmente la in-vitación para otra fiesta la noche siguiente, y "no pudiendo ya excusarse fueron muchas, pero se disgusto se les leia en el semblante el interior

disgusto".

El propio padre jesuita, después de contar el mal efecto y "escándalo" que a los habaneros producian "los ejercicios y boberias de su secta", que practicaba la tropa británica los domingos en la iglesia de San Istoro, que al efecto tomaron, y de hacer resaltar la general buena conducta de los católicos, fieles a su religión, censura acremente la perversión de algunas mujeres: "no de-jamos de llorar el desorden de algunas mujeres que abandonando su religión, su honor, sus hijos y su patria, se han embarcado con ellos, y dos que contrajeron matrimonio se-gún el rito protestante". Y agrega: "También ha sido reprensible el haber dado lugar a sus oficiales para la familiaridad y trato en muchas casas aun de alguna distinción, y no sabemos en que hubieran parado a haberse diferido por algunes años el cautive-rio: no obstante, las familias católicas por lo general mantuvieron su celo hasta el fin".

Otro documento interesante de la época, que revela la actitud hostil con que los habaneros recibieron la dominación inglesa, es el Memorial dirigido a Carlos III por las senoras de La Habana, en 25 de agosto de 1762. "¿Adónde—dicen— recurrirán nuestros corazones penetrados del más vivo y tierno dolor, sino a los pies de V. M. en donde reside, después de Dios, el poder para confortarnos en tan grande tribulación?" Y le relatan el asedio y toma de La Habana y le ponderan "la amargura de ver a V. M. desposeido de una plaza tan importante a su que revela la actitud hostil con que los haposeido de una plaza tan importante a su corona", le cuentan los yerros de algunos jecorona, le cuentan los yerros de algunus les fes militares; y terminan, exponiéndole sus ansias de que La Habana vuelva a poder de S. M. "Esta es, Señor, la funesta tragedia que lloramos, las Havaneras, fidelisimas vasallas de V. M. cuyo poder mediante Dios impetra-mos, para que por paz o por guerra, en el recobro de sus dominios logremos el consuelo de ver en breve tiempo aqui fijado el estandarte de V. M. Esta sola esperanza nos alienta para no abandonar desde luego la patria y bienes, estimando en más el suave yugo del vasallage en que nacimos

Apreciando en conjunto esa actitud hostil de los habaneros para con los ingleses, dice el historiador español D. Jacobo de la Pe-zuela: "A pesar de la pública aversión que en todas ocasiones se manifestaba, la conduc-ta de aquel general (Albemarle) en el breve periodo de su mando fue propia de un lord de su país. Hubo suplicios y lástimas que de-plorar que fueron indispensables porque mu-chos soldados ingleses habian sido asesinados en el campo y fuera injusto no castigar a los homicidas". Y agrega, que a pesar de los "justos procederes" de aquellos, en muchos aspectos de su actuación, "no se em maba la aversión profunda que al inglés m caban todas las clases; la mayor parte las familias a quienes su profesión y for na permitian ausentarse, fijaron la reside cia en sus haciendas. Los graticos y applicados profesions y applicados en considerados en cons cia en sus haciendas. Los guajiros y vend dores de artículos de diario consumo se re-traían de acudir al mercado, y muchas veces (Continúa en la pág. 45)







Gonçalo G. DE MELLO, escritor brillante, colaborador distinguido de CARTELES, que acaba de ja-llecer, Llegue la expresión de nues-tro pésame sincero a los jamilia-del compañero extinto.



Antonio FOLO, vicepresidente de la Asociación de Repórters y veterano periodista, que ha fallecido después de larga y penosa enjermedad. CARTELES envía cordialmente el pésame a su viuda en hijos.



El doctor Pedro J. BERMUDEZ, profesor de la Universidad de La Habana, a quien se le ha renova-do por un año más la beca de la John Simon Guggenheim Memo-rial Foundation para realizar in-vestigaciones sobre los terrenos de Cuba en la Smithsonian Institu-tion de Washington.



Edward J. BERWIND, Jinanciero distinguido, relacionado con distin-tas empresas de Cuba, que acaba de fallecer en Norteamérica.





Esperanza VILLAR, joven recitadora cubana que ofrecerá un recital en el teatro Marti el dia 9 de septiembre, a las 5½ p.m., siendo presentada por el distinuido escritor. José Sánchez Arcilla.









Rosendo RUIZ, distinguido compositor cubano, cuya obra "La Comparsa Mala-co", se publica en este nú-mero de CARTELES.



CARTELES).

CARTELERAS

La carta del Dr. Márquez Sterling

El doctor Carlos Márquez Sterling, presidente de la Cámara de Representantes, estima un poco injustos varios párrafos de nuestro editorial del 16 del corriente, porque ellos demuestran, a su jutcio, que hemos tenido en cuenta, sola y exclusivamente, los cuatro primeros artículos de su proyecto de ley y no hemos analizado el resto del mismo que, según el, contiene todas aquellas medidas que recalca el editorial.

Nuestro distinguido amigo puede estar seguro de que entre las flaquezas imputables al editorial que él comenta no está la de no conocer o no haber entendido bien el proyecto de ley en cuestión. El que hiciéramos especial hincapié en los primeros artículos del mismo, por estimarlos los más nocivos a los intereses generales del país, no implica el que no hayamos comprendido y sopesado el resto del proyecto. Ya dijimos en el párrafo final de nuestro trabajo que sólo apuntábamos, "dentro del reducido limite de un editorial, las objeciones a grandes rasgos que saltaban a la vista", puesto que "todas las páginas de CARTELES serian pocas para precisar en detalle, los riesgos, la infructuosidad y los perjuicios que puedan derivarse de esa ley".

¡Ojalà que entre el proyecto del doctor Marquez Sterling y los conceptos que exponiamos en nuestro editorial no existiera como el estima otra diferencia que la de nuestra incomprensión, porque en asunto de tan vital importancia para Cuba y tratàndose, como se trata, de una persona para quien CARTELES tiene toda su admiración y respeto, prefeririamos confesar nuestra equivocación y encomiar la ley de referencia que no vernos obligados a reiterar nuestro des-

Nada hay en la carta del doctor Márquez Sterling que nos haga variar nuestra primera interpretación de su ley, y vemos, en cambio, que en varios respectos no logramos aclarar debidamente nuestro pensamiento editorial.

En primer término, el presidente de la Cámara estima injusto el que afirmáramos en nuestro párrafo tercero que él habia confeccionado su proyecto "de una plumada, sin previa consulta y sin el asesoramiento de los interesados"; y nos refuta diciendo que seguramente ignoramos que desde el año 1932, en que se trasladó a los Estados Unidos, él viene estudiando intensamente esta cuestión social y que, como asesor económico y financiero de la Embajada de México en Washington, tuvo a la sazón que estudiar principalmente la legislación relacionada con el National Recovery Act a que haciamos referencia en el editorial.

Marquez Sterling señala y lo dicho por CARTELES. Nunca se nos pudo ocurrir el negarie al distinguido legislador competencia en los problemas económicosociales ni conocimiento del National Recovery Actoruca es consulta y sin el asesoramiento del sutional Recovery Actoruca el opinabamos que su proyecto había sido confeccionado "sin previa consulta y sin el asesoramiento de los interesados". Estabamos seguros, y perdónenos nuestro distinguido amigo si continuamos estandolo, que de haber realizado el una previa investigación de nuestros probiemas industriales, asesoramiendo el aquellos que, por su contacto directo con los múltiples factores que en los mismos intervienen, pueden habíar con autoridad, no habria el encabezado una ley de inveligencia patronal-obrera con dos artículos que fijan, herméticamente, la jornada inflexible de 35 horas a la semana, amén de otra disposiciones igualmente impugnables, tanto desde un punto de vista de practicabilidad nacional como desde uno más amplio de tecnica politicosocial.

ca pointicusciai.

El segundo párrafo de nuestro editorial que el doctor Márquez Sterling refuta es el que se refiere a esa disposición inflexible que fija la jornada de 35 horas, y que nosotros mantenemos que obligaria a todas las industrias especializadas a clausurar sus puertas después de la primera jornada de 35 horas, porque seria imposible preparar, coordinar y regular la producción con la totalidad del personal reemplazado por otro.

Nuestro distinguido amigo estima que esta interpretación nuestra de los dos primeros artículos de su proyecto de ley se debe a que "muchas veces nuestros escritores al juzgar un trabajo que en su esencia es juridico, pierden de vista o no lo reconocen seguramente el significado de términos consagrados en todos los Códigos para explicar situaciones o para permitir la flexibilidad a que se refiere el artículo". El término juridico de referencia es el de "fuerza mayor", que, según el autor, condiciona la aplicación de la jornada de 35 horas, como veremos más adelante.

No podemos, en tesis general, negar las enormidades de interpretación que cometen muchos de "nuestros escritores". Pero el editorialista que desconociera el significado y preciso alcance de un término jurídico. no podría nunca comentar una ley, porque es necesariamente en las leyes donde tales términos se emplean. Mas antes de pasar a considerar el que a juicio del doctor Márquez Sterling ha escapado a nuestra atención, queremos comentar el siguiente párrafo de su carta:

"No quiero pensar que el editorialista de CARTELES haya supuesto que la redacción de la ley de que trato sea rigida o inflexible y que pase así por la Camara de Representantes".

El editorialista de CARTELES se confiesa culpable de haber interpretado literalmente la ley, de acuerdo con el estricto significado de las palabras en que está redactada. Ahora bien, si "donde digo digo no digo digo" y la ley puede llegar a establecer lo contrario de lo que estipula, convirtiendo en discrecional o de excepción lo que hoy fija inflexiblemente, entonces nada tenemos que alegar en su contra, porque no hay tarea más peregrina que la de considerar negativo lo que es susceptible de tornarse positivo, o viceversa.

El doctor Márquez Sterling sostiene que su ley no es inflexible, desde el momento en que el mantenimiento de la jornada de 35 horas semanales está condicionado por el término jurídico de "salvo los casos de fuerza mayor" dentro de los cuales caben perfectamente las excepciones que señalaba nuestro editorial.

excepciones que señalaba nuestro editorial.

No estamos de acuerdo con esa interpretación, y vemos en este argumento del presidente de la Cámara una demostración más de su falta de contacto con nuestra realidad industrial. Porque al apuntar nosotros que "todas las industrias especializadas cuentan con ingenieros, peritos químicos e industriales y expertos o directores de talleres, que son los depositarios y coordinadores de todos los procedimientos técnicos y aun secretos y que son los que, a su vez, regulan y dirigen las actividades fabriles de los demás obreros", resultando por ello imposible su duplicación o reemplazo, no señalabamos una situación excepcional de nuestras industrias que pudiera cohonestarse con las estipulaciones fijas de la proyectada ley mediante ninguna extensión lógica del "caso de fuerza mayor", sino que exige una regulación especifica de excepción—como en todos los códigos de la NRA—por constituir una condición inherente a la organización industrial.

Fuerza mayor es aquella que por no poderse resistir, exime del cumplimiento de alguna obligacion. Es lo inevitable, lo fortuito. Por ello resulta el término más superfluo que puede usarse; porque y es asabido que anula todo acto humano, jurídico o no jurídico. Nada tene, pues, que ver una condición estable de la industria moderna con los imperativos eximentes de un "caso de fuerza mayor" o un "acto de Dios", como también se le llama.

Al comentar nosotros la necesidad que tienen las industrias de contratar expertos extranjeros, por la carencia de escuelas técnicas o de artes aplicadas a las industrias, dice el distinguido amigo, luego de citar las palabras de nuestro editorial. "Me parece a mi que en este párrafo está comprendido quizás el problema industrial de la revista CARTELES". Lo cual no sólo es un acierto del doctor Marquez Sterling, sino una prueba más de su desvinculación de nuestra realidad industrial, porque no se trata de un caso excepcional, sino de uno de los problemas más difíciles de todas las industrias principales de Cuba. Sin la ayuda de técnicos extranjeros no hubieran podido llegar a su actual grado de desarrollo y vitalidad la industria cervecera, ni la de caizado, ni la jabonera, ni la litográfica, ni ninguna de las llamadas industrias especializadas que hoy existen aqui. Y si la absurda regulación de la Secretaria del Trabajo, a que haciamos referencia en nuestro editorial, se mantiene en vigor, ninguna nueva industria sespecializadas que hoy existen apui. Y si la abcurda regulación de la Secretaria del Trabajo, a que haciamos referencia en nuestro editorial, se mantiene en vigor, ninguna nueva industria sespecializadas necesarias, no sabemos por qué arte de magia van a surgir los capacitados.

Luego de referirse a otro extremo de nuestro editorial en relacion con el artículo sexto de su ley, el doctor Marquez Sterling nos dice: "Queda, pues, demostrado que lo que se persigue con ese artículo es precisamente, lo que recomienda el editorialista de CARTELES".

Esto nos trae al otro aspecto de su proyecto de ley, a lo que debió ser, a nuestro juicio, su único fin: la creación de un organismo central que fiscalizara la libre concertación de códigos de trabajo entre patronos y obreros de industrias similares, y los acuerdos de competencia leal entre tales industrias.

En unos comentarios que aparecieron en las "Carteleras" del número anterior, escritos antes de recibir la carta del doctor Márquez Sterling, específicábamos los propósitos que a nuestro juicio debian animar cualquier adaptación adecuada que hiciéramos de la NRA norteamericana y señalábamos los puntos de divergencia del proyecto de ley en cuestión.

La Comisión Nacional de Rehabilitación Obrera y el Consejo Nacional del Trabajo que crea la ley del presidente de la Cámara deben limitarse a la aprobación de los códigos libremente concertados entre patronos y obreros, y a servir de árbitros en las diferencias o litigios que pudieran surgir en la interpretación de dichos códigos. Sólo en el caso de que patronos y obreros no lograsen ponerse de acuerdo después de un tiempo prudencial, podria intervenir el organismo oficial y dirimir las diferencias. De ningún modo deben esos organismos confeccionar los códigos, pues las partes interesadas tienen en ellos sólo una representación de minoria.

Las horas de trabajo deben regularse exclusivamente en los códigos y no en el articulado de la ley básica que solo debiera contener disposiciones generales, aplicables a todas las industrias.

Con estas modificaciones, que a nuestro juicio significarian un enfoque radicalmente distinto del actual, CARTELES no tendria inconveniente en declarar que sus propositos y los del doctor Márquez Sterling son idénticos.

Porque después que CARTELES se ha pasado años enteros pidiendo iniciativas, nos duele sobremanera tener que tildar de nocivas las que prohijan hombres tan capacitados y dignos como el doctor Márquez Sterling.

El senador José Manuel CASANOVA, presidente de la U.S.E.C., que presentó en la Alla Cámara un proyectó de resolución conjunta requiriendo al Gobierno para que reconozca la beligerancia de los revolucionarios sepañoles. El Senado acordó que dicho proyecto pasara a estudio de la Comisión de Relaciones Exteriores, la cual no ha rendido dictamen hasta la Jecha.

(Idualidad NACIONAL



EL BANQUETE DEL UNION CLUB.—Presidencia del banquete ofrecido por el Unión Club al Presidente de la República, doctor Miguel Mariano Gómez.

El Dr. Eduardo J. ELEIZEGUI, director y cirujano jefe de la Policlinica Nacional, que embarcó para los Estados Unidos en compafia de su distinguida esposa. El Dr. Eleizegui se propone visitar los centros científicos más importantes de Norteamérica, entre ellos la Jamosa Mayo Clinic.



El alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, y su distinguida esposa, inaugurando la Creche No. 3, que acaba de establecer el municipio en la Vibora.



Profesores y alumnos del Instituto Nacional de Radio, reunidos en su edificio social de Belascoain No. 54 para estudiar los últimos adelantos de la radiomecánica.



EL ANIVERSARIO DE EMILIA-NO MACHADO.—El senador Lucilo de la PEÑA pronunciando una brillante oración ante la tumba de Emitano Machado, uno de sus compañeros en la herotea expedición de los esbirros de la feroz dictadura machadista.



(Fotos Funcasta).

Ricardo O. YORK, nuestro aplaudido recitador; en el recital brillantisimo que ofreció en el teatro Sauto de Matanzas.
(Foto CARTELES)





Cómo se Preparan las Potencias para la Guerra.

Mientras la situación española caldea al Viejo Mundo, atizando el fuego encendido por la guerra de Abisinia, un nuevo germen de conflicto surge en Europa, América y Asia: la competencia naval entre Inglaterra, los Estados Unidos y el Japón. Las tres mayores potencias navales se disponen a entregarse a una carrera desenfrenada por la supremacía en el mar. Y esa carrera -todos convienen en ello,-sólo puede conducir a una cosa: la guerra.

C. SPEERJ

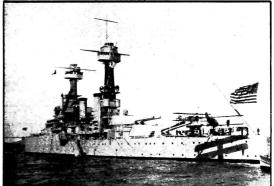
OMENZARA el 1º de enero de 1937 la mayor compe-tencia de construcciones navales de la historia? Esta pregunta está provoenconadas discusiones en las capitales de todas las poten-cias de primera clase. Hoy la res-puesta parece ser afirmativa. El Tratado de Limitación Naval firmado en Londres en 1930 perderá su eficacia a la medianoche del 31 de diciembre e inmediatamente todas las potencias signatarias quedarán en libertad de construir cuantos buques de guerra quie-ran... o puedan pagar. La competencia, si es que se lle-

ga a ella, será una competencia triangular en la que entrarán los Estados Unidos, Inglaterra y el Japón. Los programas de las dos primeras naciones han sido reve-lados en su mayor parte por sus

como expirara el tratado, de dos nuevos acorazados, los primeros buques capitales que proyecta desde 1923. Estos buques se ajusta-rán a las disposiciones del trata-do tripartito de 1936, del que son signatarias los Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Casi la únilimitación que establece este tratado es que los acorazados y los cruceros de batalla no exce-derán de 35,000 toneladas de desplazamiento ni montarán cañones plazamiento ni montarán cañones mayores que los del tipo de 14 pulgadas. Sin embargo, hay una "ciausula de escape" en el caso de las baterías principales, gracias a la cual podrá dotarse de cañones de 16 pulgadas a los buques si no acepta el Japón la limitación a 14 pulgadas.

Tan pronto como se supo con certeza que Inglaterra agregaría dos Dodersos acorgados e su pri-

dos poderosos acorazados a su pri-



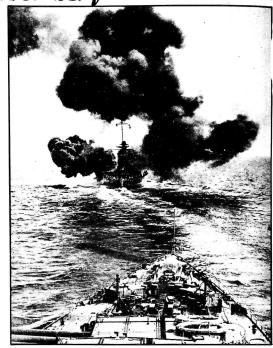
El "Colorado", de la flota de los Estados Unidos. Este buque y sus gemelos, el "Maryland" y el "West Virginia", montan ocho piezas de 16 pulgadas, cada uno.

Gobiernos; el programa del Japón sigue siendo un secreto celosamente guardado.

Dos causas principales impulsan la amenaza de competencia: pri-mera, la situación enredada de Eurona y de Asia, y segunda, la actitud del Japón al negarse a firactitud del Japón al negarse a fir-mar un nuevo pacto de limitación naval a menos que se le permi-tiera construir y sostener una flo-ta igual a las de los Estados Uni-dos e Inglaterra. El Japón está resentido por la proporción infe-rior a que se le sometió en Wá-shington en 1923 y más tarde en Londres en 1930. Londres en 1930.

La primera indicación concreta de una nueva competencia naval fué la noticia de que Inglaterra colocaría las quillas, tan pronto mera línea, el Congreso de los Estados Unidos incluyó en los pre-supuestos navales una cláusula autorizando al Departamento de Marina para construir dos acorazados para la flota norteamerica-na "en el caso de que cualquiera de las demás signatarias del Tratado de Londres de 1930 comenzara la construcción de buques ca-pitales de reemplazo". No es un pitales de reeminazo. No esta por escreto que el Departamento de Marina viene trabajando calladamente desde hace meses en los planos de estos buques y que no habrá demora en comenzar la la comenzar la la comenzar la comenz

construcción tan pronto como el Presidente de la orden. Se tiene entendido que el nue-vo programa post tratado de Inglaterra comprende cinco cruce-



Las dos unidades más poderosas de la flota inglesa: el "Nelson" y el "Rodney". Los japoneses se disponen a construir buques aun mayores y más fuertes...

ros, un buque portaaviones, no menos de una docena de destroyers y un número indeterminado de submarinos, a más de los dos aco-

El programa japonés.-

El Japón no hace muchas declaraciones a la Prensa. Un infor-me dice que, después del 1º de enero, construira "unas cuantas unidades mayores y más podero-samente artilladas que cualquiera

val de los Estados Unidos acaba de completar esta semana tres gráficos que representan la fuergráficos que representan la fuer-za estimada de las tres primeras Marinas del mundo, a la media-noche del dia 31 de diciembre, fe-cha en que expira el Tratado de 1930. En esa fecha la fuerza to-tal será, según la División de In-teligencia: Los Estados Unidos, 98 1,9 25 toneladas; Inglaterra, 1,128,970 toneladas, y el Japón, 706 286 toneladas. Estos estimados 1.128,970 toneladas, y el Japón, 706,286 toneladas. Estos estimados incluyen un tonelaje anticuado de



El "Nagato", que forma, con su gemelo el "Mutso", la más poderosa división de la flota nipona. Monta ocho piezas de 16 pulgadas.

de los buques capitales cuyas quide los buques capitales cuyas qui-llas se han colocado de acuerdo con el Tratado de 1936". Se ru-mora, también, que su programa de cruceros y destroyers com-prenderá buques "fuera" de los limites del tratado y se dice que esto puede aplicarse también a los submarinas.

La oficina de Inteligencia Na-

331,085 en los Estados Unidos, 475 mil 657 toneladas en Inglaterra y

144,092 en el Japón.
Los gráficos descubren también que en materia de nuevas construcciones ya comenzadas, rán mucha ventaja los Estados Unidos cuando suene la hora de la muerte del tratado. El tonela-

(Continúa en la Pán. 49)



EPÚBLICA



DE MANZANILLO—El alcalde de Manzanillo, señor Rajael FRIAS, con la Reina CAROLI-NA I, los señores DE YAQUES y el señor Isidro QUIROGA, en animado "party" durante el Balle de Carnaval que ofreció el Club (Foto Quesada Perea).

LOS DETALLISTAS DE SANTIAGO.
—Grupo de concurrentes al almuercommemorativo de la Unión de
commemorativo de la Unión de
go de Cuba, celebrado en el Balneario Cerveza Cristal. Al acto assistieron 400 comensales.

(Foto Ad).

La señorita Mimita ALONSO GUI- *
LLEZ, de Sagua la Grande, que
acaba de graduarse de profesora de
solfeo y piano con las más altas
calificaciones.
(Foto Sánchez).



EANQUETE EN MATANZAS.—Banquete o/recido al doctor Luis TAPIA, director del Hospital Civil de Matanzas, en el hotel Paris. (Foto Enriquez).



LA ESCUELA RENOVADA EN MANZANILLO.—Macstros que concurrie-ron al cursillo de especialización y perfeccionamiento, ofrecido por la Secretaria de Educación en Manzanillo con objeto de preparar al magisterio para la introducción en Cuba de los métodos pedagógicos de la "escuela renovada".



(Foto Mexicana).





DE MANZANILLO.—Los se-flores DE ROS REINA, vis-tiendo típicos trajes crio-llos en el Baile de Carna-val del Club Diez. (Foto Mexicana).





MATIAS Por Julio Verne SANDOR TERCERA PARTE VII Malta

DIGI FERRATO!... pues, el hijo del pescador de Rovigno el que acababa de dar su nombre al doctor Antekirtt! ¡Era Luigi ar toctor Antesnic The Bulgi-ferrato, quien, por una casuali-dad providencial, acababa con su valor y agilidad de salvar al steam-yacht, a sus pasajeros y a toda su tripulación, de una pér-

dida segura!

El doctor estuvo a punto de lanzarse sobre Luigi para estre-charle entre sus brazos, pero se contuvo. Hubiera sido el conde Sandorf quien se hubiese abandonado a aquel impulso de reconocimiento, y el conde Sandorf debia continuar muerto para todos,

hasta para el hijo de Andrés. Pero Pedro Bathory, obligado a la misma reserva y por las mis-mas razones, iba a olvidarlo, cuando el doctor le contuvo con una mirada. Después, ambos ba-jaron al salon, rogando a Luigi que los siguiera.

—Amigo mío,—le preguntó el doctor cuando estuvieron solos. ¿Sois el hijo de un pescador de

İstria, que se llamaba Andrés Ferrato?
—Si. señor,—respondió Luigi.

— si, seno, responde ada;
— i no teneis una hermana?
— si, y juntos vivimos en La
Vallette; pero, añadió con cierta
vacilación: ¿acaso habéis conocido a mi padre?

do a mi padre?

—¡Vuestro padre!—respondió el doctor.—¡Vuestro padre hace quince años dió asilo a dos fugitivos en su casa de Rovigno! Aquellos fugitivos a quienes su sacrificio no pudo salvar, eran amigos mios! ¡Pero su abnegación costó a Andrés Ferrato la libertad y la vida,

ures rerrato la intertad y la vida, pues fué enviado al presidio de Stein, donde murió!... —¡Y murió sin arrepentirse de lo que había hecho!—respondió

Luigi. El doctor tomó la mano del joven pescador.

—Luigi,—le dijo;—mis amigos
me han dado el encargo de pagar
la deuda de agradecimiento que habían contraido con vuestro pa-dre. Desde hace muchos años os estoy buscando, sin saber lo que había sido de vosotros, pues des-de vuestra partida de Rovigno se de vuestra partida de Rovigio se habían perdido vuestras huellas. ¡Loado sea Dios, que os ha envia-do a nuestro socorro! El buque que habéis salvado lleva el nombre de Ferrato, en recuerdo de Andrés... Dejadme abrazaros, hi-

jo mio...

Mientras el doctor le estrecha-ba contra su pecho, Luigi sintió que las lágrimas se agolpaban a

sus ojos.

Ante aquella escena conmove-dora, Pedro no pudo contenerse. Sintió como una expansión de todo su ser, que le arrastraba hacia aquel joven, el bravo hijo del pescador de Rovigno, que tenía casi su misma edad.

_iY yo!..._gritó con los brazos abiertos.

-¿Vos, señor? -¡Yo!... ¡El hijo de Esteban Bathory!

¿Podía sentir el doctor que aquella confesión se hubiese escapado de los labios de Pedro Bathory? No. Luigi Ferrato sabria guardar su secreto, como lo guar-daban Pointe Pescade y Cap Ma-

Luigi fué entonces instruído de todo, y supo más particularmen-te el fin que perseguia el doctor Antekirtt. Sólo se le oculto una cosa: el joven pescador no debía saber que se hallaba en presencia del conde Sandorf.

El doctor quiso hacerse condu-cir inmediatamente a presencia de Maria Ferrato. Estaba impaciente por volverla a ver, sobre todo por conocer su vida, una vida de trabajo y de miseria, sin duda, pues-to que la muerte de Andrés la ha-bía dejado sola para cuidar a su hermano.

—Si, señor doctor,—respondió Luigi;—desembarquemos al momento, puesto que así lo queréis. María debe estar muy inquieta por mi. Hace ya cuarenta y ocho horas que me he separado de ella para ir a pescar en la ensenada de Melleah, y durante la tempes-tad de esta noche ha debido temer que me haya ocurrido una desgracia.

¿Amáis mucho a vuestra hermana?-preguntó el doctor Antekirtt.

kirtt.

—Es mi madre y mi hermana a la vez,—respondió Luigi.
La isla de Malta, situada a cien kilómetros de Sicilia, ¿pertenece más blen al Africa que a Europa, por más que se halle a doscientos cincuenta de aquélla? Es éta una pregunta que ha apasionado vivamente a los geórafos.

vivamente a los geografos.

Después de haber sido donada
por Carlos V a los hermanos Hospor Carios va 105 nermanos Hos-pitalarios arrojados de Rodas por Solimán, que se asociaron enton-ces bajo el nombre de Caballeros de Malta, hoy pertenece a los in-gleses, y costaria algún trabajo arrebatársela.

arrebatarsela. Malta es una isla de veintiocho kilómetros de largo, por dieciséis de ancho. Tiene por capital a La

Vallette y sus anejos, contando además con otras villas y lugares, como ciudad de Litta Vecchia, especie de ciudad santa, que fué la sede del obispado en tiempo de los caballeros, el Bosquet, Dinghi, Zebug, Itard, Berkercara, Luca, Farrugi, etc. Bastante fértil en su parte oriental y muy árida en la occidental, ofrenous rives contraste que se transcripto de la contra del contra de la contra del contra de la contra de ce un vivo contraste, que se tra-duce por la densidad de su población hacia el este; en suma, más de cien mil habitantes.

Lo que la naturaleza ha hecho por esta isla abriendo en su lito-ral cuatro o cinco puertos, los más bellos del mundo, sobrepuja a to-do lo que se puede imaginar. Agua por todas partes, por doquier pun-tas, cabos, alturas dispuestas a recibir fortificaciones y baterias. Los caballeros habian hecho de Los caballeros habían hecho de ella una plaza difícil de tomar, y los ingleses, que la han conserva-do a pesar de la paz de Amiens,

do a pesar de la paz de Amiens, la han hecho inexpugnable.

Ningún acorazado podria forzar los pasos de la Grande Marse o Puerto Grande, como tampoco los del puerto de la Cuarentena, o Marse Marcetto. Por otra parte, seria preciso que pudieran aproximarse, y existen ahora, por el lado del mar, dos cañones de cien toneladas, con sus aparatos hido del mar, dos cañones de cien toneladas, con sus aparatos hidralicos de carga y punteria, que envian un proyectil de novecientos kilos a quince kilómetros de distancia. Aviso a las potencias que sienten ver en poder de Inglaterra aquella admirable estación, que domina el Mediterráneo central, y en la cual podrian anclar cómodamente todas las flotas clar cómodamente todas las flotas o escuadras del Reino Unido.

Ciertamente hay ingleses en Malta; existe un gobernador ge-neral, alojado en el antiguo pala-cio del Gran Maestre de la Orden, cio del Gran Maestre de la Orden, nalmirante, jefe de la marina y de los puertos, y una guarnición de cuatro a cinco mil hombres; pero también se encuentran italianos, que querrian estar en sucasa; además una pomo en flotante cosmopolita, como en Gi-braltar, y sobre todo malteses. Los malteses son africanos. En

Los maiteses son arricanos. Em los puertos conducen sus embarcaciones de vivos colores, en las calles lanzan sus carruajes por pendientes vertiginosas, en los mercados venden frutas, legumers, carnes y pescados bajo la lámpara de algún santo pintarrajeado, en medio de un atronador

Diriase que todos los hombres se parecen: tez morena, cabellos se parecen: tez morena, cabellos negros, algo crespos, ojos ardientes, talla mediana, pero robusta. Jurariase que las mujeres son de la misma familla: grandes ojos con largas pestañas, cabello oscuro, manos preciosas, piernas finas, cuerpo flexible, con cierta morbidez, y la piel de una baroura que no puede empañar el sol, bajo la falzetta, especie de manto de seda nerra a la moda tunecina, de seda negra a la moda tunecina, común a todas las clases, y que sirve a la vez de tocado, de mantilla y hasta de abanico.



Los malteses tienen el instinto mercantil. Se les encuentra en todas partes donde pueden traficar. Trabajadores, económicos, indus-triosos, sobrios, pero violentos, vengativos, celosos, sobre todo en el pueblo bajo, donde se prestan más al estudio del observador. Hablan una especie de patois, cuyo fondo es el árabe, resto de la conquista que siguió a la caída del Bajo Imperio, dialecto vivo, animado, pintoresco, propio para las metáforas, imágenes y poesía. Son buenos marinos, cuando se les puede sujetar, y atrevidos pesca-dores, familiarizados con los peligros por las frecuentes tempes-tades de aquellos mares.

En aquella isla era donde Luigi ejercia su oficio con tanta auda-cia como si hubiese sido maltés, y alli habitaba desde hacia quin-ce años con su hermana Maria

Ferrato. La Vallette y sus anejos, hemos dicho; y es porque en realidad, hay seis villas por lo menos sobre los dos puertos de la Grande Marse y de la Cuarentena, Floriana, la Senglea, la Cospiqua, la Vitto-riosa, la Sliema y la Misida no son arrabales ni simples conjuntos de casas habitadas por la clase pobre, sino verdaderas ciudades, habitaciones suntuosas, hoteles, iglesias dignas de la capital, que cuenta veinticinco mil habitan-tes, y en la cual se pueden admirar aquellos caserios que se llaman posadas en Provenza, Casti-

a, Auvernia, Italia y Francia. Los dos hermanos habitabañ en Los dos hermanos habitabañ en La Vallette. Más propio seria de-cir bajo La Vallette, porque vivian en una especie de cuartel subte-rráneo, llamado el Manderaggio, cuya entrada se encuentra sobre la Strada San Marco. Alli habian podido encontrar un alojamiento en relación con sus escasos recur-sos, y hacia aquel hipogeo Luigi condujo al doctor y a Pedro cuan-do quedó anclado el steam-yacht.

Los tres, después de haber re-chazado centenares de embarcaciones que les asaltaban ofreciéndoles sus servicios, desembarca-ron en el muelle. Franquearon la puerta de la Marina, aun aturdi-dos por los repiques de las cam-panas, que hacen cernerse como panas, que hacen cernerse cono una atmósfera sonora por cima de la capital de Malta. Después de haber pasado por el fuerte de do-ble casamata, subieron una rápida rampa y una estrecha calle en es-calera. Entre las altas casas con miradores verdosos y nichos con lámparas encendidas, llegaron de-lante de la catedral de San Juan,

nante de la catedral de san Juan, en medio de la población más al-borotada del mundo. Cuando hubieron llegado a la cima de la colina, casi a la altura de la catedral, volvieron a bajar, dirigiéndose al puerto de la Cuarentena; después, en la Strada San Marco, se detuvieron ante una escalera que se hundia a la derecha, hacia las profundidades de la villa.

El Manderaggio es un cuartel El Manderaggio es un cuartes que se prolonga hasta bajo los baluartes, con calles estrechas, donde el sol no penetra jamás, altos muros amarillentos, irregularmente perforados por mil agujeros que sirven de ventanas, las unas libres, las otras enrejadas.

Por todas partes revueltas de escaleras, descendiendo a verdadecaeras, descendendo a veltudar-ras cloacas, puertas bajas, húme-das, mezquinas, como en las ca-sas de una Kasbah, ramales de barrancos, túneles sombrios, que un aun merecen el nombre de ca-llejuelas. Y en todas las abertullejuelas. Y en todas las abertu-ras, en todos los respiradores, so-bre las alabeadas mesetas, sobre los escalones que se bambolean, una población espantosa: viejas con caras de brujas, madres con el rostro exangüe, anémicas por el aire viciado, jóvenes de todas

edades, desarrapadas, muchachos medio desnudos, enfermizos, re-volcándose en el fango, mendigos con toda su variedad de llagas o deformidades repugnantes, hombres, cargadores o pescadores de fisonomia feroz, capaces de todo; a través de aquel hervidero hu-mano, algunos flemáticos políce-men, acostumbrados a aquel mun-do inverosimil, no sólo familiarizados, sino familiares con aquella turba. En fin, una verdadera Corte de los Milagros, pero transpor-tada en medio de una substrucción extraña, cuyas últimas ra-mificaciones confinan con los respiraderos enrejados abiertos en el espesor de los muros, al ni-vel del malecón de la Cuarente-na, inundado por el sol y por la brisa del mar.

María y Luigi Ferrato vivían en el piso más alto de una de las casas de aquel cuartel. La habitación constaba sólo de dos piezas. El doctor quedó admirado de la indigencia que revelaba aquel alojamiento, pero también de su aseo. Se veia alli la mano de la mujer cuidadosa que regia en otro tiempo la casa del pescador de Rovigno.

A la entrada del doctor y de Pedro Bathory, Maria se levanto, y dirigiéndose a su hermano, ex-

clamó —¡Luigi!... ¡Hijo mío! Se comprendia cuáles debieron ser sus angustias durante la no-

che última. Luigi abrazó a su hermana y presentó las personas que le

acompañaban. acomonadam.

El doctor contó en pocas pa-labras en qué circunstancias Lui-gi acaba de arriesgar su vida por salvar a un buque en peligro, y al mismo tiempo presentó a Pe-

dro Bathory. Mientras habló, María le miraba con tanta atención, y al mis-mo tiempo, con una emoción tan grande, que el doctor temió por un instante que hubiese adivinado en él al conde Matias Sandorf.

Pero fué sólo un relámpago que se extinguió inmediatamente en sus ojos. Después de quince años, acómo hubiera podido reconocer-le, a él, que solo había permane-cido algunas horas en casa de su

La hija de Andrés Ferrato tenía La hija de Andres Ferrato tenia entonces treinta y tres años. Era siempre bella por la pureza de las lineas y el ardor de sus grandes ojos. Algunos cabellos blancos, mezclados a su negra cabellera, indicaban que había sufrido más por las contrariedades de la vida, que por su duración. La edad no entraba para nada en aquella blancura precoz, debida a las fatigas, a los tormentos, a los do-lores experimentados desde la

muerte del pescador de Rovigno. —Vuestro porvenir y el de Lui-gi nos pertenecen ahora,—dijo terminando su narración el doctor Antekirtt. ¿No eran mis ami-gos los deudores de Andrés Ferra-to? Permitid, María, que Luigi no se separe de nosotros.

Señores,—respondió María no ha hecho más que lo que debia esta noche al prestaros socorro, y yo doy gracias al cielo por ha-berle inspirado ese pensamiento. Es el hijo de un hombre que ja-más ha conocido sino una cosa:

su deber -Nosotros no conocemos tam-—Nostros no concernos tam-poco más que una,—respondió el doctor.—Nuestro derecho de pa-gar una deuda de reconocimiento a los hijos del que... Se detuvo. Maria le examinaba de nuevo, y su mirada le penetra-

ba todo entero. Temia haber dicho demasiado

-María.—añadió entonces Pedro Bathory,—¿no querréis impedir que Luigi sea mi hermano?
—¡Así como no rehusaréis ser



mi hija!-replicó el doctor ten? diéndole la mano.

Maria se vió obligada a contar su vida desde la partida de Ro-vigno, cuán insoportable se hacia su existencia con el continuo es-pionaje de los agentes de Austria, por lo que había tenido la idea de venir a Malta, donde Luigi debía perfeccionarse en la profesión de marino, continuando su oficio de pescador; después lo que ha-bían sido aquellos largos años, du-rante los cuales tuvieron ambos que luchar contra la miseria, porque sus débiles recursos se habían

agotado prontamente.

Pero Luigi rivalizó bien pronto
en audacia y habilidad con los
malteses, cuya reputación está
bien sentada. Nadador maravilloso como ellos, pudo bien pronto medirse con el famoso Nicolo Pesmedise con el lamoso Nicolo res-cei, un hijo de La Vallette que, se-gún dicen, llevó unos despachos desde Nápoles a Palermo, atrave-sando a nado el mar Tirreno. Así pudo con toda facilidad dedicar-se a la caza de chorlitos y pichones salvajes, cuyos nidos es preciso ir a buscar hasta el fondo de inabordables grutas, que la resa-ca del mar hace tan peligrosas. Pescador audaz, jamás su barca había retrocedido ante una racha cuando se trataba de tender sus redes y sedales. Y en estas condiciones se encontraba la noche anterior, de estadía en la ensenada de Melleah, cuando oyó las señales de socorro del steam-yacht.

Pero en Malta los pájaros de mar, los pescados, los moluscos son tan abundantes, que lo módico de su precio hace la pesca poco lucrativa. A pesar de todo

su celo. Luigi podía apenas subvenir a las necesidades de su pe-queño menaje, aunque Maria, por su parte, trabajaba en algunas obras de costura. Así es que para no comprometer sus reducidos re-cursos, había sido preciso aceptar aquel alojamiento en el Mande-

aquei alojalileino en el mana-raggio.

Mientras que Maria contaba es-ta historia, Luigi, que había en-trado en su habitación, volvia con una carta en la mano. Eran unas cuantas lineas que Andrés Ferrato había escrito antes de

retrato habia control morir.

"Maria,—decia en ellas,—te recomiendo a tu hermano. Dentro de poco no tendrá a nadie más que a ti en el mundo.

No tengo remordimiento alguna par la que he hecho: sólo sien-

no por lo que he hecho; sólo sien-to no haber podido salvar a los que se habían confiado a mi, aun

sacrificando mi libertad y mi vida. ¡Lo que he hecho, volveria a hacerlo otra vez! No olvidéis jamás a vuestro padre, que muere enviandoos su último abrazo.—
Andrés Ferrato".

A esta lectura, Pedro Bathory no pudo ocultar su enternecimiento, mientras que el doctor Ante-kirtt volvia la cabeza para sus-traerse a las miradas de María.

—Luigi—le dijo entonces con rudeza afectada,—vuestra embar-

rudeza atectada,—vuestra embar-cación se ha hecho pedazos esta noche al abordar a mi yate... —Era ya muy vieja, señor doc-tor—respondió Luigi,—y para otro que no fuese yo, la pérdida no seria muy grande

seria muy grande.
—Sea, Luigi; pero me permitiréis sin duda que la reemplace (Continúa en la Pág. 51)

i QUERRÍA Casarse con su ESTRELLA



Olivia DE HAVILLAND podria amar al lector que respondiera SI a la pregunta número 2. sobre el país con mejor clima. Buen "chance" para los cubanos.

AMBICIÓN mayor de cualquier hombre sería descubrir si en él existen una co más cualidades de las que exigiria la estrella de la pantalla que sea su favorita, para aceptarlo por marido. En el gran público que asiste a las ex-hibiciones cinematográficas, no se puede negar que hay gran cantipuede negar que nay gran canti-dad de jovenes de uno y de otro sexo que viven prendados de las figuras sobresalientes que impe-ran en Hollywood, y que harian cualquier sacrificio por lograr el amor de una de ellas, con tanto más fervor cuanto que saben que esa ambición es poco menos que imposible satisfacerla.

Sin embargo, la prueba que aqui vamos a ofrecer para que se so-metan a ella los aspirantes, permetan a ella los aspirantes, per-mite a cada cual acercarse, por-lo menos espiritualmente, a las estrellas de Cinelandia y será siemore una satisfacción para nuestros lectores saber si las res-puestas que formulen al cuestio-nario que en esta misma plana caticarte son las que pabran de se inserta, son las que habran de satisfacer a sus favoritas. El desfile de artistas es nume-

roso y capaz de satisfacer los gus-



He aqui a Luise RAINER, que le gus-ta oir versiones populares de la mú-sica clásica. Vea si respondió SI a la pregunta número 8.

tos más variados u opuestos. Des-de la diminuta Marie Wilson, que hace con naturalidad y sencillez sus papeles de colegiala, hasta es-

sus papeies de colegiala, nasta es-trellas de la categoria de Carole Lombard, Luise Rainer y Jea-nette MacDonald, todas ocupan en esta página un espacio propio en el que definen cuales son las respuestas que deberán formular los hombres a cada pregunta del cuestionario, para que ellas se sientan satisfechas y complacidas. Claro está que para que la prue-

ba resulte efectiva, los galanes que se sometan al experimento no de-ben incurrir en la candidez de consultar primero la selección heconsultar primero i selection ne-cha por las estrellas, para después ajustar a ese cartabón sus res-puestas. Los engañados serían ellos mismos. El requisito básico es que acudan previamente al cuestionario, mediten profunda-mente cada pregunta y después escriban SI o NO en la columna correspondiente, procurando ser verídicos y sinceros, ya que, des-pués de todo, se trata de un examen de conciencia que no va a nien de conciencia que no va a rascender a la publicidad y que cada lector podra efectuar a solas, en su propia casa, lejos de las miradas indiscretas, sin más testigos que su probidad y su anhelo limpio de conocerse a si pro-

Hay preguntas que parecen in-genuas; otras que parecen pue-riles y otras que parecen festivas. Pero del conjunto de todas se infiere un interesante retrato moral, un boceto de gran exactitud psicológica que revelará al mismo lector facetas y matices de su carácter y de su idiosincrasia, que probablemente no había tenido oportunidad de descubrir antes. La "prueba", por lo tanto, es de un valor real para el que la realiza, pero tiene, a la vez, otro fascinador atractivo. Y es el de cocinador atractivo. Y es el de co-nocer, al propio tiempo, los gus-tos, las afíciones, el temperamen-to y la sensibilidad moral de las artistas de la pantalla, que mu-chas veces, por la indole de las interpretaciones que realizan y por la naturaleza de los papeles que se les encomiendan, aparecen ante el público como no son en que se les encomiendan, aparecen ante el público como no son en la realidad, ya que es sabido que la facultad histrionica: permite que una mujer frivola haga papeles dramáticos y que otra que desempeña roles de vampiresa sea dentro del hogar y en el trato mundano una candorosa colegiala.

mundano una candorosa colegiala.
A juzgar por las creaciones que encarna, Mae West brinda al espectador la impresión de que es una pecadora habitual. Y lo cierto es que la pobre Mae, cuando finaliza su trabajo frente a las



DOWLING

Jeanette MacDONALD responde que SI, entre otras cosas, a la pregunta número 1, sobre los filósofos.

cámaras, se reintegra a su vida honesta y tranquila, sin más aventuras que jugar al bridge y recorrer los bulevares de Hollywood en su cuña charolada.

Otra estrella que siempre ha desempeñado papeles de mujer frivola es Jean Harlow. Y esta escultural rubia sobre la cual han circulado las más crueles y vitan-das versiones, después del trágico accidente de su marido, hace una vida recatada y púdica, apenas sonrie y nadie la ve frecuentar los lugares a que concurren diaria-mente otras estrellas que gozan de una reputación envidiable, por hacer siempre en la pantalla papeles de doncellas púdicas, de esposas honestas o de madres sa-

Cuando los lectores hayan dado fiel y cabal respuesta al cuestio-nario y consulten con avidez la opinión que sobre el posible re-sultado de las mismas han emitido las estrellas, seguramente se sorprenderán al conocer que Mae sorprenderan al conocer que Mae West y Jean Harlow desean que los hombres se ncuadren o clasifiquen dentro de un molde moral muy distinto al que se pudiera suponer, recordando como ellas aparecen en las peliculas de las que son intérpretes.

Antes de seguir adelante, sin embargo y para suydara los les

embargo, y para ayudar a los lectores, vamos a anticipar algunos consejos, a fin de que, cualquiera que sea la respuesta que ellos tengan que dar—y que ha de ser sincera si no quieren engañarse a ai relevante de ser sincera si no quieren engañarse a si mismos—procuren adoptar di-versas cualidades o adiestrarse en distintos ejercicios, ya que una

CUESTIONARI

(Conteste las preguntas que le intere mteste das preguntas que le inter-na correspondiente, y pase por a bre las cuales no pueda formular busque en la página (73) la lis estrella de Hollywood, entre las m tirse atraidas por un galán de su afinidad sea completa, las respue cidir exactamente con las formula

- (1) ¿Puede usted nombrar a dos filos do en el pensamiento moderno, y tor de música norteamericano de (2) ¿Puede usted decir en qué país ma perfecto durante todo el af (3) ¿Puede una joven pareja tener h riores a \$1,200 anuales?

- ¿Puede usted hacer amistad con reputación dudosa? ¿Retendría usted algo que se en
- dinero, aun sabiendo a quién per ¿Baila usted bien? ¿Usaria usted una corbata blanc
- ¿Le desagrada oir versiones popul nes, etc.), hechas con motivos de
- Puede un hombre prohibir a su ga a la calle con otros hombres? ¿Podria usted derrotar a dos o
- cualquier deporte o juego popula ¿Alguna vez sus amigos le han o rece a cualquiera de los galar s talla?
- (12) Responda SI, si es de tez blanca
- guena. ¿Sabe usted qué diferencia exis cuadrado y la mitad de un metro ¿Fué usted alumno aplicado en e
- eso, puede expansionar su pechi
- gadas?
 En fiestas y reuniones ¿puede us ción a cualquier tema y conducta no, sea literario, científico, filoso
- ¿Usted ha pensado y concebido u ¿Se pondria usted colérico en un un cigarrillo con un fulminante d tima de alguna broma por el est
- ¿Le preocuparia o se sentiria mo se apareciese calzando unas zap traje de deportes?
- triunfo en su carrera? ¿Puede usted decir la fecha exact
- padres? Permitiría a su esposa tener un no teniendo ella dinero de su
- usted le facilite?
- ¿Es usted jefe en su ¿scuela, co cargo ejecutivo en su empleo o



El corazoncito de Marian MARSH lati-ría de amor por usted si, entre otras cosas, respondiera NO a la pregunta número 17.

AVORITA? Some

Cinétase a esta

brueba

SICOLÓGICO

escribiendo SI o NO en la columquellas que no le satisfagan o soucto veridico. Una vez hecho esto, respuestas, a fin de conocer que so que uste a damira, podrían seny prendas morales. Para que la rue usted haya dado deben coinr las luminarias de Filmópolis).

s que hayan influíin célebre composihora actual? undo existe un cli-

con ingresos infe-

trase, en particular ece?

on un mess jacket? s (jazz, fox, danzoúsica clásica? ssa o novia que sal-

s de sus amigos en lo que usted se pamánticos de la pan-

O, si es de tez tri-

entre medio metro nadrado? olegio y, a pesar de hora 3 o más pul-

illevar la conversapor cualquier camiio frívolo? ipo ideal de mujer? reunión si le diesen

ro o le hicieran vícto si su compañera llas de raso con un

al obtener un gran

el nacimiento de sus uenta en el banco,

piedad, sino el que o club, o tiene un ercio?



La adorable Jean HARLOW podría amar a un hombre que dijera Sl a la respuesta número 13, sobre el metro cuadrado.

gran mayoria de las estrellas parece coincidir en desear que los hombres tengan una determinada habilidad o dominen una materia determinada.

Por ejemplo: una cosa en la que todas las favoritas de Cinelandia vienen a estar de acuerdo, es en que el hombre sepa bailar, y ballar bien, lo que seguramente ha de agradar a ustedes. Los cubanos tienen un gran sentido del ritmo y es muy raro encontrar un joven o viejo que no se mueva con garbo al compás de una buena orquesta. En medio de esa unanimidad en preferir a los hombres danzarines, Luise Rainer es una excepción. "Los hombres deben ser serios—dice_y no descender a esa función un poco pueril de dar yueltas de acuerdo poueril de dar yueltas de acuerdo



Patricia ELLIS considera un hombre ideal al que responda SI a la pregunta número 6, sobre el baile.

con un ritmo". Decididamente, Luise luce un poco anticuada, aun cuando la colonia de Hollywood la considera una de las muchachas más modernistas del barrio bohemio. Quién sabe si después que se enamore y se case, cambie de Ideas. Cuando le preguntamos si su tipo ideal de hombre era el de un buen mozo, respondió, encogiendo los hombros "No me interesa su belleza física. Me precoupa su belleza moral".

Ninguna de las estrellas toma en consideración, ni se preocupa, acerca del hecho de que el hombre se haya casado anteriormente. Pero Olivia de Havilland, precisando sus preferencias, dijo: "El hombre debe ser veraz, discreto y comprensivo. Y debe tener un fuerte sentido de la responsabilidad en lo que concierne a su profesión o negocios, y hasta quizás poner esta cualidad por encima de todo en su vida". Cuando la interrogamos si ella cambiaria su carrera artistica por la vida doméstica al contraer matrimonio, sonrió y dijo, con una encantadora expresión en su bello rostro: "Sólo Dios lo sabe".

El sentido del humor es algo esencial para Jean Harlow. Le encanta el hombre bondadoso, que no dramatice la existencia y que tome el dolor con una elegante sonrisa. Todo el mundo en Hollywood afirma que esa predilección de Jean coincide con el carácter y el temperamento de William Powell, quien nunca ha exhibido en poblico su contrariedad o su

Patricia Ellis—cuyo corazón está ilbre ahora—afirma que no podria querer a un hombre que no pudiera servirle de pareja en un baile. "Debe ser mucho más alto que yo—acrega—y sus zapatos deben estar siempre lustrosos".

Jeanette MacDonald — mucho más seriamente de lo que el lector pueda pensar — se pronuncia en contra de los galanes que gustan de ingerir más tragos de la cuenta. Por cierto que, de todas las estrellas a quienes interrogamos, es la única que hizo alusión a ese asunto de la bebida. Las demás lo pasaron por alto. También repudia el juego y a los jugadores, que pertenecen a lo que Jeanette, con todo el fervor de una muchacha que trabaja para elevar su vida, llama "banda de los ricos ociosos". Naturalmente que la música es uno de los atributos que más agrada a esta cantariz adorable. Y en otro orden, siente predilección por los perros.

Marie Wilson, tan bella como inteligente y juiciosa, confiesa que lo que más le seduce en el hombre es su conversación. "Me encanta poder chariar con un hombre que discurra por todos los tenas sin suficiencia ni pedanteria, pero revelando, a la vez cultura y dominio de ellos". Luego, poniendose repentinamente seria, grego: "Sueño con un hombre que tenga a la vez gentileza y energía de carácter y que luzca como luce George Brent en la pantalla. El nunca desconcierta ni pone en situación embarazosa a una muchacha, aun cuando esta no luzca como Kay Francis".

Marian Marian, una de las belas muchachas de Hollywood, dentro y fuera de la pantalla, vaciló un poco antes de responder a nuestro cuestionario.

—; Buen mozo? ...—dijo.—Pues si. Buen mozo, segun mi tipo. Hay muchos que lo son para los demás y que, sin embargo, a mi no me agradan. Se demás y que, sin embargo, a mi no me agradan. Pero no es preciso que sea un discipulo de Algernon. Me desagradan mucho esos figurines que llevan la ropa casi untada y que, como quiera que se coloquen, adoptan la posición irritante de un maniqui. ¿Culto, enterado? Lo suficiente. Pero no tanto que parezca una enciclopedia ambulante.

Marian también gusta de que el hombre sea un poco celoso, porque eso da siempre la medida de que el cariño no envejece.

Como advertencia final a los lectores, diremos que el cuestionario que aqui aparece no fué mostrado a las estrellas de Hollywood para que ellas emitieran sus juiclos. Eso les habria restado espontaneidad y veracidad, porque muchas de ellas, atendiendo más a los comentarios ajenos que a su criterio propio, habrian adulterado las opiniones. El cuestionario ha sido elaborado, paciente y minuciosamente, por uno de los más distinguidos psicólogos de Norteamérica. Y en conversaciones posteriores tenidas con las estrellas que aquí aparecen confesando sus gustos, se obtuvo, en cada caso, la respuesta negativa o afirmativa que ofrecemos y que consultará el lector para compodar si tiene afinidad con



Aunque usted no lo crea, Mae WEST opina que se pueden tener hijos con cualquier ingreso. Respondió SI a la pregunta número 3.

No deben desanimarse nuestros jóvenes aspirantes a conquistar el corazón de su artista favorita, si cos o más de sus respuestas no coinciden con las que ella sustenta. Aun así, pueden aspirar a su mano. Nunca en Hollywood ha existido una cantidad tan numerosa y tan brillante de luminarias del screen libres de todo compromiso: ya por ser solteras, ya por haber obtenido el divorcio. Y ellas están aguardando el hombre perfecto que se ajuste a sus concepciones ideales y que les ofrezca la afinidad a que aspiran. Si algún lector, despues de haber dado cabal y fiel respuesta al cuestionario, descubre que su estrella favorita piensa como el, tome un papel y un sobre y escriba a Hollywood donde hay muchos corazones anhelantes, muchos temperamentos sensibles y muchos temperamentos sensibles y muchos temperamentos sensibles y muchos temperades la felicidad y el amor. En la página (73) aparecen las respuestas de las estrellas de Cinelandia en disponibilidad matrimonial. Los que aspiren a casarse con una estrella, consulten sus respuestas y compárenlas con las emitidas por las luminarias del screen.



Carole LOMBARD, una de las más rominiticas y fascinadoras estrellas de Hollywood, ambiciona, particularmente, que el hombre diga SI a la pregunta número 14.

duelos × famosos

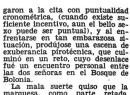
Duelos de Mujeres

por Lewis Melville Reginald Hargreaves...

Versión de A. M. Arias-Rosaly ilustrada pr Galindo



bella mujer.



Bolonia.

La mala suerte quiso que la marquesa, como parte retada, propusiera la pistola, justamente el arma cuyo manejo le era familiar a la condesa. A la hora convenida a m b as adversarias, acompañadas por sus "madrinas" respectivas se encontrarion sobre seguina de la compañada de la compañada por sus "madrinas" respectivas se encontrarion sobre respectivas, se encontraron sobre el terreno.

Todos y cada uno de los deta-lles preliminares del lance fueron atendidos con la mayor meticu-



La querella entre las dos damas tuvo su inicio en la más que reprensible negligencia con que el grande hombre concertara cierta entrevista intima con ellas, citando a una para las dos de la tarde y para las cuatro a la otra. Aparte de la falta de gentileza y galanteria que implicaba conceder un lapso tan menguado, dos horas solamente, en que hacer honor a los encantos de la primera dama — ¡para no mencionar lo corto del período restaurativo antes de que hiclese su contada la segunda! — Richelleu comidad de dejar la disposición de su secretario. Por algún olvido o descuido catastrófico, esta atolondrada criatura fijo la misma hora para las dos belias vistantes, quienes lle-

losidad, hasta que la condesa, con la casi perdonable arrogancia del experto, creyó conveniente separarse del estricto cumplimiento de las reglas, diciendo, retadora, a su enemiga:

nas regias, unterituo, recatoris, su enemiga:
—¡Disparad vos primero y procurad que sea certera vuestra punteria; no penséis que yo voy a tratar de que no lo sea la mía!
Como respuesta a semejante desplante, tan poco digno de una dama, la marquesa levantó su jistola e hizo fuego. Pero, ¡ay de los princípios de la buena punteria! fué tan sólo la rama de un árbol cercano la que cayó. In-mediatamente, con la sangre fria de un guapo de taberna, la condesa de Polignac exclamó:
—Vuestra mano tiembla demasiado por la ira,—y apuntando a su vez, disparo con tal precisión (Continúa en la Pág.59)



ANA MARÍA BORRER

des. Un traje de Vionnet, en sencillo marocain negro, al pisar tierra americana tie

des. Un traje de Vionnet, en sencillo marocain negro, al pisar tierra americana tiene que ceñirse una banda de color a la cintura para que sea visto.

A semejanza de lo que succed al "Hombre Invisible", que para ser visto tenia que llevar pantalones, en este caso lo único que ES, lo único cierto y de valor, es el modelo de la excelsa Madeleine, pero es la enorme cinta tricolor la que lo hace visible.

Si blen se observa, toda la moda americana gira alrededor del mismo objeto, destacarse. Destacarse, desde luego, para sobrevivir.

Tomemos el más humide vestidito de a tres dólares. Hay algo en él que vemos desde la acera opuesta. Un ancho cinturón azul añil o una roja amapola al hombro. Tiene su vida, por efimera y frágil que sea, este vestido barato, y su personalidad bien definida.

Tiene su objeto, y si no lo lienase, jamás volvería a fabricarse.

Ha sido creado, como los Ten Cent Stores, para ilusión del pobre. Es, en el fondo, una necesidad social del momento caótico que vivimos.

Años atrás, sólo los rícos tenian cosas bellas y trajes bonitos. Surgió un Woolworth y adornó la miseria con papel crepé y la cocina de los pobres con cacharros relucientes, como surgió un Ford y nos brindó la ilusión de un automóvil.

La dictadura de los de abajo, pues, comenzó en la industria y lo mediocre se ha ablerto paso definitivo entre las gentes.

La Casa Jean Patou, que continua sus actividades artisticas en la propia forma, mos remite este nitor remite este nitor rema, adornado de violeta. Solo verlo inspira y entusiasmapor lo demade, et una continua de la cuerpo.
Cortesta de la Casa (Foto Grues Saad, Paris).



Vestido de noche en raso blanca, como cualquier traje de ceremonia que quiera ser distinguido y "chie".
Cortesia de la casa (Foto Saad, Paris).

NEW YORK VS. PARÍS

A QUINTA AVENIDA está toda endomingada y vestida de fiesta. En las vitrinas los colores vivos que pueden deslumbrar desde lejos a los que pasan en automóvil o en lo alto de los buses.

que pasan en automóvil o en lo alto de los buses.

Todo es bonito, alegre, optimista. Un traje verde vivo y un traje naranja se dan la mano en las vidrieras de Bonwitt Teller, y, desde luego, las pelucas de las muñecas son de oro y de plata. Todo es ficcion y amaneramiento, y cosa que no se ha visto nunca en parte alguna. La moda en estas casas ha llegado al limite de la perfección. Cada hueco de puerta es un cuadro viviente. Los que opinan que en New York se viste como en París, están en un error. Lo más interesante, quizas, de la moda americana, es que se aparta de la moda francesa en todo lo que le conviene y se convierte en una moda exclusiva y propia.

clusiva y propia.

Donde París ha puesto un botón, New York coloca tres. El corpiño que Patou dejó expresamente sencillo, aquí se adorna con un ramo de camelias... Pero no hay que pensar que esto se haya efectuado locamente con tal de Prender un adorno al traje. Nada hace el americano que no esté basado en la estadistica. Podría asegurarse que el fabricante al por mayor, al decidirse a colocar la flor, ha dicho: "La mujer americana siente especial predilección por los trajes con flores..."

Tampoco ha sido por capricho que se ha dicho esto. En las grandes tiendas se anota todo. Por diez vestidos con flores en el pecho que se han vendido, han podido venderse dos lisos. Y la estadística ordena, como un dictador indestronable, lo que ha de usarse.

No podria tampoco existir el traje puramente parisiense en estas ciuda-



rero voivamos a los trapos, que en esta ciudad de New York constituyen para mi un eterno estudio.

Los que por ensalzarla celebran esta moda y pretenden que se amolda estrictamente al dictado de los creadores parisienses, la despojan de su mayor mérito. La moda americana es una de las verdades más importante de la industria moderna te de la industria moderna.

Si existe influencia de una parte, es sin duda New York el que influye en la creación francesa. Pero hay que deslindar los temas. La gran importancia de la industria americana de vestidos reside estrictamente en el tancia de la industria americana de vestidos reside escrictamente en el vestido barato. Nadie en parte alguna del mundo ha podido construir la cosa atractiva y graciosa que aqui se ha logrado en el vestido de pacotilla. No se ha fabricado un traje, sino una ilusión.

tilla. No se ha fabricado un traje, sino una ilusión. No hay mujer pobre que no pueda brindarse la ilusión de estar bien vestida. No existe niña obrera que no pueda lucir su ensemble de tres colores para ir a la iglesia los domingos... Como todas estas empresas en gran escala, Estados Unidos ha sido creador y realizador de la enorme idea. Acaso no haya sido lo más urgente vestir de seda al pobre, sino elevar su nivel moral, como lo ha conseguido la producción barata y bella. Este pueblo de trabajadores bien vestidos tiene un radio en la sala y una cortina en la ventana. Mi lavandera, vestida con una copia reformada de Jean Patou y un sombrerito reformado de Reboux, ha de portarse como una señora, y su esposo, trajeado con un flus de a cinco dólares según el último grito londinense, tiene que ser un "caballero" dondequiera que vaya. América trabaja y mejora su producción desde hace largos años. Hace más de quince, desde las páginas de Social, llamaba yo la atención a mis amigos de Francia hacia las actividades comerciales de esta tierra.





Blanco y marino, la eterna combinación que no produce desilusiones, según Lelong. Sombero de cristal marino, último grito de la moda... Cortesía de Lelong. (Foto Luigi Díaz, París).



Lindisimo modelo que puede hacerse en tafetan o raso, y hasta en en encese engomado, pero en encode engomado, pero de confectiva de nala "cloqué" de algodón, o sea en piqué sembrado de amapolas, con cinturón de charol negro y llores reincrustadas. Corte elonacien. Corte elonacien.

(Foto Dorvyne, Paris.)

Lucien Lelong, ilustre hombre de mundo y artista incomparable de la moda, ocupa hoy nuestro sitio de honor.

Damos a nuestros lectores las últimas noticias recibidas del propio Señor de la Moda, Lucien Lelong. Se trata de modelos acabados de mostrar, que indican la línea que ha de predominar en el invierno.

Mientras llegamos a la propia fuente de la moda, tienen nuestras amigas en qué inspirarse. Muy pronto nuestra información vendrá saturada de las últimas verdades de París.

A. Mª B.

Hoy se dan cursos completos de "mo-da americana", y grandes personalida-des femeninas de la industria pronuncian conferencias que anuncian el triun-

cian conferencias que anuncian el triunfo definitivo y próximo de una moda exclusiva, creada para la mujer yanqui.
Londres viene a comprar a New York,
conté a mis lectores de CARTELES hace
muchos meses, y proclama que es el mercado más interesante del mundo.

La expansión de esta industria de elegancias norteamericanas es cada vez mayor y su contenido más perfecto. Es-to no implica, sin embargo, que el hijo pueda destruir a la madre. Es decir, que la moda americana pueda destruir o perjudicar a la francesa. Existen aún miles de personas que prefieren su pequeña bombonera de Sajonia a la enorme bandeja checoeslovaca que el Ten

me bandeja checoesiovaca que el Ten Cent le ofrece por veinte centavos... Que un Vionnet o un Lanvin se asfi-xien en Broadway no les quita un cen-timetro de importancia, más bien de-fine su verdadera estatura artistica. New York necesita del contraste de co-lores, de la flor enorme, del cinturón

resplandeciente para que sus vestidos se vean y existan. Su moda es hija de cir-cunstancias y necesidades que no pode-mos imaginar idénticas en otras partes. mos imaginar identicas en otras partes. Cuando ya Paris volvia a los escotes sencillos, a princípios de año, el Woman's Wear, órgano oficial de la costura americana, anunciaba: "Todo lo que tenga un gran lazo en el cuello se vende". La estadistica lo había demostrado así, y era cuardo seguir fobricando lazos. cuerdo seguir fabricando lazos...

cuerdo seguir fabricando lazos...

Moda de Paris es, sin embargo, todo lo que no esté sujeto a normas ni estadistica. Como siempre, el negocio y el arie están aqui reñidos.

Un buen dia madame Lanvin se levanta con el siglo diez y ocho bajo la frente amplia, y corre a sus armarios en busca de rasos y tafetanes. Y pudiera jurarse que esa mañana han surgido de sus manos pequeñas los trajes más bellos de una colección que se renueva bellos de una colección que se renueva cada día.

cada dia.

Reboux frunce un pedazo de terciopelo sobre la frente, y caiga el lazo a la
derecha o a la izquierda, allí se queda
inmóvil, esperando la aguja que lo salve y lo convierta en un modelo encantador, que ha de dar la vuelta entera al
mundo.

mundo. Si dijésemos a madame Lanvin o a Reboux que al moldear sus telas tenían que tener a la vista la venta del año y el estilo de sombrero o vestido que ha gustado al pueblo preferentemente en la temporada anterior, probablemente la genial creación no llegaría a efectuarse

Patou, bien lo recuerdo, echaba a per-der cientos de metros de tela en la con-fección de sus modelos, y hacía bordar siete yeces una seda hasta encontrar el

colorido persa, desvanecido por los siglos, que buscaba. Son dos sistemas que jamás podrán confundirse ni estudiarse juntos. O más bien un sistema, una industria, y lo que jamás podrá convertirse en sistema: un

arte.
Y ambos, producto de un medio ambiente al que nadie puede sustraerse. En América nadie tiene el derecho de opi-nar más que las masas. Tantas personas han perdido el cabello por usar sombre-ro, y tantos sombreros han de fabricar-se "air conditioned".

En este maravilloso pueblo yanqui, quizás el único que a la postre se sal-ve, manda la estadística, manda el pue-blo, manda el número, manda la ma-

yoria.

En Francia ¡loado sea Dios!, mandan todavia los menos, los elegidos. Mandan

New York, julio 1936.



e gran traje que Lelong denomina "Gala", es "cloqué" negro con chaqueta gris y roja, toda flores, y constituye el avance más preciado de lo que ha de ser la moda del invierno. Cortesia de Lucien Lelong. (Foto Georges Saad, Paris).





Pablo DANO, el pugiista filipmo que ofrece la repancha a Julián Echeverta er próximo sabado en la árena Cristal, se muestra e, los fanticos en una "pose" excéntrica. El "disfraz", según su "manager" Murroy, es de "millonario alegre y casablero".



DEGENER, nadador americano que ganó el "diving" de trampolin, recibe sincera felicitación de su competidor japonés, SHIBAHARA. El "team" ja-is, que es hoy el mejor conjunto de natación del mundo, perdió el título pico debido al triunjo americano en "diving" o zambullidas. Pué un triunjo por ucación, pues los nipones demostraron ser superiores en los eventos de natación.



Joe LOUIS sonrie nuevamente. La victoria sobre Sharkey, no fué una proeza, pero si fué demostrativa de que Louis no ha perdido su entereza moral por su derrota a manos de Schmelling.

Advalidad DEPORTIVE

for "Jess" LOSADA OS MISMOS que ponderapan a Joe Louis después de cada una de sus peleas pre-Schmeling, se dedican, ahora, a desmeritar hasta el más mínimo movimiento muscular de la "ex maravilla"

La victoria de Joe Louis sobre Jack Sharkey, ¿cómo se cotiza?... Ayer hubiera servido de tema para un canto homérico. Hoy sirve solamente para encontrarle más defectos.

Cuando Joe Louis perdió frente a Max Schmeling no quiso ofre-cer la más tenue disculpa.—Fui derrotado por un buen boxeador —dijo—y trataré de que no me suceda otra vez.—Muy noble y muy poco corriente en un jovenzuelo de 22 años que es admirado por el mundo entero.

En cambio, Sharkey, el eterno charlatán, no tuvo el más leve escrúpulo en declarar "que fué vencido por "falta de forma" y que los golpes de Louis no lo lastimaron en lo más minimo".

¿Acaso las zambullidas de Sharkey cada vez que un puño de Louis conectaba en su anatomia se debían a que el bostoniano estaba practicando para una competencia de diving?

Negarle facultades excepcionales a Joe Louis es llevar la pasión más alla de los linderos de la lógica. Con excepción de dos hombres, Schmeling y Braddock, Louis ha vencido a todos los pesos completos que se le han puesto delante y esta hazaña, para un novato cuyas peleas profesionales no llegan a la veintena, es digna de admiración. ¿Es que la derrota de Louis fué tan extraordinaria que no ha tenido precedentes en la historia del pugilismo? ¡Falta de memoria

o exceso de intención!

Jack Dempsey, considerado por muchos el superhombre del ring, fué derrotado decisivamente por John Lester Johnson, boxeador de color de 172 libras. La fractura de tres costillas, y una pateadura que hizo a los cronistas deportivos rotular a Dempsey "el peor de los bulcolor de 172 libras. La fractura de tres costillas, y una pateadura que hizo a los cronistas deportivos rotular a Dempsey "el peor de los bultos importados del Oeste". Poco después, sufría Dempsey un nocaut fulminante a manos de Jim Flynn. Un round nada más duró el "superhombre". Willie Meehan, un marino regordete, también derrotó a Dempsey en los comienzos de su carrera. Sin embargo, Dempsey llegó a ser el campeón mundial y una de las figuras más conspicuas del such la composita de considera de la constitución de considera de la constitución de la constituc pugilismo mundial.

Jack Johnson, el pugliista de color que más daño le ha hecho a suraza y el enemigo número uno de Joe Louis, jamás pudo ganarle a Hank Griffin, un boxeador de color que fué noqueado por Jim Jef-

ries en la primera pelea que sostuvo éste a los dieciseis años de edad. Y podriamos citar muchos casos más, pero con estos dos ejemplos bastan. Una derrota, a veces, significa el epilogo de una carrera pugilistica, pero, a veces, también, se convierte en estimulo y enseñanza para el púgil derrotado. Casi todos los campeones mundiales han sido derrotados decisivamente antes de conquistar el título, pero precisamente en la derrota es donde se puede apreciar el verdadero

metal del púgil.

Louis es un boxeador excepcional, no hay duda, pero vamos a esperar al final de su carrera—que ahora está en el primer capitulo—para hacer comparaciones con sus antecesores.

Io—para hacer comparaciones con sus antecesores.

Pablo Dano y Julián Echeverria tienen que esperar una semana más para dirimir su cuestión personal en el cuadrilátero de la Arena Cristal. La primera vez fué por falta de entrenamiento del filipino. La semana pasada, la lluvia impidió el encuentro. Y este próximo sábado... ¿qué pasará?

Vamos a señalar lo que pudiera pasar:

Primero: Podria llover nuevamente. Segundo: Podrian enfermarse Pablo o Julián. Tercero: Un cición o un terremoto. Cuarto: Una revolución del tipo corriente. Quinto: Celebración de la pelea.

Si tuviéramos en casa un Lloyd's Inglés, sabriamos el tipo de cotización de cada una de estas probabilidades. Pero careciendo de Lloyd's vamos a hacer nosotros mismos la cotización: 19 4 a 5. 29 8 a 5. 39 9 a 1. 49 100 a 1. 59 4 a 5. Como se podrá apreciar la cosa está entre lluvia y celebración, pero vamos a ser optimistas. ¡Favorecemos la celebración!

En caso de celebración, nuestro parecer sobre el bout favorece un poco más a Julián Echeverria. La semana pasada me incliné a Dano. Su mayor velocidad, experiencia y fortaleza me parecieron un bagaje superior al de Julián. Pero, tras una seruana de estudiar el estillo de ambos contendientes, me inclino ahora a Julián. Ya ven ustedes lo que puede influenciar en el animo de ul. cronista la observación prolongada. El estillo de Dano, agresivo y pobre de defensa, estidal para Julián, un hombre que domina la pelea a distancia y la riposta. ¡Ahora lo único que faltaba es que Julián me hiciera quedar mal después de este cambio de opinión!

**Señora Silvia C. de Leuter Efectivamente. señora. Alemania ha

Señora Silvia C. de Leuter. Efectivamente, señora, Alemania ha ganado la Oncena Olimpiada celebrada en Berlin. Y su triunfo merece el más cálido elogio de la prensa mundial. Alemania, destrozada no hace muchos años, se ha levantado, moral y fisicamente, dando una hermosa demostración de su pujanza y su voluntad. Al comienzo de las Olimpiadas, cuando los norteamericanos ganaban decisivamente en los eventos de campo y pista, comenté la supremacia yanqui en atletismo. Entonces no tenía en mi poder los resultados finales que asombraron al mundo... Y ahora estoy preparando para el próximo número una completa información sobre el triunfo alemán... Y note, señora, que aun no he recibido muchos de los datos importantes que he pedido. ¿Conforme?

El Enemigo Público Número 1

(Continuación de la Pág. 17)

m cambio, va a crear un ambiente de inseguridad, de desconfianza, de recelo entre los que han fundado una empresa y la sostienen contra viento y marea. Va a impedir que muchos capitalistas que podrian ingresar en las filas de los que fundan y organizan empresas, abandonen su inversionismo estatico. Y, sobre todo, va a fomentar el resentimen y la hostilidad entre dos clases, que se necesita que recentar en contrata de contr marchen de acuerdo, porque sin ellas no puede haber prosperidad en la República.

en la Republica.

Pero aun existe un mal mayor en esta política de sabor demagógico que están siguiendo nuestros hombres públicos. Si el capital nativo es remiso, aun podría esperarse que el capital extranjero viniera a nuestro país a fomentar empresas, poniendo al servicio de nuestro desarrollo fabril su experiencia, su capacidad, su energía productora. Ninguna oportunidad más propicia que la presente. En los Estados Unidos, donde hay una saturación industrial y una acumulación de riqueza que buscan nuevos mercados para su expansionismo hay innumerables capitalistas que vendrían a Cuba a fomentar nuevas empresas, si en Cuba existiera el concierto y el sentido de responsaempresas, si en Cuba existiera el concierto y el sentido de responsa-bilidad oficial que es peculiar de todo Gobierno. Legislaciones que en los Estados Unidos son aplicables, por esa saturación a que antes aludimos, en Cuba, donde todo está por hacer, resultan dañinas. En un país eminentemente industrial y productor, donde lo que sobra es el dinero y donde la iniciativa individual no necesita estimulos, una ley restrictiva no afecta a la organización económica. Pero en Cuba, donde no se ha desarrollado el sentido de la solidaridad y donde el contralista, su nusifiame cualque reforme inconsultan al care donde no se ha desarrollado el sentido de la solidaridad y donde el capitalista es pusilánime, cualquier reforma inconsulta no logra sino atemorizar más a los inversionistas, que no se arriesgan a colocar su dinero. Nos quedaba el recurso de canalizar hacia nuestro país a los inversionistas notreamericanos que, agobiados en su propio país por la competencia, por el exceso de producción, por los altos salarios y por los innumerables impuestos,—a pesar, como advertimos antes, de la espiéndida organización alli existente,—vendrian a Cuba a desarrollar industrias, a establecer fábricas y a fundar negocio que aumentarian nuestra riqueza y que darian trabajo a millares de hombres que hoy están clamando por él. Pero esta perspectiva tambén va a ser frustrada, porque hay presentadas diversas leyes de tan peregrino linaje, que unas impiden que cualquier extranjero está al frente de un negocio ó industria, aunque sea de su propiedad, y otras determinan que no se pueda vender propiedad alguna al extanjero. tranjero.

Posiblemente tales leyes jamás se promulguen. Pero el hecho de que se presenten, crea la inseguridad y el recelo. Y no habrá un solo capitalista que se arriesgue a venir a Cuba, ignorando qué legislación ya a ser implantada a la semana siguiente.

capitanista que se arifesque a venir a cuos, ignoranuo que legislación va a ser implantada a la semana siguiente.

Si los partidos fijasen un programa; si determinasen con precisión y con rigor que política social y econômica llevan por lema; si se definiese por la minoria y por la mayoria que norma van a defender los dos grupos, habria, por lo menos, con quien entenderse; un inversionista nacional o extranjero inferiria, por la pauta trazada legislativamente por el Goblerno, que rumbo definido o que orientación fija ha a llevar el país en su futuro próximo.

Pero nada se sabe. Cada legislador es un partido. A veces una ley de tipo conservador aparece firmada por legisladores de distintos partidos. Otras veces una ley radical la firman congresistas de filiación opuesta. No hay coherencia, no hay coordinación, no hay doctrina. En lo que si parecen estar todos de acuerdo es en que hay que halagar a la galería. Y si para lograrlo es menester presentar una ley prometiendo la luna, la ley se formula y la masa aplaude, aunque la nación siga al garete. ¿Soluciones concretas? ¿Rumbos claros? ¿Política definida? Na-

la nación siga al garete.
¿Soluciones concretas? ¿Rumbos claros? ¿Política definida? Nada de eso se atisba. Lo esencial es aparecer ante la opinión como defensores del pueblo y como adversarios de esa entelequia vaga y timorata que es el capitalismo nativo, y que el Poder público parece dispuesto a considerar, peregrinamente, como el Enemigo Público Nú-

El baile...

(Continuación de la Pág. 19)

mos al baile?--propuse.

A lo cual respondió en un mur-mullo, con una exaltación inex-plicable:

-¡Oh, si: regresemos, se lo

ruego!
Su voz temblaba y apretaba los
puños. Volvimos al salon de balei; pero la alegría de Juana habia desaparecido, y como nos halláramos cerca de una puerta, se
detuvo en mitad de un balle.
—Me voy,—dijo,—me siento fatgada y lo que es peor, estúpida.
Protesté, pero ella frunció el
ceño.

ceño.
—Dentro de media hora no podria usted resistirme. Seamos razonables; no pasemos de aquí y separémonos como buenos ami-

gos,
Me pareció inútil insistir, y ya
le tendia el manto escarlata, cuando la vi inclinarse vivamente y
me pareció que recogia algo del
piso, de debajo de su propio pie.
En todo caso, movió éste, y estoy
tan seguro de ello como de ha-

ber visto brillar algo en la palma de su guante cuando se irguió. Sin duda, pensé, algo que había

dejado caer.

dejado caer.

—Vamos,—me dijo.

La acompañé hasta el descansillo. Indudablemente, aquella separación no podía ser más trivial.

Todo el atractivo de la aventura se había esfumado.

(Continúa en la Pág. 54)

El tipo...

(Continuación de la Pág.14)

be cómo hacer sus estadísticas de delincuencia para que el Gobier-no que se preocupe por la salud social dicte medidas encaminadas social dicte medidas encaminadas a evitar la propagación de fuen-tes de criminalidad, ya se entien-da que éstas son puramente an-tropológicas, puramente socioló-gicas, o mezcla de ambas.

Un consejo.

Yo me atrevería a aconsejar que la Prensa de todo el mundo hiciera una hábil campaña enca-

DIENTES **BLANCOS**

... ALIENTO **PERFUMADO**



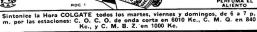
ETAMENTE

IARIAMENTE, por la mañana al levantarse y por la noche antes de acostarse, cepillese bien - con la Crema Dental Colgate - las encias y los dientes superiores de arriba hacia abajo - las encias y los dientes inferiores de abajo hacia arriba. Luego enjuaguese. Enseguida ponga en la lengua un centimetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lavese bien la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Finalmente enjuáguese con agua limpia.

Este método Colgate da estos 5 Resultados

Primero: Embellece los dientes... el ingrediente pulidor de Colgate-el mismo que usan los dentistas-deja los dientes blancos y resplandecientes. Segundo: Limpia perfectamente. Tercero: El suave masaje que reciben las encias, las fortalece y las conserva firmes, rosadas y sanas. Cuarto: Disuelve y lava todo residuo alimenticio, que comunmente causa el mal olor de la boca, y quinto: el delicioso sabor Colgate refresca la boca y perfuma su aliento. Compre un Tubo hoy mismo.





VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

minada a aumentar más y más las capas de conciencia civilizada del hombre, empezando por el niño, para que fuera cada dia más di-fícil a los instintos primarios hallar resquebrajaduras por donde colarse al exterior. Uno de los peores enemigos de la conciencia es eso que llamamos "pasión", sea de la indole que sea.

Páginas . . .

(Continuación de la Pág. 30)

las tropas invasoras hubieron de racionarse con subsistencias en-viadas de Charleston y de Jamaica

Y Bachiller y Morales, detallan-do esa hostilidad, nos refiere có-mo "apenas hay familia rica y antigua que no pueda compartir los grandes servicios hechos para la defensa del país", formándose "curjosos expedientes con el titulo algo pretencisco de "mercedes hechas a S. M. por tal o cula fa-milia". Y cita uno de su familia, Sotolongo y González de Carva-jal, que dice, "sirve de pequeña muestra de lo que se hizo por

cuantos pudieron ayudar al Go-

cuantos pudieron ayudar al Go-bierno español en su defensa". Y en la sesión del Cabildo de La Habana, celebrada el 20 de agosto de 1762, todos los señores capitulares acuerdan pedir al go-bernador, Juan de Prado, certifi-cación, que este les da, de los ser-vicios que todos ellos prestaron en defensa de la ciudad y para re-chazar el ataque del ejercito y la marina ingleses, "con amor, leal-ad y Celo al Real servicio y sa-tisfacción pública".

Recoge Bachiller la tradición de que, "aprovechando los habitantes que, "aprovecnando los nabitantes los primeros dias de resentimiento, esa tendencia a embriagarse, daban a comer plátano como fruta a los ingleses y los hartaban con aguardiente, que si no los mataba de momento, como creia el vulgo, le producian enfermedades que solico, tener por término la vulgo, le productan enfermedades que solian tener por término la muerte. Hasta nuestros días se creyó que eran eficaces estos recursos de odio y especialmente siendo guineo el plátano (Musa paradisiaca)". Esta actitud de los habaneros

con los soldados ingleses obligó al gobernador Albemarle a dictar

(Continúa en la Pág. 53)

ELIMPIADAS DE BERLIN





Marjoria GES-TRING, el "bebe" del "team" morte-americano, en una de sus gráctica y valieros del triul-olimpico del triul-lla de Los Angeles La pequela chiqui-lla de Los Angeles te trece años. Sus compañeras de squad", Katherine Eauls y Dorothy Uraron el segundo y tercer lugares.



Una perfectamente armoniosa fotografía de Jesse OWENS, el héroe de las Ulimpiados de 1936, que jué suspendido reclentemente por el Comité Olimpico. En el récord olimpico en el salto largo. Su nueva marca piu de 28 pieses 3½ pulpadas. Jesse, que tiene ahora la fama y la oportunidad, seguramente defará el amácurismo y profesionalizará sus simpatias. Hasta anora, tiene autinee olertas, que suman más de clen mil dollares. Son de teatros, ractios y cine.



EL PRIMER MARATONISTA—Spiridon LUIS, el altate griego que ganó la primera carrera de maratón celebrada en el año 1896 en Grecia, donde se revivieron las antiguas Olimpiadas por el barón Pierre de Coubertin. El "Flahrer" alemán, Adolj HITLER, le presenta a LUIS un ramo de flores como tributo a su aneta hazaña.



TRIUNFO YANQUI.

—Archie WILLIAMS, vencedor de la carrera de 400 metros
or la Oncean Olime
jotocenia ante una
imponente bateria
de camaras Jotograficas y citerrificas.

FENSTAHL, sonsonado
por Hitler
para dirigir una
dora de las justas
gimnicas de Berlin,
ora de consolidad en
de su
processor
por de la consolidad en
de su
su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
por de la consolidad en
de su
de su
por de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de su
de

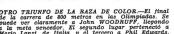


COMO ACTUAN
LOS JUECES EN
LAS OLIMPIADAS.
—En esta forma escalonada actúan los
jueces en las Olimjueces en la Solimjueces en la Solimjuece



La más bella de las atletas norteamericanas, Eleanor HOLM JARRETT, fué suspendida por el Comité Olimpico norteamericano, por Parece que Eleanor fué muy solicitada en Berico que Eleanor fué muy solicitada en Berini y osó beber del rubio champaña. Los comisionados se indignaron, y Eleanor fué suspendida. Ala pocca por el pendida. A las poccas por el pendida de las poccas de las poccas de las que


OTRO TRIUNFO DE LA RAZA DE COLOR.—El final de la carrera de 800 metros en las Olimpiades de la colimpiades de la colimpiades de la colombiades de la meta vencedor. El segundo lugar perteneció a Mario Lanzi, de Italia, y el tercero a Phil Edwards, de Canadá.





LA DERROTA DE GLEN CUNNINGHAM.—Una excelente fotografia de acción de la carrera final de los 1,500 metros. Se puede ser a CUNNINGHAM al frente de la procesión, con el germano. SCHAUM 600 con contra en con contra y pontalones negros,—representante de Nueva Zelandía, en tercer lugar. Pero el resultado fué ofto: Lovelock gand la competencia y el campeonato olimpico, estableciendo una marca de 1640. Segundo a la meta, también rompió el de 1640. Segundo a la meta, también rompió el antiquo récord! Su tiempo fué de 3.48.4.

(Fotos International).

Helen STEPHENS (a la derecha), la heroina de los Juegos Olimpicos de Berlin, que ganó el evento de 100 metros, estabelecimos un nuesco de 100 metros, estabelecimos un nuesco de 100 metros de 100 met



OTRA VICTORIA NORTEAMERICANA.—Earle MEADOWS, olimpico norteamericano, conquista otro triunfo yanqui en deportes de campo, realizando el salto alto con garrocha a una altura de 14 pies 3½ pulgadas.

LA VICTORIA DE *Louis s*obre Sharkey 4 sud consecuencias

A. Arroyo Ruz

NUEVA YORK, agosto.

ESPUÉS DE la gran victoria iograda anoche por el pardo Joe Louis sobre el ex campeon del mundo Jack Sharkey, parece que Mr. Mike Jacobs, el conocido promotor hebreo que dispone en exclusiva de los servicios del Bombardero, ha vuelto a sonreir satisfecho. Falta le hacia a Mr. Jacobs esa sonrisa, porque se dice que cuando la derecha contundente de Max Schmeling dió al traste con la pretendida invulnerabilidad de Joe Louis, de la boca del promotor. Louis, de la boca del promotor. Louis de la contrasa, saliar ravas, y generales.

te de Max Schmeling diò al traste con la pretendida invulnerabilldad de Joe Louis, de la boca
del promotor, en vez de sonrisas,
salian rayos y centellas,
No se puede decir que al empresario oue trata de llenar el vacio que deiara Tex Rickard en el
cambo promoteril, le costó gran
trabajo retornar la confianza inspiradora al moreno. Todos los periódicos dicen hoy cue Louis se
mostraba anoche absolutamente
convencido de su fortaleza, y dispuerzos anora hacia un nuevo encuentro con Max Schmelling. Mr.
Jacobs, por supuesto, tendrá también que retornar la confianza al
público—que anoche sólo acudió
al Yankee Stadium en número de
27.000 personas.—si insiste en obtener en el futuro, atraidas por
el imán de la personalidad del
negro, concurrencias de un millón de dolares. Los ingresos netos de anoche no pasaron de 137
mil dòlares.

Sharkey, débil oponente.-

Yo no sé cuál será ahora la reacción del público ante la nueva hazaña de Joe Louis, pero es lo cierto que la actuación del mulato frente al ex marinero de Boston fué de lo más convencedora. Louis volvió a ser anoche el for-

midable gladiador de los encuentros anteriores a junio, y la razon de su óptima actuación es obvia: una vez más Joe Louis. frente a Sharkey, no tuvo contrario, ya que ni una sola vez el lituano alcanzó al negro con un solo golpe que llevara vapor. De manera que mientras los adversarios de Joe Louis sigan siendo de la clase del que tuvo anoche, sus éxitos en el enlonado cuadrángulo deben darse por descontados.

darse por descontados.

Jack Sharkey no tuvo nunca estatura de verdadero campeón, ysi una vez fue proclamado rey de la máxima categoria del puglismo, ello se debió a una decisión injusta, emitida contra Max Schmeling. Pero así y todo, del Sharkey de 1930 al de anoche habia tanta diferencia como de aqui a la luna. No es de extrañar, pues, que este Sharkey viejo y ablandado, no pudiera asimilar el primer tortazo fuerte que descargó el Bombardero—indiscutiblemente un buen golpeador—sobre su frágil mandibula.

La actuación brillante del

Que el público no tomó muy en serio el encuentro Louis-Sharkey, lo prueba el hecho de la poca concurrencia, pese a los bajos precios que regian. Yo no recuerdo haber visto el Yankee Stadium más vacio que en esta ocasiór. Porque pese a toda la propaganda que se le hizo al ex campeón del mundo, el público estaba convencido de que éste no tenia el más mínimo chance contra Louis. Sin necesidad de recoger ciertas versiones anteriores a la contienda, que no admitian la posibilidad de un triunfo de Sharkey, no era logico estimar que un hombre que se habia retirado hace tres años por acabado, retornara ahora a

darle una batalla triunfal al fenómeno. Entendiéndolo así, el público le volvió la espelda al match

blico ile volviò la espalda al maich.
Pero el hecho de la actual forma de Sharkey no le resta brillantez a la actuación del mulato, que domino a su adversario de la manera más acabada, a pesar de la pretendida efficiencia de éste como boxeador. Solo media docena de debiles jabs llegaron a la cabeza de Joe, mientras que las dos únicas veces que Jack puso en juego la diestra, con golpes encaminados a emular la hazaña de

Max Schmeling, su puño erró el blanco por un pie.

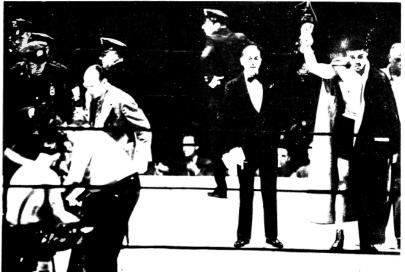
El "status" actual de Joe Louis.-

Desde el mismo momento en que se inició la contienda, pudo verse la inmensa superioridad del Bombardero sobre su oponente, y cuando en el segundo asalto Shar-key visitó por primera vez el tapiz, a consecuencia de un derechazo que lo alcanzó en plena mandíbula, el rápido final del lituano pudo darse por descontado. Todo lo que en esta ocasión había traido Sharkey al ring con él, era una buena dosis de valentía, que le permitió levantarse tres veces de otros tantos knockdowns. Si ese mismo espiritu heroico lo hubie-ra desplegado en otras ocasiones, cuando tenia más facultades,-la noche, por ejemplo, en que com-batio con Dempsey en ese mismo estadio, hace nueve años—sin duda le hubiera proporcionado mejor resultado q e en la presente ocasión.

¿Conclusionés a que se llega después de la decisiva victoria de Joe sobre Sharkey? Estamos exactamente donde estábamos antes. Joe Louis, mientras sus adversarios no le hacen daño, parece invencible. Cuando le golpean sólidamente "la patata", como fué el caso de Schmeling, ya no se puede decir igual.

Una coincidencia sospechosa.-

Coincidiendo con la batalla Joe Louis-Jack Sharkey, se hizo pública la noticia-homba de que Jim Braddock no podrá pelear el mes próximo contra Schmeling, por tener averiado un dedo de su mano derecha. Los médicos de la Comisión no han querido reconocer la averia, y el asunto, en los momentos en que se escriben estas lineas, está pendiente de solución. Louis, inmediatamente después de su victoria sobre Shareling, y el alemán no ha perddo



tiempo tampoco en aseverar que tiempo tampoco en aseverar que no volverá a combatir con Louis bajo condición alguna, mientras no se le dé su oportunidad para el título. Schmeling ha asegurado ei tutto. Schniehing ha assignrato que retornará inmediatamente a Alemania si su encuentro con Braddock es pospuesto, lo que quiere decir que si todo el asunto no pasa de ser un ardid para per-judicar al súbdito de Hitler, los conspiradores no van a ver realizados sus designios.

Nada tendria de particular que tanto Mike Jacobs como su brillante staff vieran con buenos ojos cualquier scheme encaminada a relevar a Schmeling de la oportunidad de combatir por el título. Porque si el alemán derrotara a Braddock y recuperara la precia-da corona, Mr. Jacobs y su million dollar enterprises se iban a ver con las manos llenas para lograr que aceptara otra vez a un negro como su oponente.

¿Sique siendo Louis un "sucker" para una derecha?-

Otra incógnita que no ha sido contestada por la actuación de Joe Louis, en su encuentro de anoche, es la que se refiere a si si-gue o no siendo un "sucker" para una buena derecha. Como decimos antes, el ex campeón lanzó dos veces su derecha, con todo lo que tenía, hacia la mandibula de Joe, sin lograr conectar en ninguna ocasión. Ahora bien, yo me atreveria a llamar esos golpes buenos verta a l'alitat esos goipes ouerlos derechazos, y estimo que el hecho de que Sharkey los fallara obede-ció más que a la habilidad de Louis para evitarlos, a la falta de habilidad del ex marinero para hacerlos llegar a su destino.

De manera que tendremos que esperar a que otro gladiador, con vigor y sin miedo, nos dé la con-testación de tan importante punto para la seguridad de Joe Louis.

Como se...

(Continuación de la Pág. 34)

je total norteamericano que es-tará entonces en construcción comprenderá tres buques porta-aviones de un total de 54.500 to-neladas; dos cruceros grandes. neiadas; dos cruceros grandes. con 20,000 toneladas; diez cruce-ros ligeros, con 90,000 toneladas; treinta y ocho destroyers, con 59 mil 800 toneladas, y diez y siete submarinos que suman 23,450 toneladas

Las construcciones inglesas.-

Los buques en construcción en Inglaterra a la expiración del Tratado serán un buque porta-aviones de 15,000 toneladas; tre-ce cruceros ligeros, 109,400 tonela-das; diez y ocho destroyers, 24,400 toneladas, y nueve submarinos, 10,190 toneladas.

En esa misma fecha las nuevas construcciones del Japón serán dos buques portagyiones, 20.050 dos bunues portaaviones, toneladas; cuatro cruceros ligeros, 34,000 toneladas; diez y seis destroyers, 23,617 toneladas y siete submarinos, 9,500 toneladas.

Todas estas construcciones es-

La Goma MÁS SEGURA que

iamás ha fabricado la GOODYEAR

MUCHAS personas han dicho que, si pudieran comprar gomas absolutamente seguras, con mucho gusto pagarían más

Para tales personas la Goodyear ha creado la Double Eagle. ¿Elegante? ¡Sí, señor! ¿Más duradera? ¡Indudablemente! ¿Más có-moda? ¡Naturalmente! Pero, segura-es mucho más segura que cualquier otra goma que hemos fabricado o que Ud. haya visto en los automóviles modernos y rápidos de hoy día. La Goma Double Eagle y la Cámara Lifeguard (Salvavidas), ambas productos de la Goodvear, fabricadas para salvar vidas y no para ahorrar dinero, representan su mejor protección contra los peligros de los reventones.



OCHO CARACTERÍSTICAS SIN IGUAL

Que hacen que la Double Eagle sea la mejor goma que se puede comprar: le-La mejor, más segura, más elegante y más duradera jamás fabricada por la Goodyear.

2.- El diseño antirresbalable probado en el mundo entero como e mejor, hecho aún más eficiente.

3. - Caucho más resistente, cor-tado un 15% más profundo, pro-porcionando así un mayor kilome-traje libre de patinazos.

4 - Construida enteramente con un nuevo compuesto especial de caucho que contrarresta la acción del calor generado a altas veloci-dades, eliminando el peligro de los endimientos de la banda de

Ge- Mayor cantidod de caucho "flotante" entre capa y capa; nue-va capa amortiguadora de "ancia-je" con remaches de caucho; pes-

6- - Cuerda Supertwist en cada capa para suministrar un máximo de protección contra golpes y reventones.

7 - - Flexibilidad y ligereza al ro-dar libre de la rigidez común.en la banda de rodamiento de otras gomas pesadas.

Bo - Fabricada de acuerdo con las especificaciotes más estrictas de la industria en lo tocante a ma-terial, mano de obra, equilibrio e inspección.

DOUBLE EAGLE de

LIFEGUARD SALVAVIDAS

En el mundo entero más personas viajan sobre gomas Goodyear que sobre las de cualquier otra marca

tán sometidas a los límites del tratado de 1930. En ellas no están incluídos los vastos programas que entrarán en vigor tan pronto como el tratado expire.

La Convención...

(Continuación de la Pág. 26)

11 de mayo de 1928 se promulga-ron las reformas que le introdujo la Convención Constituyente de ese año, reformas que no han sido declaradas inconstitucionales por el Tribunal Supremo en pleno, sino declaradas nulas por el Go-bierno provisional del Presidente Carlos Manuel de Céspedes, por su decreto de 24 de agosto de 1933, esas reformas, jurídicamente hablando, continúan en vigor y tendremos vigente el texto de

1901 con las reformas de 1928. Como el Poder Judicial actual ha sido reorganizado, y muchos

de sus funcionarios designados, al ce sus iuncionarios designados, al amparo de la Ley Constitucional de 3 de febrero de 1934 y de la de 12 de junio de 1935, si esas Leyes Constitucionales no tienen el ca-rácter de tales, nuestro Poder Ju-dicial no resulta un Poder Cons-titucional titucional.

Como el Poder Ejecutivo y el (Continúa en la Pág. 50)

Nota al lector

Por falta de espacio hemos dejado para el próximo número la continuación de la Réplica al Memorándum de los mineros de Oriente.

HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT UNA INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD CUBANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING En 2 Volúmenes

El más completo, valiente, documtntado, veraz e imparcial estudio sobre el proceso de absorción y explotación políticas, económicas y sociales de Cuba por los Estados Unidos desde 1805 hasta nuestros días. Acaba de ver la luz el Vol. I, con 320 páginas, al precio de \$1.00.

En todas las buenas librerias. Cantidades, a Cultural S. A., Obispo 135, La Habana.



Crayón de labios

Le Charme

Embellecedor de pestañas

DOS PRODUCTOS DE BE-LLEZA DE INSUPERABLE EFICACIA.

El crayón de labios viene en los tonos más finos que el buen gusto recomienda y da a los labios una exquisita apariencia de naturalidad 25c.

El embellecedor de pestañas es un auxiliar imprescindible de la belleza femenina 50¢.

Tonos: natural, castaño y negro.

AMBOS PRODUCTOS SON EXCLUSIVOS DE EL ENCANTO

PLANTA BAJA.

fi Incanto

Poder Legislativo actualmente en funciones son el producto de las elecciones de 10 de enero de 1936, efecciones de 10 de enerio de 1550, convocadas al amparo de la Ley Constitucional de 12 de junio de 1935, en las que ejercitaron el de-recho de sufragio las mujeres y los mayores de veinte años, si esa ley no tiene el carácter de Consrey no tiene el caracter de Cons-titucional, tampoco lo tienen los Poderes Ejecutivo y Legislativo nacidos al amparo de ella. Ante una situación como la creada entre nosotros, parece in-titil entaler polámicas académi

útil entablar polémicas académi-cas, sino buscar solución apro-

La solución no puede ser otra que la convocatoria de una Con-vención Constituyente soberana; y para llegar a ella deben unirse todos los cubanos, prescindiendo de intereses personales y mezquinos y pensando sólo en el bien de la patria y en el porvenir de la nación.

Prescindir de las disposiciones de la Ley Constitucional de 12 de junio de 1935 sería sumamente peligroso, pues si se admite que el Congreso,—alegando que debe su investidura a la soberania popu-lar,—puede modificar cualquier precepto de esa Ley Constitucioprecepto de esa Ley Constitucional sin atemperarse a lo estable-cido en su artículo 115, nos ex-ponemos a quebrar la unidad de la Ley y a que diariamente sean atterados sus preceptos, creando-se de nuevo la situación de inestabilidad juridica que ya tuvimos, y que tantas dificultades políticas y económicas nos acarrec

De los caminos que se nos ofrecen quizás el menos peligroso y perjudicial es el de mantener en perjudicial es el de mantener en toda su integridad la Ley Consti-tucional de 12 de junio de 1935 hasta que sea sustituída, cuanto antes, por la Constitución que elabore y apruebe la Convención Constituyente soberana.

Constituyente soberana.

Para llegar a ésta nos encontramos con la cuarta disposición general de la Ley Constitucional vigente que dice:

"Dentro de los sels meses siguientes a la fecha en que que den constitutidos el Senado y la Cámara de Representantes deberán estudiar, discutir y aprobar, con sujeción a lo dispuesto en el artículo 115, un proyecto de Reformas a la Constitución".

El Congreso actual, electo al amparo de esa Ley Constitucional, tiene que cumplir sus preceptos, so pena de dar un golpe de Es-tado prescindiendo de tales dis-posiciones.

En cumplimiento de esa disposición general cuarta y de lo es-tablecido en el artículo 115, el Congreso debe estudiar, discutir y aprobar el Plan de Reformas que tenga por conveniente, refor-mas que se someterán a la Con-vención Constituyente que ha de convocarse en su dia y que habra de limitarse a aprobar o desechar las reformas votadas por los Cuerpos Colegisladores.

Esto parece impedir la convocatoria de una Convención Conscatoria de una Convención Cons-tituyente soberana, si se quieren cumplir las disposiciones sobre reformas de la actual Ley Cons-titucional; pero en realidad no es asi, pues existen fórmulas de solución al caso. El Comité Parlamentario del Conjunto Nacional Democrático del Senado ha aprobado, desde hace varias semanas, una moción, mublicada en la Prensa diário y

publicada en la Prensa díaria y hoy sometida al estudio de los Co-mités Parlamentarios de los otros partidos políticos, que ofrece una solución que estriba en que la

Convención Constituyente al reuonirse emplece por discutir en primer término la reforma que se propone al artículo 115, consistente en autorizar a dicha Conscituente para aprobar, modificar o desechar las reformas propuestas. Si esa Conven-ción Constituyente aprueba la modificación propuesto del artícu-lo 115, queda investida de la fa-cultad de modificar las demás reformas propuestas por los Cuerpos Colegisladores y viene a tener, prácticamente, facultades soberanas para reformar la Ley Constitucional vigente.

Este plan ofrece la anormali-dad de que la Convención Constituyente empezaría a estudiar la reforma del último de los artículos de la Constitución, el 115, pa-ra luego estudiar todas las demás ra luego estudiar todas las demas reformas aprobadas por el Congreso, y aunque nada se opone legalmente a que tal cosa se haga, tiene el grave inconveniente que requiere que el Senado y la Cámara de Representantes estudien. discutan y aprueben, por el voto de las dos terceras partes del nú-mero total de los miembros de cada Cuerpo, cada una de las re-formas que estimen necesarias al texto de la Ley Constitucional, lo texto de la Ley Constitucional, lo que quizás ocupe muchos meses de labor y haga imposible que se cumpla con la dispuesto en la cuarta disposición general, esto es, que ese plan quede aprobado dentro de los seis meses siguientes a la constitución del Senado y de la Cámara de Representantes.

Más sencillo, más rápido y más de acuerdo con el sentir de la opinión pública es que el Senado y la Cámara de Representantes se limiten a aprobar, dentro de los seis meses siguientes a la fecha en que han quedado constituidos, y por el voto de las dos terceras par-tes del número total de los miembros de cada Cuerpo Colegislador, la modificación del artículo 115, para permitir y propiciar la ce-lebración de la Convención Cons-tituyente soberana, y aprobar también una Disposición General a esa reforma para que la Con-vención Constituyente que se reú-na para conocer de ella, pueda quedar constituída en soberana, sin necesidad de nuevas elecciones. El artículo 115 podría quedar redactado así:

redactado asi:
"La Constitución podrá reformarse, total o parcialmente, por
acuerdo de la mayoría absoluta de
los delegados a una Convención
Constituyente soberana, que serán
elegidos por provincias, en la proporción de uno por cada cincuenta mil babitante. ta mil habitantes, y en la forma que establezcan las leyes.

Los Poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial continuarán en el ejercicio de sus funciones con entera independencia de la Convención Constituyente que tendrá facultades para acordar el Reglamento por el que habrá de regirse y para discutir, redactar y aprobar la Constitución, que mantenga un régimen republicano.

democrático de Gobierno.

Aprobado por la Convención
Constituyente el texto de la Cons-Constituyente el texto de la Cons-titución, será promulgada, dentro de los diez días, por el Presiden-te de la República y comenzará a regir desde la fecha de su pro-mulgación". La disposición general podría ser del tenor siguiente:

ser del tenor siguiente:

"Si la reforma propuesta del arficulo 115 de la Constitución es aprobada por la Convención Cons-tituyente que ha de reunirse para conocer de ella, dicha Conven-ción Constituyente quedará invesción Constituyente quedara inves-tida, de hecho y de derecho, de todas las facultades que esa re-forma otorga a la Convención Constituyente soberana".

Constituyente soberana".

Acordadas por el Congreso la reforma al artículo 115 y la disposición general referida, seis meses después se procederá a convocar una Convención Constituyente que reunida se limitará a surphar o descente de acuardo. aprobar o desechar, de acuerdo con el articulo 115 de la Ley Cons-titucional actual, la reforma pro-

Si la desecha sería prueba de que la mayoría del país es contra-ria a la Convención Constituyente soberana, porque esa mayoría habria electo como delegados a aquellos candidatos contrarios a la reforma propuesta.

Si la aprueba queda convertida de hecho y de derecho en Con-vención Constituyente soberana y puede acometer el estudio, discu-sión y aprobación de la Consti-tución de la República, llegántución de la República, llegándose al fin anhelado sin violar
ninguna de las disposiciones constitucionales en vigor, y sin necessidad de celebrar otras elecciones para designar los delegados
a la Convención Constituyente
soberana, pues la disposición general propuesta salva ese escollo.
Si el Congreso aprobare estas
reformas en la actual legislatura,
esto es, antes del primer lunes
de noviembre en que comienza la

de noviembre en que comienza la nueva legislatura, las elecciones para delegados a la Convención Constituyente podrian celebrarse en mayo de 1937 y reunirse la Asamblea en julio próximo, pues habria tiempo suficiente para depurar el Censo, redactar la Ley Electoral necesaria para esos comicios, permitiendo y facilitando la organización de todos cuantos partidos políticos y grupos de electores se quieran constituir para concurrir a ellos, y acordar y otorgar las necesarias medidas de garantia para que todos los ideade noviembre en que comienza la otorgar las necesarias medidas de garantia para que todos los ideeles puedan defenderse en la campaña y todos los puntos de vista
puedan exponerse a fin de que
los que resulten electos delegados
a la Convención Constituyente,
representen real y efectivamente
el sentir del electorado, ya que
tratándos de misión tan alta cua
es la de dotar a Cuba de su Constiturción los comicios tienen pecetitución, los comicios tienen necesariamente que reflejar la expresión de la voluntad popular, so pena de llevar al país a la misma triste situación a que lo llevó la reforma de 1927, que tantas lá-grimas y sangre nos ha costado y tantos daños materiales nos ha producido.

Los actuales gobernantes, los partidos políticos y los sectores aun no organizados políticamente deben meditar las graves responsabilidades que sobre todos pesan y poniendo la vista en los altos intereses nacionales, pidien-do unos y otorgando otros las gado unos y otorgando otros las garantias necesarias, concurrir todos a las elecciones de delegados a la Convención Constituyente para que con el esterzo común y trayendo a contribución la inteligencia, la buena fe y el patriotismo de todos, dotar a Cuba de su Carta Fundamental que restablezca entre nosotros la normadidad juridica y constitucional y refleje el verdadero sentir y el anhelo del pueblo cubano que por su posición geográfica, su historia y sus virtudes tiene derecho a gozar de una era de paz, de armo; zar de una era de paz, de armo-nía y de prosperidad ocupando el sitio que le corresponde en la co-munidad de las naciones.

(Continuación de la Pág. 37)

por otra, por el mismo buque que habéis salvado.

-¿Qué?...
-¿Quereis ser segundo a bordo del Ferrato? Tengo necesidad de un hombre joven, activo, buen

-¡Acepta, Luigi!—exclamó Pedro;-acepta.

dro; —aceboa.

—¿Pero... y mi hermana?...

—Vuestra hermana formará
parte de esa gran familia que
habita mi isla de Antekirtta,
respondió el doctor.—Vuestra exis-

tencia me pertenece de ahora en adelante, y la haré tan feliz, que nada tendréis que sentir de vuestro pasado, si no es el haber per-

tro pasauo, si no es el nacel perdido a vuestro padre.
Luigi había cogido las manos del doctor, y las apretaba, las besaba, mientras que Maria no podia demostrar su reconocimiento sino con sus lágrimas. Mañana os aguardo a bordo,

dijo el doctor.
Y como no pudiese ya dominar emoción, salió rapidamente, su emoción, salió rápidamente, haciendo a Pedro una señal pa-

ra que le siguiera.
—¡Ah!—le dijo.—¡Cuán bueno es, hijo mio... que bueno tener que recompensar!

—Sí... mejor respondió Pedro. mejor que castigar,-¡Pero hay que castigar! ¡Es

preciso! A la mañana siguiente, el doc-tor aguardaba a bordo a María y

Ya a Luigi Ferrato.
Ya el capitán Kostrik había tomado las disposiciones para que
la reparación de la máquina del steam-vacht se hiciese sin ningún retraso

Gracias al concurso de MM. Samuel Grech y compañía, agentes marítimos de la Strada Levante. a los cuales el buque había sido consignado, los trabajos iban a marchar rápidamente. Sin embargo, debian exigir cinco o seis días; porque era necesario desmontar la bomba de aire y el conden-sador, cuyos tubos funcionaban insuficientemente. Este retardo contrariaba al doctor, muy impa-ciente por llegar a la costa sici-

Por un momento tuvo la idea de hacer venir a Malta su goleta Stauarena, pero renunció a ella. En efecto: valía más aguardar algunos días y marchar a Sicilia en un buque rápido y bien ar-

mado. Sin embargo, por precaución, y en vista de las eventualidades que en visa de las eventualidades que podian producirse, se transmitió un parte por el hilo que unia a Malta con Antekirtta, dando orden al Eléctrico 2 de ir a cruzar inmediatamente por la costa de Sicilia en las aguas de Portio di

Hacia las nueve de la mañana, una embarcación llevó a bordo a Maria Ferrato y a su hermano. Los dos fueron recibidos por el doctor con muestras del más vivo afecto. Luego fué presentado al capitán, a los conframaestres y a la tripulación con el título de a la tripulación con el titulo de segundo; el oficial que desempeñaba aquel cargo debia pasar a bordo del Eléctrico 2 en el momento que llegase este buque a la costa meridional de Sicilia. Sólo con mirar a Luigi podia asegurarse, sin temor a equivocarse, que era un marino. En cuanto a su valor y a su audacia.

cuanto a su valor y a su audacia, ya se vió cómo se había conduya se vio como se habla condu-cido treinta y seis horas antes en la bahia de Melleah. Fué, por lo tanto, aciamado. Después su amigo Pedro y el capitán le hi-cieron los honores del buque, que él deseaba conocer en todos sus detalles

Entretanto el doctor conversa-

ba con María, y le hablaba de su hermano en términos que de-

bian conmoverla profundamente.
—¡Si!... ¡Es todo su padre!...
—decia ella.

A la proposición que el doctor la hizo, bien de permanecer a bordo hasta el fin de la expedi-ción proyectada, bien de dirigirse directamente a Antekirtta, a donde se ofrecía a conducirla, María optó por acompañarle hasta Sicilia. Quedó, pues, convenido que aprovecharia la estancia del Feaprovectaria la estantez del re-rrato en La Vallette para poner en orden sus asuntos, vender los pocos objetos que no tenian para ella el valor de un recuerdo, y realizar, en fin, lo poco que po-seia, de manera que pudiese instalarse en su camarote la vispera de la partida. El doctor no había ocultado a

María cuáles eran los proyectos cuya ejecución iba a proseguir hasta su entero cumplimiento. Una parte de este plan se encontraba ya realizada, puesto que los hijos de Andrés Ferrato nada te-nían que temer respecto a su por-Pero encontrar a Silas ronthal y Sarcany, por una par-te, y por la otra apoderarse de Carpena, eso estaba por hacer y tenia que hacerse. Pensaba en-contrar en Sicilia las huellas de los dos primeros. Ya buscaria las

del segundo. Entonces María pidió al doctor hablarle particularmente.

Lo que tengo que deciros,— añadió,—he creido deberlo ocul-tar hasta ahora a mi hermano. No hubiera podido contenerse, y sin duda nos hubieran sobreve-nido nuevas desgracias.

-Luigi visita en este momento los camarotes de la tripulación. Bajemos al salón, María, y allí podréis hablarme sin temor de ser oida

Cuando la puerta del salón se cerró tras ellos, ambos se senta-ron en un diván, y María dijo: —Carpena está aquí, señor

doctor.

tor. -¿En Malta? -Si, desde hace algunos días. -¿En La Vallette? -En el Manderaggio mismo,

donde habitamos.
El doctor quedó a la vez sorprendido y satisfecho de lo que
acababa de oir.

—¿No os engañáis, María? preguntó.

—No, no me engaño. La cara de ese hombre ha quedado gra-bada en mi memoria; hubieran pasado cien años y no hubiera vacilado en reconocerle... Está agui.

—¿Luigi lo ignora? —Si, señor doctor, y comprenderéis por qué he querido ocultárselo. Si hubiera encontrado a Carpena, le hubiera provocado, y

tal vez. Habéis hecho bien, Maria mi sólo pertenece ese hombre. Pero ¿creeis que os haya recono-

No lo sé,—respondió María.-Dos o tres veces le he encontrado en las callejuelas del Manderaggio, y se ha vuelto para mirarme con cierta atención recelosa. Si me ha seguido y preguntado mi nombre, debe saber quién soy. —¿No os ha hablado nunca?

Jamás.

—¿Y sabéis, Maria, para qué ha venido a La Valette y en qué se ocupa desde su llegada?

Todo lo que puedo deciros es que vive entre la más detestable población del Manderaggio. No abandona las tabernas más sospechosas, y busca a los bribones de más renombre. Como parece que el dinero no le falta, creo que BANELO CON PALMOLIVE ...y usted sentirá el orgullo de ver siempre la piel de su hijo suave y fresca.

LA piel de los niños —suave y delicada-- necesita para el baño diario un jabón cuvos ingredientes limpien completamente los poros, protegiendo sus tiernos tejidos. El Jabón PALMOLIVE-hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva-limpia, suaviza y refresca la piel.

Diariamente, bañe al bebé, friccionando todo su cuerpo con una abundante espuma de Palmolive, para limpiar completamente todos sus poros... enjuáguelo después con bastante agua fresca y séquelo suavemente.

Este baño diario dejará la piel del bebé suave, fresca y limpia, constituyendo para él un verdadero placer esta necesidad diaria y Ud. tendrá la absoluta seguridad de estar usando un jabón que protege la delicada piel de su

PALMOLIVE

Oiga todos los días nuestros 3 programas de radio. De 8 a 9 a. m. - de 12½ a 1½ p. m. - de 6 a 7 p. m. por la "Cadena CRUSELLAS"

C.O.C.O.y C.O.C.H. de onda corta-C.M.Q. y C.M.B.C. de onda larga Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO"

se ocupa en reclutar los bandidos de peor especie para intentar algún golpe de mano.

—¿Aqui? —No he podido saberlo, señor doctor

-¡Yo lo sabré!

En aquel momento entró Pedro en el salón, seguido del joven pes-

—Y bien, Lugi,—preguntó el doctor Antekirtt:—¿estáis satisfecho de lo que habeis visto?
—¡El Ferrato es un buque admirable!—respondió Luigi.

Ma elegro de que os guste.

—Me alegro de que os guste, Luigi, puesto que le habéis de mandar como segundo mientras las circunstancias hagan de vos

su capitán.
—¡Oh, señor!. -Mi querido Luigi,-replicó Pe-dro;-con el doctor Antekirtt no

olvides que todo llega; pero di
—Si, Pedro, todo llega; pero di más bien con la ayuda de Dios.

Maria y Luigi se despidieron entonces del doctor y de Pedro para volver a su pequeño aloja-miento. Se convino en que Luigi no empezaria su servicio hasta que su hermana quedase instala-da a bordo. Era preciso que no quedase sola en el Manderaggio. porque era posible que Carpena hubiera reconocido en ella a la hija de Andrés Ferrato.

Cuando hubieron partido, el doctor hizo venir a Pointe Pesca-de, al cual quería hablar en pre-sencia de Pedro Bathory. Pointe Pescade llegó inmediata-

mente, y se mantuvo en la acti-tud de un hombre siempre dispuesto a recibir una orden, siem-

pre pronto a ejecutaria.

— Pointe Pescade, — le dijo el doctor,—tengo necesidad de ti.

— ¿De mi y de Cap Matifou?

— De ti sólo por el momento.

— ¿Qué debo nacer?

(Continúa en la Pág. 66)



LIGUIEND AL MUNDO

* Descubrieron en los Estados Unidos que a un caballo de carre-ra favorito del público para la una de las más elevadas cimas la prueba del dia le habían introdu-cido en una de las fosas nasales "en, para cumplir una condición una esponja fuertemente compri-mide"

mida.

El pobre animal, falto de respiración, cayó en la pista a mitad
de la carrera. Sus sufrimientos,
dicen los espectadores del accidente, eran intolerables. Más tarde se supo que igual crimen habia sido cometido en otras ocasiones con otros caballos.

- * En todas las religiones la no-via se coloca a la izquierda del novio en la ceremonia de la boda, menos en los matrimonios judios, en las cuales la novia se pone a la derecha.
- * Un entusiasta alpinista, el se-ñor Gruenwald, fallecido en Stuttgart, dejó a su hermano toda su fortuna, que se eleva a la canti-dad de 300.000 francos. El here-dero, que es un pacífico y seden-tario comerciante, tan enemigo de las peligrosas ascensiones alpinis-

funto Gruenwald.

Esta condición, poco común en documentos de esta clase, obligaba al heredero a transportar a la cima de la montaña las cenizas que resultaran de la incineración del cadáver y lanzarlas al viento desde aquel elevado lugar.

En Filipinas abunda mucho el cocotero, y todos los días llegan al mercado de Manila grandes cantidades de cocos. Para llevar nasta la ciudad esta fruta, la ba-jan los indios del campo por el río Pasig no embarredo sino forrio Pasig no embarcada, sino for-mando balsas o almadias que se construyen de un modo sencillo, formando una armazón con bambúes y bejucos, entre la cual el cargamento de cocos flota en ca-pas superpuestas. Dos o tres in-dios, que reman con largas pérti-gas de bambú, se encargan de poner en movimiento tan singular * embarcación.

* En la mayoría de los países, el dia de la boda es de alegría, sobre todo para los contrayentes, puesto que es de rigor que se muestren satisfechos y alegres, aunque en su fuero interno no haya motivos para tanto.

Sin embargo, en Lituania las cosas ocurren de otra manera, pues de acuerdo con las costumpres del pais, la novia debe dar
muestras de gran sentimiento durante todo el dia. Por lo pronto,
mientras dura la ceremonia nupcial, la novia debe llorar copiosamente y de una manera incesante.

* Cuál es el origen de la pala-bra "bigote"? Cuentan que un alemán, retorciéndose el pelo del labio superior, decia: "Bey gott... bey gott", mentando el nombre de Dios para que lo ayudara en un apuro. Y de ahi proviene el tér-mino "bigote".

Los mirlos alimentan a sus p * Los mirios alimentan a sus pequeñuelos con gusanos, que cortan en trocitos, dando un pedazo a cada uno. El arrendajo parece que no les lleva nada, pero se saca el alimento del buche y lo reparte a sus hijitos. La paloma vuelve los alimentos del buche a la boca y sus pichones meten el piquito en el pico de la madre para comer. ra comer.

* El pueblo o ciudad mas anti-guos del mundo es Damasco, pues guos dei mundo es Damasco, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Tiro y Sidón fueron casi tragadas por el mar; Baalbek, la cludad del Sol, está en ruinas. Palmira se halla enterrada en el desierto, y Ninive y Bablionia desaparecieron de las orillas del Tigris y del Eufrates. Por lo tanto, Damasco es la única ciudad que queda de los dias de Abraham.

Según Josefo fué fundada por Uz, hijo de Aram y nieto de Sem, y es la primera que se menciona en la "Escritura" con relación a Abraham, cuyo mayordomo era atural de aquel país. (Génesis, XV, II). todas las demás ciudades de su

Una buena tela requiere un buen sastre...

Lo más importante de un traje, aparte la calidad de la tela, es su corte y confección.

MUSELINA GENTLEMAN CASIMIR WEST - END

responden a la más alta calidad. El sastre de conflanza usted lo tendrá. Venga y escoja en nuestros almacenes el corte de traje de su predilección. Hay mucho y bueno donde seleccionar.

Angulo y Toraño Almacenistas importadores de Paños ingleses

TENIENTE REY Y CUBA A-6879

DIABÉTICOS

Nuevo tratamiento de la Diabetes sin Insulina, por método propio. Curación de las Diabetes benig-nas y transformación de las Diabetes malignas en benignas.

DR. GUSTAVO ODIO DE GRANDA

Médico de las Universida-des de París y La Habana

HORAS DE CONSULTA: DE 2 A 4 EXCEPTO LOS SÁBADOS

TEL. U-5832. VIRTUDES, 144-B

Dr. Miguel A. Branly

Del Hospital "La Charité", de Berlín

> **ENFERMEDADES** DE LOS OJOS

De 3 a 6 p. m. previo turno Telf. F-5728

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21 VEDADO

El Presidente de la Cámara replica a CARTELES

(Continuación de la Pág. 16)

dio del Consejo Nacional del Trabajo, los códigos industriales, para cuya confección se da un plazo de seis meses a partir de la promul-gación de la Ley, no pudiendo ser puestos en vigor por el Presidente de la República sin el informe previo del Consejo Nacional del Trade la republica sal et imperiore provincia de la regular a la la Ley ofrece todas las salidas a la confección de los códigos y coloca en manos de los interesados, obreros y patronos, que son las personas más aptas para poder decidir en este problema, las condiciones a que se ajustarian dichos códigos.

Pero es importante que, antes de terminar estas líneas, le de-clare lo siguiente:

La Camara de Representantes, que me digno en presidir, no va a discutir esta proposición de Ley sin antes abrir un amplio plazo para citar a todas las corporaciones, entidades, compañías, empresas,

a distuiri casa proposatori de Ley an alteca son. In ambigo plaza citar a todas las corporaciones, entidades, compañías, empresas, obreros y en general a cuantos acepten, para que ofrezcan a la propla Cámara todos sus puntos de vista para poder perfilar con todos los detalles una legislación que beneficie al país, tan necesitado de una amplia coordinación de los intereses nacionales.

No se me ha ocurrido que esta proposición de Ley, fruto de algunas horas de estudio para llegar a ella, sea intangible y no contenga naturalmente algún error, ya que seria imposible que pudiera dominar con una maestría que no permitiera la discusión y el debate, todos los problemas económicos de Cuba. Durante muchos años expliqué en la Escuela Superior de Comercio de la Universidad de La Habana, la catedra de Economia Política y de Hacienda Pública y sé, por lo tanto, por experiencia, que las cuestiones más dificiles de coordinar son aquellas que se refieren a intereses públicos que afectan a los intereses privados de la economia nacional.

Por experiencia sé también que no puede llegarse a una coordi-

tan a los intereses privados de la economia nacional.

Por experiencia sé también que no puede llegarse a una coordination sin escuchar antes las opiniones de todos los interesados.

Profundamente preocupado por el futuro de mi país, deseando que mi paso por la Câmara deje alguna huella en las cuestiones nacionales y no se limite únicamente a la politiqueria de los comités y de las asambleas, he querido darle al país una legislación que produzca precisamente lo que está produciendose, que los periódicos, las revistas y todos los órganos de epinión se preocupen por discutir y aclarar los conceptos y las ideas, para que, en definitiva, los legisladores, con pleno dominio de la materia, puedan dar al país unas leyes que le ocasionen beneficios indudables.

Por otra parte, soy un enamorado ferviente de los programas.

leyes que le ocasionen beneficios indudables.

Por otra parte, soy un enamorado ferviente de los programas y de los propositos que está llevando a cabo el Presidente Roosevelt, y aun cuando las condiciones de Cuba difieren mucho de parecerse a las de los Estados Unidos, y que nuestra capacidad industrial es muy pequeña y la de aquel gran país es extraordinaria, sin embargo, podriamos seguir, en algunos casos, la pauta que ha trazado el actual Presidente de los Estados Unidos.

Por eso encuentro que el título del artículo es injusto y no concuerda con el texto del mismo, ya que leyendo éste en todas sus partes, se llega a la conclusión de que mi iniciativa no es mala si se introducen algunas modificaciones, que vo creo, realmente, haber

le introducen algunas modificaciones, que yo creo, realmente, haber

le introducen algunas modificaciones, que yo creo, realmente, nauer previsto en mi proposición de Ley.

CARTELES, que se ha pasado años enteros pidiendo iniciativas, no debe calificar de nocivas las que se presenten, sino ofrecer puntos de vista y llamar la atención sobre lo que considere errores.

Deseo, pues, que estas lineas le sirvan de aclaración, y si fuere posible, la hospitalidad en su revista, ya que, como es natural, necesito defenderme de conceptos que entiendo se fundan en el no conocimiento intimo de la Ley que he presentado a la Cámara de Representante. presentantes.

Créame su sincero amigo,

Dr. Carlos Márquez Sterling.

(Contestamos al señor presidente de la Cámara en la página 32).

Páginas...

un bando el 22 de enero de 1763, prohibiendo que los soldados entrasen en las tabernas y obligan-do a los bodegueros o taberneros do a los bodegueros o caberillo: a no admitir a aquellos en sus establecimientos, a dar parte de la infracción y a mantener siem-pre en la puerta, reponiéndolo si fuese destruido, dicho bando; llegando a ahorcarse sumariamente por la infracción, a un isleño, protestando el Cabildo de castigo tan testando el Cabildo de castigo tan violento y sin observancia de "nuestras Leyes de religión y Juridicas, negándole los términos legales de su defensa y hasta lo que a sidó más sensible, los Sacramentos", protesta a la que contestó en 28 de enero el entonces dobernador William Keppel al escribano, "que la causa de haverse hecho el castigo tan violento y sin aquellas prevenciones que ennecho el castigo tan violento y sin aquellas prevenciones que entre los Catholicos se practica, fue la causa para que en lo adelante cojan algún temor y reconozan el rigor con que proceden en su religión los de la nación Yn-

En décimas populares que por aquella época circularon en Habana, se recoge el dolor de los (Continuación de la Pág. 45)

habaneros por la dominación inglesa y su aversión contra "los hijos de Lutero". La Habana pon-dera así, en una Carta Testamen-taria, los sufrimientos de los vecinos

Item se deben quejar ttem se aeoen quejar mis hijos del infiel trato que les da el inglés ingrato debiéndoles adorar: lo que me llegó a causar en mis penas gran tormento es, que el santo sacramento encaristico anda oculto sin aquel debido culto que le debe el pueblo atento. Igualmente ha recogido la mu-

sa popular la indignación que producia en la ciudad el que al-gunas mujeres mantuvieran relaciones amorosas y hasta contrajeran matrimonio con los casacas rojas, defecciones contra la religión y la patria que ya vimos censuraba en su carta el padre je-suíta. Así cantaba el pueblo:

Las muchachas de La Habana no tienen temor a Dios y se van con los ingleses en los bocoyes de arroz. Se conocen otras décimas pro-testando el pueblo contra el "inRestablece la Blancura Natural de sus Dientes!

Ahora hay una manera de restablecer la blancura natural de sus dientes. Simple-mente ponga usted un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Kolynos elimina rápidamente las manchas amarillentas y destruye los peligrosos gérmenes bucales causantes de las manchas y de la caries.

Si usted desea conservar su dentadura sana y blanca; si desea que brille siempre que usted se sonrie, use Kolynos. Quedará encantada y sorprendida de los resultados. Economice- compre el tubo grande.

CREMA KOLYNOS

Un hombre...

(Continuación de la Pág. 22)

El coronel Fairfield recorría furiosamente de un lado a otro su lujosa biblioteca cuando hicieron penetrar en ella a Harvey Grant. —¡Optimismo!—gritaba a un

—¡Optimismo!—gritaba a un secretario humilde, que estaba a su lado con el lapiz en la mano.— Este país está inundado de optimismo! ¡Nos estamos ahogando en optimismo!

Se volvió a Harvey Grant, mirándole.
—Me parece usted un hombre

sensible. ¿Que piensa usted del optimismo en un momento como

Harvey Grant tragó saliva. gran editor estaba en realidad pidiéndole ayuda y parecia como si aguardara una respuesta. Pero, por primera vez en su vida, Har-vey Grant no podía pensar un co-mentario sobre una cuestión im-

portante. Se había quedado sin había.

Entonces, súbitamente, recordó la última linea de su última columna de Comentarios.

—Bien, coronel Fairfield,—murmuró—Yo he dicho siempre que un obtimista es un hombre que

un odimista es un hombre que cree ser un pesimista.
El coronel Fairfield le miró, transfigurado. Luego lanzó un rugido que hizo temblar a Harvey Grant, hasta que pudo oir las palabras del editor:

_; Maravilloso! ¡Estupendo! ¡Es un epigrama de genio! ¡Esa frase liquidará a los optimistas del país!

—Joven,—continuó el coronel Fairfield—y Harvey Grant comprendió que se dirigia a él aun quando no se sentia joven del tocuando no se sentía joven del to-do—necesitamos frases como esa en el Daily Press! ¿Le gustaria a usted escribir una columna?

tentado y ejecutado atropella-miento del pobre impresor" que publicaba el almanaque de 1763, al poner como rey reinante en La Habana al de España, siendo por ello reducido a prisión y obli-gándosele a rectificar. Por tal "atentado" increpan al goberna-dor Pañalver: dor Peñalver:

¿Piensas tú que hemos dejado de ser vasallos del Rey porque con tan poca ley

capituló el Señor Prado? Te engañas, Carlos III es nuestro Rey y Señor aunque no quiera el Milor ni Pocock su compañero.

Durante las tormentas es mejor estar mojado que seco. La ro-pa mojada facilita el paso de la electricidad por la superficie del cuerpo sin dañarle.





baile...

(Continuación de la Pág. 45)

¿Volveremos a vernos? - le pregunté

—Sí. Tengo su dirección y le escribiré para decirle el día y la hora. Buenas noches y mil gracias. Me habría aburrido lo indecible si usted no hubiera venido sin dominó

Dijo esto en tono superficial, pero la mano que me tendia es-trechó, aprisiono y finalmente su-jetó la mia. Su boca se contrajo, sus ojos obscureciéronse y una grande y súbita turbación pare-ció envolverla de sombra. Tuvo un estremecimiento.

—Por estupida que me sienta,—
dijo,—casi me inclinaria a pedirle que se quedara todavia y que
bailaramos hasta que llegara el
dia...el dia tranquilizador...
Era una frase chocante que me

impresionó.

—Bien; quedémonos. La señorita Carew me hacía la impresión de sentirse angustiada. Sin embargo, recobró en seguida su valor.

su valor.

—;No, no!
Retiró su mano, subió por la escalera y cuando llegó al último peldaño se volvió para decirme adiós con el ademán y con la sonrisa. Era entonces la una y me-dia de la madrugada.

Hanaud y Ricardo habían es-

PAZO

mi amigo inseparable, ha aliviado los dolores de las almorranas muchos de nuestra familia.

Los que sufren de almorranas internas, externas o sangrantes, alaban el Ungüento Pazo porque alivia pronto los dolores y disminuye la inflamación



cuchado a Calladine hasta allí, sin interrumpirle. Mil preguntas importantes apiñabanse sobre-los lablos de Ricardo; pero se conte-nía a causa del saludable respeto que le inspiraba Hanaud. Pero la primera pausa de Calladine le pa-rectó ocasión favorable y la apro-

—¡Ah!—dijo.—¿La una y me-dia?

-¿A qué hora regresó usted a su casa?—interrogó Hanaud.

su casa?—interrogó Hanaud.
—He ahí, en efecto,—concluyó
Ricardo,—un punto de la mayor importancia.

Calladine no recordaba exactamente la hora. Juana Carew ha-bia despertado en él sentimientos muy complejos: se sentia intrigado y encantado al propio tiempo. Le parecia imposible dor-mir, y en consecuencia, perma neció cierto tiempo dando vuel-tas por el salón de baile. Después regresó a pie a su casa, por las calles ya en movimiento, y se sentó a su ventana. Hallábase en ella desde hacía un rato, cuando la bocina de un auto rompió el silencio y un taximetro vino a situarse ruidosamente junto a la acera. Inmediatamente, el timbre

de la entrada se dejó oir.

Muy excitado, bajó rápidamente por la escalera y abrió la puerta. Y Juana, todavía disfrazada, con el manto escarlata sobre los hombros, se introdujo por la aber-

-Cierre la puerta,-murmuró, yendo a guarecerse en un rincón. Calladine cerró. Encima de ellos, la caja de la escalera recibia la luz de su apartamento, cuya puerta habia quedado abierta; abajo, todo era oscuridad. El joven no distinguia más que la mancha pálida del rostro de Juanancha pálida del rostro de Juana na y los reflejos de su disfraz. La muchacha respiraba ruidosa-mente, como después de una ca-rrera. La hizo subir con mil precauciones, sin pronunciar una pa-labra hasta que la hubo introdu-cido en su salón. Y aun aquí le preguntó en voz muy baja:

—; Que le ocurre?

—; Recuerda usted,—dijo ella,—

la persona que yo miraba en el baile con tanta atención? Usted no sabía lo que atraía de tal modo mi mirada, pero ninguna mu-jer se habria engañado. Aquella

jer se nabria enganado, Aqueila persona lucia las más bellas per-las que he visto en mi vida. Un horrible presentimiento hizo estremecer a Calladine. —Si,—continuó la joven.—Siem-pre he adorado las perlas. Por otra parte, ejerzo sobre ellas una feparte, ejerzo sobre ellas una fe-liz influencia. No es que yo haya tenido perlas jamás, como muy bien lo supondrá usted: soy pobre. Pero mis amigas me han prestado algunas veces su perlas enfermas, y en cuanto yo las lle-vaba recobraban su brillo. Quizás esto consista en el amor que sien-to por ellas. Jamás he deseado tanto nada como tener un collar aunque sea modesto, y hay dias en que me he preguntado si no sacrificaria mi alma por ello. Hablaba con voz sorda y monó-

tona; pero cada palabra evocaba en la imaginación de Calladine. el extasis que la había sobreco-gido a la vista de las perlas, el transporte que la había arrebatransporte que la nabla arreba-tado como a otro mundo y el fu-ror con que, en seguida, se había lanzado al baile, como para des-hacerse de la obsesión. —No me fijé—dijo,—en las per-las de aquella dama.

-¡Eran admirables! ¡De un coisran admirables! ¡De un co-lor, de un oriente!... No pensaba más que en ellas. ¡Y como me exasperaba la idea de que aque-lla grosera criatura luclera tales maravillas! ¡Oh, estaba loca! Se cubrió el rostro con las ma-nos y titubeò. Calladine se preci-pitó hacia ella.

—No es nada...—dijo la muchacha. Y prosiguió.—¿Se acuerda usted de que me detuve de pronto en medio de un balle?
—Si. Escondió usted algo bajo

el pie. Una llave: la del apartamen-

to de la señora Blumenstein. Calladine sofocó un grito. primera vez desde su entrada, Juana Carew levantó la cabeza y le miró. Y en aquella mirada habia terror.

-Una llavecita Yale. La señora Blumenstein parecía buscar con los ojos un objeto caído al piso, y yo acababa de ver la llave a un paso de mí. El apartamento de la señora Blumenstein se encuentra en el mismo piso que el cuentra en el mismo piso que el mio, y su doncella, duerme en el piso superior. Yo lo sabia, y en ese momento me pareció...

Ahora comprendia Calladine lo, que ella habia querido decir con aquella curiosa frase del dia tran-

quilizador.

—Subi a mi alcoba, me senté, y sujetando entre los dedos la llave, que parecia quemarme la piel al través del guante, esperé todo el tiempo que creí necesario para que la señora Blumenstein se durmiera... La joven vacilaba ante cada pa-

labra hasta decidirse a pronun-ciarla, y al cabo, con los ojos ba-jos, temblorosa, prosiguió su confesión:

—Al fin avancé por el corredor, e se hallaba débilmente alum-Abajo, a lo lejos, resonaban aún los acordes de la orques-ta; pero en torno mío reinaba un silencio de tumba. Abrí la puerta, su puerta, y me encontré en una antecámara. Aunque mavor que el mío, el apartamento de la señora Blumenstein está dispuesto idénticamente. Penetré en él, cerré la puerta detrás de mí, permanecí un instante escuchan-do en las tinieblas y, como no percibiera ruido alguno, avancé hasta la puerta de la alcoba. Alli me detuve, con la mano sobre el pomo del picaporte y el corazón latiéndome hasta la sofocación. Aun me hallaba a tiempo de volver sobre mis pasos; pero no lo hice; seguía teniendo ante los ojos aquellas perlas magnificas. Entre-abri suavemente la puerta, y en-tonces... todo ocurrió en un se-

Juana balbuceaba. Aquella no-che estaba demasiado próxima che estaba demasiado próxima todavía y su recuerdo aun la atormentaba. Cerró los ojos y se dejó caer sobre un asiento. El manto se le deslizó de los hombros, y al inclinarse a recogerlo, Calladine lanzó una exclamación.

-¿Qué ocurre?-interrogó ella,

sobresaltada.

—Nada. Prosiga. —Hallárame, pues, en la alcoba. n ademán de espanto me había becho cerrar la puerta y ahora no me atrevia a volver a abrirla. Se-guía allí, paralizada, reducida a la impotencia...

-¿Se despertó la señora Blumenstein?

Juana movió la cabeza. —Había otras personas en la alcoba... unos hombres.

Calladine dió un paso atrás y, escrutando el rostro de la joven,

preguntó:

—¿Y qué ocurrió? —No los vi ni los oí de pronto. La alcoba hallábase a oscuras, a la accorda in mayo de luz que iluminaba el frente de una caja de caudales. En el momento en que cerré la puerta, el haz lumi-noso, desplazandose rapidamente, se fijó sobre mí, manteniéndome prisionera, adosada a la puerta, temblorosa, deslumbrada, espantada. Oi reir tranquilamente y una sombra se me acercó. El te-mor me devolvió el uso de mis miembros y me volví para salir.

¡Demasiado tarde! Una mano cayó sobre mi boca, me levantaron y me llevaron al centro de la al-coba. El rayo de luz se apagó y las luces electricas se encendieron: me hallaba en presencia de dos hombres enmascarados, vestidos de apaches, como otros mu-chos en el baile, con pantalones chos en el balle, con pantalones de pana y pañuelos rojos al cuello. Me debatí, pero para ellos yo era más que una niña. "Atale las piernas: hace demaslado ruido", cuchicheó el que me sujetaba; y todavia me parece ver con el otro—un gigantón de hombros anchos, cuello corto y andar felino—me amarró por los tobillos. Perdi el conocimiento.
—¿Y entonces?—tornó a preguntar Calladine.
—Cuando volvi en mí, las luces

-Cuando volví en mí, las luces eléctricas seguian encendidas, la caja de caudales hallábase abjerta y los hombres habían desapa-recido. También me hallaba libre recido. Tambien me naliaba libre de mis ataduras y acostada en un canapé, al pie del lecho.

—/ Estaba vacia la caja?

—Apenas me ocupé de ella.

Y con ademán convulsivo, Juana ocultó el rostro entre las ma-

-Miré al lecho: una forma hu-

mana permanecia alargada bajo los cobertores, en una inmovili-dad singular. Me sentia medio muerta de espanto y mi razón vacilaba; sentia que, si no abando-naba la alcoba al instante, perde-ría la cabeza por completo. Gritar ria la cabeza por completo. Gritar habria traido a otras personas; pero me encontrarian en aquel lugar con... con lo que había en el lecho, bajo las sabanas. Corria la puerta y, entreabriéndola, eché una mirada al corredor; se puer deterio de la pleta de la corredor. guía desierto y del salón de bai-le continuaban llegando los sones de la música. Bajé furtivamente la escalera, sin encontrar a nadie y, deteniéndome en el des-cansillo, a la entrada del salón, fingí buscar a alguien. Perma-neci allí lo bastante para que advirtieran mi presencia; luego, llame un taxi y le di al conduc-tor la dirección de usted. La joven calló algunos segun-dos y observó a Calladine antes de anadir:

—¿Qué otra dirección hubiera podido dar? No conozco a nadie más que usted en Londres.

Calladine, a su vez, observaba a la joven en silencio. Al cabo interrogó con voz dura: —¿Es eso todo lo que tiene us-

ted que decirme?

¿Está usted segura? Perpleja ante aquella insisten-cia, la joven reflexionó un ins-tante. Luego respondió.

—Absolutamente segura.

Calladine se levantó y se acercó a ella.

-Entonces, ¿de dónde sale es-to?-preguntó, mostrando a la joven una cadena de platino ador-nada de brillantes que llevaba al cuello.—No la tenía usted en el baile.

La muchacha fijó sobre la cadena una mirada de espanto. -No: esta prenda no me pertenece y es la primera vez que la

De repente sus ojos se iluminaron.

¡Los dos hombres!—exclamó. —Deben de haberme puesto la ca-dena antes de irse, cuando me hallaba desmayada en el canapé... Si, eso es... La cadena no es de gran valor y podían desprender-se de ella para que me acusara de su crimen.

-Razonamiento lógico, -

Calladine friamente.

Ella se le quedó mirando.

—¿No me cree usted? ¿Imagia quizás?... ¡Oh, no, es impoble.

Y agarrándole por una manga.

del traje, la joven prorrumpió en apasionadas negativas. —Pero, así y todo,—arguyó èl con suavidad.—Usted fué a aquella alcoba a robar.

lla aicoba a robar.

—No, no a robar. ¡Oh, no! Fui a ver, a tocar, a saciar mis ojos de... de... de lo que usted sabe. Fué como un impulso de locura. Pero si mi relato fuera inclerto; si hublera robado las perlas o esta cadena, ¿me la habria puesto para venir a su casa?

El razonamiento hizo vacilar a Calladine, quien, después de reflexionar un instante, respondió:
—Creo que no.

—Creo que no. Indudablemente, la mayor par-te de los criminales se traiciona por algún error absoluto, incom-prensible en las condiciones nor-males de la vida; pero a pesar de ello, Calladine sentiase inclinado a creer a Juana. Su solo as-pecto hacía parecer monstruosa pecto hacía parecer monstruosa la idea de que pudiera ser criminal. Por otra parte, no desempeñaba la comedia de un arrepentimiento hipócrita: había cedido a una tentación, se había metido en un callejón sin salida, del de nu callejón sin salida, del centro de comparto
cual no sabía cómo escapar, y no lo disimulaba. Calladine miró al reloj: eran las cinco de la mañana y, aunque la música del baile continuaba de-jándose oir, la noche comenzaba

a decrecer sobre el Támesis. —Va usted a regresar a su ho-tel,—dijo a la joven.—Yo la acom-pañaré.

No hablaron una palabra ni en la escalera ni en la calle. El Se-miramis hallàbase a dos pasos, y en el Strand, gentes disfrazadas agrupábanse o repartianse en busca de los vehículos.

—Puede usted pasar inadverti-da—dijo Calladine, inspeccionan-do en una ojeada el vestibulo del hotel, rebosante de personas.-Le

telefonearé por la mañana.

—¿Me lo promete?—interrogó ella, agarrándole de un brazo.

Calladine se quedó mirando cómo el manto escarlata flotaba aqui y allá, en medio de los grupos, antes de desaparecer. Luego, por segunda vez, emprendió el camino de su casa.

Tal fué la historia que Calladi-ne contó en la biblioteca del senor Ricardo, quien, escuchándole, experimentó diversas emociones. La aventura interesaba su sensi-La aventura interesaba su sensi-bilidad por su propia rareza. Sin embargo, al reflexionar, le des-concertó; mostraba demasiadas lagunas. Su cerebro trabajaba ac-tivamente, formulando mil criti-cas, vivas y sutiles, que no se atrevia a expresar en alta voz Miraba a Calladine como si el joven le hubiera abierto la puerta de un teatro y el espectáculo no es-tuviera a la altura de sus prometuviera a la altura de sus promesas. Hanaud, por su parte, habia
escuchado hasta el final, sin que
el menor gesto dejara entrever
sus sentimientos. Y he aqui que
la pregunta que el señor Ricardo
consideraba como la menos importante, fué la que el detective
formuló de improviso.

—Asi, pues, señor Calladine, usted regresó definitivamente a su

ted regresó definitivamente a su casa a las cinco de la mañana y ahora son las nueve menos algunos minutos...

-En efecto.

—En erecto.
—Sin embargo, no ha cambiado
usted de traje. Expliqueme eso.
¿Qué ha hecho usted entre las
cinco y las ocho y media?
Calladine, bajando la cabeza,
pareció interrogar la pechera de

su camisa.

—¡A fe mía,—exclamó—que no podría decirlo! El cansancio había

anulado de tal modo mi pensa-miento, que no sabía qué decidir. Al cabo, resolví venir a ver al senor Ricardo, y esperé con impa-ciencia la hora más conveniente para presentarme en su casa.

Hanaud se levantó y siempre con su aspecto grave y reservado, se volvió hacia Ricardo. —Vamos a acompañar a su ami-

go,—dijo.
Y los tres hombres salieron.

Calladine vivia en el primer piso de una casa de apartamentos. Las piezas del suyo, cuadradas, espaciosas y muy altas, con grandes chimeneas y cielos rasos de una ornamentación delicada, mostraban el gracioso aire del siglo XVIII. Por las grandes ventanas, abiertas sobre el Tâmesis, entraban el sol y el aire del río. Desde la puerta, el señor Ricardo se la puerta, el señor Ricardo se quedo asombrado. Esperaba en-contrarse con el desarreglo de unas habitaciones de soltero y se hallaba en una alcoba tan limpia naliaba en una alcoba tan limpia como el puente de un yate. Una magnifica alfombra de Aubusson cubria el piso y bellas estampas de color decoraban las paredes. Sobre una mesa, junto a unos periódicos, un búcaro de China desbordaba de frescas rosas rojas. Calladine, en verdad, resultaba un ermitaño singularmente refinado, si es que se había hecho ermitaes que se había hecho ermitast es que se nabla necho ermita-fio. Y en aquel instante, con lo intempestivo de su traje, entre sus dos acompañantes, armonizaba lo menos posible con el cuadro. —Así es que ésta es su casa,— interrogó Hanaud, quitándose el

-La misma. -Supongo que tendrá criados. -Vienen durante el dia

Hanaud miró curiosamente a Calladine.

-Según eso, ¿permanece usted solo de noche?

-En efecto. Pero, ¿y su ayuda de cámara?

—No tengo ayuda de camara.

Hanaud poso sobre Calladine
una mirada interrogante.

—Sin embargo, dispone usted
de espacio suficiente para una

familia. Calladine enrojeció: se le sen-tía confuso. Con voz un tanto vacilante, respondió:

Prefiero estar solo por la noche. Me agrada mucho la tranquilidad.

Hanaud asintió con un movi-miento de cabeza; —Lo comprendo,—dijo.—Cuesta bastante tener tranquilidad...

añadió: metado e a mando e a metado e seguro de que querrá usted tomar un baño y cambiar de traje. Cuando lo haya hecho, quizás quiera tener la bondad de quizas quieta tener la bondad de telefonear a la señorita Carew pa-ra rogarle que venga aqui. Mien-tras tanto, nosotros vamos a leer sus periódicos y a fumar sus ci-garrillos.

Una vez que Calladine hubo saona vez que canadane nuos sa-lido, Hanaud cerró la puerta de-trás de él. Pero no fumó cigarri-llos ni leyo periódicos. Atravesó la pieza y fue a reunirse con Ricardo, que meditaba sentado frente a la ventana abierta.

Leo en su rostro, amigo mio,

dijo,—que tiene usted una idea: una idea que desea ver la luz. Bueno, hable; le escucho. El señor Ricardo pareció sobre-

saltarse y salir de un ensimisma-miento completamente fingido.

¿No le sugiere nada esta al coba?-interrogó.-¿No tiene alguna idea?

Sabia perfectamente que Ha-Sabia perfectamente que Ha-naud tenia alguna idea. Desde que dió su primer paso en la ha-bitación, el detective tenia el as-pecto de un hombre estimulado por una droga. Sus ojos brillaban e iban de un lado a otro, y todo su cuerpo parecia hallarse alerta.

DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO

SIN USAR CALOMEL

v saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El higado debe derramar todos los días en su estómaço un litro de jugo bilar, ce digiereo los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo enveneado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Nanatririo, al amartirio, al ante en opurgantes fuertes no vaien la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañon". No hacen daño, son suaves y sin embarso, son maravilhosas Pida las Pidioritas Carters para el Hirgado por su nombre. Rehuse todas las demás. Precio 30 et.a. Una muestra liberal será en vinda gratis a te acon da Adolfo Rates d'Allo, Agunata, 20. Habana.



—Si—respondió,—tengo una. En pie ahora cerca de Ricardo,

con las manos metidas en los bol-

con las manos metidas en los bol-sillos, miraba los árboles del mue-lle y las embarcaciones que des-cendían por el río.

Está usted pensando,—prosi-guío Ricardo,—en la extraña es-cena que ha ocurrido aqui mismo hace algunas horas; en esa mu-chacha que vino, todavia disfra-zada, a confesar a medias una

tentativa de robo, trayendo en el cuello, sin saberlo, una cadena robada...

Hanaud apartó los ojos de la ventana.

-Eso es en lo que menos pien-

so,—declaro.

Y se puso a marchar por la alcoba con aquel paso tan extraor-dinariamente ligero que Ricardo no conseguia conciliar con su cor-(Continúa en la Pág. 58)



SOUD DE LA DRA. MARÍA JULIA DELARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

EL IMPERATIVO DE LA LÍNEA

La corrección de las formas.—Los ejercicios que previenen las masas adiposas.—Dos "poses" interesantes de Rita Cansino, la bella actriz de la Fox.—La carriola de playa.—Los variados ejercícios que pueden realizarse en la escalera sueca.—Su construcción económica en la intimidad del hogar.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

AS TODAVÍA sobre la belleza de la linea? ¿Pero se lleza de la linea? ¿Pero se limportancia de la arquitectura femenina? ¿La atracción incomparable que ejerce una figura esbelta? ¿El ritmo de una constitución proporcionalmente renartida?

wente repartida?

Veces hay en las cuales no son bellas las curvas que limitan las caderas. La linea opulenta y firme que limita su contorno vese entonces interrumpida por antisetéticas masas adiposas. ¿Qué hacer con ellas? Nada mejor que evitarlas. En caso exagerado, desde luego, cabe hacerlas desaparecer por medio de la cirugia plástica. La luz de cuarzo y la onda corta vigorizan los músculos haciendo mas rica y activa la circulación. Pero el verdadero medio profilàctico de los depósitos adiposos es la actividad. Trabajar.

caminar, saltar la suiza; los deportes, los ejercicios, en fin, son mecanismos por los cuales se mantienem vigorosos los músculos haciendo consumir el exceso de grasa.

La inquietante actriz Rita Cansino, de la Fox, ilustra dos de los ejercicios más beneficiosos para tonificar el aparato muscular de los miembros inferiores. Ellos contribuyen a la desaparición de la linea antiestética que modifica la apariencia de las caderas.

contribuyen a la desaparicion de la linea antiestética que modifica la apariencia de las caderas. En la foto número uno ella trata de inclinar lo más posible el cuerpo apoyando las manos en un plano posterior. Es la preparación del "puente", ejercicio de franco matiz acrobático que no todos los organismos pueden realizar. Mediante este ejercicio los miembros inferiores para permitra al cuerpo un movimiento de



En artistica "pose", Rita CANSINO nos enseña la manera de practicar un vigoroso ejercicio que tontifica los músculos, haciendo consumir el exceso de grasa que suponen las antiestéticas masas adiposas. Léanse en el presente artículo las precauciones que deben tenerse para practicarlo con provecho.



He aqui la brillante feminidad de la incomparable Rita CANSINO, de la Foz, realizando los ejercicios que modelan la figura. Léanse en el presente artículo la manera de realizarlos y su acción sobre los grupos musculares que limitan los músculos de las caderas.

báscula. Debe comenzarse por realizarlo sólo cinco veces al día. Y continuarlo progresivamente hasta practicarlo veinte o veinticinco veces cada día.

En el segundo ejercicio, interpretado también por Rita Cansino, una vez extendido el cuerpo
a todo lo largo en el piso, impúisense los miembros inferiores
apoyando las manos a nivel de
al cintura hasta levantar lo mas
alto posible los miembros inferiores
apoyando las manos a nivel de
aposible los miembros inferiores
alto manos de las en
activas violencia. No debe
practicariores de una manera
pradual y contando con las conciciones optimas tanto del aparato circulariores esenciales. Encuentranse contraindica de Encuentranse contraindica de Encuentranse contraindica de la cavidad
mensual, pose actuan demasado energicamente en las condiciones anatómicas de la cavidad
nelviana

Menos fuerte y también muy efectivo para mejorar las lineas del cuerpo es el uso de la carriola de playa. Véase en ella a la susestiva Ann Dvorak, de la Metro. Mediante un movimiento de valvén, impulsada por los miembros inferiores, la carriola avanza. Los músculos se desarrollan por la acción del movimiento repetido.

músculos se desarrollan por la acción del movimiento repetido.
Util es también, para practicar
los ejercicios que modelan la figura, la escalera sueca. En la intimidad del hogar, si es preciso
en el rincón apacible de una azotea, si no se posee suficiente espacio en el patio, es muy fácil con
pocos gastos hacerse construir
una. Basta tomar algunos tramos
de tubería de hierro disponiendolos de la manera como se muestra en el dibujo y hacerlos empotrar en la mampostería. Es una
construcción verdaderamente económica y magnifica para realizar
innúmeros ejercicios. Practicados
progresivamente todos los días ac-

túan favoreciendo el desarrollo del cuerpo. ¿Y qué mujer no aspira legitimamente a la posesión de ese tesoro inestimable que constituye una figura esbelta y armonlosa?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA A cargo de la Dra. María Julia de Lara, Médico Cirviano.

Tota la correspondencia relacionada con esta sección, deberá dirigirse,
compañada del correspondiente franqueo cuando requiera contestación
privada, a Dra. Maria Julia de Lera,
Sección "Salud y Belleza", revista
CARTELES Infonta y Penalber o
a Calzada N° 32 enguina a Paseo,
Vedado, Le Habana, Cubé.

3,151.—H. P., Camagüey.—Desde luego que lo mejor será un reconocimiento completo.

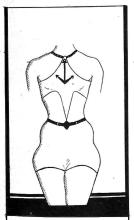
3,152.—C. G., Velasco, Prov. de Camaguey.—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya, que me devueive el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificaria.

3,153.—L. M. P., Santurce, Puerto Rico.—Las multiples manifestaciones que
co.—Las multiples manifestaciones que
ficiencias, tanto orgánicas como giandulares. Aire libre, baños de sol, comensando por dez minutos y tres vasos de
demasda. Inyecciones intramusculares de
demasda. Inyecciones intramusculares de
extracto hepático hasta completar quince. A los dos meses escribame nuevamente.

3,154.—B. P., Chihuahua, Rep. de Mézico.—La atiendo con mucho gusto. Remita cupón internacional y datos personales: peso, talla, edad, enfermedades padecidas, etc.

3,155.—B. C., Victoria de las Tunas, Prot. de Oriente.—Las cejas y las pestañas se pintan de oscuro, atunque los estados estados de la companio de En los tonos rubio platino y rubio dorado, deben ponerse color café. Esto se hace así porque las cejas rubias no favorecen.

3,156.—VIOLETA, Chihuahua, Rep. de México.—Para su edad de veinte años y un metro sesenta y cinco ceutimetros de estatura, le corresponde un peso de cetato treita y una libras. Además del tratamiento que siga para las hemornoides, debe mantenerse corriente de



He aqui la desamonia que quiebra el estetismo de las caderas. Inmediatemene por debajo de la inna que tienta el cinturón se inicia un depósito prasoso. A continuación es sustituido por una depresión. Un poco más dosjo, reoparece aquel. Apare, desa durir y dinámica que permite estos depósitos, hay que pensar en el insuficiente desarrollo de los músculos, especialmente tos giúteos y nacion de las caderas. Las fotos que acompañan este artículo itustran neerca del desarrollo de tan importante región.

vientre. La fruta bomba por su proporción acusas y por contiener un ferporación de la compania de la confica para los pacientes que sufren el dicha enfermedad. Sobrealiméntese, sobre todo con frutas, y con tres vasos de todo con frutas, y con tres vasos de con de vaca endulzada con dos cucharadas de leche condensada.

3.157.—J. C., Punta San Juan, Prov. de Camagüey.—Debe tratar de ponerse bien antes de hacer un nuevo encargo a París. Rágase análisis de sangre (hemograma) y remitame el resultado.

3,158.—J. V., Mérida, Yucatán, México.—De veras que sesenta y cuatro kilos es mucho peso para sólo veinte y cinco años. La complazco con mucho gusto.

3,159.—H. A., Jatibonico, Prov. de Camagriey.—Cuatro meses sin la visita
mensual es mucho tiempo. Informe si
ha aumentado de peso. Mientras, haga
vida al aire libre, baños de mar y baños de sol.

3,160.—J. C., La Habana. — El vientre péndulo desaparece perfectamente mediante una operación quirúrgica. La cicatriz queda perfectamente disimulada.

3,161.—A. R., Nuevitas, Prov. de Camagüey.—La comprendo perfectamente. No tiene que tener cuidado.

3.162.—M. G., Nuevitas, Prov. de Camaguley.—He leido con verdadero detenimiento su carta. La coincidencia de que dos personas allegadas a usted hubieran de morir de angina de pecho, se ve que la ha impresionado. Lo más conveniente es un buen reconocimiento.

3,163.—B. G., La Habana.—Le estoy remitiendo la fórmula para agrandar las ondas del cabello.

3,164.—ILEANA, La Habana.—Repetidamente me he ocupado en esta sección del problema de la caspa; use jabón de brea y use la siguiente preparación:

R/.		
Acido pirogálico	1	gramo
Azufre preparado	10	gramos
Acido salicílico	1	
Vaselina liquida simple.	40	**

H. S. A .- Uso externo.

3,165.—C. G. DE L., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.—Electivamente, sefiora, por los datos que me remite, está usted padeciendo de hipotensión. Se deben sus venas prominentes a estas condiciones

3,166.—A. V. G., Cali, R. de Colombia.— Las pecas pueden tener los más variados orígenes. El tratamiento depende, naturalmente, de la causa que las produce.



Tensos los músculos en la escalera sueca, la briosa fuventud tonifica los músculos que dan vigor y energia a las caderas. De manera alternativa debe liczionarse y ponerse tenso el organismo comenzando por diez minutos de ejercicios diarios.



¿Carriola de playa? Frente al mar, en la arena fina, funto al encaje purisimo de las olas, Ann DVORAK, estrella encantadora de la Warner, ejercita su aparato muscular haciendo correr su carriola de playa. Léase en el presente artículo cómo esta actividad beneficia el organismo.

do. Tal parece que el exceso de grasa ahoga los elementos nobles. Las cifras que envía lindan ya con la demacración, que es algo más que la delgadez. Uso ya la insulina en combinación con régimen muy nutritivo y abundancia de asucares?

3,168.—SALVADA, La Habana.—Si puede hacerse, pero yo no lo hago.

3.169.—UNA ANGUSTIADA, San Antonio de los Baños, Prov. de La Habana. —Cansancio, malestar, poco entusiasmo por las cosas que tanto alegran a esa edad, indican que su organismo no se encuentra bien. Hágase un análista de orina y otro de sangre y remitame el resultado (hemograma). 3.170.—G. L., Cabiguán, Prov. de San-

3,170-G. L. Cabaiguán, Prov. de santa Clara.—De veras que tener el cabello
blanco, contando sólo trece años de
blanco, contando sólo trece años de
luego que no le aconsejo cortarse el cabello al rape, como usted pretende; nada
adelantaría con ello. Mejor es investigar ai en su familia existe otro caso
de canicie precox y tratar su caso de
acuerdo con el origen.

3.171.—NATALIA, Santa Lucia de Camagüey, Camagüey.— Los dolores tan fuertes de la visita mensual, que no se alivian con nada, necesitan ser tratados de acuerdo con la, causa. Precisa su caso reconocimiento.

3,172.-V. E. La Habana. — For Dios, hillita par regular boccinito de modella para regular boccinito de modella para regular boccinito de la para regular visita menana. Siendo usted tan joven, debe alimentarse bien y hacer una vida regular. On a alimentos que contrengan calcio; legando por dies minutos) y coma frutas dos veces al día.

3.173—PREOCUPADA. Ciudad Trujillo.

—No he recibido sus cartas anteriores.
Algunas veces la menopausia se inicia a los cuarenta afios. En su caso parece tempo. Sería interesante diagnosticar su temperamento, después de bacer la investigación de la folicullina en la orima. Las dosis estimulantes de luz ultratados para mejorar las funciones femeninas. Para las otras preguntas remita franqueo.

3,174.—E. F. DE F., Camagüey.—El crecimiento de su niño es correcto. Los datos que envía convienen con la tabla que publiqué en reciente artículo. Sígulo pesando y midiendo regularmente. Le serán muy convenientes los bafos de mar.

3,175.—VIOLETA, La Habana.—Prodúceme honda satisfacción que mi artícuio de "Sadud y Belleza" sobre la belleza de las rodillas le informara sobre su problema. Ha comprendido usede blen. Afortunadamente, hay manera de mejorar su apariencia.

3.176.—MARGARITA F. A., La Habana.
—Puedo hacerme cargo del caso de su
nija. Traiga el metabolismo. Le haré
reconocimiento completo, incluyendo presión arterial.



Otra manera de fortalecer los músculos es efercitarlos de la manera que puede observarse en el presente dibujo. Consiste, senci-lamente, en sostenerse pendiente de la barra, al mismo tiempo que se flexionan las piernas. El ejerciclo debe comenzarse por diez peces cada día.



pulencia. Iba de un rincón a otro, abriendo aquí un armario y allá una gaveta. De repente, se detuvo v se irguió: sostenía en la mano derecha un pequeño cofre de cordobán. Toda su persona pare-cia decir: "¿Habré encontrado lo que busco?" Apretó un resorte, la cubierta se levantó y vertió en la palma de su mano izquierda el contenido del cofre: un sobre y tres lápices de cera. Pero, encogiéndose de hombros, volvió a colocarlo todo en su lugar y cerró el cofre de nuevo

Busca usted algo?-pregun-

- ¿Busca usted aigo?—pregun-tó Ricardo con aire sagaz.
- Si,—respondió el detective.
Y un segundo después pareció haberlo encontrado. Sin embargo, si era asi, habia realizado el ha-llazgo con las manos en los bolsillos. Fué en esta actitud, en efecto, en la que el señor Ricardo le vió inmovilizarse ante la chimenea, silbando en tono bajo. Sobre la repisa había algunas foto-grafías, una caja de cigarros y uno o dos libros entre algunos finos bibelots de porcelana, y én el fondo, en un marco de oro, un pequeño grabado inclinado con-tra la pared Ricardo describ tra la pared. Ricardo, desde su asiento junto a la ventana, mi-raba también la repisa; pero sin comprender qué era lo que de tal modo cautivaba la atención de Hanaud.

Este, finalmente, se aproximó más a la chimenea, miró en el fondo de un vaso y lo volcó; luego levantó la tapa de una copa de porcelana, y el mero aspecto de sus hombros anunció que al fin había descubierto el objeto de sus investigaciones. Lo sujetaba en las manos y lo volvía y revolvía en todos sentidos. Cuando lo hubo examinado a su gusto, fué en puntillas hasta la puerta de la alcoba y, abriéndola con precaución, permaneció un rato escu-chando un ruido de agua agitada en una bañera. Volvió entonces a cerrar la puerta y, con un ademán de satisfacción, regresó a la ventana.

-- Realmente,—dijo, —todo esto es bien extraño y no lamento el que me haya usted metido a la fuerza en este asunto. Tenia usted razón esta mañana, amigo la personalidad de su joven Calladine es el elemento más interesante del caso que nos ocupa. Estamos en Londres, a principios de verano. Los árboles estrenan de verano. Los arboies estrenan sus primeras hojas y se percibe no sé qué emoción de jubilosa espera en la atmósfera y en la luz. Soy ya de edad madura y, sin embargo, siento como un tumulto en la sangre, como una regresión de juventud, y casi estaría a punto de creer que, a la vuelta de la esquina, fuera del alcance de nuestros ojos, me aguardan maravillas. ¿No siente usted, amigo mio, algo parecido? ¿Si? Pues bien, entonces...

Hanaud se encogió de hombros. -¿Comprende usted cómo un joven favorecido por la fortuna, de presencia agradable, de gus-tos delicados, pueda dedicarse en esta estación a una existencia retirada, si no tiene para ello razo-nes poderosas? Yo no lo compren-do. Le he hecho una o dos pre-guntas al señor Calladine...

guntas al senor Calladine...

—En efecto,—asintió Ricardo.

—Despide a sus domésticos por la noche; vive solo y, particularidad notable, ni siquiera tiene ayuda de camara. Bagatelas, pensará usted... Bagatelas significativas en el caso de un hombre joven y rico; indicio casi seguro de que en su vida hay algo anormal, quizás funesto. Calladine ha da-do la vuelta un día a la esquina (Continuación de la Pág. 55)

de Saint-James v se ha ido a vivir al Adelphi. ¿Sabe usted por qué?

que?
—No. ¿Y usted?
Hanaud tendió la mano: en la
palma abierta, mostraba un pequeño bulbo redondo y peludo, del grueso de un botón grande de flor y de un color gris que tiraba a

-Mire,-dijo.-¿Sabe lo que es

Ricardo, sorprendido, miraba el bulbo.

-Parece el fruto de una espe-

cie de cacto,—dijo.
—Ha acertado usted. Todos los grandes jardines botánicos del mundo tienen en sus invernademundo tienen en sus invernade-ros algunos ejemplares de esta planta. Kew las tiene probable-mente, y en cuanto a Paris, con seguridad. En lenguaje científico se la designa bajo el nombre de *anhalonium Luini*; pero los in-dios de Yucatán le dan uno más sencillo sencillo.

-¿Cuál?—demandó Ricardo. -Mezcal.

Este nombre, que repitió, no despertó ninguna noción precisa en Ricardo.

en Ricardo.

—En el vaso de China que está sobre la chimenea, —prosiguió Hanaud,—hay un buen número de estos bulbos.

—'Y qué?

—El mezcal es una droga.

Ricardo tuvo un sobresalto. Bueno,—continuó Hanaud; —Bueno,—continuo Hanaud,— ahora comenzara usted a com-prender por qué su joven amigo Calladine pasó de Saint-James Street a la terraza de Adelphi. Ricardo le daba vueltas a la ce-

bollita entre sus dedos.

-¿Se hace un cocimiento, sin duda? O se usa a la manera de los indios de Yucatán. El mezcal es uno de los ingredientes de sus prácticas religiosas. De noche, en el bosque, en cuclillas alrededor de una fogata, mastican mezcal mientras uno de ellos bate infa-tigablemente un tambor.

Hanaud exploró la alcoba con una mirada que tomaba nota del lujo de las alfombras y la rara elegancia de los muebles. Por la ventana, subia de la calle un ru-mor atronador; un tumulto de voces. Diversas embarcaciones gaban por el río, aprovechando la marea descendente. Más allá de la mole del Semiramis, redondeaba-Pablo, y abajo, los árboles de San Pablo, y abajo, los árboles de los jardines balanceábanse ruidosa-mente. El verano incipiente llenaba el espacio de centelleos.

-De los bosques de Yucatán a la terraza de Adelphi,—dijo Ha-naud,—hay larga distancia; pero ello no impide que, una vez despedidos los sirvientes y cuando la casa reposa, pudiera usted encon-trar en este apartamento, un rin-cón del México salvaje.

El rostro de Hanaud mostraba una expresión de piedad. ¡Habia visto a tantos jóvenes, ante los cuales se abría un magnifico porvenir, detenerse en medio del ca-mino y sacrificarlo todo al amor

de alguna droga!... Aparente-mente, Calladine era uno de ellos, —Creo entender,—dijo Ricardo, —que el mezcal es algo así como la cocaina, la morfina o cualquier

otra porquería parecida. Y lleno de indignación, arrojó el bulbo sobre la mesa. Hanaud se

bullo sobre la mesa. Hanaud se apresuro a recogerlo.
—No: el mezcal no se parece a iniguna otra droga. Tiene una propiedad específica cuya importancia ni usted ni yo debemos exagerar en el presente caso. Si, amigo mio...—y el detective apoyaba sus palabras con enérgicos (Continúa en la Pág.62)



MÍRESE LA LENGUA AL ESPEJO

Si la nota blanca, saburrosa, usted necesita este remedio

Muchas veces, descuidamos atender como es debido algún malestar o indisposición con la idea de que es "cosa de nada". Sin embargo, ¡qué graves consecuen-cias traen el estreñimiento y el entorpecimiento del higado! Cuando su lengua se ve blanca y la siente usted pastosa, saburrosa, es generalmente indicación de anor-malidad intestinal. El dolor de cabeza, pesadez, cansancio, se deben también muchas veces a la misma causa: y aunque mucha gente lo sabe, hay millares de personas que se descuidan sin darse cuenta de los peligros a que se exponen.

Lo prudente es recurrir a un remedio adecuado y de toda con-fianza: las Píldoras de Brandreth el regulador intestinal preferido por millones de personas en nuestro propio país y en 70 naciones. Por más remedios que haya usted tomado, le conviene, para bien de su salud, probar las Píldoras de Brandreth. Por sus resultados usted se dará cuenta de que es un remedio superior para regularizar las funciones diges-tivas y eliminatorias. Recuerde que las Píldoras de Brandreth son puramente vegetales. No acepte si-no Píldoras de Brandreth. Todas las farmacias las venden.



Duelos famosos

(Continuación de la Pág. 40)

que la bala fué a cercenar un fragmento de la oreja de la marquesa, que se desplomó sobre el terreno, tal que si estuviese mor-talmente herida. Algunos cronistalmente herida. Algunos cronistas de la época aseguran que subsiguientemente, las damas se reconciliaron; aunque otros, acaso más dignos de crédito, afirman que la linda marquesa, si bien dispuesta a pasar por alto el despojo que de su amante la hiclera su rival, no pudo nunca perdonar la sustracción del lóbulo de su oreja, realizada por la bala de esa misma rival. Sea ello como fuemisma rival. Sea ello como fue-re, lo cierto es cue este encuen-tro fué uno en el cual Richelieu, velando por los fueros de la decencia, no pudo aplicar sus in-flexibles sanciones.

En una época en que el mundo estaba lleno de tontos dispuestos a batirse por ellas, resultaba bas-tante natural que las mujeres permitieran, es más, alentaran a otros a echar sobre sus hombros la carga de sus querellas. Empe-ro, existen abundantes ejemplos en los que han mostrado su de-terminación de vengar sus pro-

pias ofensas. La señora de Villechen hace mención de un duelo a espada en que se batieron Henriette Sylvia de Molière y una mujer descono-cida, vestidas ambas con ropaje masculino. En las cartas de la señora Junoyer se menciona un senora Junoyer se menciona un caso en el que una señora Beaucaire y otra joven de alto rango, se batieron a espada en su jardin, y habrian continuado el lance hasta que una de ellas hubera sufrido una herida mortal, a no habérselas separado. Este encuentro fué precedido de un reto en toda regla. De la Colombiere cita un duelo

De la Colombiere cità un quelo que tuvo lugar en el bulevar de San Antonio, entre dos mujeres de virtud un tanto dudosa. Al parecer, fué aquél un furloso encuentro en el que las adversarias se atacaron con la ferocidad y el depuedo que animan las "brondenuedo . denuedo que animan las "bron-cas" callejeras entre guapos de oficio. Con la vista puesta, naturalmente, en sus respectivas cua-lidades "profesionales", no pasó mucho rato sin que se hubieran inferido mutuamente diversas heridas en el rostro y en los se-nos, puntos éstos contra los que, instintivamente, habian de ensa-narse, llevadas ambas por los celos, tanto los de carácter personal como los de indole profesional. El combate se tornaba más y más furioso cuando las adversarias, arrojando aquellas armas consarrojando aquellas armas construídas por el hombre, con que iniciaran la pelea, recurrieron a las armas con que la naturaleza las dotara y se acometieron con uñas y dientes.

Al percatarse del magnifico asi-

dero que ofrecían los últimos de los rasgos anatómicos mencionalos rasgos anatomicos menciona-dos arriba, fué contra estos tier-nos miembros que la más vigoro-sa de las dos combatientes con-centrara su ataque, tirando de ellos con la fuerza que poco fal-tó para arrancarlos del cuerpo de su chilicatos tieno que an vale su chilladora rival, que en vano trataba de librarse de su adver-

Fué sólo la llegada de los agen-tes de Policia lo que puso fin al lance, que resultó ser tan San-griento, a la par que poco con-vencional, como cualquiera en la historia del duelo.

Una de las más célebres dueli-sas fué, sin duda, la actriz seño-rita Maupin. En los comienzos de su carrera tuvo la fortuna de ser objeto de la adoración nada me-Fué sólo la llegada de los agen-

nos que de Serane, el famoso maestro de armas, de quien reci-bió tan valiosa instrucción que, unida a su inclinación nacional a la espada, la convirtió en un for-midable exponente del arte de la esgrima.

esgrima.

Pasó el tiempo, y Serane siguió el camino de todos los amantes fugaces para ser sustituido por otros, cuyos diversos encantos contribuyeron, sin duda, a borrar el recuerdo de sus gracias peculiares; pero lo que no lograron oscurecer fué su sólida enseñanza en el arte de manejar un arma

arma.
Así aconteció que cuando, en
una ocasión, la señorita Maupin
se creyó ofendida por un actor,
compañero suyo, nombrado Dumény, se apresuró a retarle. Con
excusable caballerosidad, el actor se negó al principio a acariciar siquiera la idea de ofrecer a la agraviada dama la satisfacción que ella demandaba. A eso, la Maupin replicó despojando al có-mico de su reloj y de su taba-quera, que pudiera exhibir como trofeos de su victoria moral. Y el prudente Dumény, que no ig-noraba la extraordinaria des-treza de la actriz como esgrimis-

treza de la actriz como esgrimista, se contentó con que el asunto
no pasase de allí.
Otro actor que, según se presume, la ofendiera, al negarse a
aceptar un encuentro personal
con la duelista, fué obligado a ponerse de hinojos ante ella y, en
esa actitud, impetrar su perdón.
Pero su mayor proeza ocurrió

Pero su mayor proeza ocurrió una noche en un baile de más-caras al que había sido invitada. caras al que habia sido invitada. Cierta dama, y se dice que se trataba de una rival en el afecto de
un mozo por quien ambas se interesaban, que fuera tan tonta
como para provocar a la Maupin, recibió como respuesta el rudo
castigo que su propia conducta
motivara. En un rapto de cólera,
la ofendida se quejó del agraylo
la ofendida se quejó del agraylo. la ofendida se quejó del agravio recibido ante los caballeros de su inmediato séquito, con el resul-tado de que la señorita Maupin fué instada formalmente a aban-donar el salón de balle, a lo que accedió ella con la condición de accedio ella con la condición de que la acompañasen aquellos senores que, con tanto calor, abogaran por la causa de su rival. Como es natural, esta propuesta tuvo, por fuerza, que ser aceptada; y trasladándose a los jardines vecinos, la gran duelista, no esta constituidad de la nes vecinos, la gran duelista, no sólo se batió con sus acusadores, uno a uno, sino que, más aún, ilos mató a todos!, después de lo cual procedió con la mayor impasibilidad a componerse el ajado traje, y a regresar luego, tranquilamente, al salón de baile.

El lance, como puede imaginarse, causó considerable sensación; se, causo considerable sensacion; pero tan impresionado quedó Luis XIV con la hazaña de tan intrépida damisela, que le concedió un completo perdón. Poco después se retiraba ella a Bruselas, donde se convertia en la querida del Elector de Baviera, y como quiera que él no era nada notable como acermistra puede conjeturarse con escrimistra puede conjeturarse con sgrimista, puede conjeturarse con bastante certeza que durante el tiempo que duraron sus relaciones el galán no pudo menos que ser un amante irreprochable.

Hastiada de un hombre que Hastlada de un hombre que —como tenía necesariamente que pensar—haria tan desairado pa-pel frente a ella en el campo del honor, pronto regresó al escena-rio de la Opera de Paris, y mu-rió en esta ciudad en 1707, a la edad de 37 años. ¡Mujer de la que puede decirse que era una amazona de muy superior cali-

Cuidado especial requiere el delicado cuero cabelludo de los niños -

Para el lavado de la cabeza de los niños, los jabones ordinarios son muy perjudiciales porque resecan el cuero cabelludo y vuelven quebradizo el cabello. Por eso, las madres cuidadosas prefieren siempre el MULSIFIED Aceite de Coco Champú para lavar con frecuencia la cabeza a



AHORA A PRECIOS REDUCIDOS

Otro duelo de ambiente teatral Otro duelo de amoiente teatrair fué el resultado de un affaire amoroso, la corriente disputa por la posesión del favorecido galán, en el que se batieron una balia-tina de la Opera, la señorita Théodore, y una cantante del mis-me teatra conceida con el porm-

mo teatro, conocida con el nom-bre de señorita Julie.

Los detalles preliminares del lance fueron atendidos con el debido respeto a lo dramático de la situación, nombrando la primera dama como sus "madrinas" a las señoritas Fel y Charmoy, mien-tras que la Julie confiaba su representación a las señoritas Gui-mard y Geslin, siendo el lugar escogido para el encuentro un apartado claro del Bosque de Bolonia.

Ya en el escenario del combate, las dos adversarias, trajeadas de amazonas (hemos mencionado que pertenecian al teatro), se situaron la una frente a la otra, listas para recibir las pis-tolas. En este momento irrumpió en la escena el errante caballero, causa involuntaria de sus diferencias, y arrojándose entre ellas les pronunció un discurso el más

que, por desgracia, tuvo el efecto de tornar aun más sombrias a las dos damas rivales.

Pero había un propósito ulte-rior en la actitud del joven, ya que, mientras continuaba sus apasionadas gesticulaciones y exhor-taciones, se las compuso muy hábilmente para apoderarse de las pistolas, las que depositó cuida-dosamente sobre el húmedo cés-

ped. Cuando, al cabo, consintió en echarse a un lado y las armas fueron disparadas, debido a la humedad de que estaba saturado el cebo, isólo un par de débiles pops fué el innocuo resultado! En seguida, las mortales enemigas se abrazaron efusivamente, mien-tras los más afectuosos besos llotras los más afectuosos besos llo-vian sobre las mejillas rociadas por las fáciles lágrimas del his-trion. Al punto los tres se reti-raron en completa armonia para disfrutar de los placeres de un suculento desayuno, ¡Seguramen-te es éste uno de los pocos casos de que se tiene constancia en que el mero tacto masculino triunfó en toda la línea! en toda la linea! (Continúa en la Pág. 62)



UESTRA temporada de playa no termina nunca para algunos hombres que saben gozar de las deli-cias del baño de mar en nuestros cálidos días de invierno. nuestros calidos dias de invierno, A través de los meses invernales, la playa sigue siendo un impor-tante factor de la actividad fi-sica de este grupo minorista. La atracción popular comienza a de-caer desde septiembre y muere en las postrimerias de octubre. ¿Por qué olvidar la playa durante los dias cálidos de nuestro invierno dias cálidos de nuestro invierno. que olvidar la playa durante los dias cálidos de nuestro invierno y dejarla a los turistas? Los floridanos, que viven en una latitud más elevada que la nuestra, y que tienen el agua mucho más fria, hacen de la playa un punto de reunión de todo el año. ¿Por ue reunion de todo el año. Por qué no hacer lo mismo aqui que gozamos de un sol espléndido y una temperatura agradable y un agua más templada?

Exornamos esta plana con los más nuevos equipos de indumen-taria playistica. Vamos a ver si podemos alentar una temporada invernal, con óptimos beneficios para la salud.

Brumelino dice:



Cuando una mujer te pida un consejo, no s e a s tacaño; ofrécele media docena.

"Inter-nos"

LOLITA DE AGRAMONTE, La Haba-na.—Ya le indiqué en número anterior que no hobia en castellano el libro que usted solicita. Sin embargo, trataré de usted solicita. Sin embargo, trataré de urbanidad. los datos que usted desea. Claro que muy pronto.

ATLETA PRIMERO, La Habana.—Su problema es natural y no tiene por quie causarle alarma. Simplemente vina la vi-da más racionalmente y sus achaques desaparecerán por si solos. Y ahora las respuestas a sus preguntas. 15 Claro que si. 27 Todas las semanas. 35 Tres veces a la semana. 41 Una vez por semana. 35 Absolutamente.

Absolutamente.

UCASME, Santiaga de Cibo.—Yo croo que usted deba noblarle a un novia y cambiar impresiones con ella en vez de ignoraria y, lo que es peor, despreciaria. No es cortés signorar las cartas y las aplicas de una dama. Y cuando usted habilitado de la compara de la carta y las applicas de una dama. Y cuando usted habilitado el compara de la mana debe perdonarie el pasetto, máxime cuando fue cistón irime. Si usted la ama, debe perdonarie el pasetto, máxime cuando fue colipada a ello por la jamilita. Y si usted to indigeno que seria para ella aceptar los indigenos de la compara de la cama


1. EJERGICIO DE BRAZOS Y PIERNAS (PRELIMINARES)
Posición inicial: Firme (atención). 1. Manos a la nuca y pierna isquierda al frente. 2. Brazos extendidos a los cosites
dos horizontalments y semificación de la pierna tsquierda 3. Posición inicial.—El movimiento N° 1 debe
dos horizontalments y semificación de pierna tsquierda 3. Posición j. 4. Posición inicial.—El movimiento N° 1 debe
llevar los codos bien atrás y el peso del cuerpo debe estar distribuido sobre ambas piernas rigidano de le mento N° 2, el peso del cuerpo gratutar sobre la pierna del frente, mientras la derecha se mantiene rigida.

NUEVO CURSO DE CULTURA FISICA III

LOS DISTINTOS SISTEMAS

La "guerra de sistemas" que se origino al confrontarse los siste-mas "sueco" y "alemán" con el clásico inglés, puso de relieve la ventaja que la calistenia tiene en la vida moderna sobre cualquier otro sistema, por su adaptabili-dad a todas las edades y sexos condiciones éstas que la han he-cho triunfar rápidamente en todo el mundo, reviviendo su aplicabilidad en esta época en que el or-ganismo necesita frecuentemente de un estímulo en forma de una aceleración progresiva del ritmo circulatorio y respiratorio, para eliminar las toxinas acumuladas en las largas horas de labor sedentaria y para desintoxicar el sistema nervioso de la tensión a que está sometido constantemente.

En las ocho series de ejercicios calisténicos que empezamos a ofrecer en este número, se podrá lo-grar, con un poco de constancia y de firme adderencia a las ins-

y de firme adherencia a las instrucciones del curso, fuerza armoniosa y vibrante salud.

Los ocho efercicios que se describirán sucestoamente, deberán ser repetidos cuatro veces cada uno. Un-baño tibio, seguido de una ducha fria y masaje—si sedispone de un buen masajista—completarán la diaria tarea.

Antes de emprezar los efercicios

Antes de empezar los ejercicios será conveniente, si es posible, realizar un trote de dos minutos, en punta de pies y elevando bien las rodillas al frente. De esta manera la circulación estará a tono con el esfuerzo que los ejercicios demandarán del corazón.

JIBARITO, La Habana. — 1º Camisa blanca y corbata verde claro, o camisa "belge" con corbata fondo cammella sia corbata como camisa sia corbata fondo cammella sia corbata corb darán todos los detalles. 4º Siga atenta-mente el nuevo curso de ejercicios que estamos publicando en esta sección.

BOB TAYLOR, La Habana.—El endurcentmiento de su cabello se de-to si data, a la acción del sol y acqua di mer, aunque a veces modificaciones en las serceiones de las glándulas favorecen estos cambios. No exponga su cabeza dese un "stampso" con fabón de brea dese un "stampso" con fabón de brea saje de acette de oliva o de coco. Défese crecer un poco el pelo y esto tambien lo ayudard. Su peso normal, hasta los 24 años, debe ser de 156 libras, vestido. Si su peso es desmudo, está usted armoniosas y muy atléticas. La natación, como ejercicio esencial, hará de usted un gran espécimen de hombre, si tiene constancia.

UN MUSICO PRESUMIDO, Barranquilla, Colombia.—A usted le vendria muy bien el traje cruzado que ayudaría a ancharlo. Su estatura elevada le permite lucir bein los cuadros. Isted, como cucuantos años, sobrá que nuestro invierno es benigno y que la ropa de lana que usamos es más bien ligera. El calzado a dos tonos es parte del ropero ros más apropiados para nuestro inviernos más los tropicales, ecuatoriales, "irtítuist", elgunos "tupeeds" ligeros y si casso un casmin para los días más jrios. Su peso debe ser el 18 libras aproxima-demente.

PETRONIO ENCRUCIJADENSE, Encru-cijada—Tengo entendido que el bachi-lierato está desligado de esso stors cur-sos, por lo que le haria jalta graduarse de bachiller para ingresar en la Univer-sidad. No sé cuando el Gobierno termi-

Normas de Urbanidad

El pesame, cuando ha habido una novedad en la familia de un ni pesame, cuando na naordo una novelua en la familia de un amigo, depende del grado de intimidad que se disfrute con la fami-lia de luto. Se puede visitar la casa mortuoria y dar el pésame per-sonalmente, asistiendo también al entierro. Se puede enviar una carbut a condoliéndose o una tarjeta personal con breves palabras. Los tributos florales pueden ser personales o colectivos y se envian cuando ha existido alguna relación amistosa, social, oficial o comercial con a contra cuando ha existido alguna relación amistosa, social, oficial o comercial con a contra cuando con contra contra con ra con ra con contra con contra con contra cont el difunto.



nará el problema de la enseñanza, pero ya es hora. En un país que pretende ser culto, lo primero que se debe solucionar es la enseñanza. Pero parece que el pro-blema básico del Goblerno es el repar de puestos. ¡Por eso estamos como es-tamos!

UNA NOVATA, Marianao. — El regalo que indica es ideal. Que sean de hilo fino, y biancos. Seria mejor que los enviara con un criado a su dirección. El monograma puede ser en distintos colores.

LECTORA DE "CARTELES". Delicias.

—Yo creo que una carta divipida a los Estudios Cimenatopráticos "Duquesa Olgo". de Ciudad México, México, llegaria a manos de José Bôhr., En cuanto a segunda prepunta procesa de la compania de la compania presone. ¿Satisfecta?

DIBUJANTE, La Habana.—Su "ensemble" me parece muy bien para la boda. La corbata puede ser azul, negra o gris, con un cuello blando o semiduro.

La corbafa puede ser casul, merra o ornaria con un cuello blando o semiduro.

"THREE QUESTIONS" La Habina"THREE QUESTIONS" La Habinaceso de grasa que segreçan los poros. Usceso de grasa que segreçan los poros. Usceso de grasa que segreçan los poros. Usden permetor de la cutta prasiento,
lo que es una ventaja desde el punto
de votas de la luy una despentaja inrado estéticamente. Puede recurrir a uno
den en el mercad. Indon y Alelo después
de los menos astringentes que se venden en el mercad. Indon y habina des
de lavarse la cara. Esto te cerrarà bastante los poros y segregará menos grasa.
"No me guata recomendar los está
la lavar el pusta recomendar los está
la lavar el pusta recomendar los está
la lavar el pusta recomendar los está
la la higertrolar los misculos.
Esos anuncios de cursos que prometir
con tres meses, son dañinos en extremo
para la salud. Un buen desarrollo fision os econsigue en meses, sino cn años
disteñicos, como base, y los deportes de
suave competencia, donde el estímulo los
hace interesantes y no cansinos. Sus
sueços. Siga el curso de efericicios que estamos publicando ahora y practique la
curera de colo metros, los deportes de
concompara de curso de efericicios que estamos publicando ahora y practique la
currera de 200 metros, los deportes de
correra de 200 metros, los deportes de
correra de 200 metros, la de 800 metros, la currera de 200 metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
metros, la de 800
me

FRANCISCO FERNANDEZ, A. Naranjo.—Le recomiendo escriba a la Secretaria de Educación, departamento de Cultura, donde le darán todos los dec-talles que me pide. Como se está reo-genizando la enseñanza en estos mo-dificaciones en todos los problemas que usted menciona y temo que mi respues-ta no se ajuste a la realidad de hoy. Stento no poder complacerlo.

HONORATA DE WANGUILDO, Cienţuegos—Si no le agrada su prometido ¿por que proseguir con el por el hecho de que sea espléndido? Usted demuestra un matala esta de la constanta de

CORSARIO ROJO, Cienţuegos.—1º El aceite de coco, de olivo, o la manteca de la companio del companio del companio de la companio del la companio del la companio de la companio de la companio del la companio



VA no amerita afeitarse con jabones corrientes--por economía. -- Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que ja-más se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su / economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.



...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAY-RUM de Crusellas que refresca y vigo-riza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco. JAP-3

Sintonice la Cadena Crusellas

SOCRATES, La Hobana —1º Si existe esa alimidad de caracteres y gustos, se puede criesgar a su edad. Los consejos huelgar, en ese sentido. 2º Sus "performances" son admirables. Acaso tenga un exceso de seis o siete libras, pero esto depende de su estructura física. Por leadimensiones de su pecho so dimensiones de su pecho son equalitativo de la cuipo caso puede may bien soporta las libras que pesa. 3º Efectivamente. 4º Muy bien a indumentarla que indica para un baile de noche.

ADQUIERA EL Manual de ELEGANCIA MASCULINA Editado por Algernon

LLENE EL CUPON ADJUNTO Y REMITALO A

Sr. Editor, "Manual de elegancia masculina". Revista CARTELES, Habana.

Sirvase rei "Manual de ALGERNON.	mitirme un elegancia m Adjunto le	asculina	" de
postal por mismo.	\$0.40 cts.,	importe	del

													•		
Dirección															

Ciudad o Rueblo

Un Gran Descubrimiento para EMBELLECER

STEICHEN



para dar mayor encanto a su piel por medio del labón Facial Woodbury

La Ciencia le da ahora el beneficio de los RAYOS **SOLARES**

La naturaleza le ha dado al sol una variedad de rayos. Algu-

mayor belleza de pies a cabeza.

nos queman y destruyen el cutis, pero otros realzan su belleza. Al fin se ha descubierto la manera de irradiar las revisicantes propiedades del sol en uno de los ingredientes del universalmente famoso Jabón Facial Woodbury.

El Jabón más fino para embellecer!

Hace tiempo que el mundo ha esperado los beneficios del sol en un jabón. Hoy esa esperanza es una realidad. Y aquí está al alcance de todas las mujeres que confían en el Jabón Facial Woodbury para conservar la tersura de su cutis. Usted conoce el Jabón Facial

Woodbury. Le encanta cómo su v suavidad a su piel y cómo le ayuda a limpiar el cutis de impurezas.

Los resultados del Jabón Facial Woodbury durante medio siglo llenan muchos volúmenes en los anales de la dermatología. Experimentos practicados tanto en laboratorios como en clínicas comprueban los beneficios superiores que Woodbury imparte a la piel.

Un Nuevo descubrimiento cientifico!

Es muy acertado el que este gran descubrimiento de los rayos solares encuentre práctica apli-cación en una reconocida fór-

Todo el mundo sabe que el sol, con moderación, es un embellecedor natural de la piel. Y ahora, gracias a un nuevo procedimiento de patente exclusiva, los rayos solares se irradian en un ingre-diente del Jabón Facial Wood-bury que la piel absorbe fácil-mente. Ha sido un trascendental descubrimiento de los especialistas Woodbury y una prominente universidad americana.

Su precio es sôlo 20 cts. la pas-

El mismo precio que usted ha venido pagando. Uselo liberalmente en su baño. Bañe los niños y criaturitas en

su estimulante espuma. Haga que toda la familia goce de su bene-



EVITE IMITACIONES. Fijese en la cabeza y facsimile de la firma todos los productos Woodbury. 6SS3B

Duelos famosos

Quizás el ejemplo más altruísta de que se tiene noticia de la intervención de una mujer en una cuestión de honor, es el de cierta gran dama de Chateau-roux. Su marido había sido abofeteado por otro caballero, y por razones de él sólo conocidas no creyó conveniente sentirse ofencreyo conveniente sentirse ofendido por semejante afrenta. Esta
actitud, poco varonil, resultó intolerable para el alto temple de
su esposa quien, retando al ofensor, se batió con él a espada, hiriéndole gravemente. Es imposible dejar de pensar en que, a
partir de aquel momento ila vida
del vacilante marido debió rayar
en lo inverosimil!

Hay constancia de que en 1828 tuvo lugar un duelo entre una doncella llamada Jaquette Radoncella llamada Jaquette Rameau y un fornido y joven guardia de corps, causa de su caida.
Como rehusara concederle la satisfacción que constituye esa ceremonla que, a los ojos del mundo
do hubiera tenido la virtud de
convertirla en una mujer honrada, el demasiado galante militar
descubrió que otra "satisfacción"
de muy distinta indole era la que
se le exigia, cuando su victima
insistió en que tenia que batirse
con ella a pistola, habiendo la
moza elegido las armas, por ser
la parte agraviada. la parte agraviada.

Se cambiaron dos disparos, pero sin resultado alguno, lo que pudiera ser una prueba de la poca habilidad del joven en el manejo de las armas de su profe-sión, o un tributo al sentido, la-

tente en él, de la caballerosidad. En realidad, la verdadera razón de semejante desenlace fué la de que los padrinos, obrando de modo muy considerado, se abstuvie-ron de cargar con balas las armas. Otra pistola igualmente inofensi-va le fué entregada a la dama, y por segunda vez el bizarro guar-

(Continuación de la Pág. 59,

y poi segunda vez el olzarro guar-dia de corps recibió con serenidad el "fuego" de su adversaria. Entonces, apuntando delibera-damente a la resuelta muchacha, damente a la resuelta muchacha, volvió de subito la pistola hacia lo alto, e hizo su segundo "disparo" al aire. Este gesto encantador trajo consigo la reconciliación que, según se afirma, culminó en la muy deseada ceremonia numeial

monia nupcial.

Las mujeres inglesas, con su bien conocida reserva y tempebien conocida reserva y temperamento un tanto frio, no han sido, como es natural, muy adictas a recurrir al duelo; pero, habiando en términos generales, millimgen opina que la razón por oue las mujeres no se han batido tanto como los hombres es la de que, aparte de su natural timidez en lo que respecta al peligro personal, poseen la mayor seguridad de vengar sus agravios por medio de la intriga y la cajumnia, "armas éstas más afiladas que la espada".

Posiblemente, pero de la mis-

das que la espada".

Posiblemente, pero de la misma manera puede ocurrirsele a su innato sentido de su inconsecuente pero infalible lógica, que cualquiera que sea el resultado, un duelo no prueba nada, de ninguna manera en ninguna forguna manera, en ninguna for-

baile...

(Continuación de la Pág. 58)

movimientos de cabeza;—en este asunto debemos tener mucho cui-

asunto debemos tener mucho cuidado de no ponernos en ridiculo.

En cuanto a eso,—dijo Ricardo con un aire de inefable prudencia,—soy de su opinión por
completo.

-{Y sabe usted lo que me hace hablar de ese modo? No... no
trate de adivinarlo: no lo sabe
usted y voy a decirselo. Es que el
mezcal no solamente intóxica:
también le da a quien lo mastica
sueños fantásticos.

tambien le da a quien lo mastica sueños fantásticos.
—Si: sueños violentos y ardien-tes, en que los acontecimientos se revisten de los más cálidos co-lores. El color es el don distinti-vo de ese prosalco botoncillo os-

Lanzó al aire el bulbo como si Lanzo al aire el buibo como si fuera una moneda, lo atrapó al vuelo y tornó a colocarlo en el lugar de donde lo había tomado: en el vaso chinesco, sobre la repisa de la chinenea.

—¿Está usted seguro?—preguntó Ricardo con animación.

—Absulutamente seguro — rese

to Ricardo con animación.

—Absolutamente seguro, — respondió Hanaud.—Tengo un amigo, un sabio químico del Colegio de Francia, que es de los entustarsas que gustan de experimentar con si mismos y que ha probado el mezcal.

—'Y que vió?—preguntó Ricardo un nocomás traculto.

bado el mezzal:

— JY qué vió?—preguntó Ricardo un poco más tranquilo.

— Un jardin magnifico, bañado de sol. Por todas partes habia flores suntuosas, un césped de esmeralda, estanques rodeados de azucenas de oro y pavos reales inclientes, y grupos de gentes jubilosas, vestidas con trajes fantasticos, se querellaban y esgrinian espadas. Y todo aquello, seguin él, era de una vida tan prodigiosa, que una vez disipados los vapores de la droga, mi amigo creyo salir del mundo real para entrar en otro mundo de ilusiones cambiantes...

Al extinguirse la fuerte voz de Hanaud, el silencio reinó un ins-tante en la alcoba. Ricardo recorrió las paredes con la mirada, rrio las paredes con la mirada, sin comprender cómo una estancia en que el misterio hallaba asilo en las horas nocturnas, pudiera mostrar, a la luz matinal, tanta alegría, tanta frescura y tanta inocencia. ¿Cómo no saltaba a los ojos algo siniestro en cuanto se trasponia el umbral?—Salir del mundo real.?—murmuró.—Comienzo a comprender

—Si, amigo mio: comienza us-ted a comprender que debemos tener mucho cuidado de evitar el hacer el ridículo. El químico del Colegio de Francia veia un jardin. Colegio de Francia veia un jardin. Pero imaginelo en el lugar en que se encuentra usted, frente a la ventana, una noche de estio, a la hora en que se da un baile en el Semiramis... ¿No vería, quizás, el salón de la fiesta, a los que ballan, el manto escarlata y lo de-

-¿Lo que quiere decir,—excla-mó Ricardo lleno de sorpresa, que en el momento en que Calladine vino a mi casa, todavia su cerebro se hallaba bajo los efectos del mezcal y seguia tomando por real un mundo imaginario?

—Eso, lo ignoro,—respondió Hanaud.—Por el momento, me limito a hacerme yo mismo la preto a hacerme yo mismo la pregunta. Razonemos el problema, si gusta. Supongamos que Calladine toma la droga en dosis mayores que el químico amigo mío: el efecto, por tanto, tiene que ser mucho más profundo y duradero. Un baile de disfraz es cosa familar para el. La música del Semiramis despierta en él viejos recuerdos. Sentado en su butaca, evoca la fiesta y se ve a si mismo tomar parte en ella. Disfruen en su quietud tanto como en el Semiramis, porque si hubiera ido allà, no habria tenido un sentimiento de la realidad más penetrante ni más fuerte. Vive entones su historia, la historia de un cerebro exaltado, que se desenvuelve con todo el capricho de un sueno. De pronto, la historia se ensombrece, se hace trágica y le oprime de horror. Y todavia por la mañana está tan poseido de ella, que sin cambiar de traje va a tocar a la puerta de usted... Ricardo arrugo la frente, y Ha-

Ricardo arrugó la frente, y Ha-

naud interrogó:
__:No le convence mi razonamiento?

Pero Ricardo estaba en guar-dia. ¡Se había visto vapulear sin piedad tantas veces por una ob-

servación imprudente!

servacion imprudente;
—Tenga la bondad de escucharme,—dijo.—Entonces, en su opinión, las perlas de la señora Blumenstein, la tentativa de robo, el robo mismo, el asesinato..., eno serían más que un sueño? En una palabra: ¿no ha existido Celi-

mena?

—No voy tan lejos,—respondió vivamente Hanaud.—No afirmaria que no existe Cellmena. Pero venga conmigo, amigo mio.

Sonriendo, atravesó la alcoba; tenia el instinto dramático y en aquel instante procedia teatralmente. Hallandose a punto de darle una sorpresa a Ricardo, dosificaba el efecto. Se dirigió a la chimenea y, deteniéndose a algunos pasos de ella:

—¡Mirel—exclamó.
Ricardo miró ávidamente. ¿Qué

—¡Mire!—exclamo.
Ricardo miró ávidamente. ¿Qué
habia allí que debia fijar su
atención? Uno o dos libros, uno
o dos vasos y un bonito y sin duda costoso objeto de... ¡Bondad
divina! Acababa de comprender.
Frente a él, en el centro de la repisa, una figurilla de porcelana
pintada apoyábase en una barrea igualmente de porcelana. Era pintada apoyanase en una barre-ra igualmente de porcelana. Era el tipo perfecto del petimetre de tacones rojos, inverosimilmente exquisito y femenino, idéntico en todo a Juana Carew tal como la había descrito Calladine.

Hanaud se echó a reir ante la cara que había puesto Ricardo.

—¡Ya cae usted!—dijo.—¡Mag-—¡Ya cae usted!—dijo.—¡Mag-nifico! ¿Sueña usted algunas ve-ces? Si, naturalmente, como todo el mundo. ¿Y recuerda sus sue-ños? Cosas, gentes que ha visto quizás el mismo día, tal vez me-ses atrás, entran y salen, van y vienen sin que comprenda usted vienen, sin que comprenda usted el sentido de sus evoluciones. A veces, sin embargo, a lo impre-visto de sus altos se mezcla alguvisto de sus altos se mezcla algu-na lógica, a causa de algunas aso-ciaciones de ideas de que no ten-dría usted conciencia en estado de vigilia. Representese a Celime-na, sentado ante esta ventana y bajo la influencia de la droga. Calladine oye la música del Se-míramis y su cabeza se convierte en un teatro cuyo telón se levan-ta. Sube él mismo a escena y ¿con ta. Sube él mismo a escena y ¿con quién tropieza alli? Con el personaje de porcelana, que ha venido de su chimenea.

Ricardo tuvo un movimiento de entusiasmo; pero inmediatamente volvió a ser presa de sus du-

—Es muy ingenioso lo que dice usted, mi querido Hanaud,—dijo. —El personaje de porcelana es un testigo bastante convincente, y a fe mia que me confesaria vencido,

si no fuera por un detalle.

—¿Cuál?

—Permitame creerme un hombre de mundo. Ahora bien: me

mismo, esa dignidad corporal, que denota el hecho de vestirse de etiqueta para comer solo. Hanaud dió un puñetazo sobre

la mesa.
—Si; ése es el ponto débil de mi razonamiento y na puesto us-ted el dedo en el. Había advertido ese punto débil y tenia curio-sidad de saber si usted también. No cabe duda de que el esclavo de una droga suele ser descuida-

No cabe duda de que el esclavo de una droga suele ser descuidado, negligente, hasta suclo, por regla general. Pero no siempre. Seamos prudentes y esperemos.

—¡Que'—interrogo Ricardo.
—La respuesta de una llamada eficiónica,—respondió Hanaud sefialando con un movimiento de cabeza hacia la puerta.

La ausencia de Calladine se prolongaba. Al cabo, reapareció vestido con un traje de sarga azul, con la mirada más clara, la piel más sana y el aspecto más honorable; pero visiblemente embarado. Brindó cigarrillos a sus visitantes, les propuso refrescos y evitó toda alusión al objeto de la visita. Hanaud sonrió: su teoria se confirmaba. Despejado por el baño, Calladine advertia ahora la loque que bebía cometido. baño, Calladine advertia ahora la locura que había cometido.

—¿Llamó usted al Semiramis?—

—¿Llamo usted al semiranis?—
le preguntó Hanaud.

—¡Ah! Si...—balbució.

—Es raro que no hayamos oido la letanía de "¡Aló!" que en este país de felices ocios precede toda comunicación telefónica.

—Llamé desde mi alcoba. No podían ustedes oirme.

podian ustedes oirme.

—Bueno, bueno... Estas casas viejas tienen las paredes gruesas,—dijo Hanaud, jugando con su victima.—¿Para cuando estaria aqui la senorita Carew?

—Lo ignoro,—respondió Calladine.—No estaba en el hotel. Es raro: temo que haya emprendido la fuga.

Hanaud y Ricardo cambiaron una ojeada. Los dos estaban con-vencidos: no había una palabra de verdad en la historia de Calladine.

Entonces no hay razón para imponerle nuestra presencia,—di-jo Hanaud.—Al fin y al cabo ten-dré mis vacaciones.

Mientras hablaba, la voz de un Milentras inabasa, la voz de din vendedor que pregonaba la pri-mera edición de un periódico del mediodia, se dejó oir en la dis-tancia. El detective se quedó es-cuchando un rato con la cabeza inclinada: la voz llegaba confusa, relitetira. Corió su sombrero y indistinta. Cogió su sombrero y su bastón y, sin añadir palabra, se precipitó hacia la escalera. Ri-

cardo le siguió.
—¿Qué ocurre?—preguntó resoplando.

—Escuche,—le dijo Hanaud. En Duke Street, cerca de la es-tación de Charing Cross, el ven-dedor pregonaba las noticias, y las palabras, aunque deformadas, llegaban descifrables hasta los



DURANTE LOS DÍAS INEVITABLES?

- Para conseguir perfecto alivio durante los días inevitables de cada mes, todo lo que Ud. tiene que hacer es lo siguiente:
- Al primer indicio de que se le acerca la época del dolor, tómese una tableta de Evanol con un vaso de agua y si fuera necesario, tómese una segunda tableta. No sentirá la menor molestia!
- Evanol es una medicina especial, preparada expresamente para evitar los dolores propios de la mujer. No altera el natural y necesario proceso fisiológico.



oidos de los dos hombres: "¡Un crimen misterioso en el Semira-

Ricardo se volvió hacia Hanaud: —Entonces ¿se ha engañado us-ted?—exclamó.—¿No es un sueño la historia de Calladine? Por una vez en su vida, Ha-naud pareció un tanto desconcer-

No lo sé aún.—respondió.-Compremos un periódico.

Pero antes de que diera un pa-so, un taximetro dobló la esqui-na del Strand, penetró en la Adel-

phi, pasó por delante de ellos y se detuvo en la puerta de Calladine. Una joven descendió de él. —¡Regresemos!—dijo Hanaud.

¿Qué habia sido, en realidad, lo urrido? ¿Era falsa o cierta la ¿que naota sido, en realidad, lo ocurrido? ¿Era falsa o cierta la historia contada por Calladine? ¿Tenia razón Hanaud? Busque el próximo número de CARTELES, donde este interesante relato le-ga, entre peripecias extraordina-rias, a un final que emociona y satisface.



L HOMBRE FRIMITIVO 4 In Diagram m Mary No Single



Mary ASTOR, la bella estrella de cine, cuyo nejasto "Diario" intimo ha reve-lado una historia de clandestinas aven-turas, que se convierte en el escán-dalo más formidable de Hollywood.

▲ FAMOSA erupción del Vesubio destruyendo las ciudades de Pompeya y Herculano; el terremoto de San Francisco; el naufragio del *Titanic*; las inundaciones y los ciclones que han arrasado con pueblos y enlutado los hogares, han escrito trágicas páginas en la historia de la humanidad

En Hollywood acaba de hacer em Honlywood acaba de nacer erupción un volcán, y su cráter vomita escàndalos y vergüenzas que destruyen para siempre la reputación de una estrella. Pero esto no seria tan importante, después de todo. Lo doloroso es que la vida de un ser inocente queda acom siempre sujeta. 2 la amenapara siempre sujeta a la amena-za de una espada de Damocles, que caerá sobre su cabeza a la que caera sobre su caeza a menor provocación—y aun sin ella.—De eso se encargará en su oportunidad la Prensa amarilla. La Prensa que tiene como objetivo vender el periódico, cualesquiera que sean los medios para conseguir semejante fin.

Hollywood ha sido centro pro-picio para muchos escándalos. Gracias a la fama mundial de erracias a la tama mundial de que goza el centro peliculero del mundo, los acontecimientos que ocurren en su seno tienen el pri-vilegió de multiplicarse infinita-mente, sirviendo de comidilla a la fetoz morbosidad popular. Cosas que podían haber pasado casi inadvertidas en otros lugares, adquieren en Cinelandia una preponderancia fastuosa...



George S. KAUFMAN, prominente dra-maturgo, cuyo nombre está estrecha-mente ligado a las aventuras amorosas de la estrella Mary Astor, según su pro-pio "Diario", leido en los tribunales angelinos.

Hace poco una estrella de enorme popularidad, prestigiosa y considerada, se separo de su esposo, con el cual habia vivido en perfecta armonia—al parecer,— durante varios años. Al comen-zarse los litigios de esa separación, el público supo, con el asombro natural, que entre ambos litigantes jamás se habia celebrado la ceremonia nupcial.

A Mae West le surge de la no-

che a la mañana un esposo apócrifo. O al menos así lo conside-ra la estrella. Durante mucho tiempo se ha murmurado acerca

feliz del escandaloso proceso de sus padres.

Durante mucho tiempo-

siado largo para la salud moral de los litigantes, pero cortísimo para la morbosidad del populacho—los periódicos han hecho su agosto, publicando en toda su in-tegridad las inflamables páginas del *Diario* de la estrella; citando los nombres que escribió su propia pluma en aquel traidor diario y que estaban ligados estrecha-mente a sus amorios clandestinos sensacionales. Todos los detalles de las interioridades conyu-



pasado nada! ¿Pero qué decimos?... La cosa

no terminará así, de tan noble manera. El doctor Thorpe ha comenza-

do a escribir su historia. Para poder continuar el asunto y especificar, de manera que no deje dudas el comportamiento de su ex mujer.

La pirotecnia escandalosa, el fango, los detritus continúan. Las primeras páginas del relato del doctor Thorpe son muy interesantes: se califica a si mismo de "hombre primitivo", de gustos sencillos, amante de las cosas bellas de la naturaleza, viviendo en armonía con los preceptos de la moral y atendiendo, por encima de todo, a sus deberes profesionales. Como es medico, es casi un sacerdote. Y manifiesta su juicio respecto a su bellísima y emotiva ex mujer: una orquidea delicada. una flor de invernadero, envenenada lentamente por el ambiente mefitico de Hollywood. Glosamos algunas frases del

famoso relato intimo del doctor Thorpe, que no quiere que la "co-sa" quede olvidada tan pronto:

"Mary es una mujer orquidea. wary es una mujer orquidea...
yo soy un hombre primitivo... y
entre nosotros surgió un ogro
monstruoso. Un Frankenstein
creado por la imaginación del
hombre, el lujo y la riqueza: ¡Hollywood!... Un hombre primitivo
y una mujer orquidea pueden
(Continúa en la Pág. 69)



diands and ful ?



Cuatro "poses" del doctor Franklin THORPE.

del misterioso matrimonio de la

turn out well are truly

Thelma Todd, la bella y graciosa comedianta, aparece un dia misteriosamente asesinada. Nadie ha dudado jamás de que aquello fué asesinato; pero por razones in-comprensibles, el escándalo de su confuso de los misterios. O como diriamos en criollo, "le echaron tierra". Los mal pensados han dicho que en el drama tomaron par-te personalidades demasiado prominentes para hurgar en el asunto. Actualmente nadie se acuer-da de Thelma Todd ni trata de traspasar las sombrias fronteras de su muerte.

El nuevo escandalo — el más grande de todos, — que convulsiona actualmente a Hollywood, gira alrededor de tres individuos: Mary Astor, la bella y famosa ac-triz; su marido (ex marido), doctor Franklin Thorpe, y su inocente hijita Marilyn. Pero aunque el jurado ha to-

rero aunque el jurado ha to-mado hace apenas veinte y cua-tro horas el acuerdo de "echarle tierra al asunto", ese juicio hará historia. Será en los anales hollywoodenses más famoso que la erupción del Vesubio y el terre-moto de San Francisco. Y nada tendria de particular que un día de éstos fuéramos al cinema pa-ra contemplar en forma de espec-táculo peliculero, el drama de Ma-ry Astor y el doctor Franklin ry Astor y el doctor Franklin convertido sabiamente en argumento cinesco.

La vergüenza de este escándalo supera a todas las bochornosas tragedias de Hollywood. No se trata solamente de la reputación de una mujer que es, además, madre. No se trata del fango que, justa o injustamente, le han echado encima. Se trata de la marca infamante que seguirá como una maldición a su hija inocente: Marilyn Thorpe será siempre, lo hemos dicho antes, la victima ingales de la Astor y su ilustre marido han sido publicados cada día. Al extremo de causar náuseas. Se siente el rostro arder de indignación al ver que, culpable o no, los secretos intimos de una mujer, el alma entera de un ser humano queda expuesta a la voracidad pública. Un desnudo más inmoral que todos los desnudos. Nada se pierde con mostrar el cuerpo, que es, después de todo, una obra hermosa de Dios; pero mostrar las llagas del alma, los resquicios sagrados del espíritu, es un crimen de que habrá que acusar eterna-mente a los culpables.

Si Mary Astor, emotiva y en-ferma, busco en los amores ili-citos y poco convencionales la cura a su inquietud espiritual y a las exigencias de su naturaleza endémica, y si tuvo la absurda y estúpida idea, morbosa en extremo, de escribir cada día sus escapadas amorosas, el crimen que-da más que perdonado ante la cobardía infernal de hacer sacooardia internal de nacer sa-ber su vergienza y dar a cono-cer al público, que no compadece ni considera, esas interioridades de su vida. La madre debió ser protegida, no por ella, sino por la hija. La hija que jamás tendrá el privilegio de vivir su propia vida, sin el infamante recuerdo del vittorio de aus radres. El privir de sin el infamante recuerdo del litigio de sus padres. El Diario de Mary Astor ha sido leido en cada sesión del proceso. Y lo curioso de todo es que cuando apenas que-daban nombres que citar, ni repu-tación que demoler, ni sospechas que alimentar, el juez toma el que alimentar, el juez toma el acuerdo, ante la urgencia de la organización cinematográfica, de poner punto final al escandalo, y determinar o fallar en el caso: la custodia de Marilyn.

Subitamente la cosa tiene pun-

final. El juez Goodwin Knight falla: la niña permanecerá nueve meses del año bajo la inmediata custodia de la madre y los tres meses restantes bajo la responsa-



Mrs. Lillian MILES, acusada por Mary Astor de previas relaciones con su es-poso, el doctor Thorpe. La señora Mi-les se propone acusar a la estrella de difamación de conducta, tan pronto el otro proceso haya termingdo.





CALOX-neutraliza la acidez y protege el esmalte y las encías contra los efectos nocivos de los ácidos.

CALOX es mucho más económico, dura dos veces más que la pasta. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.

TOOTH POWDER CLEANSING -- BEJUTIETING TEETH

POLVO DENTÍFRICO



McKESSON & ROBBINS, INC.-Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins ban fabricado una

linea compteta de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre

Mickesson & Robotas es sa garanta de absoluta pareca, y anacemana.	-
DR. B. ABELLA-Apartado 78, Habana, Cuba	
Sírvase enviarme gratis un bote del Polvo Dental Calox (tamaño liberal). In 10¢ en estampillas de correo para cubrir el franqueo.	cluyo
Nombre	
Dirección Completa	
Provincia, Estado o Departamento	
n.c.	10

Matías Sandorf

—Desembarcar en el acto, diri-girte al Manderaggio, uno de los barrios subterráneos de La Vallette, tomar un alojamiento cual-quiera, una pieza, un chiribitil, aun cuando sea en la más infima posada de aquel sitio.

—Entendido.

—Allí tendrás que vigilar las acciones de un hombre que es muy importante no perder de vis-

(Continuación de la Pág.51)

ta. ¡Pero es necesario que nadie pueda sospechar que nos conocemos! Si es preciso, te disfrazarás de cualquier modo.

-Eso corre de mi cuenta. —Ms botte de in cuerta.

—Me han dicho que ese hombre se ocupa en alistar los más
detestables bribones del Manderaggio a fuerza de dinero. Ignoro por cuenta de quién se hace ese alistamiento, y eso es lo que quie-



Los grandes problemas cubanos económicos, sociales, políticos y culturales - tratados por las mejores plumas de Cuba

10 CTS.

ro que descubras lo antes posible. Lo descubriré.

—Cuando sepas a qué atenerte, no vuelvas a bordo; podrían se-guirte. Conténtate con echar cuatro líneas al correo de La Vallet-te, dándome una cita por la no-che al otro extremo de la Senglea, Allí me encontrarás.

—Convenido, — respondió Pointe Pescade.—Pero ¿cómo reconoceré a ese hombre?

cere a ese nombre?

-¡Oh! ¡Eso no será difícil! Tú
eres inteligente, amigo mio, y
cuento con tu inteligencia.

-¿Puedo a lo menos saber el
nombre de ese individuo?

-¡Se llama Carpena!
Al 'oir este nombre, Pedro exclamó:

—¡Qué!... ¿Está aquí ese español?

—Si,—respondió el doctor An-tekirtt;—habita en el mismo ba-rrio en que hemos encontrado a los hijos de Andrés Ferrato, a quien llevó a presidio y a la muerte

El doctor contó todo lo que María acababa de decirle. Pointe Pescade comprendió entonces cuán urgente era ver claro en el jue-go del español, que indudable-mente trabajaba en alguna obra tenebrosa en aquellas guaridas de Vallette.

Una hora después, Pointe Pescade desembarcaba.

cade desembarcada.
Para mejor despistar todo espionaje, en el caso de que fuera seguido, comenzó por pasearse por la larga Strada Reale, que va del fuerte San Telmo hasta Floriana, dirigiendose hacia el Manderaggio cuando hubo cerrado la

Verdaderamente que ningún punto hubiera sido tan a propésito para reunir una banda de bribones, tan naturalmente dis-puestos al asesinato y al pillaje, como aquel Cafarnaúm de la villa subterranea. Había alli gentes de todos los países, sin duda vaga-bundos del Poniente y del Levan-te, fugitivos de los barcos mer-cantes o desertores de los buques de guerra, pero sobre todo malte ses de la más infima clase, temi-bles asesinos de profesión, conser-vando aún en sus venas la san-gre de piratas que hizo a sus an-tecesores tan terribles en la épode las razzias berberiscas,

Carpena, encargado de reclutar una docena de gentes determina-das a todo, no tenía alli más trabajo que el de la elección. Así es que desde su llegada no abando-naba las tabernas de las calles más profundas del Manderaggio, donde la clientela venia a encon-trarle. Si bien Pointe Pescade no tuvo dificultad ninguna para encontrarlo, no sucedia lo mismo respecto a averiguar por cuenta de quién trabajaba el español, di-

de quen trabajaba el espanol, di-nero en mano.

Evidentemente aquel dinero no podía ser suyo. Hacía mucho tiempo que la prima de cinco mil florines recibida por el asunto de Rovigno se la había comido.

Carpena, arrojado de Istria por la reprobación pública, rechazado de todas las salinas del litoral, se había puesto a recorrer todo el mundo. Disipado rápidamente su dinero, de miserable que antes era, se había hecho mas miserable después

Lo que no admirará a nadie era que al presente se encontraba al servicio de una temible asociación de malhechores, para la cual re-clutaba cierto número de afiliados, a fin de reemplazar algunos ausentes, a quienes la cuerda ha-

bia hecho justicia. Con ese objeto se encontraba en Malta, y más especialmente en

el Manderaggio.

Carpena, muy desconfiado respecto a sus compañeros, se guar-daba muy bien de descubrirles el

sitio donde debia conducir su banda. Ellos, por su parte, con tal que se les pagase al contado, con tal que se les dejase entrever un porvenir de robos y pillaje, huble-ran ido a gusto al fin dei mundo con toda confianza.

Hay que notar aqui que Carpe-na quedó muy sorprendido al en-contrar a María en las calles del Manderaggio. Después de una ausencia de quince años, la había reconocido tan perfectamente co-mo él había sido reconocido por mo el nabla sido reconocido por ella, quedando muy contrariado de que estuviese al corriente de lo que había venido a hacer en La Vallette. Pointe Pescade debía, pues, obrar con astucia si quería saber lo que el doctor tenía tanto in-

terés en conocer, y lo que el es-pañol guardaba tan secretamen-te. Sin embargo, Carpena se vió bien pronto sitiado por él. ¡Cómo bien pronto situado por el. ¡Còmo, no había de reparar en aquel joven bandido tan precoz, que se ligaba a su persona, se insinuaba en su intimidad, que se rodeaba de la escoria del Manderaggio, se vanagioriaba de contar en su activo un catálogo de crimenes cuya página más insignificante le hublera valido la cuerda en Malta la grallictima en Talia de grando. ta, la guillotina en Italia, el garote en España; que afectaba el más profundo desprecio para to-dos aquellos gallinas del barrio, a quienes la vista de un policeman hacia palidecer. En fin, un her-moso tipo que Carpena, muy in-teligente en el género, no podía menos de apreciar en todo su

De aquel juego tan diestramente conducido, resultó sin duda, que Pointe Pescade consiguió su objeto, porque el 26 de agosto por la mañana el doctor Antekirtt re-

la manana el doctor Antekirt re-cibió una esquelita en que le da-ba cita para aquella noche en la extremidad de la Senglea. Durante aquellos ultimos dias se había apresurado activamente el trabajo a bordo del Ferrato. Dentro de tres dias, a lo sumo, terminadas sus reparaciones y he-cha su provisión de carbón, po-dría darse a la mar. dría darse a la mar.

Aquella misma noche, el doctor se dirigió al sitio indicado por Pointe Pescade. Era una especie de plazuela cerca del camino de ronda, en la extremidad del arra-

Eras las ocho. En la plaza había unas cincuenta personas en un mercado que aun no se había ce-

El doctor Antekirtt se paseaba por medio de aquellas gentes; hombres y mujeres, casi todos de origen maltés, cuando sintió que una mano se apoyaba sobre su

Un horrible ganapán, misera-blemente vestido, cubierto con un sombrero sin copa, le presentaba un pañuelo, diciéndole: —He aqui lo que acabo de ro-bar a vuestra excelencia. Otra vez

tenga más cuidado con sus bolsillos.

Era Pointe Pescade, absolutamente desconocido con su disfraz.

—¡Mala pieza!—dijo el doctor.

—Pieza, sí... Mala, no, señor doctor.

Este acababa de reconocer a Pointe Pescade, y no pudo menos de sonreirse.

—¿Y Carpena?—preguntó. —Trabaja, en efecto, en reunir una docena de los más afamados bribones del Manderaggio.

—¿Para quién?
—Por cuenta de un tal Zirone, ¡El siciliano Zirone, el companero de Sarcany! ¿Qué relación podría existir entre aquellos miscophica y Carrena?

Después de reflexionar el doctor, se dió una explicación, en la que, según veremos, no se enganaba.

66

La traición del español, después de haber producido el arresto de los fugitivos de Pisino, no debia haber pasado inadvertida por Sarcany. Este, buscándole sin duda, le encontró en la más completa desnudez, y no vaciló en hacer de él uno de los agentes que Zirone empleaba al servicio de la asociación. Carpena iba, pues, a ser el primer jalón de una pista sobre la cual el doctor no se lanzaria a ciegas.

___;Sabes con qué objeto se ha-ce ese enganche? -Para una banda que opera en

Sicilia. -¿En Sicilia? ¡Si... eso es!... ¿Y más particularmente?... -En las provincias del este,

entre Siracusa y Catania.

Decididamente se había encontrado la pista. —¿Cómo has obtenido esos da-

-Del mismo Carpena, que es mi intimo amigo y que recomien-do a vuestra excelencia. Un signo de cabeza fué la res-puesta del doctor.

tos?

-Ya puedes volver a bordo,— o,—y tomar un vestido más

conveniente. -No, porque éste es el que me conviene.

—¿Y por qué? —Porque tengo el honor de ser bandido en la partida del susodicho Zirone.

dicho Zirone.

—¡Amigo mio, — respondió el doctor,—ten cuidado! En ese juego arriesgas la cabeza.

—Está a vuestro servicio, señor

doctor-dijo Pointe Pescade,-bien os la debo.

—¡Bravo, muchacho!
—Además que, sin vanagloriarme, soy un poco maligno, y quiero encerrar en mi saco a todos

esos pobretones.

El doctor comprendió que, en aquellas condiciones, el concurso de Pointe Pescade podia ser útil a sus proyectos. Representando aquel papel el inteligente muchaaquei papei el inteligente mucha-cho habia conquistado la con-flanza de Carpena, hasta el pun-to de conocer todos sus secretos: era necesario dejarle hacer. Después de cinco minutos de conversación, el doctor y Pointe Pescade no quisieron que les sor-prendiera juntos y se senerar-

prendieran juntos, y se separaron.
Pointe Pescade siguió los muelles
de la Senglea, tomó una embarcación en su extremidad sobre el
Puerto Grande, y volvió al Manderaggio.

Antes que hubiese llegado, el Antes que hublese llegado, el doctor Antekirtt estaba ya de vuelta a bordo del steam-yacht. Alli puso a Pedro al corriente de todo lo que acababa de saber. Al mismo tlempo, no creyó deber ocultar a Cap Matifou que Pointe Pessade se habia lanzado en receiva de contra de la contra del contra de la contra

en una peligrosa empresa por el bien común. El Hércul

Hércules movió la cabeza, abrió y cerró por tres veces sus anchas manos, y hubiérasele po-

abrio y cerro por tres veces sus anchas manos, y hubérasele podido oir repetirse a si mismo:
—Que a su vuelta no le falte ni un cabello, no, ni uno solo, Porque de lo contrario...
Estas últimas palabras decian más que todo lo que hubiera podido decir Cap Matifou, si hubiese tenido el talento de hacer largas oraciones. largas oraciones.

En las inmediaciones de Catania

Si el hombre hubiese recibido el encargo de fabricar el globo te-rrestre, lo habria sin duda colocado en un torno, lo habría cons cado en un torno, lo habria cons-truido mecánicamente, como una bola de billar, sin dejarle ni si-quiera una aspereza, ni una arru-ga; pero la obra ha sido hecha por el Creador; así es que en la costa de Sicilia, entre Acireale y

Catania, los cabos, los arrecifes, las grutas, las rocas y las mon-tañas abundan en este incomparable litoral.

Es esta parte del mar Tirreno que empleza en el estrecho de Messina, cuya orilla opuesta está circundada por las cordilleras de la Calabria. Tales como este estrecho, esta costa, esos montes que domina el Etna eran en tiempo de Homero, lo son todavia hoy, soberbios. Si el bosque en el que Eneas recogió a Aqueménides ha desaparecido, la gruta de Galatea, la de Polifemo, los islotes de los Ciclopes, y un poco más al norte, las rocas de Caribdis y de Scila están siempre en su lugar histórico, y puede ponerse el pie en el mismo sitio en que desembarcó el héroe troyano cuando vino a fun-

dar su nuevo reino. Que el gigante Polifemo tenga en su activo proezas que el coloso Cap Matifou no puede tener en el suyo, fuerza es reconocerlo. Pe-ro Cap Matifou tiene la ventaja de estar vivo, mientras que Poli-femo está muerto desde hace tres remo esta muerto desde nace tres mil años, suponiendo que haya existido, como dice Ulises. Eliseo Reclús observa, en efecto, que muy probablemente este célebre ciclope fue simplemente el Etna, cuyo cráter brilla durante las erupciones como un ojo inmenso abierto en la cúspide de la montaña, desde donde caen pedazos de rocas que se convierten en islotes y en escollos como los Faraglioni

Estos Faraglioni, situados a al-gunos centenares de metros de la ribera y del camino de Catania, por donde va el ferrocarril de Siracusa a Messina, son los anti-guos islotes de los Cíclopes. La gruta de Polifemo no está lejos, y a lo largo de toda esta costa se oye el atronador estrépito que produce el mar bajo estos antros hasálticos.

Precisamente en medio de estas rocas, en la tarde del 29 de agosto, dos hombres poco sensibles al en-canto de los recuerdos históricos hablaban de ciertas cosas que los gendarmes sicilianos se hubiesen

uno de estos hombres, que estaba a la mira de la llegada del otro desde largo rato, era Zirone. El que acababa de llegar por el camino de Catania, era Carpena.

camino de Catania, era carpena.

—Por fin, has venido,—dijo Zirone.—Mucho has tardado. Crei,
en verdad, que Malta habia desaparecido como la isla Julia, su
antigua vecina, y que habias ido
para servir de pasto a las toninas y demás de su especie del fondo

del Mediterráneo.

Como se ve, si habían pasado quince años sobre la cabeza del compañero de Sarcany, su locuacidad no había disminuido a pedidad no había no h cidad no nabia disminuido a pe-sar de los años; como tampoco su descaro natural. Con su sombrero sobre la oreja, una capa parda sobre los hombros y sus calzones arremangados, tenia perfectamen-te el aire de lo que era y de lo que

había sido siempre, un bandido.

No he podido venir antes,—
contestó Carpena;—esta mañana
hemos desembarcado en Catania.

-¿Tú y tu gente? -Sí —¿Cuántos tienes? —Una docena.

—No son malos, pero tal vez in-suficientes, — contestó Zirone, — pues desde hace algunos meses la faena es difícil y costosa. Los gen-darmes pululan ahora en Sicilia, y pronto los encontraremos hasta y pronto los encontraremos nasta en la sopa. En fin, si tu mercan-cia es de buena calidad... —Así lo creo, Zirone, y juzga-rás por ti mismo. Además, traigo



Sintonice la Hora JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS tode les, de 6 a 7 p.m. por las estaciones: C. O. C. O. de onda corta en 6010 Mc. C. M. O. en 840 Kc. y C. M. B. Z. en 1000 Kc. y C. M. J. A. en 1010 Kc., Camagüey.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el Noveno Colosal Concurso "JABON CANDADO".

conmigo un guapo chico, un an-tiguo acróbata de ferias, ágil co-mo un tigre, y que nos podrá ser

Qué hacía en Malta? —¿Qué hacía en Malta? —Tomar relojes, cuando se pre-sentaba la ocasión; pañuelos, cuando no podía atrapar relojes.

—¿Y se llama?

—Pointe Pescade.

—Bien,—contestó Zirone.—Veremos de utilizar su agilidad y su inteligencia. ¿Dónde has metido toda esa gente?

En la posada de Santa Grot-encima de Nicolossi. —¿Y vas a volver a ejercer tus funciones de posadero? —Desde mañana...

—No, desde esta noche,—con-testó Zirone,—en cuanto haya re-cibido nuevas instrucciones. Espemostina, una esquela que me será arrojada por la portezuela del vagón que vaya a la cola.

—¿Una esquela de... él? —¡Sí... de él!... Con su matri-monio, que siempre se desbarata,-contestó Zirone sonriéndose. me obliga a trabajar para vivir. ¡No importa! ¿Que no haría uno por tan buen compañero?

En aquel momento empezó a oírse el ruido que hace un tren cuando se va acercando. Era por

el lado de Catania, y el tren que Zirone aguardaba. Carpena y él se aproximaron a la vía. Dos silbidos lanzados a la en-

trada de un pequeño túnel, anun-

trada de un pequeño túnel, anun-ciaron la aproximación del tren, cuya velocidad no era muy grande. Zirone, que miraba por todos lados con profunda atención, se acercó al tren. Al pararse este, abrióse el vidrio de la portezuela del último coche y se asomó una mujer que, en cuanto vió al sici-liano, arrojo una narania que fué liano, arrojo una naranja que fué rodando por la via hasta pocos pasos de donde se colocó éste.

Esta mujer era Namir, la espía de Sarcany. Algunos segundos des-pués desapareció con el tren en dirección de Acireale.

Zirone fué a recoger la naran-ja, o más bien los dos pedazos de la cáscara que aparecian unidos por medio de una cuerdecita. El español y él fueron a ocultarse detrás de una alta roca. Una vez alli, Zirone encendió una linterna, Zirone fue a recoger la naranallí, Zirone encendio una unterna, separó los dos pedazos de la cáscara que aparecian unidos por medio de una cuerdecita. El español y él fueron a ocultarse detrás de una alta roca. Una vez alli Zirone encendió una linterna, separó los dos pedazos de la cáscara y saco un papelito en que (Continúa en la Pán. 70) (Continúa en la Pág. 70)

Alegría

da SAUCIL a los nerviosos. Cura; no es calmante. An-gustia, mal dormir, miedo, etc. En boticas.

A CARGO DE LA KENZ

Horizontoles.

- 2-Aspero, agrio, (Pl.)
- 6-Signo de la escritura (Pl.)
- 11-Fiesta alegre.
- 13-Desmontar.
- 15-Nombre de letra.
- 16-Mozo de café.
- 18-Cuerpo líquido. 20-Documento pontificio.
- 21-Sacar con tenazas pedazos de car-
- ne a una persona.
- 23-Naipe.
- 24-De rimar.
- 26-Vasija (Pl.) 28-Sitio donde da el sol.
- 30-Región antigua de Grecia.
- 32-De adolecer.
- 34-Artículo (Pl.)
- 36-De lavar.
- 38-Alcaloide venenoso.
- 40-Terminación de diminutivo.
- 41-Molusco.
- 43-Nombre de mujer.
- 44-Dar color
- 46-Amansar, reprimir.
- 48-Antemeridiano.
- 49-Conducto biliar.
- 51-Interjección. 53—Gruesa.
- 55-Que tiene arena.
- 57-Primer hombre.
- 58-Cuerda de suplicio.

Horizontales: 1-Hecho (Pl.)

16-Connatural (Pl.)

18-Especie de araña.

20-Lengua antigua.

21-Emperador francés. 23-Símbolo del galio.

29-Instrumento de castigo.

13_Casualidad 15-Cola.

25-De reinar.

20_De efener

33-De atinar.

35-De dotar.

37-Personaje biblico.

38-Que vende pan.

40-Grato, deleitoso.

42_Pieze de los barcos

44-Igualar con rasero.

49-Nombre de mujer.

53-Sacrificio cristiano.

56-Artículo contracto.

59-Promesa a Dios (Pl.)

61-Período de tiempo.

54-Insecto (Pl.)

57-Embarcación.

46-Revolucionario francés.

51-Medida agraria antigua.

32-Labre.

48-Prefito.

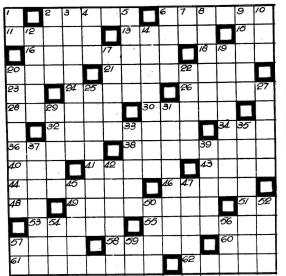
27-Trabajas.

5-Estado de Europa.

12-Ciudad de la India.

- 60-De ser. 61-Holgazana.
- 62-De acosar.

CRUCIGRAMAS



Verticales:

- 1—De ser.
- 2-Lago de Asia. 3—Compañero.
- 4—De roer.
- 5-Coplilla sentenciosa.
- 6-Animal.
- 7-Interjección. 8-Hacer trazos.
- 9-Aprieto, conflicto.,
- 10-De ser.
- 12-De acusar.
- 14-Adivinar, pronosticar.
- 17-Parte de algo.
- 19-Liquido inflamable. 20-Iglesia notable.
- 22-Advertencia, consejo. 25-Que no tiene olor (Pl.)
- 27-Sin gracia (Pl.)
- 29-Ciudad de Francia.
- 31-Que peca.
- 33-De entrar.
- 35-Molesto, gravoso (Pl.)
- 37-De acomodar. 39-Volante, manubrio,
- 42-Que tiene sal.
- 45-Fetidez del aliento.
- 47-Mancha de las aves.
- 50-Arma.
- 52-Hueco, agujero. 54-Tienda de bebidas.
- 56-Plantigrado.
- 57-Interjección.
- 59-Terminación de aumentativo.

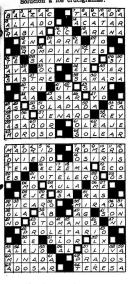
- CONTRACTOR CONTRACTOR

15 12 13 14 16 18 19 23 20 21 22 24 28 25 26 27 30 3/ 32 29 36 33 34 35 39 37 38 40 41 16 11 45 18 19 50 51 52 55 53 51 *5*6 58 59 60 62

Verticales:

- 1-Lucro que se obtiene con el cambio de la moneda.
- 2-De concretar.
- 3-Apócope de tanto. 4-Satanás
- 5-De pasar.
- 6-Pronombre.
- 7-De rodear.
- 8-Planeta 9-Fluido.
- 10-De abogar.
- 11-Articulo neutro.
- 14-De capear.
- 17-Elemento electrolítico.
- 19-Instrumento agricola.
- 22-Plana.
- 24-Serena, juiciosa,
- 26-Parte del poema dramático.
- 28-Roedor.
- 29-Hacer calados.
- 31-Cosa extraordinaria.
- 34-Conjunto de útiles.
- 36-De Oretania (Pl.)
- 39-Cubrir de oro algo. 41-Península de Indochina.
- 43-Ansar.
- 45-De afilar.
- 47-De andar.
- 50-Rocio milagroso.
- 52-De catar.
- 53-Adverbio.
- 55-Primera mujer. 58-Terminación de adjetivo.
- 60-Símbolo del antimonio.

62-De soasar. CARTELES



hombre...

(Continuación de la Pág. 64)

descubrir en cada uno los ele-mentos y cualidades complemen-tarias. Pueden complementarse tan completamente que el ma-trimonio entre ambos llegue a ser un triunfo. Pero cuando en adiun triunio. Pero cuando en adi-ción a otros obstáculos, tienen que vencer el obstáculo de Holly-wood.. pobre de Cupido y de los mejores deseos para la tranquili-dad domestica. La ambición des mesurada; el hambre feroz por los aplausos; la fortuna que ya encadenada al estrellato, estas cosas llegan a posesionarse del alma de las mujeres y de los hombres. Mary Astor se habia entregado por completo a Hollywood. Hollywood eran el manantial de agua viva de su existencia. Su principal y más absorbente pasión eran las blancas y ardientes luces de Kleig, de los sets, de la misma manera que la pasión de mi vida son las blancas luces del mi vida son las blancas luces de cuarto de operaciones. Ella amaencadenada al estrellato, estas cocuarto de operaciones. Ella amaba, ante todo, los discretos chis-mes, las vacías conversaciones, las flestas sociales de Cinelandia. Yo. en cambio, no podía encontrar verdadero placer espiritual sino en la compañía de hombres de en cambio, no ciencia y en los ejercicios al aire ciencia y en los ejercicios ai aire libre, en comunión con la naturaleza. A Mary le gustan, naturalmente, los boudoirs pertunados; a mi el olor fuerte de las plantas en el desierto, de la tierra mojada y de los sauces lloros de la comunicación de la comunicaci nes al margen de los ríos en las

montañas..."
¿Qué poético, verdad?... Y sigue diciendo el doctor Thorpe:
"Pero la verdadera barrera en-

"Pero la verdadera barrera entre nosotros era más profunda aún: yo poseo, por fuerza, una mente profesional disciplinada: Mary tiene un cerebro brillante, pero de disciplina mental no como enada y jamás conocerá..."

Maturalmente, el doctor Thorpe encontrará el mismo fenómeno en cada artista. El arte y la disciplina están, casi slempre, diplinada, educada, del cirujano, no puede compararse jamás con la mano frivola, que obedece a la la mano frívola, que obedece a la mente frívola de una mujer cu-

ya carrera exige de ella una emo-ción violenta a cada momento, y que triunfa en el cine precisamen-te por eso: por ser emocional y frivola.

El médico, como el sacerdote, no puede tener arranques de his-terismo, aunque bastantes veces tropieza en su carrera con individuos que han de herirle infinitamente los nervios y a los cuales, si no poseyera ese dominio per-fecto de su voluntad, acabaria por estrangular o mandar al cuer-no. La artista de cine, emper-medra con sus arranques temperamentales, y los mismos producramentates, y os mismos produc-tores sacan provecho de ellos, usándolos como la más fehacien-te prueba de su talento. Si hay equivocación, las raíces están de-masiado hondas y ya es tarde pa-ra remediar el mal.

Hace pocas horas, hemos dicho, que el escandaloso proceso o litigio por la custodia de Marilyn Thorpe Astor tuvo su punto final en los tribunales angelinos; pero la lucha no ha terminado, y se hará más encarnizada a medida que el tiempo corra. El doctor Thorpe tiene sus credos respecto a la educación más apropiada para su hija. Con la experiencia que le ha dado su matrimonio con una actriz (porque el doctor Thoruna actriz (porque el doctor Thorpe culpa a la carrera de Mary
Astor de la tragedia conyugal)
se dificil que vea con buenos ojos
la posibilidad de una educación
dentro del vórtice hollywoodense
para la hija, causa involuntaria de
todo el fango que ambos ex cónyuges se han echado al rostro.
Mary Astor, por su parte, lo ha
declarado así al juez Knight, no
intervendrá jamás en las inclinaintervendrá jamás en las inclinaintervendra jamas en las inclina-ciones naturales de Marilyn, y si la niña quiere ser estrella de ci-ne itanto mejor para ella! Na-die con más oportunidad que la madre le ayudará a escalar la apetecida fama.

apetecida fama.

Nueve meses de educación por parte de Mary y tres meses de radicalismo por parte del padre, forjarán un cerebro y un alma formidables. Posiblemente cuando uno diga "blanco" el otro dirá "negro" por aquello de no ponerse de acuerdo. Pero Knight, que ha declarado enfáticamente que su declarado enfáticamente que su preocupación de ahora en adelante será la felicidad y la educación de Marilyn, se propone velar por

ella. ¡Vaya una situación agradable! ¡Vaya una situación agradanie: Como hay que sacarle tanto jugo como se pueda al caso, aho-ra los periódicos—algunos, dire-mos, para ser justos,—preparan una encuesta: ¿Afectará o no la carrera futura de Mary Astor la



lectura en público de su *Diario* privado? Los que han escuchado, con avidez digna de mejor causa, los priedios medios con accesa de mejor causa, los priedios medios con consensos de la consenso de la los episodios romancescos tan bien descritos en ese *Diario*, los pormenores de las escapadas amoro-sas, los detalles de las citas clan-destinas, etc., etc., ¿seguirán comprando sus boletos en las taquillas de los teatros para rendirle tributo a la actriz que tuvo la debilidad de escribir sus debilida-

des?
Y el público, el soberano público, tiene la palabra. La cosa se hará interminable a menos que se reunan de nuevo los césares de la industria y pongan coto a la publicidad escandalosa. Pero nosotros escuchamos un comentario que puede ser muy significativo: "¿Y por qué habrian de prohibir que se hable del asunto? El púdue se hable ele asumo? El pu-blico no tiene la culpa de que esas cosas ocurran en Hollywood o en cualquier otra parte. El público compra el periódico con la inten-ción de ver lo que ocurre en el mundo, y su dinero le da derecho

a esperar saberlo TODO a esperar saberlo TODO". Se escuchan además, bromitas por el estillo: "Oye, tú, ¿has quenado tu Diario?". Oye, chica, que no se te ocurra escribir tu aventura de la playa... mira que puede cær en manos de tu matete.

rido".

Y mientras tanto, cuando Marilyn Thorpe cumpla años; cuando se presente en sociedad; cuando se presente en sociedad; cuando debute en la pantalla (si sigue la carrera de su mamá) o cuando esté en visperas de casarse, los periódicos revivirán el caso de sus padres; volverán a leerse las paginas candentes del célebre Diario y la niña, victima inocente de una tragedia social, sentirá rencores muy hondos que afectarán a los autores de su vida, afectarán a los autores de su vida, aun cuando éstos hayan podido olvidar la peregrina historia de la lucha entablada por la custodia

de la pequeñuela.
¡Nada tan cierto como aquello
de que "cuanto más encumbrada la cabeza, más ruido hace al



"CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO..."

Cosméticos!-; vesti-¿de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o des-peinado?"

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepíllese el cabello por unos segundos. Después, péinese. ¡Nada más!

El Rhum Quinquina de Crusellas

por sus ingredientes tonificantes, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

CIENCIAS COMERCIALES

Preparación práctica y completa para una carrera mercantil. Administración de Negocios, Contabilidad, Comercio y Transportes, Taquigrafía, Mecanografía. Todos los estudios relativos al comercio. Con la enseñanza práctica del inglés. Varios Deportes.

> Curso del otoño se abre el 8 de Septiembre. Pida catálogo anual en inglés y prospecto 1 español. Diríjase a

PEIRCE SCHOOL

PHILADELPHIA, PENNSYLVANIA, U. S. A.

Matías Sandorf

se hallaban escritas estas pala- en casa de madame Bathory

"Espera alcanzaros en Nicolos-si dentro de cinco o seis dias. So-bre todo, no fiaros de un cierto doctor Antekirtt".

Era evidente que Sarcany había sabido en Ragusa que ese miste-rioso personaje, de quien tanto se había ocupado la opinión públi-ca, había sido recibido dos veces

(Continuación de la Pág. 67)

De aquí cierta inquietud en ese hombre, acostumbrado a descon-fiar de todos y de todo. De aquí ese aviso que pasaba, sin emplear

el correo y por conducto de Na-mir, a su compañero Zirone. Este metió la esquela en su bolsillo, apagó la linterna, y dirigién-

dose a Carpena:

—¿Has oido hablar alguna vez

Los Trastornos de los Riñones Se Alivian Rápidamente Con un **Nuevo Descubrimiento**

Los Médicos Elogian a Cystex-Obra en 15 Minutos

Expele los Ácidos y Venenos -Purifica la Sangre. Produce Nuevo Vigor en 48 Horas.

Auevo Vigor en 48 Horas.

Los riñones tienen milinos de diminutos y delicados tubos o filtros de la minutos y delicados tubos o filtros de la noche eliminando los ácidos germenes, tóxicos y residuos de la sangre. Si sus riñones y vejlga no funcionan debidamente, poco a poco usted empleza a sentirse prematuramente viejo y agotado, y está expuesto a padecer de aiguno de los siguientes peligrosos siguientes peligrosos siguientes peligrosos siguientes peligrosos siguientes peligrosos peligrosos en la periodida del vigor, dolores en las chazas, catarros frecuentes ardor, escozor, picazón y acidez.

Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de soso. Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de soso. Pero hoy ya usted no tendrá que sufrir ni un solo día más de soso pela para los riñones conocidas con el nombre de Cystex (se pronuncia sissa-tex).

El D. T. J. Raste-

el nombi Siss-tex).



El Dr. T. J. Raste-lli, famoso científico El Dr. J. Raste-lli, famoso científico y médico y cirujano de Londres, dice: "Cys-tex es uno de los me-jores remedios que he conocido durante mi larga práctica. Cual-quier médico lo recomendaría por sus po-sitivos beneficios en



mente. Es fórmula qu ésta una mente. Es ésta una formula que yo he empleado en mi larga práctica con excelentes resultados. Cyselentes resultados. Cyselentes resultados. Cyselentes resultados. Cyselentes resultados irritantes vencientes es como de la complexa del complexa del complexa de la
Dr. T. A. Ellis Siendo una preparación especial para los riñones, Cystex empleza a actuar en 15 minutos tonificando, calmando y aliviando los riñones y veiga enfermos e irritados, y produciendo una nueva sensación de salud, juventud y vigor en 48 horas.

El Dr. C. A. Endelle. conocido medio y C. A. Endelle. conocido de San Prancio de

acumulan en estos órganos y deben ser
prontamente arrojados del sistema, pues
de otra manera son
a bsorbidos nuevamente por la sangre
creando un estado de
envenenamiento. Con envenenamiento. toda veracidad recomendar Cystex



Debido al exito mundial obtenido aún en Dr. C. Z. Reseille
dial obtenido aún en La comparation de la serior
de aún en La comparation aún en La comparation de la serior
dial de la serior de la comparation de la comp

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

de un doctor Antekirtt?-le pre-

—No,—contestó el español;— pero tal vez Pointe Pescade le co-conozca: ¡conoce a todo el mundo ese chico!

-Allá veremos.—contestó Zirone.—Dime, Carpena, ¿no habrá cuidado en viajar de noche?

-Mucho menos que en viajar

día, Zirone. —Si... de día hay gendarmes demasiado indiscretos. ¡Pues en-tonces, en marcha! ¡Antes de tres

horas es preciso que estemos en la posada de Santa Grotta! Y ambos, después de atravesar la vía férrea, se dirigieron por esos senderos que Zirone conocia perfectamente, y que van a per-derse a través de los contrafuertes del Etna.

Hace unos dieciocho años que existia en Sicilia, principalmente en Palermo, su capital, una temible asociación de malhechores, ligados entre si por una especie de rito francmasónico; contaballo de la contaballo de rito irancmasonico; contanam con varios miles de adeptos. El robo y el fraude por todos los medios posibles, tal era el objetivo de esa Sociedad de la Maffia, a la cual gran número de comerciantes y de industriales pagaban un tributo a nuel para con eles fueses fueses de la contanta del contanta de la contanta de la contanta del contanta de la co tributo anual para que les fuese permitido ejercer, sin demasiadas contrariedades, su industria o su

Por esta época, Sarcany y Zi-rone (era antes de la conspiración de Trieste) figuraban entre los principales afiliados de la Maffia, no de los menos celosos.

Sin embargo, con el progreso inherente a todas las cosas, con una mejor administración de las ciudades, si no de los campos, es-ta asociación empezó a encontrar dificultades en sus negocios. Los tributos y censos disminuían. Así es que la mayor parte de los so-cios se separaron y fueron a pe-dir al bandidaje un medio de existencia más lucrativo. En aquella época el régimen

político de Italia acababa de cam-biar, a causa de su unificación, Sicilia, como las demás provincias, debió sufrir la suerte común; se sometió a las nuevas leyes, y muy especialmente al yugo de la quinta. Surgieron de aqui rebel-des que no querian conformarse a las leyes, y refractarios que se negaron a servir, toda ella gente sin aprensión ni escrúpulos, maf-fissi y otros, que por partidas empezaron a explotar las aldeas

Zirone estaba precisamente a la cabeza de una de esas partidas, y cuando la porción de bie-nes de Matías Sandorf que fué adjudicada a Sarcany, como precio de su denuncia, hubo desaparecido, ambos volvieron a su an-tigua existencia, mientras tanto que una ocasión más propicia se les presentase.

Esta ocasión se presentó con el casamiento de Sarcany con la hi-ja de Silas Toronthal. Sicilia es un país singularmen-

te favorable para las proezas del bandidaje, aun en la época ac-tual. La antigua Trinacria, en su periferia de setecientos veinte kilómetros, entre las puntas de ese triángulo que forma, al nordeste el cabo Faro, al oeste el cabo de Marsala y al sudeste el cabo Péssaro, encierra cordilleras como los Pélores y los Nébrodes, un grupo volcánico independiente, del Etna, volcánico independiente, del Etna, manantiales como Giarella, Cántara y Platani, torrentes, valles, planicles, ciudades que comunican dificilmente entre si, aldeas cuyos accesos son muy estrechos, pueblos perdidos sobre rocas casi inaccesibles, conventos alsiados en las gargantas o en los crutrafuertes. en fin, multitud de refujeros tes, en fin, multitud de refugios en los cuales la soledad es posible, y una infinidad de caletas, en donde el mar ofrece miles de oca-

siones para huir. Es, en pequeño, el resumen del globo; este pedazo de tierra siciliana, en donde se encuentra todo lo que constituye el dominio terrestre, montes, volel dominio terrestre, montes, vol-canes, aldeas, caserios, puertos, caletas, promontorios, cabos, es-collos, rompientes, todo a disposi-ción de una población de cerca de dos millones de habitantes, repartida en una superficie de veintiséis mil kilómetros cuadrados.

¿Qué teatro podría estar mejor dispuesto para las operaciones del dispuesto para las operaciones del bandolerismo? Asi es que, a pesar de que el brigante siciliano, lo mismo que el brigante calabrés, parece como que ya no son de esta época, como si estuviesen proscribtos, al menos de la literatura moderna; en fin, a pesar de que ya se empieza a considerar el trabajo como más remunerador que el robo, es conveniente, sin embargo, que los viajeros no se aventuren sin tomar antes sus precauciones en ese país querido de Caco y bendecido por Mercurio.

Con todo, en estos últimos años la gendarmería siciliana, siempre alerta, siempre recelosa, había efectuado algunos reconocimientos muy afortunados a través de las provincias del este. Varias partidas, hábilmente copadas, fueron en parte destruídas, entre ellas la de Zirone, que no contaba sino con unos treinta hombres. De aqui su propósito de refrescar sus hues-tes con hombres de distintos pai-ses. Sabía perfectamente que en las tabernas del Manderaggio, que había frecuentado en otros tiem-pos, se hallaban multitud de bandidos sin ocupación alguna. He aquí por que Carpena había ido a La Vallette, y si no había reclu-tado más que una docena de hombres, al menos eran de primer

No hay que maravillarse de vere al español tan lleno de abnegación para Zirone. El oficio le convenia; pero como era por naturaleza cobarde, procuraba ponerse lo menos posible delante en las expediciones en que abundaban los tiros de fusil. Se contentaba con preparar las excursiones, combinar los planes y ejercer el cargo de posadero en esa vivienda de Santa Grotta, horrorosa caverna perdida en las primeras rampas

del volcán.

Por supuesto que si Sarcany y
Zirone conocian de la vida de
Carpena todo lo que tenia relación con el asunto de Andrés Ferrato, Carpena no sabia nada del asunto de Trieste. Creia simple-mente haber entrado en relaciones con honrados bandidos que ejercian desde hace tiempo "su comercio" en las montañas de Si-

Zirone y Carpena, durante ese trayecto de ocho millas italianas desde las rocas de Polifemo hasta Nicolossi, no tuvieron ningún mal Nicolossi, no tuvieron ningún mai encuentro, por cuanto que ningún gendarme se presento en su camino. Dan por senderos bastante ásperos, entre viñas, olivares, naranjos, cidros, en medio de encinas e higueras de la India. El siciliano y el español atravesaron las aldeas de San Glovani y de Tramestieri, a una altura bastante respetable del nivel mediterráneo. diterráneo

Hacia las diez y media llegaron a Nicolossi, que es una aldea si-tuada en la parte central de un ancho circo, que fianquean al

tuada en la parte central de un ancho circo, que fianquean al norte y al oeste los conos eruptivos de Mompilieri, de los Monte-Rossi y de la Serra-Pizzutta.
Esta aldea posee sels iglesias, un convento, bajo la advocación de San Nicolo de Arena, y dos posadas, lo que indica sobre todo su importancia. Pero ni Zirone in Carpena tenían nada que ver con estas posadas. Los aguarda-

ban en la de Santa Grotta, situa-da a una hora de allí, y a donde llegaron antes de que sonaran las doce de la noche en Nicolossi. No dormian en Santa Grotta.

Estaban cenando con acompaña miento de gritos y blasfemias. Allí estaban reunidos los nuevos banestaban reunidos los nuevos ban-didos de Carpena, a quienes un individuo de la antigua partida, llamado Benito, hacia los hono-res del festin. En cuanto al resto de la partida, como unos cuaren-ta montañeses y refractarios, se hallaban en aquellos momentos a unas veinte millas en el oeste ex-pidando el reverso opuesto del unas ventre minias en ei oeste explotando el reverso opuesto del
Etna, y debian pronto juntarse.
No quedaban, pues, en Santa
Grotta más que la docena de
malteses reclutados por el español. De todos ellos, Pointe Pescade era el que más se distinguía
en aquel concierto de imprecaciones y de amenazas. Todo lo oben aquericación de impresación nes y de amenazas. Todo lo ob-servaba, todo lo oía atentamente, de todo tomaba nota, de manera que no se le olvidase nada de aquello que podría serle útil. De este modo retuvo una frase que Benito lanzó a sus compañeros para que no alborotasen tanto, un poco an-tes de la llegada de Carpena y de

¿Queréis callaros, malteses del demonio? ¡Se os oiría desde Cassona, donde el comisario central, el amable cuestor de la provincia, ha enviado un destacamento de

carabineros! Era una amenaza ridícula, puesto que Cassona está muy distante de Santa Grotta; pero los nuevos bandoleros se imaginaron que sus gritos podían ser oídos de los carabineros, que son los gendarmes del país. Bajaron, pues, un tanto el diapasón, sin dejar por eso de seguir empinando ese vinillo del Etna que Benito les servía en per-sona, para festejar su llegada. En

estaban todos ellos más o menos borrachos, cuando se abrió la puerta de la caverna. —¡Buenos chicos!—exclamó Zi-rone al entrar.—Carpena ha teni-do buena mano, y veo que Benito ha estado muy acertado.

na estado muy acertado.

—Estas buenas gentes se morian de sed,—respondió Benito.

—Y como es la más fea de todas las muertes,—replicó Zirone sonriéndose,—has querido evitársela. Me parece bien. Que duerman abora. Mañana me presentarás a esos chicos.

—¿Por qué hemos de esperar hasta mañana?—preguntó uno de

-Porque estáis todos borrachos para comprender y obedecer,-respondió Zirone.

-¡Borrachos! . . . ¡Borrachos! . ¡Por haber vaciado algunas bote-llas de vuestro vinillo inofensivo, cuando estamos acostumbrados al

cuando estamos acostumbrados al aguardiente y al wishky de las ta-bernas del Manderaggio! -;Eh! ¿Quién es ese que ha-bla?—preguntó Zirone. -Ese,—contestó Carpena. -;Eh! ¿Y quién es ése?—pre-guntó Pointe Pescade a su vez, señalando al siciliano. -;Es Zirone!—contestó el espa-fiol.

Zirone miró atentamente al joven bandido, cuyo elogio le habia hecho Carpena, y que se presen-taba con tal descaro. Sin duda encontró que su fisonomía era in-teligente y atrevida, pues hizo una señal de aprobación, y diri-giéndose luego a Pointe Pescade, le dijo:

—¿Entonces has bebido como los demás?

—Más que ninguno.
—LY has conservado tu cabal
piucio?

-¡Lástima fuera! Oye, pequeño—añadió Ziro-ne;—Carpena me ha dicho que podrías tal vez decirme algo que me interesa.

-¿Gratis?... -Toma.

Y Zirone le arrojó una mone-da, que Pointe Pescade se metió al momento en el bolsillo de su chaqueta.

cnaqueta.

—¡Qué listo es!—dijo Zirone.

—¡Mucho! — contestó Pointe
Pescade.—¡Y de qué se trata?

—¡Conoces bien Malta?

—Malta, Italia, la Dalmacia y
el Adriatico,—contestó Pointe Pes-

-¿Has viajado? -Mucho; pero siempre por mi cuenta.

Te aconsejo que no viajes nunca de otro modo, porque cuando es el Gobierno quien

Sale demasiado caro,—conclu-

yó Pointe Pescade.

—Dices muy bien,—replicó Zirrone, encantado de este nuevo compañero, con quien al menos se podía conversar.

¿Y qué más?-añadió el inteligente mozo.

Y nada más. Dime, Pointe

—Y nada más. Dime, Pointe Pescade, en tus numerosos via-jes, ¿has oído hablar alguna vez de cierto doctor Antekirtt? A pesar de toda su perspicacia, Pointe Pescade no aguardaba ciertamente semejante pregunta, así es que no acertó a disimular su sorpresa.

Su sorpresa.
¿Cómo era que Zirone, que no estaba en Ragusa durante la estancia de la Savarena, ni tampoco en Malta durante la estancia del Ferrato, habia podido ori hablar del doctor, y hasta conocia su nombre? cía su nombre?

Pero con su viveza natural comprendió inmediatamente que su respuesta podía procurarle al-guna utilidad, y no titubeó en contestar: —¿El doctor Antekirtt? ¡Oh, per-

fectamente!... No se habla más que de él en todo el Mediterráneo.

-¿Le has conocido?

Jamás! —¿Pero sabes al menos qué cla-se de pájaro es?

—Un pobre diablo cien veces millonario, según dicen, que no sale jamás sin un millón en casale, jamas Sm. un millon en cada bolsillo de su gabán de viaje,
que tiene por lo menos seis. Un
desgraciado que se ve reducido a
ejercer la medicina por pasatempo, tan pronto en su goleta,
tan pronto en un yate, y que tieme especificos para las velntidos
mil enfermedades con que la naturaleza ha gratificado al géne-

ruraieza na granicado ar gene-ro humano.
Ni un charlatán de profesión podía hacerlo mejor que Pointe Pescade, y su locuacidad tenia estupefactos a Zirone y a Car-pena, quien parecia decir: —28P; [qué descubrimiento he

hecho!

Después de su retahila, Pointe Pescade encendió un cigarrillo, cuyo humo caprichoso parecia como que salía a la vez por la nariz, por los ojos y por las ore-

¿Dices, pues, que ese doctor

—Rico para poder comprar la Sicilia,—contestó Pointe Pescade. Y pensando que había llegado el momento de inspirar a Zirone la idea de ese proyecto cuya eje-

cución estudiaba, añadió:

—Y mirad, capitán Zirone: si
yo no he conocido a ese doctor
Antekirtt, he visto al menos uno de sus yates, pues se cuenta que posee toda una flotilla para sus excursiones por mar.

-¿Uno de sus yates? -Si, su Ferrato. Un buque magnífico, que me convendria de lo lindo para hacer excursiones en la bahía de Nápoles con una o

dos muchachas guapas.

—¿En dónde has visto ese yate?

—En Malta,—contestó Pointe

i Flaco, débil, agotado, nervioso!



Cómo el Yodo Natural transforma a la gente agotada, pálida y enfermiza en hombres y mujeres fuertes, de sangre roja, sin el uso de drogas!

El Kelpamalt, nuevo concentrado de minerales del mar, rico en YODO NATURAL obtenido de plantas, nutre las glandulas. — Proporciona sangre roja, fuertes músculos y energía inagotable

Hay afin esperanzas para los hombres y mujeres flacos, débiles, agotados, demacrados, "flacos por naturaleas," que han perdidos, "flacos por naturaleas," que han perdido esperando espera

90 de drogas!
yode—YODO NATURAL ASIMILABLE—
que no debe confundirse con los compuestos
no debe confundirse con los compuestos
no debe confundirse con los compuestos
no deservados de la compuesto de la
tóxicos. El metabolismo, el proceso que transforma el alimento digerido en músculos, fuerzas y energía, sólo puede regularse cuando el
sistema recibe una cintidad decunda de yodo.
conveniente, concentrada y asimilable, tome
Kelpamalt—reconocido abnor como la fuente
más ría del mundo de esta preciosa subtancia. El Kelpamalt contiene 1,300 veces
tienen más YODO NATURAL que 480 lbs.
de espinaca o 1,387 lbs. de lechusa.
Pruebe el Kelpamalt por una sola semana y
observe los resultudos. Nete cómo se llenan
sente mejor. El Kelpamalt cuerta poco.
Pruebelo hoy. De venta en las principales
farmacias.

Jalletas Kelpamait

Su abun-dancia de CORRIGE сомо LOS MINERALES PRECIOSOS DEL KELPAMALT Fósforo.... Sodio..... Potasio... Magnesio... Azufre.... PESO Y MEJORAN LA SALUD

Agentes exclusivos y Distribuidores.

ADOLFO KATES E HIJO Aguacate,118-120. Tel. A-8340. Habana

Pescade.

—¿Y cuándo? —Anteayer, en La Vallette. Cuando nos embarcábamos con nuestro sargento Carpena, estaba aún anclado en el puerto militar. Pero se decía que iba a partir veinticuatro horas después que nosotros

nosotros.

—¿Para dónde?

—Pues precisamente para Sicilia, con destino a Catania.

—¿A Catania?—contestó Zirone. Esta coincidencia entre la mar-

cha del doctor Antekirtt y el aviso que había recibido de descon-fiar de él, no podía menos de aumentar las sospechas del com-

pañero de Sarcany. Pointe Pescade comprendió que cierto secreto pensamiento se agitaba en el cerebro de Zirone; pe-ro ¿cuál podía ser? No pudiendo adivinarlo, resolvió seguir indagando,

Asi es que cuando Zirone dijo:

—¿Qué tendrá que hacer en Sicilia ese doctor del diablo, y pre-

senora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

for qué?

La Pasta Dentífrica Phillips es preferida en Hollywood porque es la única pasta que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene diaria de la boca:





Blanquea, limpia y pule los dientes; Estimula y mantiene sanas las encías; Neutraliza los ácidos bucales; Purifica el aliento y refresca la boca.

Pasta Dentífrica **PHILLIPS**

Señora: Pruebe las CREMAS FACIALES de PHILLIPS.

De venta en tiendas y farmacias.

cisamente en Catania?

-¡Eh! ¡Por Santa Agata! ¡Vie-ne para visitar la ciudad! ¡Viene nara hacer la ascensión del Etna! ¡Viene para viajar, como rico

-¡Pointe Pescade,-dijo Zirone,

a quien asaltaba cierta duda de vez en cuando;—tiene trazas de saber mucho respecto de la vida de ese personaje!

-Creo rue sé lo bastante... -¿Qué quieres decir con eso? -Que si el doctor Antekirtt, co-



Tiene que ser buena cuando se consume tanto



rá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifuge que use la palabra

HIGUERON

etro producto que no sea el de

BLUHME-RAMOS

mo es verosimil suponer, viene a pasearse por nuestras tierras, se-rá preciso que su excelencia nos

pague un buen derecho de pasaje.

—¿De veras?—respondió Zirone.

—Y si no le cuesta más que un millón o dos, podrá darse por sa-

tisfecho.

—¡Muy ambicioso eres! —¡Y si no, Zirone y sus amigos serán unos solemnes imbéciles!

seran unos solemnes imbeciles!

—Bien,—dijo Zirone sonrifendose.—Ahora puedes ir a descansar.

—Esto me acomoda, capitán,—
contestó Pointe Pescade;—pero
desde ahora os puedo decir con
lo que voy a soñar.

—¿Con qué?

—¡Con los millones del doctor
Antekirtit! "Sueños de goot

—¡Coñ los millones del doctor Antekirtit... ¡Sueños de oro! Y sin más, después de haber apurado su cigarrillo, Pointe Pes-cade se dirigió al lugar en que se hallaban sus compañeros, y Car-pena se metió es su cuarto.

El muchacho, en lugar de dor-mir, se puso a reflexionar acerca de lo que acababa de hacer y de

Desde el momento en que Ziro-ne le hubo hablado, con gran sor-presa suya, del doctor Antekirtt, ¿habia el obrado en provecho de los intereses que le estaban confiados? Júzguese

Al llegar a Sicilia, el doctor es-peraba encontrar a Sarcany, y caso de que estuviesen juntos, a Silas Toronthal, lo que era muy po-sible, puesto que ambos habian abandonado a Ragusa. A falta de Sarcany, contaba con la ayuda de su compañero para apoderarse de Zirone, y luego, por recompensa o por amenaza, conseguir que le dijera dónde se encontraba Sar-cany y Silas Toronthal. Tal era su plan. He aquí cómo trataba de

ejecutarlo.

Durante su juventud, el doctor habia visitado varias veces la Si-cilia, y muy particularmente la provincia del Etna. Conocia los provincia del Etha. Conocia los diversos caminos que toman los ascensionistas, de los cuales el más favorecido pasa al pie de una casa edificada en el nacimiento del cono central, y que se llama la casa de los ingleses, "Casa Ingleses,"

llama la casa de 105 ingieses, "Casa Inglesa".

Ahora bien; en aquellos momentos la partida de Zirone, reforzada con la gente que Carpena trajo de Maita, recorria el campo en las pendientes del Etna.

Fra por lo tanto seguro que la campo en las pendientes del Etna.
Era, por lo tanto, seguro que la
liegada de un personaje tan famoso como el doctor Antekirta
produciria en Catania su natural
efecto. Como era también seguro que el doctor permitiria que
se anunciase ostensiblemente su
intención de efectuar la ascensión del Etna, era no menos probable que Zirone tendria conocimiento de esto, sobre todo acuado por Pointe Pescade. El lector ha visto que fue muy fácil
abordar esta conversación, puesto que fue Zirone quien interrogó to que fué Zirone quien interrogó a Pointe Pescade, respecto al citado doctor.

Véase ahora qué lazo iba a ten-derse a Zirone, y en el cual habia mil probabilidades de que fuese

cogido. La vispera del día en que el doctor debía efectuar la ascension As visible a dei dia en que ei doctor debia efectuar la ascensión del volcán, doce hombres del Ferrato, bien armados, se dirigirian secretamente a la Casa Inglesa. Al dia siguiente, acompañado de Luigi, de Pedro y de un guia, el doctor abandonaria a Catania y seguiria el camino habitual, de modo de poder llegar a la Casa Inglesa a las ocho, con el objeto de pasar la noche. Esto es lo que hacen los turistas que quieren presenciar la salida del sol desde dato del Etna, en las montañas de la Calabria.

Es indudable que Zirone, indu-cido por Pointe Pescade, trataria

de apoderarse del doctor Ante-kirtt, creyéndose que no tendria que vérselas más que con él y con dos compañeros. Ahora blen; al llegar a la Casa Inglesa, seria re-cibido por los marineros del $F_{\mathcal{E}}$ -rrato y no seria posible resistencia alguna.

Conociendo Pointe Pescade este plan, se había aprovechado de las circunstancias para inculcar en el ánimo de Zirone la idea de apoderarse del doctor Antekirtt, rica presa a quien podria sin escrupu-lo imponer un fuerte rescate. Además, puesto que debía desconfiarse de este personaje, ¿no era me-jor apoderarse de el aunque tu-viera que perder el precio de su rescate? Zirone se decidió por esrescate? Zirone se decidio por es-to, aguardando nuevas instruccio-nes de Sarcany. Pero para tener mayores seguridades de acierto, y no pudiendo disponer de su par-tida, que además se hallaba in-completa, contaba llevar a cabo k expedición con los malteses de Carpena, lo que después de todo no podía inquietar a Pointe Pescade, por cuanto que esa docena de malhechores saldria mal librado en su procuparto de malhechores saldria mal librado en su procuparto de consultado en consult da en su encuentro con la gente

da en su encuentro con la gente del Ferrato.

Pero Zirone tenía por costumbre no fíar nada al azar; puesto que, según aseguraba Pointe Pescade, el yate debia llegar al dia siguiente, abandonó desde muy temprano la vivienda de Santa Grotta y se encaminó a Catania.

No siendo conocido podía ir. No siendo conocido, podía ir sin

temor alguno.

Hacia ya algunas horas que el yate habia llegado, habiéndose colocado, no cerca de los muelles, siempre obstruídos con tantos buques, sino en el fondo de una especie de antepuerto entre el dique del norte y un enorme mon-tón de lavas negruzcas que la erupción de 1669 arrojó hasta el mar.

mar.

Desde el amanecer, Cap Matifou y once hombres de la tripulacion, al mando de Luigi, habian
desembarado en Catania, y luego
separadamente se habian dirigido
hacia la Casa Inglesa.

Zirone no supo nada de este

desembarco, y como el Ferrato estaba anclado a un cable de tierra, no pudo ni aun observar lo que

ocurría a bordo.

Hacia las seis de la tarde, una Hacia las seis de la tarce, una ballenera trajo al muelle a dos pasajeros del yate. Eran el doctor y Pedro Bathory, que se dirigieron por la Via Stesicoro y la Strada Etna, hacia la villa Bellini, admirable jardin público, uno de los más hermosos de Europa tal vez, con sus espesos bosquecillos de flores, sus parterres, sus te-rrazas llenas de sombra, sus grandes árboles, sus aguas corrientes y su soberbio volcán empenachado de vapores que se ostenta en su horizonte.

Zirone siguió a los dos pasaje-ros, no dudando que uno de ellos fuese precisamente el doctor An-tekirtt. Se arregló de modo de poder acercarse a ellos, en medio de aquel gentío atraido por la música a la villa de Bellini. Pero no pudo conseguirlo sin que el doctor y Pedro notasen aquel espionaje y se fijasen en el semblante sospechoso de Zirone. Si era él, pensaban aquéllos, la ocasión no podía ser más propicia para se-guirle, tendiendo el lazo que pro-yectaban.

Así es que, hacia las once de la noche, a tiempo en que los dos iban a abandonar el jardin para volver a bordo, el doctor, con-testando a Pedro, decia en alta

-Si, queda convenido. Marcharemos mañana, e iremos a dormir

sin duda el espía supo lo que deseaba saber, puesto que momentos después desapareció.

BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACIÓN CON LA REVISTA "CARTELES"

CONTINUACIÓN publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero
se interesen y envien muchas soluciones.

Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instruc-

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas 1º Podrain parucupat de este Contento Modos los limos y filmas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.
2º Enviaran a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página,

pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desea.

3º El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4º El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio,
completamente gratis, de un curso de Taquigrafia GREGG y Mecanografia al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el
INSTITUTO GREGG, de Virtudes 18, en La Habana, teléfono M-2927,
donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del
interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados
seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del

extranjero.

8 El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Ba8es, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echará a andar el día 22 de agosto, a las diez de la manan, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardará y sellará dicho reloj, y con la asistencia de cuantas personas deseen

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre. Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre. Se abrirá la caja del reloj el día 32 de diciembre. número que publique CARTELES en enero de 1937.

GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES" Nombre Edad Dirección Hora..... Minutos..... Segundos...... Quintos de segundo..... Provincia..... Ciudad Pais

RESPUESTAS DE LAS ESTRELLAS

(El lector debe comparar sus respuestas con las de las estre-llas que aqui enumeramos, y si coinciden, escriba a Hollywood: esa afinidad puede traducirse en matrimonio).

JEAN HARLOW

2, Si.—3, Si.— 4, Si.— 6, Si.— 7, No, —10, Si.— 13, Si.—15, Si.—17, No. —22, Si. JEANETTE MACDONALD 1, Si.—2, Si.— 4, Si.— 6, Si.— 7, No.—8, Si.—10, Si.— 16, Si.—17, No.— 18, Si.—21, Si.

LUISE RAINER

1, Si.—3, Si.—4, Si.— 8, Si.—15, Si. —16, Si.— 17, No.

MARIAN MARSH

2, Si.—4, Si.—6, Si.—7, No.—8, Si.—10, Si.—17, No.—20, Si. OLIVIA DE HAVILLAND

2, Si.—4, Si.—15, Si.—17, No.—20, Si.— 22, Si.

PATRICIA ELLIS 2, Si.—4, Si.—6, Si.—7, No.—13, Si. —15, No.—17, No.—19, No.—21, Si. —22, Si.

GAIL PATRICK

1, Si.—3, Si.— 4, Si.— 6, Si.— 7, No.—8, Si.— 9, No.—10, Si.—14, Si.—16, Si.— 17, No.—19, No.—20, Si.—22, Si.

GERTRUDE MICHAEL

1, Si.—2, Si.—3, Si.—4, Si.—7, No.—8, Si.—12, No.—13, Si.—16, Si.—17, No.—19, No.—20, Si.—21, Si.—22, Si.

FRANCES DRAKE

1, Si.—4, Si.—6, Si.—7, No.—10, Si.—12, Si.—14, Si.—15, Si.—16, Si.—18, Si.—19, No.—21, Si.—22, Si. ANN SOTHERN

1, Si.—3, Si.—4, Si.—6, Si.—7, No. —8, Si.—9, No.—11, Si.—13, Si.— 15, Si.—16, Si.—18, Si.—19, No.— 20, Si.

ISABEL JEWELL

1, Si.—2, Si.—4, Si.—6, Si.—8, Si.—9, Si.—13, Si.—15, Si.—17, No.—19, No.

ANNE SHIRLEY

2, Si.—3, Si.—6, Si.—17, No.—19, No.—20, Si.—22, Si.

MARIE WILSON

3, Si.—4, Si.—6, Si.—7, No.—13, Si. 14, Si.—15, Si.—16, Si.—17, No.— 18, Si.—19, No.

CAROLE LOMBARD

1, Si.—3, No.—4, Si.—6, Si.—7, No. —9, No.—11, Si.—13, Si.—15, Si.— 17, No.—18, Si.—21, Si.—22, Si. PAULA STONE

1, Si.—3, Si.—4, Si.—9, No.—12, No.—13, Si.—14, Si.—15, Si.—16, Si.—17, No.—21, Si.—22, Si.

ANITA LOUISE

1, Si.—3, Si.—4, Si.—7, No.—8, Si.—13, Si.—14, Si.—15, Si.—16, Si.—17, No.—18, Si.—19, No.—20, Si.—21, Si.

MAUREEN O'SULLIVAN

Si.—4, Si.—7, No.—10, Sí.—11, .—12, Si.—18, Si.—19, No. MAE WEST

3, Si.—4, No.—5, No.—6, Si.—12, No.—13, Si.—16, Si.—20, Si.—21, No.—



MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



cas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!

ESKAMITAS COLGATE

EDISTOLARIO DE CELIC NFANTIL

"LA MADRECITA" DICE QUE...

ORMÍA LA princesa Pompom. Tenía buen corazón y era hija de un rey viudo que mucho la quería. Velaban su sueño seis an-geles blancos que flotaban en el espacio moviendo sus alitas lengeies Diancos que Hotaban en el espacio moviendo sus alitas lentamente. Guardaban la puerta del regio dormitorio seis dragones de esos que echan fuego por la boca. Y debajo de cada ventana habia dos perros enormes de grandes, con colmillos poderosos y dispuestos a defender a cualquier precio la vida de la princesa. Mucha era la riqueza que había en el palacio. Oro, piedras preciosas, joyas y coronas abundaban. Regios muebles, camas de seda con colchón de plumas, espléndidos vestidos riquisimos. Los alimentos propodian ser mejores que seran de princera cultada La serviduabaca.

no podian ser mejores, pues eran de primera calidad. La servidumbre era numerosa y todos estaban dispuestos a servir a la princesa

Prompom.

Mas, a pesar de todo esto, la princesa Pompom no era feliz. Y la causa de su desdicha era la carencia de amigas. Su padre no le permitia que fuese amiga de las muchachas del pueblo, y como princesas no había, resulta que la pobre Pompom se aburría mucho. Sin embargo, en el momento en

do, es decir, mientras dormia, Pompom era feliz. Y lo era por-que soñaba que estaba en una plaza del pueblo jugando con sus amigas, como si en lugar de ser hija de reyes fuese hija de po-bres aldeanos.

Pompom se despertó y se puso muy triste al comprobar que todo aquello no era más que un simple sueño.

-¡Qué lástima!—se dijo.—Si todo eso fuese cierto, yo sería muy

feliz.

Esa misma tarde se presentó ante su padre y le habió con frante su padre y le habió con franceza. Le dijo que ella no conocia la felicidad, y que, a pesar de todos los carños y de todas las riquezas que la rodeaban se sentia muy desdichada.

To soy una niña y me gusta jugar como juegan las niñas—ter minó.—Y si no me dejan ir al pueblo, estoy segura de que me enfermare y moriré.

Al escuchar estas palabras, el rey, que idolatraba a su hija cofeliz.

rey, que idolatraba a su hija co-mo todos los padres idolatran a sus hijas, también se puso muy triste y consultó el caso con sus-

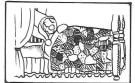
consejeros. Estos, que eran muy ancianos y conocian muchas cosas, le aconsejaron que accediese a la petición de la princesa.

Y así lo hizo el rey. Al principio no podía acostumbrarse a la
idea de que su hija se viese mezclada con gente que no era de su
categoria, pero más tarde al verciada con gente que no era de su categoria, pero mas tarde, al ver-la tan feliz y alegre, se confor-mó. Y esto viene a comprobar que a veces la fortuna no hace la fe-licidad de los niños, y que el di-nero y las riquezas suelen no va-

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

PERLA DÍAZ, Clenjuegos.—Envíame tu dirección correcta para envíarte el retato. No me he olvidado. Siempre mánitato. No me he olvidado. Siempre mánitato. No me he olvidado. Siempre mánitato. J. J. B. P., Santiago de Cuba.—Si quiese res ingresar en mi gran pueblecito querido, envíame tu nombre y dirección con contra me contra contr

res ingresar en mi gran pueblecito querido, enviame tu nombre y dirección correctamente. Con las iniciales solas no
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo de la controlo de la controlo
controlo de la controlo del la controlo de la controlo del la controlo de la controlo del la controlo de la controlo del la controlo de la controlo del la co



hermanitos y tú pueden entrar en el concurso del INSTITUTO CRECIO. de concurso del INSTITUTO CRECIO. de virtudes número 18. Es muy interesante y tiene un éstio extraordinario. Espera en concurso de
mås, todos esos trabajos que tienes en preparación.

E. DE GUIMARAES, Salaverry, Perú.

E. DE GUIMARAES, Salaverry, Perú.

No Importa que no hayas sido premiado no importa de la companio de trabajitos y los pasatiempos para dos trabajitos y los pasatiempos para que a fin de año tengas dereccio a un premio.

Miguel Gomez Padrón, Caridad Rodri-guez, La Maya: Baby, Boca de Galafre; Dante A. Sanchez, San Luis; Mary Pu-Dante A. Sanchez, San Luis, Alberta Videra, San Andrés; Carida Martinez, Juana López Videra, Marcha Caulto, Regiberto Griflo, Palmarito de Cauto; Regiberto de C

CARTAS DE NIÑOS

CARTAS DE NIROS

Barrederas. 13 de marzo de 1936.

Mi querida "Modresita".

No sabes lo contenta que estoy, Ayer
juí a la finca donde está mi abuelita,
un poco distante de aquí; allí pude contemplar la naturaleza y lo hermoso que
es ce lugar; a lo lejos se nel mar, itan
la noche la luz del faro de Lucreia. Bosno, "Madrecita", me pas esos días contemplando los frondosos drboles eternamente cubertos de flores, y mucha
pio que puede tos del fores, y mucha
la de luz y de colores.

Bueno. "Madrecita", no es hermoso esBueno. "Madrecita", no es hermoso
est todo estoy celosa forecita", después
de todo estoy
Tu hijita afectisima, REYNA A. SERRANO.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS JABÓN... DE ASERRÍN



El aserrín de madera—y esto muy pocos lo saben—reemplaza con gran ventaja al jabón, no só-lo para lavarse las manos, sino para limpiar vidrios, patios, pisos, etcétera. En vista de esto, varios industriales han preparado un jabón a cuya pasta incorporan gran boli a cuya passa meorporan gian cantidad de aserrin finamente pulverizado. Este jabón es muy recomendable para los que tienen que trabajar con máquinas, alquitrán, petróleo, etcétera.



.la diversidad de castas y tribus en América antes de la conquista, que sólo en México se ha-blaban 51 idiomas distintos y 69 dialectos.

DEL ANTIGUO BUENOS AIRES



De 9 a 10 de la mañana se servía el desayuno; entre éste y el almuerzo se tomaba mate casi sin cesar; de 2 a 3 de la tarde ser-víase el almuerzo; de 6 a 7, otra vez mate. La cena se servía entre 9 y 10 de la noche.

NIROS PREMIADOS

Dibujo para colorear. Las dos cajas de jabón CATARINEU: Miguel Pedroso, Camagüey.

Cámara fotográfica: Gonzalo Quesada.

Beneficencia: se dará el nombre en el próximo número.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIROS

EL ROSAL Y LA MORERA

En el límite que dividia dos granda, propledades crecia un rosal junto a uns morera, y era el grillo su común amigo, pues habitaba desde mucho tiempo aque

morera, y era el grillo su común amigo, morera, y era el grillo su común amigo que mente por la mente de la comunicación de la confunción no el común de la confunción rosal y morera puese en el invierno solamente dejabar ver sus espinas reseases. Pero llegó le primevera y todo cambió en los jardines. Los niños venían a jugar, formar, de modas de la comunicación de la confueración de la conf

Cuando los niños quisteron cortar una rema las ramas altas, bien erguldas para Cuando los niños quisteron cortar una rosa, solamente consiguieron desgarrarse las manos y los vestidos. Entonces se olvidaron del rosal.

En cambio, las fores de la morera, si-tuadas en las ramitas bajas, no tardarón en convertirse en oscura fruta que hacuada en la morera en la morera y le tenían gran cariño. Quejóse la rosa de tal ingratitud y egrillo le dijo:

—Quisiste ser hermosa... ¡Ya ves le que te pasa! En cambio a la morera le basta con ser buena para ser querida.

basta con ser buena para ser querida.
El rosal inclinó sus marchitas e inútiles flores, aceptando el reproche del in-

El grillo demostró a su soberbia ami-, la rosa, que la belleza nada vale sin bondad.

T.AS CUATRO LAVANDERITAS



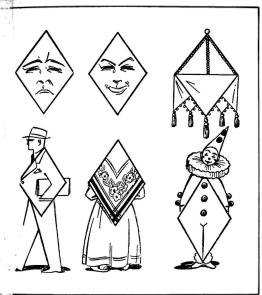
Estas cuatro holandesitas están entregadas a la doméstica tarea de arreglar la ropa, lavaria, plancharia, tenderla, etc. Pero ¿a cuáles de ellas correspondei cada una de las canastas con ropa que vemos debajo? Para saberio, tomaremos un lápiz y seguiremos las lineas negrar has descubrirlo. Los solucionistas tendra de promos.

AVISO

Las bases del Concurso del INSTITUTO GREGG, de Virtudes Nº 18, apare-cen en la página 73.



Ra, por A CARGO DE LA MADRE(ITA"



PUEDE HACERSE CON UN ROMBO?

illo a una compañera

Jo a una amiguita, Vepocas cosas son capacar de un rombo. Y sin

Aqui tenelis seis fia filo de un rombo.

Aqui tenelis seis filevrid que el rombo
onfundirse con un cuaobserváis los ángulos
leréis en seguida la dicerta de la companya de la companya

Bondo de la companya

Bon

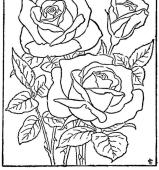
COLOREAR Y BORDAR

hacendosas podrán un lindo trabajito de empleando este dibujo. mejor trabajo tengo de una muñeca. Los varones solorearlo, y sortearé una cotográfica entre los que el coloreado más original.

ISION AL AIRE LIBRE



y sencilla y alegre; solo hace fal-cuerda común y veinte o trein-lillos o broches de esos que se un para sujetar la ropa en la alentas se está secando. Frimero de la como de la como de la la entre se un de los partici-los treinta paillios, se le coloca de la soga, y a una voz de tendra que colocar los paillios po con la luez estarta comándole po con la luez estarta comándole po con la como de los partici-pos con la como de la como de anto tarda en colocarlos todos, participantes, quien menos tarde será el vencedor.



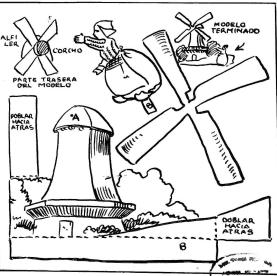
UNA ESCENA EN HOLANDA

UNA ESCENA EN HOLANDA

Ustedes pueden reconstruiria, pues
no es la primera vez que hacen es
no es la primera vez que hacen es
tulina y luego recorten por separado las piezas. Tomen las aspas,
y con la ayuda de un alfiler y un
corcho asegurenlas en el punto
marzedo con la A. en el molino.
Tomarzedo con la la el en el
pertical que aparece ariba y la vertical que aparece ariba y la vertical que aparece a la derecha.
Dobien hacia adelante la linea laga horizontal de abajo. Hagan una
pequeña incisión en la linea B

Bi soplam las aspas, éstas girarán
y tendremos así la sensación de
una escena tipicamente holandesa.





Ayúdelos..

Millares de niños están bajo el amparo de los asilos y creches de la República.



Coopere a los fines nobles y elevados de la Corporación Nacional de Asistencia Pública

Sorteo Extraordinario No. 1018.

PRIMER PREMIO:

\$ 200.000